

ROY H. SCHOEMAN

“LA SALVACIÓN
VIENE
DE LOS JUDÍOS”
(Juan 4:22)

*El Papel del judaísmo en la Historia
de la Salvación desde Abraham hasta
la Segunda Venida*

Traducido al Español por George M. Santamarina

<u>PREFACIO.....</u>	<u>5</u>
<u>AGRADECIMIENTOS.....</u>	<u>7</u>
<u>CAPÍTULO UNO: Los Judíos y la Llegada del Mesías.....</u>	<u>9</u>
<i>Los Comienzos del Pueblo Judío.....</i>	<i>10</i>
<i>Papeles Desempeñados por el Pueblo Judío.....</i>	<i>12</i>
<u>CAPÍTULO DOS: ¿Qué Tal lo Hicieron los Judíos?.....</u>	<u>16</u>
<i>“Remanentes Fieles” en las Escrituras.....</i>	<i>16</i>
<i>“Remanentes Fieles” Posteriores.....</i>	<i>20</i>
<i>Testimonio de los Hermanos Lemann.....</i>	<i>22</i>
<i>Descendencia y Bendición.....</i>	<i>26</i>
<u>CAPÍTULO TRES: Judíos, Gentiles y la Iglesia.....</u>	<u>32</u>
<i>Judíos, Dios, Gentiles y Demonios.....</i>	<i>32</i>
<i>Judíos y Gentiles en la Iglesia Primitiva.....</i>	<i>36</i>
<i>El Deseo de los Judíos de Mantenerse Separados.....</i>	<i>47</i>
<u>CAPÍTULO CUATRO: La Idea Mesianica en el Judaísmo.....</u>	<u>54</u>
<i>El Papel Central del Mesías en el Judaísmo.....</i>	<i>54</i>
<i>El Mesías en el Antiguo Testamento.....</i>	<i>57</i>
<i>El Mesías en la Seudo-Epigrafía.....</i>	<i>79</i>
<i>El Mesías en el Talmud.....</i>	<i>82</i>
<i>El Jesús Histórico.....</i>	<i>98</i>
<i>Las Curaciones de los Discípulos de Jesús en el Talmud.....</i>	<i>99</i>
.....	<u>100</u>
<u>CAPÍTULO CINCO: El Judaísmo y el Holocausto.....</u>	<u>101</u>
<i>El Holocausto y La Teología Judía.....</i>	<i>101</i>
<i>Elie Wiesel.....</i>	<i>114</i>
<i>El Holocausto visto por Edith Stein.....</i>	<i>120</i>
<i>¿“Holocausto” o “Shoah”?.....</i>	<i>128</i>
<u>CAPÍTULO SEIS: Fundamentos Ideológicos del Nazismo.....</u>	<u>135</u>
<i>Antecedentes.....</i>	<i>135</i>
<i>Preparando el camino para el Nazismo.....</i>	<i>145</i>
<i>Hitler y la Nueva Religión Nazi.....</i>	<i>170</i>
<i>Degeneración Sexual.....</i>	<i>177</i>
<i>La Reacción del Resto del Mundo.....</i>	<i>183</i>
<i>Las Motivaciones Diabólicas detrás del Holocausto.....</i>	<i>187</i>
<i>El Testimonio del Cardenal Jean-Marie Lustiger.....</i>	<i>190</i>
<u>CAPÍTULO SIETE: Anti-Semitismo Después del Holocausto.....</u>	<u>194</u>
<i>Nazismo en el Mundo Árabe.....</i>	<i>194</i>
<i>Anti-Semitismo Oficial Árabe.....</i>	<i>207</i>
<i>El Adoctrinamiento de los Niños.....</i>	<i>220</i>

<i>El Papel del Islam</i>	221
<i>Una Sola Campaña</i>	230
CAPITULO OCHO: Los Judíos y la Segunda Venida	233
CAPITULO NUEVE: El Regreso de los Judíos	244
<i>“El Injerto”</i>	244
<i>Gracias Extraordinarias en las Conversiones Judías</i>	252
<i>La naturaleza de la Conversión Judía</i>	268
<i>La Incorporación Actual de los Judíos en la Iglesia</i>	271
<i>Conclusión</i>	274
EPÍLOGO: Mi conversión	277
BIBLIOGRAFIA	283

PREFACIO

Si existe una discusión teológica en la que ambos judíos y cristianos deberían estar de acuerdo es que “la salvación viene de los judíos”. Ha sido siempre la constante enseñanza del judaísmo desde los días de Abraham que la salvación de toda la humanidad ha de venir de los judíos. Este es el sentido primario de que los judíos constituyen “el Pueblo Escogido”; y los cristianos, al menos los cristianos que creen en la veracidad y exactitud del Nuevo Testamento, no tienen otra alternativa que creer que “la salvación viene de los judíos”, dado que estas son las mismas palabras que Jesús le dijera a la samaritana : (Juan 4: 22). Este libro trata de determinar el significado de esas palabras desde una perspectiva judía dentro de la fe católica.

Siendo yo un judío que se ha incorporado a la Iglesia Católica, algunos me podrían acusar de no estar calificado para hablar por el judaísmo ya que constituyo lo peor de los judíos, un apóstata, un traidor un cambia casaca, un judío que ha “cambiado sus lealtades” y se ha vuelto católico. Y al contrario, yo podría alegar que un judío que se ha vuelto católico es la mejor persona para explorar el sentido verdadero del judaísmo. Para entender la historia de la salvación hay que ser cristiano, ya que la encarnación, muerte y resurrección de Cristo se encuentran en el centro mismo de la historia de la salvación, y la totalidad de la doctrina pertinente está contenida en las enseñanzas de la Iglesia Católica. Un católico que no sea de origen judío tiene que tener por necesidad un conocimiento más abstracto e incompleto del judaísmo que alguien que haya crecido dentro del judaísmo. El problema se complica por la variedad e inconsistencia de las creencias dentro de la comunidad judía, lo que hace difícil el determinar “lo que los judíos creen” o “lo que el judaísmo dice” sobre un tópico específico.

A pesar de que los judíos pudieran poner en entredicho el derecho de un judío “apóstata” a representar el judaísmo, esta caracterización de por sí apunta al meollo del problema. La cuestión no es quiénes somos “nosotros”, sino quien era Jesús. Si Jesús era el Mesías Judío, el Mesías profetizado por tanto tiempo, el esperado, y por quien oraban los judíos, entonces un judío puede estar en lo cierto y aceptar que El era el Mesías, o estar equivocado y mantener que no lo era. Si Jesús es el Mesías, entonces los judíos que rechazan el cristianismo (o el judaísmo mesiánico) están equivocados. Si Jesús no era el Mesías, entonces los cristianos están equivocados, no obstante sus buenas intenciones. No

hay necesariamente nada vergonzoso moralmente, ni ninguna culpabilidad en estar equivocado, pero es ilógico mantener que de alguna manera el judaísmo es lo correcto para los judíos, y el cristianismo es lo correcto para los cristianos, y que la verdad depende del grupo al que uno pertenezca. Si Jesús era el Mesías Judío, entonces naturalmente todo el significado y propósito de la religión judía gira en torno al propósito de llevar a cabo la encarnación de Dios como hombre, y aquel judío que no acepte a Jesús se encuentra en las tinieblas en cuanto al papel del judaísmo en la historia de la salvación. Por lo tanto, la cuestión no es si uno es un judío “auténtico” o un “apóstata”, sino si reconocemos o no que Jesús es el Mesías. Claramente, quien lo reconoce está en mejor posición de entender el desarrollo de la historia de la salvación.

Este libro no pretende en modo alguno ofender o criticar a los judíos que permanecen leales al judaísmo y que rechazan las propuestas del cristianismo. Ciertamente, sé por experiencia propia que únicamente la gracia puede traer los frutos de la Fe a alguien. La gracia que llevó a cabo mi conversión fue completamente inmerecida, y tan sólo puedo orar para que se derrame tal gracia de igual modo en el mayor número posible de mis correligionarios, para que ellos también lleguen al conocimiento de la belleza, de la verdad, de la gloria del judaísmo, de la nobleza y honor incomprensibles de ser miembros de la raza escogida para que se llevara a cabo la redención de toda la humanidad mediante la encarnación de Dios mismo como un hombre de carne y hueso, de *su* misma carne y *su* misma sangre.

AGRADECIMIENTOS

Mi primera y mayor deuda de gratitud la debo a mis padres, quienes me trajeron al mundo e infundieron en mí el primer amor por el judaísmo. Su amor y respaldo a través de este proceso, incluyendo la escritura de este libro dados sus aspectos dolorosos inevitables, han sido mucho mayores de lo que yo hubiera esperado.

Quisiera también agradecer a los tres rabinos a los que Dios confió mi formación en el judaísmo, quienes también son tres de los rabinos que más se han distinguido en la vida judía contemporánea en los Estados Unidos.¹ Son ellos el rabino de mi pueblo, Rabino Arthur Herzberg, quien fuera mi rabino durante mis primeros diecisiete años de vida; el Rabino Arthur Green, mi maestro de educación religiosa y mentor espiritual durante mi educación secundaria y primeros años de universidad, y el ya fallecido Rabino Shlomo Carlebach, con quien estudié y viajé y quien me introdujo al judaísmo hasídico, y más importante aún, a la experiencia directa del culto extático y el amor de Dios. Que su alma descanse en paz.

Dios no ha sido menos generoso en mi formación cristiana. Quisiera agradecer al Padre Marcellin Theeuwes, el monje y sacerdote cartujo que me acogió bajo su manto aún antes de mi bautismo y cuyas oraciones, amor, guía y sabia dirección espiritual me han sostenido desde aquél entonces; al Padre Greg Staub, O.M.V., quien me catequizó al entrar en la Iglesia, me proporcionó una base en teología dogmática, y quien fue ampliamente generoso con su tiempo, amor y dirección; y al Padre Pierre Marie Joly, O.S.B., cuyo amor y amistad han hecho de su monasterio mi segundo hogar. Finalmente, quiero darle las gracias al Padre Charles Higgins, de la Diócesis de Boston. La idea inicial para este libro surgió de una conversación que sostuvimos en una peregrinación a Auschwitz, y desde ese momento su aliento,

¹ El Rabino Arthur Hertzberg se ha desempeñado como presidente de la Fundación de Política Judeoamericana, presidente del Congreso Judío Americano y vice presidente del Congreso Judío Mundial; ha enseñado en las universidades de Princeton, Rutgers, Columbia, Darmouth, y la Universidad de New York, y es autor de un sinnúmero de libros ampliamente leídos sobre el judaísmo. El Rabino Arthur Green ha sido presidente del Colegio Rabínico Reconstruccionista, y enseñó en este plantel, en la universidad de Pennsylvania, y en la de Brandeis, y ha sido autor de varios libros sobre espiritualidad judía. El Rabino Shlomo Carlebach contó con un grupo de miles de seguidores por todo el mundo, el cual se mantiene aún a pesar de su muerte en 1994.

entusiasmo y sugerencias han sido fuente continua de consuelo e inspiración. Sin él, el escribir este libro hubiera sido, si no imposible, ciertamente mucho menos placentero.

Naturalmente, a la larga, todos los regalos en nuestras vidas provienen de Dios. Este libro está dedicado, con amor y gratitud, al mayor regalo que Dios ha hecho a la humanidad (además de sí mismo), a la joven judía que fuera la primera en reconocer y acoger a Jesús como el sempiterno Mesías Judío, a la madre judía que me llevó hasta su Hijo, a la *Bienaventurada Virgen María*.

CAPÍTULO UNO: Los Judíos y la Llegada del Mesías

Dado que el propósito de esta investigación es explorar el sentido real del judaísmo, o sea el papel de los judíos¹ y del judaísmo en la salvación de la humanidad, el primer paso debe ser un examen del significado del judaísmo antes de la llegada del Mesías.

La máxima revelación de Dios a los hombres consistió en la llegada de Jesucristo: es decir en que Dios mismo tomó naturaleza humana y se reveló a los hombres en Su propia persona y desde entonces provee una revelación continua de Sí mismo mediante la guía del Espíritu Santo y la protección de las enseñanzas provistas por la Iglesia Católica. Sin embargo, antes de la Encarnación, el judaísmo representaba la totalidad de la autorrevelación de Dios a los hombres, y la fe de los judíos fue la mayor expresión posible de la fidelidad y lealtad de los hombres a Dios.

Quizás la manera más sencilla de comenzar es considerar la situación desde el punto de vista de Dios. ¿Qué preparativos serían necesarios para preparar al mundo para la Encarnación? Ya que Él habría de nacer de una mujer en particular, la cual era miembro de un pueblo en particular, este pueblo tendría que conocer a Dios y sus caminos lo suficientemente para poder entender la Encarnación. Para entender la Encarnación, tendrían que estar preparados de antemano a través de profecías, para poder reconocerla y entenderla, aunque fuera parcialmente, cuando aconteciera. Es decir que ya tendrían que haber aprendido una buena cantidad de teología, de cómo Dios funciona, de la relación entre Dios y el hombre, del estado de las almas, de la caída del hombre, del sentido de la vida en la tierra, de la vida eterna, y de otros conceptos y criterios, si habrían de entender en algo la Encarnación y su significado. Tendrían que haber sido purificados de la influencia de dioses falsos, de religiones falsas o demoniacas, de ídolos, y de prácticas que los unieran a las influencias de los ángeles caídos, para que no mancillaran irremediablemente la revelación. Tendría que haber una familia, y específicamente, una madre de quien

¹ Técnicamente, el significado exacto del término “judío” plantea algunos dilemas complejos. En este libro, a menos que se especifique de otra manera, el término será usado en su sentido general, i.e., “Judío: Orig., una de las tribus de Judá; por lo tanto, se refiere a cualquier persona del pueblo Hebreo o a cualquiera cuya religión es el judaísmo”, *Webster's New Collegiate Dictionary (Springfield, Mass.: Merriam Co. 1961), p. 453, s.v. Jew.*

Dios hecho hombre pudiera nacer, una mujer de suficiente pureza y virtud para que la encarnación no resultara un sacrilegio. Ya que Dios depende de las oraciones de los hombres para llevar a cabo sus planes, este pueblo tendría que haber sido enseñado por generaciones a orar y a suplicar a Dios para que enviara al Mesías. Finalmente, tendría que existir una sociedad y una infraestructura que pudiera servir de plataforma desde la cual la noticia de la Encarnación, y la propagación de la religión establecida por el Hombre Dios, pudiera extenderse por todo el mundo.

La historia toda de los judíos nos muestra cómo fueron seleccionados y preparados para llevar a cabo este papel.

Los Comienzos del Pueblo Judío

La historia de los judíos comienza con Abraham. Dios lo escogió para que dejara su pueblo, se fuera a una tierra distante, y fundara un nuevo y gran pueblo. El llamado de Dios a Abraham, en aquel entonces todavía llamado Abram², se describe en el libro del Génesis 12:1-3:

Yahvé dijo a Abram: “Deja tu país, a los de tu raza y a la familia de tu padre, y anda a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación y te bendeciré; voy a engrandecer tu nombre y tú serás una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. En ti serán bendecidas todas las razas de la tierra.”³

Nótese que aquí ya se anticipa el papel que el pueblo judío habría de desempeñar, pues sería a través del Mesías que “todas las razas de la tierra serían bendecidas”. Buena parte de la historia de Abraham da cuenta de su carácter noble y de sus virtudes, incluyendo su confianza sin medidas en Dios, su generosidad, su lealtad, su reverencia, y su veneración y fidelidad a Dios. La “prueba” máxima de Abraham, el incidente que resume su lealtad y su fe en Dios, ocurre en Génesis 22: 1-18:

² Dios cambió su nombre de Abram a Abraham en Génesis 17:5.

³ En Hebreo el término subyacente para “bendecidas” es la forma conjugada *Niphal* del verbo “*barach*”, “bendecir”, la cual comporta o bien un sentido pasivo o reflexivo: “serán bendecidas” es entonces la traducción más probable

Tiempo después, Dios quiso probar a Abraham y lo llamó: “Abraham!” respondió él: “Aquí estoy.” y Dios le dijo: “Toma a tu hijo, al único que tienes y al que amas, Isaac, y vete a la región de Moriah. Allí me lo ofrecerás en holocausto, en un cerro que yo te indicaré.”

Se levantó Abraham de madrugada, ensilló su burro, llamó a dos muchachos para que lo acompañaran, y tomó consigo a su hijo Isaac. Partió leña para el sacrificio y se puso en marcha hacia el lugar que Dios le había indicado. Al tercer día levantó los ojos y divisó desde lejos el lugar. Entonces dijo a los muchachos: “Quédense aquí con el burro. El niño y yo nos vamos allá arriba a adorar y luego volveremos donde ustedes.” Abraham tomó la leña para el sacrificio y la cargó sobre su hijo Isaac. Tomó luego en su mano el brasero y el cuchillo y en seguida partieron los dos. Entonces Isaac dijo a Abraham: “Padre mío,” Le respondió: “¿Qué hay, hijito?” Prosiguió Isaac: “Llevamos el fuego y la leña, pero, ¿Dónde está el cordero para el sacrificio?” Abraham le respondió: “Dios mismo proveerá el cordero, hijo mío.” Y continuaron juntos el camino. Al llegar al lugar que Dios le había indicado, Abraham levantó un altar y puso la leña sobre él. Luego ató a su hijo Isaac y lo colocó sobre la leña. Extendió después su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo, pero el Ángel de Dios lo llamó desde el cielo y le dijo: “Abraham, Abraham.” Contestó él: “Aquí estoy”. El Ángel replicó: “No toques al niño, ni le hagas nada, pues ahora veo que temes a Dios, ya que no me has negado a tu hijo, el único que tienes.”

Abraham miró a su alrededor, y vio cerca de él a un carnero que tenía los cuernos enredados en un zarzal. Fue a buscarlo y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. Abraham llamó a aquel lugar “Yahvé provee”. Y todavía hoy la gente dice: “En ese monte Yahvé provee.”

Volvió a llamar el Ángel de Dios a Abraham desde el cielo, y le dijo: “Juro por mí mismo - palabra de Yahvé - que, ya que has hecho ésto y no me has negado a tu hijo, el único que tienes, te colmaré de bendiciones y multiplicaré tanto tus descendientes, que serán tan numerosos como las estrellas del cielo o como la arena que hay a orillas del mar. Tus descendientes se impondrán a sus enemigos. Y porque has obedecido a mi voz, todos los pueblos de la tierra serán bendecidos a través de tu descendencia.”

Esta historia ilustra la cualidad por la cual Abraham fue seleccionado para iniciar la raza judía - su total dedicación a Dios. Esta cualidad sería también la característica central de toda la raza, la cualidad que la capacitaría para llevar a cabo todo lo necesario para preparar al mundo para la venida del Mesías. Abraham tuvo que esperar hasta tener más de 90 años antes tener su primer hijo con su esposa Sara, un hijo a través del cual Dios le había prometido hacer una gran nación. Sin embargo, sin dudar un instante y sin una sola pregunta, Abraham estuvo dispuesto a sacrificarlo a Dios. Las escrituras muestran claramente que fue la conducta de Abraham durante esta prueba la que le ganaría a él, y por ende a la raza judía, el honor de acoger al Mesías - “Y porque has obedecido a mi voz, todos los pueblos de la tierra serán bendecidos a través de tu descendencia” (Génesis 22:18).

Este mismo pasaje ilustra sobremedida otro aspecto de la relación entre los judíos y la llegada de Cristo. La disposición de Abraham de sacrificar a Isaac estuvo íntimamente ligada, y hasta podría decirse que recíprocamente, con la disposición de Dios, dos mil años más tarde, a sacrificar a Su Hijo unigénito en la misma montaña, tan sólo a unos cientos de metros de distancia, en el lugar conocido como “El Calvario”. Las mismas circunstancias de aquel acto de Abraham anticiparon, reflejaron por anticipado, su realización final dos mil años más tarde. “Toma a tu hijo, al único que tienes y al que amas” (Génesis 22:2) tuvo su eco dos mil años más tarde en “Así amó Dios al mundo! Le dio al Hijo Único ... Su Hijo, el Amado” (Juan 3:16; Mateo 3:17). Al igual que el hijo de Abraham subió al monte con la madera sobre sus hombros para su propia ejecución, así también lo hizo el Hijo de Dios. La frase de Abraham “Dios mismo proveerá el cordero: (Génesis 22:8) fue mucho más profética de lo que él pudiera pensar, refiriéndose no sólo al cordero que el Señor proveería, sino al único sacrificio verdaderamente aceptable, el del Hijo de Dios en el altar del Calvario.

Papeles Desempeñados por el Pueblo Judío

Veamos tres de los papeles que el pueblo judío desempeñó en la historia de la salvación. Primero, se entregaron por entero a Dios, con el resultado de una Alianza íntima y única entre ellos y Dios; segundo, por su lealtad y virtud trajeron la bendición, y eventualmente la máxima bendición del Redentor a toda la humanidad; y tercero,

anticiparon proféticamente la historia ulterior de la salvación en su propia historia.

No obstante, lo anterior no agota el papel que los judíos desempeñarían, ya que los judíos también serían los anfitriones de la Encarnación misma, el pueblo donde Dios se haría hombre. Si Dios iba a estar sobre una base singularmente íntima con los judíos, y eventualmente encarnarse entre ellos, éstos tendrían que estar libres de compromisos con otros dioses, libres de toda contaminación espiritual. De allí la severidad de las restricciones en el Antiguo Testamento contra cualquier forma de idolatría o hechicería, por el hecho de que estas últimas establecen vínculos entre los que las practican y los espíritus caídos. Esta pureza, y el desarrollo de la virtud y la piedad entre por lo menos algunos de los judíos, tendría su último fruto más tarde al producir un individuo de tal devoción y virtud que una mujer pudiera dar su carne para que fuera la carne del Dios hombre, para que pudiera ser su madre humana. Esta mujer es naturalmente la Bienaventurada Virgen María.

Si la redención a través del Mesías, cuando éste viniera, habría de requerir un alto nivel de conducta moral, entonces también la humanidad tendría que estar preparada para este estándar más alto de moralidad. El judaísmo llevó a cabo esta función cuando introdujo la moralidad de Dios a los hombres a través de la revelación de la Torá⁵ a Moisés en el Monte Sinaí.

Si la humanidad iba a ser capaz de reconocer al Mesías por lo que Él era cuando viniera, entonces tendría que habersele enseñado de antemano a esperar su llegada. El judaísmo cumplió así mismo este papel. En los tiempos de Jesús, no solamente la expectativa mesiánica se encontraba en el mismo corazón del judaísmo, sino que también los judíos vivían anticipando con ansias la llegada inminente del Mesías, en parte porque ésta era la época dada por la profecía mesiánica en el libro de Daniel.⁶ Esta expectativa es evidente en Lucas 3:15: “El pueblo tenía la duda, y todos se preguntaban interiormente si Juan no sería el Mesías”. Aún independientemente de la veracidad de los evangelios, ésta tiene que haber sido una representación correcta de las expectativas mesiánicas de los judíos de la época, ya que ellos mismos

⁵ Torá es el nombre judío de las escrituras reveladas a Moisés en el monte Sinaí, es decir, los primeros cinco libros del Antiguo Testamento.

⁶ Esta profecía se discute extensamente en el capítulo 4, “La Idea Mesiánica en el Judaísmo”.

fueron parte del auditorio al que originalmente fueron dirigidos los evangelios. Los autores no podían haber tergiversado sus creencias sin desacreditarse por completo ellos mismos. Esta expectativa mesiánica se mantuvo en el corazón de Judaísmo hasta el final de la Edad Media.⁷

Además, dado que Dios lleva a cabo sus planes a través de la mediación de la oración de los hombres, y dado que el propósito más alto del hombre es venerar y alabar a Dios, Dios deseaba que hubiera un pueblo en la tierra que venerara y alabara al Mesías aún antes de que éste viniera, el cual suplicara fervientemente por su llegada. Este papel también lo llevaron a cabo los judíos; consideremos por ejemplo el amor que se desprende de la descripción profética que hace David del Cristo crucificado en el salmo 22:14-18:

Yo soy como agua que se derrama; todos mis huesos están dislocados; mi corazón se ha vuelto como cera que se derrite dentro de mí. Mi garganta está seca como una teja, y al paladar mi lengua está pegada; ya están para echarme a la sepultura. Como perros de presa me rodean, me acorralla una banda de malvados. Han desgarrado mis manos y mis pies. Con tanto mirarme y observarme pudieron contar todos mis huesos. Reparten entre sí mis vestiduras y mi túnica la echan a la suerte.

Finalmente, Dios necesitaba un pueblo que proveyera un hogar temporal al Mesías cuando éste viniera, y que anunciara al mundo su llegada. Este rol también se le encomendó a los judíos.

De modo que las responsabilidades encomendadas a los judíos incluyeron:

1. Una fidelidad y devoción a Dios para respaldar una intimidad y alianza únicas con Él, a través de las cuales el Mesías eventualmente viniera;
2. Esta lealtad y alianza serían los primeros canales de la gracia para toda la humanidad;
3. De manera profética anticiparían tipológicamente la historia de la salvación en su propia historia;
4. Proveerían a un pueblo de suficiente pureza espiritual, virtud y moralidad que le permitieran ser el pueblo en el que Dios se hiciera hombre;

⁷ Esto también se discute en el capítulo 4. La Idea Mesiánica en el Judaísmo”.

5. Darían a conocer las leyes de Dios a los hombres;
6. Prepararían a la Madre del Redentor;
7. Orarían por la llegada del Mesías;
8. Venerarían y adorarían al Mesías antes de que éste llegara;
9. Brindarían un hogar temporal al Mesías y anunciarían la “buena nueva” a su llegada.

Consideremos cuán bellamente algunos de los anteriores señalamientos se recogen en el himno “María de Todas las Mujeres” usado en la Liturgia de las Horas para el Común de la Bienaventurada Virgen María:

*O, María de todas las mujeres, tú eres la escogida,
Quien los antiguos profetas prometieron engendraría al único Hijo de Dios;
Todas las generaciones hebreas prepararon el camino hacia tí;
Para que en tu vientre el Hombre Dios viniera a liberar a los hombres.*

*O, María, tú encarnas todo lo que Dios enseñó a nuestra raza,
Ya que tú eres ante todo la llena de gracia,
Alabamos el inmenso honor de haber dado a luz
A quien de ti tomó su hombría y nos salvó de nuestro pecado.*

CAPITULO DOS: ¿Qué Tal lo Hicieron los Judíos?

Habiendo considerado el papel de los judíos y del judaísmo en el período anterior a la llegada del Mesías consideremos ahora su papel una vez acontecida la llegada.

“Remanentes Fieles” en las Escrituras

La historia de la conducta de los judíos una vez llegado el Mesías no es naturalmente una historia feliz, y es fácil saltar a la conclusión de que los judíos fallaron en la tarea para la que fueron escogidos. Sin embargo, éste no es el caso.

A través de las Sagradas Escrituras se repite el mismo patrón - Dios trabaja a través de unos pocos, “remanentes fieles”, casi invisibles en un mar de humanidad infiel en su mayor parte.

La primera vez que vemos ésto es en la historia de Noé. Dios estaba disgustado con la humanidad y determinó ponerle fin al experimento y borrarlos de la faz de la tierra. Pero la presencia de un solo hombre, Noé, quien era agradable a la vista de Dios, fue suficiente para aplacarlo y salvar la raza a través de sus descendientes (Génesis 6:5 - 7:7):

Yahvé vio que la maldad del hombre en la tierra era grande y que todos sus pensamientos tendían al mal. Se arrepintió, pues, de haber creado al hombre, y se afligió su corazón. Dijo: “Borraré de la superficie de la tierra a esta humanidad que he creado, y lo mismo haré con los animales, los reptiles y las aves, pues me pesa haberlos creado.” Noé sin embargo, se había ganado el cariño de Yahvé... Y dijo Dios a Noé: “He decidido acabar con todos los seres vivos, pues la tierra está llena de violencia por culpa de ellos, y los voy a suprimir de la tierra. En cuanto a tí, construye un arca... Por mi parte, voy a mandar el diluvio, o sea las aguas sobre la tierra, para acabar con todo ser que tiene aliento y vida bajo el cielo; todo cuanto existe en la tierra perecerá. Pero contigo voy a firmar mi pacto, y entrarás en el arca tú y tu esposa, tus hijos y las esposas de tus hijos contigo. ..Y Noé hizo todo lo que Dios le había mandado. Yahvé dijo a Noé: “Entra en el Arca, tú y tu familia, pues tú eres el único justo que he encontrado en esta

generación...Noé, pues, entró en el arca junto con su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos, para salvarse de las aguas del diluvio.

Vemos aquí que la raza humana se salvó porque un hombre resultó agradable a la vista de Dios.

Este patrón se repite un poco más tarde en la historia de la humanidad con la historia de Sodoma y Gomorra. La maldad en estas ciudades fue tanta que Dios determinó que en justicia, estaba obligado a destruirlas; sin embargo como resultado de las súplicas de Abraham, acordó que las ciudades se salvarían si tan solo diez hombres justos se encontraran en las mismas (Génesis 18:20 -29):

Dijo entonces Yahvé: “Las quejas contra Sodoma y Gomorra son enormes, y su pecado es en verdad muy grande. Voy a visitarlos, y comprobaré si han actuado según esas quejas que han llegado hasta mí... Se acercó entonces Abraham y le dijo: ¿Es cierto que vas a exterminar al justo junto con el malvado? Tal vez haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿es cierto que vas a acabar con todos y no perdonar el lugar, en atención a esos cincuenta justos?... Yahvé le dijo: “Si encuentro en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo el lugar en atención a ellos.” Abraham volvió a hablar: “Sé que a lo mejor es un atrevimiento hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza, pero si faltan cinco justos para llegar a los cincuenta, ¿destruirás la ciudad por esos cinco que faltan?” Yahvé respondió: “No habrá destrucción si encuentro allí cuarenta y cinco hombres justos.” Abraham insistió:” Pero a lo mejor se encuentran allí solo cuarenta justos.” Yahvé contestó: “En atención a esos cuarenta, no lo haré.”

De igual modo, Abraham gradualmente negocia con Dios una rebaja hasta el punto en que concede: “En atención a esos diez, no destruiré la ciudad” (Génesis 18:32).

El patrón básico de que un pueblo entero se salve por un pequeño “remanente fiel” es un tema recurrente a través del Antiguo Testamento. Otra ocasión fue cuando toda una población de judíos inconformes e idólatras en el desierto, durante el éxodo desde Egipto, se salvó a causa de Moisés (Éxodo 32:7 - 14):

Entonces Yahvé dijo a Moisés en el cerro: "... tu pueblo ha pecado. Bien pronto se han apartado del camino que yo les había indicado. Se han hecho un ternero de metal fundido y se han postrado ante él... Ya veo que ese pueblo es un pueblo rebelde. Ahora, pues, deja que estalle mi furor contra ellos. Voy a exterminarlos, mientras que de ti yo haré nacer un gran pueblo." Moisés suplicó a Yahvé, su Dios, con estas palabras: "Oh, Yahvé, ¿cómo podrías enojarte con tu pueblo después de todos los prodigios que hiciste para sacarlo de Egipto? ¿O quieres que los egipcios digan: "Yahvé los ha sacado con mala intención, para matarlos en los cerros y suprimirlos de la tierra"? Aplaca tu ira y renuncia a castigar a tu pueblo... Así pues Yahvé renunció a destruir a su pueblo, como lo había anunciado.

El mismo patrón de nuevo se repite cuando una sequía que afectaba a todo Israel, se terminó a causa de Elías, según vemos en I Reyes 18.

Es en este contexto que debemos ver la traición a Jesús por los judíos. Sí, la muchedumbre gritó: "Crucificalo" (Marcos 15:13 - 14; Lucas 23:21). Sí, la muchedumbre profirió aquella horrible maldición: "Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos"¹ (Mateo 27:25). Las masas traicionaron a Jesús; las masas fueron volubles y actuaron con maldad. No obstante, había allí un remanente fiel. Un remanente fiel de judíos que eran merecedores del llamado para el que fueron seleccionados. Un remanente que incluía en primer lugar la Bienaventurada Virgen María y José, Isabel, Zacarías, Juan el Bautista, y los apóstoles (con una desafortunada excepción), el primer mártir, Esteban, y los otros discípulos. Esta parece ser la manera en que Dios trabaja, y a la larga, todo lo que Dios espera de cualquier pueblo, aún desafortunadamente, de la Iglesia. Aún la Iglesia, compuesta de católicos que cuentan con las gracias inconcebibles que fluyen de los sacramentos, quienes poseen la verdad enseñada a través del Magisterio, quienes tienen el ejemplo, inspiración, e intercesión de todos los Santos, aún entre ellos, desafortunadamente, puede que haya tan sólo un "remanente fiel" que permanece agradable a Dios. Pues no dijo acaso el Señor: "Éntren por la puerta angosta, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que conduce a la ruina, y son muchos los que pasan por él. Pero ¡qué angosta es la puerta y qué escabroso el

¹ "Desde antaño ellos {los judíos} pidieron que cayera sobre ellos la Sangre del Salvador; que descienda ahora sobre ellos un aliento de redención y vida", Oración del Papa Pío XI en la Fiesta de Cristo Rey.

camino que conduce a la salvación! y qué pocos son los que lo encuentran” (Mateo 7:13-14).

Naturalmente, la prueba final de que los judíos desempeñaron con éxito su misión, aunque pudiera decirse que fue a pesar de ellos mismos, es el hecho de que la Encarnación y la subsecuente evangelización a través de ellos fueron exitosas. Pudiéramos entonces concluir que los judíos como pueblo, han sido bendecidos dos veces. Fueron bendecidos una vez por su elección como la semilla de Abraham, y una segunda vez por el Dios Hombre que tomó su carne y su sangre en la Encarnación. La bendición continua del pueblo judío, aún después del horror del rechazo, traición y crucifixión de Cristo, se discute explícitamente - con la autoridad plena de las escrituras - en la carta de San Pablo a los Romanos (extrayendo de Romanos 9 y 11):²

Ellos son los israelitas, a quienes Dios adoptó; entre ellos descansa Su gloria, los pactos, el don de la Ley, el culto y Sus promesas. Suyos son los grandes antepasados, y Cristo es uno de ellos según la carne...Entonces debo preguntar: ¿Es posible que Dios haya rechazado a Su pueblo? ¡Por supuesto que no!...No, Dios no ha rechazado a su pueblo, al que de antemano conoció. ¿No se acuerdan de lo que dice la Escritura acerca de Elías, cuando éste acusaba a Israel ante Dios? “Señor, han dado muerte a tus profetas, han derribado tus altares; he quedado yo solo, y además quieren matarme.” Y ¿cuál fue la respuesta? “Me he reservado siete mil hombres que no se han arrodillado ante Baal”. Lo mismo ocurre ahora: Existe un remanente escogido por pura gracia.

¿Qué conclusión podemos sacar de esto? Los judíos tuvieron éxito en su misión de traer al Mesías al mundo. Este éxito se llevó a cabo a través de una pequeña fracción de judíos, un “remanente fiel”, pero ésto no debe sorprendernos ya que a través de historia de la salvación Dios siempre ha trabajado a través de estos “remanentes fieles”. La infidelidad de muchos de los judíos dio lugar a una maldición sobre la raza, pero al mismo tiempo la fidelidad de una pequeña parte, al igual que la propia Encarnación, trajo bendiciones adicionales sobre la raza, además de las recibidas a través de sus antepasados, las cuales según San Pablo, nunca fueron revocadas.

² Este pasaje se discute más extensamente en el capítulo 9, “El Regreso de los Judíos”.

“Remanentes Fieles” Posteriores

En ambos, judaísmo y cristianismo, las enseñanzas y revelaciones del papel de los “Remanentes fieles” han continuado. El judaísmo talmúdico enseña que la existencia continuada del mundo entero se mantiene por las oraciones de treinta y seis hombres justos.³ Este mismo principio, de que gracias a tan solo unas cuantas almas fieles, naciones completas, o aún el mundo entero, son perdonados de la justicia divina, se refleja frecuentemente en revelaciones privadas hechas a santos cristianos.⁴

Las más dramáticas revelaciones privadas del siglo pasado fueron las de Fátima, en las que primero el Ángel de Portugal y luego la Santísima Virgen María, se aparecieron a tres pastorcitos en una remota villa de Portugal durante 1916 y 1917. En su primera aparición el Ángel exhortó a los niños a orar. Cuando se les apareció de nuevo meses después, los halló jugando y los reprochó diciendo: “¿Qué están haciendo? ¡Oren! ¡Oren mucho! Los Corazones de Jesús y María tienen designios de misericordia para con ustedes. Ofrezcan oraciones y sacrificios constantemente al Altísimo... Ustedes habrán de traer la paz a su país.”⁵

Las oraciones y sacrificios de estos tres niños fueron, al menos en parte, responsables de evitar que todo Portugal sufriera los horrores de la Primera Guerra Mundial. El hecho histórico de las apariciones de Fátima fue confirmado por el extraordinario “milagro del sol” en octubre 13 de 1917, cuando el sol empezó a danzar, a dar vueltas y a acercarse a la tierra. Este milagro fue anunciado de antemano y

³ “El mundo debe tener no menos de treinta y seis hombres justos en cada generación”. Tracto Talmud Sanedrín 97b, El Talmud de Babilonia, ed Rabino Dr. I. Epstein (Londres, Soncino Press, 1935), p.659. Esta afirmación también aparece en Sukkah 45b. El Talmud es la ley oral judía, llevada a una forma escrita durante el período alrededor de 200 a 600 DC.

⁴ Los católicos no tienen obligación de aceptar revelaciones privadas como ciertas. No obstante, las devociones de la Iglesia siempre han sido influenciadas por tales revelaciones, especialmente aquellas concedidas a santos. El catecismo de la Iglesia Católica señala: “Guiado por el magisterio de la Iglesia, el *sentir de los fieles (sensus fidelium)* sabe discernir y acoger lo que en estas revelaciones constituye una llamada auténtica de Cristo o de sus santos a la Iglesia. (No. 67)

⁵Cuarta Memoria de Lucía, reimpresa en La Hermana Lucía, *Fátima en las Propias Palabras de Lucía* (Fátima, Portugal, Centro de Postulantes, 1976), págs. 151-52.

atestiguado por no menos de 70,000 personas, incluyendo muchos escépticos y ateos al igual que católicos creyentes.⁶

Otro ejemplo similar consiste en las revelaciones hechas a la recientemente canonizada Sor Faustina, en las que Jesús le reveló que como resultado de sus oraciones, Polonia se salvaría de la destrucción total durante la Segunda Guerra Mundial. Algunas de las palabras de Jesús a Sor Faustina sobre el poder de intercesión incluyen:

Por ti bendigo a todo el país.⁷

Hija mía, tu confianza y amor detienen Mi justicia, y no puedo infligir castigo porque tú me impides que lo haga.⁸

Déjame decirte que tan sólo hay unas pocas almas viviendo en el mundo que me quieren profundamente... Ellas constituyen una defensa para el mundo ante la justicia del Padre Celestial y un medio para obtener misericordia para el mundo. El amor y sacrificio de estas almas sostienen al mundo en existencia.⁹

Por ti contendré la mano que castiga, por ti bendeciré la tierra.¹⁰

Por sus ruegos, tú y tus compañeras obtendrán misericordia para ustedes y para todo el mundo.¹¹

A través de tus oraciones, tú mediarás entre el cielo y la tierra.¹²

El testimonio de cómo Dios trabaja con la humanidad está claro, tanto desde el judaísmo como desde el cristianismo. La relación entre Dios y la humanidad no se establece ni se mantiene en base a “promedios”, ni por la conducta de la mayoría. La mayor parte de la humanidad a través de historia, siempre se ha alejado de Dios, le ha fallado, y continuará haciéndolo. La relación de Dios con toda la raza humana se establece y se mantiene en base a su relación con “unos pocos escogidos”, con

⁶ Entre los libros que proveen recuento detallado de las apariciones de Fátima está el de John De Marchi, I.M.C., *Fatima: The Full Story* (Washington, N.J.: AMI Press, 1986) y el de William Walsh, *Our Lady of Fatima* (New York: Doubleday, 1990)

⁷ Hermana M Faustina Kowalska, *Divine Mercy in My Soul: The Diary of Sister M. Faustina Kowalska* (Stockbridge, Mass, Marian Press, 1987), p. 21 (párr. 40).

⁸ Id., p. 106, párr. 198.

⁹ Sobre

¹⁰ Id., p. 191, par. 431.

¹¹ Id., p. 192, par 435

¹² Id., p. 194, par 438

aquellas pocas almas que le entregan sus corazones, y en quienes Él se complace. Es por estos pocos que Él derrama su misericordia sobre el resto. Al igual que en los días de Noé, en los días de Sodoma y Gomorra, en los días de Moisés, así sucedió con el “remanente fiel” de los judíos en tiempos de Jesús, quienes siguieron al Mesías con fe y amor, y así sucederá con un remanente fiel entre los judíos (al igual que entre los gentiles) al momento de su Segunda Venida.

Testimonio de los Hermanos Lemann

Como ejemplo de dicho “remanente fiel”, consideremos el caso de dos judíos conversos a la Iglesia Católica durante el siglo XIX, los hermanos Lemann. Estos hermanos gemelos judíos quedaron huérfanos a una corta edad, y fueron criados por sus tíos y tías en una familia judía acomodada y aristocrática en Lyon, Francia. Los hermanos, por su propia iniciativa y sin conocimiento de la familia, fueron bautizados en la fe católica a los dieciocho años de edad. Cuando la familia se enteró, trataron de que los muchachos se retractaran, y cuando ésto no dio resultado, varios de los tíos los atacaron violentamente. A punto de morir, uno de los jóvenes pudo luchar lo suficiente como para gritar y pedir ayuda, siendo rescatados por la policía. Este incidente en una de las familias más prominentes de la ciudad, causó un enorme escándalo, y la familia trató de justificar su comportamiento acusando a los muchachos de haber sido timados por el sacerdote que los bautizó, alegando que a éste sólo le interesaba la herencia de los jóvenes. Acudiendo en la defensa del sacerdote, los muchachos todavía de 18 años de edad enviaron la siguiente carta a un periódico local:

Domingo 17 de septiembre de 1854

Estimado editor:

Nos vemos en la necesidad de romper un silencio que habíamos determinado mantener. Los periódicos se han manifestado lo suficiente sobre el desafortunado incidente que nos ha llevado a la atención del público. Si nosotros fuéramos los únicos acusados, la censura por nuestra conversión no nos preocuparía; nuestra conciencia nos pertenece a nosotros solamente, y no reconocemos que nadie más tenga derecho a ella. Pero, debido a que ciertas personas están haciendo circular insinuaciones maliciosas con respecto al clero, consideramos nuestro deber revelar la verdad y aclarar debidamente las opiniones de las personas razonables.

En nuestra conversión, todo ha sido la obra de Dios. Desde nuestra infancia, el ver los oficios católicos nos impresionaba grandemente, al punto que llegamos a lamentar el no ser cristianos. Cuando iniciamos nuestros estudios, esta pena se hizo más aguda ya que veíamos por un lado unos cuantos judíos, y por el otro un gran número de niños cristianos. Esta diferencia nos impactó. Cuando ellos asistían a misa y nosotros oíamos sus cantos acompañados por el órgano, nos sonrojábamos al vernos reducidos a una reunión en un salón ordinario y llevando a cabo mecánicamente un ritual sin sentido.

Pero lo que nos impactó aún más fue el amor y la devoción de los sacerdotes y religiosos quienes se dedicaban al servicio de los enfermos, una devoción que comparábamos con la frialdad e indiferencia de los que nos rodeaban. En adición, uno de nosotros cayó gravemente enfermo. Nos acercamos más y más al catolicismo. Sin embargo, no nos atreveríamos a abordar el tema; queríamos estudiarlo aún más. Mientras más avanzábamos en nuestros estudios, más claramente veíamos la posición errónea en que nos encontrábamos. A medida que indagábamos la historia no podíamos evitar ver el contraste entre el estado presente del pueblo judío y su pasado.

Más y más dificultades, que nuestro rabino nunca podía resolver, se acumulaban en nuestras mentes. El estudio de los clásicos de Bossuet, de Fenelon y de Massillon preparó nuestros corazones para recibir la gracia de un Dios de misericordia. Indagamos entonces las Sagradas Escrituras. Desde el primer momento nos dimos cuenta que no podíamos realizar este recorrido solos; que debíamos encontrar un sacerdote santo. Desde ese momento, a diario, este sacerdote nos impartió instrucción, disipó nuestras dudas, nos explicó las profecías y nos ayudó a comprender el nexo entre la ley antigua y la nueva.

Fue entonces que nos dijimos: “Si el Mesías ya ha llegado, es Jesucristo y debemos volvernos cristianos. Si éste no ha llegado todavía, no debemos permanecer judíos por más tiempo, ya que la época de la promesa ha pasado y nuestros libros han mentido.”

Este sacerdote nos hizo esperar más de un año. Después de graduarnos de nuestros estudios secundarios, insistimos en ser bautizados; ya llevábamos más de un mes de haber egresado de la escuela.

Finalmente él no pudo rehusar nuestra solicitud; nos hicimos cristianos, para nuestra felicidad. Nadie puede hacernos renunciar a nuestra fe; estamos dispuestos a morir primero.

Nos parece que dieciocho años de edad son suficientes para discernir entre lo cierto y lo falso. Además, los judíos han demandado la libertad de culto para ellos y para los protestantes; difícilmente podrían rehusárnosla a nosotros.

P.D. Estimado señor: Dependemos de su imparcialidad, y esperamos que publique esta carta en su próxima edición.¹³

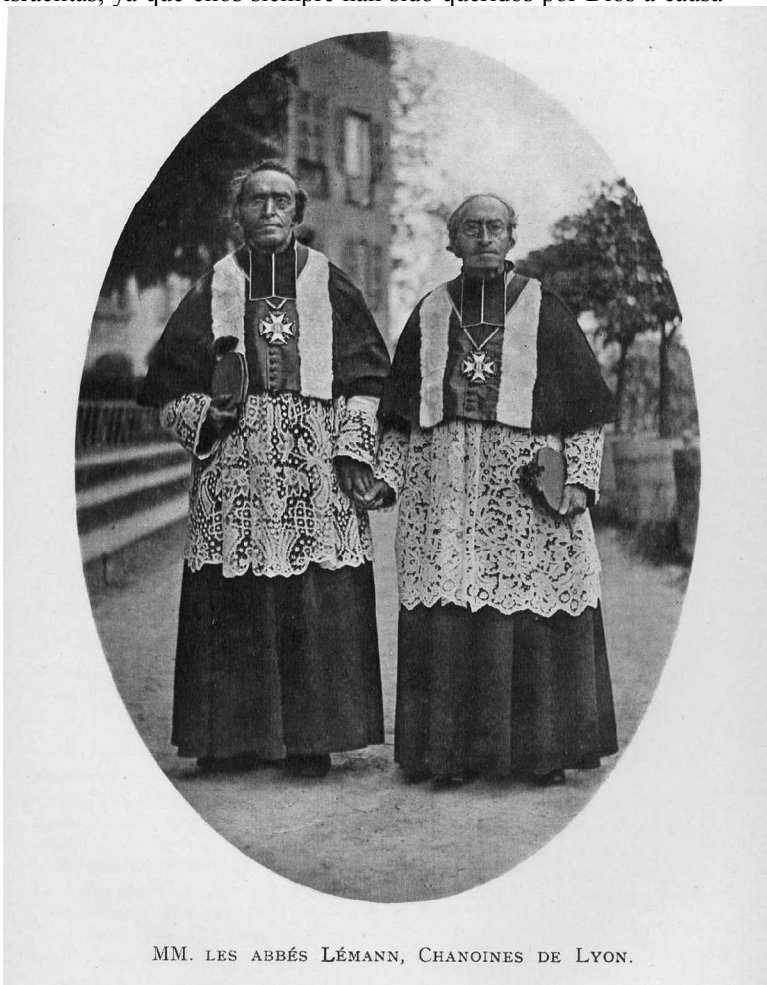
Los hermanos gemelos fueron más tarde sacerdotes, teólogos y canónigos de la Iglesia; fueron buenos amigos del Papa Pío IX y desempeñaron un papel activo en el Primer Concilio Vaticano. En este concilio hicieron circular un “*Postulatum*”, el cual fue firmado por casi todos los Padres del Concilio y fue plenamente respaldado por el Papa Pío IX. Desafortunadamente, el inicio de la guerra franco-prusiana, hizo que el concilio se terminara prematuramente, previniendo la proclamación oficial del “*Postulatum*”. Este documento consistía en una calurosa invitación a los judíos a unirse a la Iglesia Católica. A continuación el texto:

Los abajo firmantes Padres del Concilio, humildemente, pero con urgencia, suplicamos que el Santo Concilio Ecuménico del Vaticano se digne acudir en ayuda de la desafortunada nación de Israel con una paternal invitación; es decir, que exprese su deseo de que finalmente los israelitas se apresuren a reconocer al Mesías, nuestro salvador Jesucristo, verdaderamente prometido a Abraham y anunciado por Moisés; completando y coronando así, no cambiando, la religión Mosaica.

Por un lado, los Padres aquí firmantes tenemos la firmísima confianza de que el santo Concilio tendrá compasión de los

¹³ Padre Theotime de St. Just, O.M.C., *Les Frères Lemann: Juifs Convertis* (Paris, Librairie St. François, 1937) pp 43-45

israelitas, ya que ellos siempre han sido queridos por Dios a causa



de sus padres, y porque de ellos nació el Cristo de acuerdo con la carne.

Por otro lado, los mismos Padres, compartimos la dulce e íntima esperanza de que este ardiente deseo de ternura y honor será, con la ayuda del Espíritu Santo, bien recibido por muchos de los hijos de Abraham, debido a que los obstáculos que los retuvieron hasta

ahora, aparentan estar desapareciendo más y más, y el antiguo muro de separación ya ha caído.

Habrán pues de aclamar con prontitud al Cristo, diciendo “¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!”

Habrán pues de arrojarse a los brazos de la Inmaculada Virgen María, su hermana de acuerdo con la carne, quien desea igualmente ser su madre de acuerdo con la gracia, así como es la nuestra.¹⁴

Descendencia y Bendición

Cualquier consideración seria de un papel especial y continuo desempeñado por los judíos en la economía de la salvación después de la llegada de Cristo debe examinar con detenimiento la compleja cuestión de la bendición dada a los judíos como la “descendencia de Abraham”. Esta bendición a la “descendencia de Abraham” debe resultarles familiar a muchos católicos, pues aparece en el Magnificat de la Santísima Virgen María. El Magnificat es el himno espontáneo de alabanza de María a Dios extraído directamente de las Escrituras (Lucas 1:46-55) y recitado diariamente por sacerdotes y religiosos en todo el mundo como parte de las oraciones nocturnas de la Liturgia de las Horas. Este himno termina con las palabras: “Como habló a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia por siempre” (Traducción original Douay-Rheims).⁸ Estas palabras se refieren a Génesis 22:17-18, en donde Abraham, después de ofrecer el sacrificio de Isaac en obediencia a la solicitud de Dios, Éste le promete a Abraham “...todos los pueblos de la tierra serán bendecidos a través de tu descendencia”. En numerosos pasajes posteriores del Antiguo

¹⁴Augustin and Joseph Lemann, *La Cause des Restes d'Israel Introduite au Concile Oecumenique du Vatican* (Paris: Librairie Lecoffre, 1912), pp. 79-81 (Traducido por el autor).

⁷ De acuerdo con el Código de Derecho Canónico (CIC, canons 276, no.3, y 663, no.3), todos los sacerdotes católicos y muchas religiosas deben rezar diariamente la Liturgia de las Horas. Este consiste en oraciones específicas, salmos y lecturas para ser oradas a diferentes horas del día y de la noche. Las demás personas están igualmente invitadas a orarlas.

⁸ Algunas traducciones modernas traducen el término griego “Semilla” como “hijos” o “descendencia”. (La versión actual de la Liturgia de las Horas en inglés usa el término “hijos”.)

Testamento, Dios repite su promesa de una relación especial con la “descendencia de Abraham”; por ejemplo, en Deuteronomio 32:9-10 (aquí Jacob, como nieto de Abraham, representa la “descendencia de Abraham”): “Pues la herencia del Señor, la gente suya, es el pueblo de Jacob. Los encontró en el desierto, en la soledad rugiente, y los cubrió, los alimentó, los cuidó como a la niña de sus ojos.”

Empecemos por considerar el uso y significado de “descendencia, o semilla” en el Antiguo Testamento. Cuando leemos cómo Dios crea la vida vegetal en Génesis 1:11-12 en una traducción literal (o en el Hebreo original), nos impacta el énfasis que se coloca en la palabra semilla, seguida por la frase “cada uno según su especie”. En el original, en cada uno de los dos versos, la palabra “semilla” aparece tres veces, seguida por “cada uno según su especie” (Génesis 1:11-12):

Dijo Dios: “Produzca la tierra hortalizas, plantas que den semilla, y árboles frutales que por toda la tierra den fruto con su semilla dentro, cada uno según su especie.” Y así fue. La tierra produjo hortalizas, plantas que dan semillas y árboles frutales que dan fruto con su semilla dentro, cada uno según su especie. Dios vio que esto era bueno.⁹

Esto se reitera unos versículos más tarde, con una repetitiva insistencia en que todas las criaturas reproduzcan “de acuerdo a su especie” (Génesis 1:21-25):

Dios creó entonces los grandes monstruos marinos y todos los seres que viven en el agua según su especie, y todas las aves, según su especie. Y vio Dios que todo ello era bueno...Dijo Dios: “Produzca la tierra animales vivientes de diferentes especies, animales del campo, reptiles y animales salvajes.” Y así fue. Dios hizo las distintas clases y animales salvajes según su especie, los animales del campo según su especie, y todos los reptiles de la tierra según su especie. Y vio Dios que todo esto era bueno.

Es como si Dios, sabiendo de antemano que en los últimos tiempos aparecería la teoría de la evolución, quiso cortar las alas de esta teoría falsa y perniciosa,¹⁰ enfatizando que cuando Él creó cada especie

⁹ Traducción RSV con modificaciones para reflejar más de cerca el original Hebreo.

¹⁰ Ésta es la opinión del autor basada en la evidencia científica. Para una discusión sobre los méritos científicos de la teoría de la evolución, véase *la obra* de Philip E. Johnson, *Darwin on Trial* (Downers Grove, Ill; InterVarsity Press, 1993). La doctrina católica no

diferente de vida vegetal o animal, Él le concedió la propiedad de poder reproducirse únicamente dentro de su propia especie; y que la facultad de producir semilla que resulte en la reproducción cierta “de acuerdo a su propia especie” es intrínseca a la misma naturaleza de la vida. Es más, a pesar de todos los esfuerzos en sentido contrario, nadie ha podido mostrar ni un solo ejemplo de semilla alguna que produzca una vida que no sea “de su misma especie”. No se ha observado jamás una mutación de una especie a otra, y este sentido de inmutabilidad es intrínseco en el concepto de “semilla” en la Biblia, y en él se contiene la totalidad del misterio de la reproducción de la vida “según su especie”. El concepto de “semilla” se encuentra en el mismo centro de la creación de la vida por Dios.

De modo que vemos que la idea de semilla comprende la idea de la generación de acuerdo a su propia especie; que Dios ha iniciado la cadena de la creación, creando al “padre” con la habilidad de producir semilla; y que la habilidad de producir semilla conlleva una reproducción dentro de su propia especie. Esta identidad se extiende al campo moral, y más adelante en el Génesis encontramos la “semilla” nuevamente, refiriéndose a la batalla entre Eva y su descendencia y la serpiente (Génesis 3:15): “Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella te pisará la cabeza mientras tú herirás su talón .”

Vemos aquí que la “semilla” conlleva un fuerte sentido literal de descendencia física al igual que una fuerte noción de carácter de identidad, de ser según su propia especie, tanto en el campo físico como en el moral. Las características morales de la relación entre la mujer y la serpiente, la enemistad mutua, pasaría a través de generaciones, a través de “tu semilla y su semilla”, de manera parecida a las características físicas.

Sin embargo, vemos también en el Antiguo Testamento que la bendición de Dios, destinada a fluir a través de la “semilla de Abraham”, del padre al hijo primogénito, no siempre tenía lugar, sino que ignorando al hijo mayor, iba a recaer sobre uno más joven. La intención original de Dios parece ser que en cada generación pasara una bendición especial, una especie de patrimonio espiritual, que debía ir del padre al hijo primogénito. No obstante, en cada una de las generaciones los tres patriarcas - tan centrales al Judaísmo que Dios

es incompatible con algunas partes de la teoría de la evolución (Ver la encíclica *Humani Generis* de Pío XII, y el discurso del Papa, Juan Pablo II ante la Academia Pontificia de Ciencias el 22 de octubre de 1996, *L'Observatore Romano*, 23 de octubre de 1996).

mismo se identifica como el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob - la regla se suspende, y la bendición fluye a un hijo más joven. El segundo hijo de Abraham, Isaac, es quien recibe la bendición en lugar del primogénito Ishmael; luego fue Jacob, el segundo de los hijos de Isaac, quien terminó “robándole” la bendición a su hermano mayor, Esaú; y a su vez Jacob retiró la bendición de preeminencia a su hijo mayor Rubén, porque éste se había acostado con la concubina de su padre y se las dio a José (Génesis 49). A través de los siglos esta tipología ha sido aplicada a la situación de los judíos y los gentiles. Los judíos eran los hijos mayores, y en principio tenían el derecho a la bendición especial del padre (Dios en este caso), pero debido a que no fueron merecedores de la bendición, ésta se les retiró y le fue conferida a los hijos menores, los gentiles. Varios pasajes del nuevo Testamento se citan con cierta frecuencia para respaldar la idea de que la bendición especial que había sido impartida a los judíos habría sido revocada posteriormente. Por ejemplo, la frase de Juan el Bautista en Mateo 3:9: “Yo les aseguro que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham aún de estas piedras.”

Otro pasaje es el de San Pablo en Romanos 9:6-8: “No todos los israelitas son de Israel, como tampoco los descendientes de Abraham eran todos hijos suyos. Pues le fue dicho: *Los hijos de Isaac serán considerados tus descendientes*. O sea, que no basta ser hijo suyo según la carne para ser hijo de Dios; la verdadera descendencia de Abraham son los hijos que le han nacido a raíz de la promesa de Dios”.¹¹

La cuestión es cómo estas afirmaciones se pueden reconciliar con las repetidas promesas de Dios a los judíos, las cuales aparentaban ser eternas e irrevocables en naturaleza. Por ejemplo, San Pablo afirma en Romanos 11:28-29: “ Pero ateniéndose a la elección, ellos son amados en atención a sus padres. Porque Dios no se arrepiente de su llamado ni de sus dones.”

La aparente contradicción puede ser resuelta cuando hacemos unas distinciones cuidadosas. En el pasaje de San Mateo, Juan el Bautista no habla de rebajar el estado de los judíos, sino de elevar el estado de otros. Al hacer esto, Dios no violaría su promesa, sino que estaría extendiendo, como soberano, gracias extraordinarias a otros, un derecho que Jesús enfatiza en una parábola que viene exactamente al caso: “ ¿Acaso no tengo derecho de hacer lo que me place con aquello que me pertenece? ¿O es que te da envidia que yo sea generoso? “ (Mateo 20:15) . De modo que la amenaza de Juan el Bautista no era

¹¹ De acuerdo con la traducción Douay-Rheims

que Dios iba a sacar a los judíos de su posición en el orden divino, sino que Él bien podría elevar a otros al mismo nivel.

La otra distinción que debería hacerse es entre la “bendición por elección”, tal como pasaba de padre a hijo primogénito entre los patriarcas, y la “bendición por naturaleza”, es decir, la que se incorporaba a la naturaleza del individuo como una característica heredada. Es esta última a la que se refiere el concepto de semilla en el Antiguo Testamento y la que se enfatiza por el uso repetido de la frase “semilla de Abraham” (Un énfasis que desafortunadamente se pierde con frecuencia en las traducciones modernas). De modo que parece que el tipo de bendición anterior, bendición de una gracia especial, un tanto análoga a la que pasaba de padre al hijo primogénito (en principio), y la cual pertenecía a los judíos antes de la venida de Cristo, se extendió a los fieles gentiles con la llegada del cristianismo, quizás quitándosela a los judíos que se negaban a creer en Cristo. No obstante, un segundo tipo de bendición, una bendición por naturaleza, prometida a la “semilla de Abraham”, continuaría fluyendo “de acuerdo a su propia especie”, como lo sugiere la palabra “semilla”, y por lo tanto permanecería con la raza judía, a pesar de su falta de fe en Cristo. San Pablo parece aludir a esta dualidad de bendiciones en su famosa metáfora de las ramas injertadas en el olivo (Romanos 11:16-24):

[S]i la raíz es santa, lo serán también las ramas. Ves que algunas ramas han sido cortadas, mientras que a ti te tomaron de un árbol silvestre para injertarte en el árbol bueno de ellos, beneficiandote así de la raíz y de la savia del olivo. ¡No desprecies a esas ramas! ¿Cómo puedes sentirte superior? No eres tú el que sostiene la raíz, sino que es la raíz la que te sostiene a ti. Dirás tal vez: “Cortaron las ramas para injertarme a mí.” Muy bien, no creyeron y fueron suprimidos, mientras que tú estas ahí gracias a la fe. Pero no seas orgulloso y vigila tus pasos. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, menos aún te perdonará a ti... En cuanto a ellos, si no se obstinan en rechazar la fe, serán injertados, pues Dios es capaz de injertarlos de nuevo. Si tú fuiste sacado del olivo silvestre, que era tu misma especie, para ser injertado en el olivo bueno, que no era de tu misma especie, será mucho más fácil para ellos, que son de la misma especie del olivo.

En esta metáfora, la savia del árbol de olivo es la “bendición por elección”, mientras que la naturaleza intrínseca de la rama (cultivada vs

silvestre) es la “bendición por naturaleza”. Los gentiles son las ramas silvestres, es decir, los que no participan de la “bendición por naturaleza”, los cuales han sido injertados en el árbol, recibiendo la bendición por elección, al igual que la rama injertada recibe la savia que circula en el árbol. Por otro lado, los judíos, es decir, las ramas cultivadas debido a su bendición por naturaleza, han sido cortados por su incredulidad, y por tanto han sido separados del flujo de la savia, o sea, de recibir la bendición por elección. No obstante, mantienen su carácter de ramas cultivadas, ya que la bendición por naturaleza le pertenece a la “semilla” que se reproduce de “acuerdo a su especie”. Por lo tanto, cuando vuelvan a la fe y de este modo vuelvan a ser injertados en su propio olivo, cuán bendecidos serán, ya que estarán entonces recibiendo la bendición por elección, originalmente destinada para ellos, la cual concuerda perfectamente con la bendición por naturaleza, de la cual nunca fueron separados. La dualidad de esta bendición por naturaleza y por gracia encuentra un paralelo en las palabras de clausura del *Postulatum* del Primer Concilio Vaticano invitando a los judíos a la iglesia, y en el cual, la Bienaventurada Virgen María, Mediadora de todas las Gracias, se visualiza apropiadamente como el canal de ambas bendiciones:

Deberían ellos [los judíos] arrojarse en los brazos de la Inmaculada Virgen María, su hermana por consanguinidad, que desea igualmente ser su madre de acuerdo a la gracia...!

CAPITULO TRES: Judíos, Gentiles y la Iglesia

En tiempos de Jesús ser judío significaba no solamente pertenecer a una religión, sino también ser miembro de una tribu extendida o de un grupo étnico, a su vez nación-estado, aunque bajo el dominio extranjero en esos momentos. Aquellos que no eran miembros de la tribu eran “gentiles”. Unos pocos gentiles habían adoptado la religión judía, y se les conocía como prosélitos. Al principio, todos los seguidores de Jesús fueron judíos; poco después de su muerte se les unieron algunos gentiles, pero por algún tiempo sus seguidores eran vistos simplemente como otra secta dentro del Judaísmo, un tanto como los Esenios de épocas anteriores, o como los seguidores posteriores del presunto mesías Bar Kochba. Es más, por casi dos décadas se debatió activamente si una persona debía convertirse al judaísmo antes de poder ser aceptada como seguidora de Jesús. (El Concilio de Jerusalén fue convocado unos quince años después de la muerte de Jesús, precisamente para debatir esta cuestión.) La expansión del cristianismo hacia el exterior, de los judíos a los gentiles, es el tópico de este capítulo.

Para propósitos de la siguiente discusión, la palabra “judío” será utilizada para referiremos a los miembros del grupo étnico o nacional, la palabra “gentil” para referiremos a quienes no sean miembros del grupo étnico judío, y cristiano o cristianismo a la creencia en el mesianismo de Jesús, aunque esto constituye un anacronismo, ya que el término cristiano se introdujo más tarde.

Judíos, Dios, Gentiles y Demonios

Para poder entender la reacción de los judíos de la época a la inclusión de los gentiles en la Iglesia primitiva, debemos primero considerar lo que distinguía al Judaísmo de las religiones gentiles en esos momentos. Hoy en día consideramos la diferencia entre religiones como una diferencia de creencias, primordialmente en cuanto a quién es Dios, cómo éste actúa, y cómo se nos ha revelado. Las creencias que uno acepta determinan la religión a la cual se pertenece.

En tiempos del Antiguo Testamento, la diferencia entre religiones era de un carácter diferente. Todos, judíos y gentiles (o paganos, un término de más valor para algunos) reconocían que también existía un grupo grande de seres sobrenaturales, a los cuales uno podía rendir culto y servir como dioses, y quienes en cambio rendían servicio a sus seguidores. La religión de cada uno se definía por la selección

individual de un “dios” o “dioses” a servir. Hoy existe la tendencia a pensar que los dioses paganos eran quimeras de una imaginación supersticiosa; hasta creemos que los judíos de la antigüedad creían lo mismo, y que la revelación de Jehová¹ como el único Dios verdadero, fue simplemente en contraste con dichas falsas supersticiones. Sin embargo, ése no es el caso.

Los “dioses” que los paganos veneraban ciertamente existieron y cumplieron el papel de dioses para sus seguidores. Es decir, a cambio de adoración, reverencia y sacrificios, les pagaban a éstos sus servicios. Sin embargo, no eran “Dios” en el sentido de seres no creados, creadores de todo lo que existe, si no simples espíritus, ángeles caídos (también conocidos como diablos o demonios). El salmo 96:5 así lo expresa: “Pues los dioses de los gentiles son demonios, más el Señor es quien hizo los cielos”². Los paganos pensaban que no existía otra cosa que estos dioses potenciales, y que el Jehová de los judíos no era más que un espíritu particular que los judíos reverenciaban, tal como Baal, Astarté, y otros espíritus que los paganos veneraban, y los cuales les brindaban apoyo a sus necesidades de protección, de control sobre la naturaleza, de victoria en la guerra, y otras. Vemos claramente, en el Antiguo Testamento y en los relatos de satanismo y ocultismo de hoy día, que estos espíritus caídos pueden prestar ciertos servicios sobrenaturales³ a sus seguidores.

La revelación única del Judaísmo fue señalar que, en adición a estos “dioses”, existe un Dios verdadero, un tipo de dios diferente, total y completamente único y soberano, no creado, por quien todo fue hecho, y que este Dios incomprendible y totalmente soberano estaba dispuesto a entrar en una relación personal de dios- hombre con aquellos que le siguieran. En esto consistía el Judaísmo, la religión que seguía al Dios Creador y no a un espíritu caído.

Todo el Antiguo Testamento refleja esta idea de un Dios y de otros dioses. Siempre que existe una referencia a servir al Señor, contrario a servir a “otros dioses”, esta idea se manifiesta. Por ejemplo, Josué 24:15:

¹ Cuando el “Señor” aparece en la Biblia, representa la traducción del hebreo “tetragammon”, es decir, JHVH, el cual es el nombre del Dios verdadero revelado a los judíos en el Antiguo Testamento. Este nombre se vocaliza comúnmente como Jehová, o más correctamente, Yahvé

² Retraducido de la Biblia versión Douay-Rheims.

³ Técnicamente, la palabra correcta es “preternaturales”. En la terminología teológica, lo sobrenatural se refiere a las obras de Dios y lo preternatural a las obras de los espíritus caídos. No obstante, seguiremos el uso común, aunque menos preciso.

“ Que si no quieren servir a Yahvé, digan hoy mismo a quiénes servirán, si a los dioses que sus padres sirvieron en Mesopotamia, o a los dioses de los amorreos que ocupaban el país en que ahora viven ustedes. Por mi parte, yo y los míos serviremos a Yahvé.”

Muchos comentaristas que no reconocen la existencia de un mundo sobrenatural tratan de explicar de algún modo estas ideas. Sin embargo, los versículos que enfocan esta relación entre “el Señor” y los otros dioses, son a veces bien explícitos:

Salmo 82:1-8: “Se ha puesto Dios de pie en la asamblea divina para dictar sentencia en medio de los dioses... “Ustedes serán dioses, serán todos hijos del Altísimo” Pero ahora como hombres morirán y como seres de carne caerán. Oh Dios, ponte de pie, juzga la tierra, pues tú dominas todas las naciones.”

Salmo 95:3: Pues el Señor es un Dios grande, un rey grande por encima de todos los dioses⁴.

En el siguiente pasaje vemos claramente que cuando el pueblo judío fue infiel y ofreció sacrificios a los dioses de los paganos, le ofreció sacrificios a demonios:

Deuteronomio 32:16-17: Despertaron sus celos con dioses ajenos, lo irritaron con sus ídolos. Ofrecieron sacrificios, no a Dios, sino a demonios, a dioses que no eran suyos...

Baruc 4:6-8: fuiste vendido a las naciones, pero no para tu destrucción. Por haber provocado la cólera de Dios fuiste entregado a tus enemigos, porque irritaste a tu Creador ofreciendo sacrificios a los demonios y no a Dios, olvidaste al Dios eterno que te crió, llenaste de tristeza también a Jerusalén, tu nodriza.

La palabra hebrea aquí traducida como demonios es “shadim”. Esta palabra tiene las mismas raíces consonantes que una palabra que significa destrucción, violencia, estragos, o devastación, lo cual es apropiado, ya que ésto es lo que son los demonios - agentes de destrucción y devastación. Y a esto es lo que los paganos, de entonces y de ahora, sirven como “dioses”, estén o no, conscientes de lo que hacen.

⁴ Traducción del libro *Christian Prayer: The Liturgy of the Hours* (Boston: St. Paul Editions, 1976)

Dios ordenó a los judíos destruir a todos los paganos en las tierras que ellos conquistaran, para evitar la contaminación espiritual de los judíos por estos demonios. Cuando los judíos desobedecieron, los resultados fueron desastrosos. El salmo 106:34-41 recuenta:

No acabaron con los pueblos que el Señor les había ordenado; se mezclaron con los paganos y aprendieron sus modos de comportarse. Sirvieron a los ídolos, que fueron una trampa para ellos; sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios. Derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, sacrificados a los ídolos de Canaán, y el país quedó manchado de sangre. Se mancharon con esas acciones, se prostituyeron con tales prácticas. La cólera del Señor se encendió contra su pueblo y tuvo horror de su propia gente. Los entregó en manos de los paganos⁵ y los que los odiaban los dominaron.

Cuando los judíos dejaron de eliminar a los paganos, terminaron sirviendo a los demonios de los paganos como dioses. Esta fue la razón de la separación intensa sancionada por el judaísmo entre los judíos y los gentiles, por la impureza y la contaminación espiritual asociada con estos últimos, y por las implicaciones catastróficas de las uniones entre los judíos y los gentiles en cualquier contexto, sobre todo en el culto. Lo que podría aparentar ser una fobia extrema de los judíos no era una falta peculiar de ellos, si no algo impuesto por Dios para permitirles llevar a cabo la misión para la cual habían sido elegidos. Esto es lo que Dios quería decir cuando se proclamaba con frecuencia como un “Dios celoso” (Deuteronomio 6:14-15):

No vayas tras dioses extraños, tras los dioses de los pueblos que te rodean, porque Yahvé, tu Dios, que está en medio de ti, es un Dios celoso. No sea que estalle el furor de Yahvé, tu Dios, y te haga desaparecer de la superficie de la tierra.

Ser el seguidor de un dios es invitar a ese dios a entrar en el alma humana. Sería completamente repugnante a la pureza de Dios el tener que cohabitar en un alma con la suciedad de un demonio, un dios pagano. Y por ende, los celos de Dios. Esto podría reflejarse en la oración central del judaísmo, el “Shm’a”, aunque no es la

⁵.La palabra hebrea es “*goyim*”, que se traduce aquí como “paganos” y en otros lugares como “naciones” y “gentiles”.

interpretación más común. El “Shm’a” viene de Deuteronomio 6, y empieza así: *Shm’a Yisrael Adonai Elohenu Adonai Echod*

Este es el “primer y mayor” mandamiento citado por Jesús en Marcos 12: 29, y suele ser traducido: “Escucha Israel: El Señor nuestro Dios es un único Señor”. Esta interpretación enfatiza la unidad del Señor, opuesta a la doctrina trinitaria de la naturaleza de Dios en el cristianismo (un Dios en tres personas distintas⁶). La traducción puede ser más bien una reacción a esta doctrina. Una traducción alternativa podría ser: “Escucha Israel: el Señor es nuestro Dios, el único Señor.”⁷ Aquí se enfatiza el servir solamente al Señor, con la exclusión de cualesquiera otros dioses.

Judíos y Gentiles en la Iglesia Primitiva⁸

En sus inicios, la Iglesia era *totalmente* judía. Todos los primeros miembros de la Iglesia, los apóstoles, los discípulos, y el centro y corazón de la Iglesia, la Santísima Virgen María, eran judíos. Durante su vida y ministerio, Jesús repetidamente afirmó que la salvación que Él trajo estaba guiada con preferencia a los judíos, al menos al principio. Vemos que cuando envió a los discípulos a ir y predicar las buenas nuevas, restringió la evangelización a los judíos (Mateo 10:1-7):

Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio poder sobre los malos espíritus para expulsarlos y para curar toda clase de enfermedades y dolencias... A estos Doce Jesús los envió a misionar, con las instrucciones siguientes: “No vayan a tierras de paganos ni entren en pueblos de samaritanos. Diríjense más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. A lo largo del camino proclamen: ¡El Reino de los Cielos está ahora cerca!”

En otra ocasión, cuando una persona no judía trató de acercarse a Jesús para obtener la sanación, Jesús afirmó sin rodeos que Su misión era únicamente para los judíos (Mateo 15:21-24):

⁶.Catecismo de la Iglesia Católica, no. 253.

⁷.Esta traducción es correcta, tanto en lo referente al texto hebreo original como al latín de la Vulgata. Aunque generalmente la palabra “*echod*” significa “uno”, en algunos casos, por ejemplo, Josué 22:20, 1 Crónicas 29:1, e Isaías 51:2 - significa “solo” o “único”; sin embargo no es la manera usual de expresar el concepto de “solo”.

⁸.Los lectores familiarizados con el documento *Reflections on Covenant and Mission*, publicado en agosto de 2002 por los Obispos de los Estados Unidos, reconocerán esta sección como refutando, en parte, ese documento.

Jesús marchó de allí y se fue en dirección a las tierras de Tiro y Sidón. Una mujer cananea, que llegaba de ese territorio, empezó a gritar: “¡Señor, hijo de David, ten compasión de mí! Mi hija está atormentada por un demonio.” Pero Jesús no le contestó ni una palabra. Entonces sus discípulos se acercaron y le dijeron: “Atiéndela, mira cómo grita detrás de nosotros.” Jesús contestó: “No he sido enviado sino a las ovejas perdidas del pueblo de Israel.”

Este incidente sirve de arquetipo de lo que al final sería el patrón característico para la propagación del Evangelio. La historia de la mujer cananea no terminó aquí, ya que cuando ella demostró tener una fe en Jesús mayor que la de los judíos, Él cedió y extendió a ella Su misión. Continuemos con Mateo 15:25-28:

Pero la mujer se acercó a Jesús y, puesta de rodillas, le decía: “¡Señor, ayúdame!” Jesús le dijo: “No se debe echar a los perros el pan de los hijos.” La mujer contestó: “Es verdad, Señor, pero también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus amos.” Entonces Jesús le dijo: “Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla su deseo.” Y en aquel momento quedó sana su hija.

“No se debe echar a los perros el pan de los hijos.” Aquí los hijos son claramente los judíos, y la misión de Jesús estaba originalmente encaminada hacia ellos. Sin embargo, “también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus amos”, cuando los hijos (los judíos) son tan descuidados o despreciativos que permiten que la comida caiga al piso (no se aprovechan de lo que les ofrece Jesús), entonces el derecho a la misma pasa a los gentiles. Esta teología fue expresada explícitamente por San Pablo: “Como ven, no me avergüenzo del Evangelio. Es una fuerza de Dios y salvación para todos los que creen, en primer lugar para los judíos y también para los griegos.” Este pasaje en Romanos 1:16 nos muestra que los judíos eran la meta inicial de la misión de Jesús, y que su rechazo al evangelio significó la reconciliación del mundo. En Romanos 11:15 se indica que el mundo se reconcilió con Dios (los gentiles fueron incluidos en la Nueva Alianza) por la caída (el rechazo a Jesús) de los judíos.

En Mateo 8:5-12, vemos otro ejemplo en que Jesús aclara que aunque los judíos fueron seleccionados originalmente para recibir el evangelio,

los gentiles bien podrían suplantarlos al mostrar más fe y una receptividad mayor:

Al entrar Jesús en Cafarnaúm, se le acercó un capitán de la guardia, suplicándole: “Señor, mi muchacho está en cama, totalmente paralizado, y sufre terriblemente.” Jesús le dijo: “Yo iré a sanarlo.” El capitán contestó: “Señor ¿quién soy yo para que entres en mi casa? Di tan solo una palabra y mi sirviente sanará. Pues yo, que no soy más que un capitán, tengo soldados a mis órdenes, y cuando le digo a uno: Vete, él se va; y si le digo a otro: Ven, él viene; y si ordeno a mi sirviente: Haz tal cosa, él la hace.”

Jesús se quedó admirado al oír ésto, y dijo a los que le seguían: “Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel con tanta fe. Yo se los digo: vendrán muchos del oriente y del occidente para sentarse a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, mientras que los que debían entrar al reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el llorar y rechinar de dientes.”

La fe y humildad del centurión constituyen un modelo tal para los cristianos, que sus palabras se repiten en la misa, como respuesta al celebrante antes de recibir a Jesús en el Santísimo Sacramento:

“Domine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea.”⁹

(“Señor, no soy digno que entres bajo mi techo, pero dí una sola palabra, y mi alma quedará sana.”)¹⁰

Este patrón indica que, aunque los judíos debieron ser los primeros recipientes del cristianismo, su rechazo al mismo llevó a los gentiles a ocupar su lugar, y es un eco del principio repetido una y otra vez en el Antiguo Testamento cuando el primogénito, el hijo de la bendición, no era digno de aquélla y era suplantado por un hermano menor. Quizás sería más apropiado decir que el patrón ya visto en el Antiguo Testamento sería un antecedente de la expresión final del principio de que la última bendición en la historia de la salvación, la nueva alianza traída por el Mesías judío Jesús, fue rechazada, en gran parte, por el

⁹.Missale Romanum, Editio Typica Tertia (Typis Vaticanis, Vaticano, 2002).

¹⁰.Esta es la traducción literal del texto en latín. La versión en español al presente, lo altera un tanto.

hijo mayor, los judíos, a la cual tenían derecho, y por tanto pasó al hijo menor, los gentiles.

El mismo Jesús había aclarado de tal modo que Él había venido primero y principalmente para los judíos, que la cuestión candente después de su muerte y resurrección fue si la nueva alianza estaba restringida a los judíos, o si los gentiles también podrían formar parte de la misma. Dadas las enseñanzas de Jesús, al igual que la naturaleza exclusiva del Antiguo Testamento, no es de sorprender lo difícil de aceptar a los primeros discípulos, todos judíos, que la Iglesia estaba abierta tanto para los judíos, como para los gentiles. Requirió un número de milagros, revelaciones especiales, y un concilio apostólico,¹¹ antes de que la cuestión fuera resuelta finalmente.¹²

El libro de los Hechos de los Apóstoles narra el desarrollo de estos acontecimientos en los primeros días de la Iglesia. Se considera que la Iglesia nació el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos congregados en la habitación superior, y donde se encontraban solamente judíos y prosélitos judíos (Hechos 2:1 -41):

Quando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó, toda la casa donde estaban, y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran.

Estaban de paso en Jerusalén judíos piadosos, llegados de todas las naciones que hay bajo el cielo... unos judíos y otros extranjeros, que aceptaron sus creencias ... Entonces Pedro, con los Once a su lado, se puso de pie, alzó la voz y se dirigió a ellos diciendo: “Amigos judíos y todos los que se encuentran en Jerusalén ... se está cumpliendo lo que anunció el profeta Joel: “Escuchen lo que sucederá en los últimos días, dice Dios: derramaré mi Espíritu sobre cualesquiera que sean los mortales. Sus hijos e hijas profetizarán, los jóvenes tendrán visiones y los ancianos tendrán

¹¹.El Concilio Apostólico de Jerusalén (alrededor del año 49 DC), descrito en Hechos 15.

¹².Esto contrasta completamente con lo sugerido por el documento *Reflections*, que la misión de Jesús estaba guiada primordialmente a los gentiles y no a los judíos, una especie de extensión del judaísmojudaísmojudaísmo a los no judíos. Las palabras del propio Jesús, la teología desarrollada por San Pablo, y la historia de la Iglesia primitiva demuestran claramente que ése no era el caso.

sueños proféticos. En aquellos días derramaré mi Espíritu sobre mis siervos y mis siervas, que profetizarán.”

“Israelitas, escuchen mis palabras: Dios acreditó entre ustedes a Jesús de Nazaret. Hizo que realizara entre ustedes milagros, prodigios y señales que ya conocen. Ustedes, sin embargo, lo entregaron a los paganos para ser crucificado y morir en la Cruz, y con esto se cumplió el plan que Dios tenía dispuesto. Pero Dios lo libró de los dolores de la muerte y lo resucitó, pues no era posible que quedase bajo el poder de la muerte... Y es un hecho que Dios resucitó a Jesús; de esto todos nosotros somos testigos...”

“Sepa entonces con seguridad toda la gente de Israel, que Dios ha hecho Señor y Cristo a este Jesús a quien ustedes crucificaron.” Al oír esto se afligieron profundamente y dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: “¿Qué tenemos que hacer, hermanos?” Pedro les contestó: “Arrepiéntanse, y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el Nombre de Jesús, el Mesías, para que sus pecados sean perdonados. Entonces recibirán el don del Espíritu Santo...” “ Los que acogieron la palabra de Pedro se bautizaron, y aquel día se unieron a ellos unas tres mil personas.

El anterior pasaje señala repetidamente que todos los involucrados eran judíos. Tuvo lugar cuando judíos de todas partes del mundo se habían reunido en Jerusalén para celebrar la “Fiesta de las Semanas”, una de las tres fiestas judías que se celebraban todos los años y para las cuales los judíos debían realizar una peregrinación al Templo en Jerusalén. Es por esto que “Estaban de paso en Jerusalén judíos piadosos, llegados de todas las naciones que hay bajo el cielo... unos judíos y otros extranjeros, que aceptaron sus creencias”, es decir, convertidos al judaísmo. Pedro dirigió su discurso a los “Israelitas” y a todos los judíos que se encontraban en Jerusalén. Y fue que de entre estos, judíos y convertidos al judaísmo, hombres de Judea, de Israel y de la diáspora, vinieron los primeros 3,000 bautizados, el primer influjo en masa a la Iglesia.

El libro de los Hechos continúa con la historia de la propagación del cristianismo desde sus orígenes entre los judíos, hacia el mundo. Según este recuento, la revelación de que el cristianismo estaba destinado para todo el mundo, sucedió en etapas. Durante la vida de Jesús, fueron únicamente los judíos de la tierra santa, los que fueron evangelizados. En el primer Pentecostés, los judíos y los prosélitos de la diáspora fueron los llamados a la iglesia. La próxima intervención

divina ocurrió cuando Felipe, uno de los apóstoles, predicó la buena nueva a un eunuco etíope. Es muy posible que éste fuera un prosélito venido a Jerusalén para las fiestas, y se encontraba leyendo las escrituras hebreas. Era no solamente uno de la diáspora, sino también de otra raza. Además, como eunuco estaba excluido de la sinagoga por las leyes de la Torá. (Deuteronomio 23,;1: “El hombre que tenga los testículos aplastados o el pene mutilado no será admitido en la asamblea de Yahvé”). Era pues, lo más ajeno posible sin llegar a ser uno de los Gentiles. Sin embargo, fue precisamente este extraño consumado, quien por una dramática intervención divina fue llamado a la Iglesia. (Hechos 8:26-39):

Un ángel del Señor se presentó a Felipe y le dijo: “Dirígete hacia el sur, por el camino que baja de Jerusalén a Gaza.” Felipe se levantó y se puso en camino. Y justamente pasó un etíope, un eunuco de Candaces, reina de Etiopía, un alto funcionario al que la reina encargaba la administración de su tesoro. Había ido a Jerusalén a rendir culto a Dios y ahora regresaba, sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías.

El Espíritu dijo a Felipe: “Acércate a ese carro y quédate pegado a su lado.” Y mientras Felipe corría, le oía leer al profeta Isaías. Le preguntó: “¿Entiendes lo que estás leyendo?” El etíope contestó: “¿Cómo lo voy a entender si no tengo quien me lo explique?” En seguida invitó a Felipe a que subiera y se sentara a su lado.

El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era éste: Fue llevado como oveja al matadero, como cordero mudo ante el que lo trasquila, no abrió su boca. Fue humillado y privado de sus derechos. ¿Quién podrá hablar de su descendencia? Porque su vida fue arrancada de la tierra.

El etíope preguntó a Felipe: “Dime, por favor, ¿a quién se refiere el profeta? ¿A sí mismo o a otro?” Felipe empezó entonces a hablar y a anunciarle a Jesús, partiendo de este texto de la Escritura.

Siguiendo el camino llegaron a un lugar donde había agua. El etíope dijo: “Aquí hay agua. ¿Qué impide que yo sea bautizado?” (Felipe respondió: “Puedes ser bautizado si crees con todo tu corazón.” El etíope replicó: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.”)

Entonces hizo parar su carro. Bajaron ambos al agua y Felipe bautizó al eunuco. Apenas salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe y el etíope no volvió a verlo. Prosiguió, pues, su camino con el corazón lleno de gozo.

Podemos imaginar la impresión que este incidente tendría sobre los otros discípulos cuando Felipe les contó. Después de este incidente, solo restaba la etapa final de la propagación expansionista del evangelio, ir en busca de los Gentiles. El libro de los Hechos relata lo sucedido (Hechos 10:1-11:18, resumido):

Vivía en la ciudad de Cesarea un hombre llamado Cornelio, que era un capitán del batallón Itálico. Era un hombre piadoso y, era de los “que temen a Dios”. Daba muchas limosnas a los judíos pobres y oraba constantemente a Dios.

Una tarde, alrededor de las tres, tuvo una visión de la que no pudo dudar: un ángel de Dios entraba a su habitación y le llamaba: “¡Cornelio!” El lo miró frente a frente y se llenó de miedo. Le dijo: “¿Qué pasa, señor?” El ángel respondió: “Tus oraciones y tus limosnas han subido hasta Dios y acaban de ser recordadas ante él. Ahora envía algunos hombres a Jope para que traigan a un tal Simón, llamado Pedro, que se aloja en la casa de Simón, el curtidor, que está junto al mar.”

De modo que envió tres hombres a Jope. Al día siguiente, mientras iban de camino, ya cerca de la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar. Era el mediodía. Sintió hambre y quiso comer. Mientras le preparaban la comida tuvo un éxtasis; vio el cielo abierto y algo que descendía del cielo: era como una tienda de campaña grande, cuyos cuatro puntas venían a posarse sobre suelo. Dentro había toda clase de animales cuadrúpedos, reptiles y aves. Entonces una voz le habló: “Pedro, levántate, mata y come.” Pedro contestó: ¡De ninguna manera, Señor! Jamás he comido nada profano o impuro.” Y se le habló por segunda vez: “Lo que Dios ha purificado no lo llames tú impuro.” Esto se repitió por tres veces. Después aquella cosa grande fue levantada hacia el cielo.

Después de volver en sí, Pedro buscaba en vano el significado de aquella visión, cuando justamente se presentaron los hombres enviados por Cornelio. Habían preguntado por la casa de Simón y ahora estaban a la puerta. Llamaron y preguntaron si se alojaba allí Simón, llamado Pedro. Como Pedro aún seguía recapacitando sobre la visión, el Espíritu le dijo: “ Abajo están unos hombres que te buscan. Baja y vete con ellos sin vacilar, pues los he enviado yo.”

Pedro bajó adonde ellos y les dijo: “Yo soy el que ustedes buscan. ¿Cuál es el motivo que los trae aquí?” Ellos respondieron: “Nos envía el capitán Cornelio. Es un hombre recto, de los “que temen a Dios”, y lo aprecian todos los judíos. Ha recibido de un santo ángel la orden de hacerte venir a su casa para aprender algo de ti.” Entonces Pedro los invitó a pasar y les dio alojamiento.

Al día siguiente partió con ellos, y algunos hermanos de Jope le acompañaron. Al otro día llegaron a Cesarea. Cornelio los estaba esperando, y había reunido a sus parientes y amigos más íntimos. Cuando Pedro estaba para entrar, Cornelio le salió al encuentro, se arrodilló y se inclinó ante él. Pedro lo levantó diciendo: “Levántate, que también yo soy un ser humano.”

Entró conversando con él y, al ver a todas aquellas personas reunidas, les dijo: “Ustedes saben que no está permitido a un judío juntarse con ningún extranjero ni entrar en su casa. Pero a mí me ha manifestado Dios que no hay que llamar profano a ningún hombre ni considerarlo impuro. Por eso he venido sin dudar apenas me llamaron. Verdaderamente reconozco que Dios no hace diferencia entre las personas. En toda nación mira con benevolencia al que teme a Dios y practica la justicia.”

Todavía estaba hablando Pedro, cuando el Espíritu Santo bajó sobre todos los que escuchaban la Palabra. Y los creyentes de origen judío, que habían venido con Pedro, quedaron atónitos: “¡Cómo! ¡Dios regala y derrama el Espíritu Santo también sobre los que no son judíos!” Y así era, pues les oían hablar en lenguas y alabar a Dios.

Entonces Pedro dijo: “¿Podemos acaso negarles el agua y no bautizar a quienes han recibido el espíritu santo al igual que nosotros? Y ordenó que se les bautizara en el nombre Cristo Jesús.

Cuando Pedro subió a Jerusalén, los creyentes judíos comenzaron a criticar su actitud: ¡Has entrado en la casa de gente no judía y has comido con ellos!” Entonces Pedro se puso a explicarles los hechos punto por punto. Cuando oyeron esto se tranquilizaron y alabaron a Dios diciendo: “También a los que no son judíos les ha dado Dios la conversión que lleva a la vida.”

La cadena de milagros realizados para que se produjera la entrada de Cornelio a la Iglesia enfatizó aún más a los discípulos judíos que los gentiles también habrían de ser incluidos. Primero un ángel fue enviado al centurión Gentil. Luego, Pedro tuvo una visión en la que

explícitamente se le ordenó que no siguiera las leyes dietéticas judías, y que “no llamara impuro lo que Dios había purificado”, por extensión, refiriéndose también a los Gentiles mismos. Entonces Pedro recibió instrucciones específicas del Espíritu de ir a la casa de Cornelio (una acción hasta entonces prohibida a los judíos que observaban la Torá: “Ustedes saben que no está permitido a un judío juntarse con ningún extranjero ni entrar en su casa.” Hechos 10:28). Bajó sobre ellos entonces el Espíritu Santo en una forma dramáticamente visible y comenzaron a hablar en lenguas, eliminando cualquier duda posible sobre su pertenencia como miembros de la Iglesia. De tal manera que los otros discípulos que primero criticaron a Pedro a su regreso por haber comido con Gentiles, una vez que Pedro les contó lo que había sucedido, alabaron a Dios, diciendo “También a los que no son judíos les ha dado Dios la conversión que lleva a la vida” (Hechos 11:18). De esta manera se le hizo saber a todos que los Gentiles también debían ser incluidos.

Vemos pues que el mensaje de la cristiandad se originó dentro del seno del pueblo judío y se limitó a los judíos durante la vida de Jesús. Solo después de su muerte, es que el mensaje se irradia por etapas -a los judíos de la tierra santa, a los judíos de la diáspora, a los prosélitos, y finalmente a los Gentiles. A pesar de ser obvio en las escrituras, muchas personas de buena fe, tanto judíos como cristianos, no están conscientes de esto, y de algún modo tienen la impresión de que Jesús vino para los Gentiles y que nunca deseó que los Judíos fueran cristianos. Nada más lejos de la verdad, o de la evidencia histórica. Jesús, como judío, vino al mismo centro del judaísmo precisamente para llevarlos a ellos, los judíos, a la totalidad de la alianza a ellos prometida a través del Mesías Judío (Jesús), restringiendo expresamente su misión y la de sus discípulos a los judíos hasta después de su muerte, y desde ese momento, por etapas, se irradió hacia los gentiles.

Después de la revelación a Pedro y la conversión del centurión y su familia, los discípulos estaban dispuestos a convertir en sus viajes misioneros, tanto a judíos como a gentiles. Frecuentemente los gentiles se les oponían menos que los judíos, como por ejemplo vemos en Hechos 11:19-24:

“Algunos que se habían dispersado a raíz de la persecución cuando el asunto de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía,

pero sólo predicaban la palabra a los judíos. Sin embargo, unos hombres de Chipre y de Cirene, que habían llegado a Antioquía, se dirigieron también a los griegos y les anunciaron la Buena Noticia del Señor Jesús. La mano del Señor estaba con ellos y fueron numerosos los que creyeron y se convirtieron al Señor.

La noticia de esto llegó a oídos de la Iglesia de Jerusalén y enviaron a Bernabé a Antioquía. Al llegar fue testigo de la gracia de Dios y se alegró; animaba a todos a que permaneciesen fieles al Señor con firme corazón, pues era un hombre excelente, lleno del Espíritu Santo y de fe. Así fue como un buen número de gente conoció al Señor.”

Tenemos otro ejemplo en Hechos 13:44-50:

“ El sábado siguiente casi toda la ciudad acudió a escuchar a Pablo, que les habló largamente del Señor. Los judíos se llenaron de envidia al ver todo aquel gentío y empezaron a contradecir con insultos lo que Pablo decía. Entonces Pablo y Bernabé les hablaron con coraje: “Era necesario que la Palabra de Dios fuera anunciada a ustedes en primer lugar. Pues bien, si ustedes la rechazan y se condenan a sí mismos a no recibir la vida eterna, sepan que ahora nos dirigimos a los que no son judíos. El mismo Señor nos dio la orden: Te he puesto como luz de los paganos, y llevarás mi salvación hasta los extremos del mundo.”

Los que no eran judíos se alegraban al oír estas palabras y tomaban en consideración el mensaje del Señor. Y creyeron todos los que estaban destinados para una vida eterna. Con ésto la Palabra de Dios empezó a difundirse por toda la región. Pero los judíos incitaron a mujeres distinguidas de entre las que temían a Dios y también a los hombres importantes de la ciudad y promovieron una persecución contra Pablo y Bernabé hasta que los echaron de su territorio.”

La afluencia de grandes números de gentiles a la Iglesia causó bastante confusión. Cuestiones tales como si los recién llegados debían cumplir la ley de Moisés con respecto a restricciones dietéticas, y una potencialmente devastadora, la circuncisión, fueron consideradas lo suficientemente serias como para convocar el primer concilio de la nueva Iglesia, el Concilio de Jerusalén, alrededor del año 49 DC. Hechos 15:1-31 (condensado) nos relata lo ocurrido:

“Llegaron algunos de Judea que aleccionaban a los hermanos con estas palabras: “Ustedes no pueden salvarse a no ser que se circunciden como lo manda Moisés”. Entonces los apóstoles y los presbíteros se reunieron para tratar este asunto. Después de una acalorada discusión, Pedro se puso en pie y dijo:

“Hermanos, ustedes saben cómo Dios intervino en medio de ustedes ya en los primeros días, cuando quiso que los paganos escucharan de mi boca el anuncio del Evangelio y abrazaran la fe. Y Dios, que conoce los corazones, se declaró a favor de ellos, al comunicarles el Espíritu Santo igual que a nosotros. No ha hecho ninguna distinción entre nosotros y ellos; sino que purificó sus corazones por medio de la fe. ¿Quieren ustedes mandar a Dios ahora? ¿Por qué quieren poner sobre el cuello de los discípulos un yugo que nuestros padres no fueron capaces de soportar, ni tampoco nosotros? Según nuestra fe, la gracia del Señor Jesús es la que nos salva, del mismo modo que a ellos.”

Entonces los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la Iglesia, decidieron enviar algunos hombres de entre ellos con la siguiente carta: “Fue el parecer del Espíritu Santo y el nuestro no imponerles ninguna otra carga fuera de las indispensables: que no coman carne sacrificada a los ídolos, ni sangre, ni carne de animales sin desangrar y que se abstengan de relaciones sexuales prohibidas. Observen estas normas dejándose guiar por el Espíritu Santo. Hasta pronto.”

Después de despedirse fueron a Antioquía, reunieron a la Asamblea y entregaron la carta. Cuando la leyeron, todos se alegraron con aquel mensaje de aliento.

Así pues, bajo la guía del Espíritu Santo el Concilio determinó que los cristianos gentiles no estaban obligados a circuncidarse o a observar las leyes dietéticas de los judíos.¹³

El Evangelio, que se estaba anunciando a los gentiles, había sido rechazado por la gran mayoría de los judíos. Aún durante su ministerio, tan solo una pequeña minoría había aceptado a Jesús como el Mesías, y muchos de éstos lo rechazaron debido a su muerte deshonrosa. Basta comparar la muchedumbre que aclamaba su entrada triunfal en Jerusalén el Domingo de Ramos con “¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito al que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”

¹³. Sin embargo, no se trató en ese concilio la cuestión de si las obligaciones de la ley mosaica se aplicaban o no a los cristianos judíos.

(Mateo 21:9) con la multitud, donde muchos eran los mismos, que gritaba enardecida días después “¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifiquenlo! (Juan 19:15). Afortunadamente, el Espíritu Santo en Pentecostés atrajo varios miles (Hechos 21:20) de judíos a ser nuevamente creyentes en Jesús. Sin esta gracia especial, hubiera sido muy difícil para los judíos aceptar que Jesús fuera el Mesías, dada la percepción errónea sobre lo que ocurriría a la llegada del Mesías.¹⁴

El Deseo de los Judíos de Mantenerse Separados

Para entender el deseo que el pueblo judío tenía, y todavía tiene, de mantener su propia identidad separada de los gentiles, es necesario considerar la diferencia intrínseca entre la Antigua Alianza, que Dios hizo con los judíos a través de Abraham y el de la Nueva Alianza, que llegó a través de Jesús.

La Nueva Alianza es una alianza a través de la fe. Es a través de la fe que uno se hace, y se mantiene como miembro. A pesar de que los sacramentos fortalecen y confirman al miembro en la alianza, a la vez que le brindan innumerables gracias, éstos no son en sí los cimientos, como lo evidencia el hecho de que el “bautismo por el deseo” ha existido desde los primeros días de la Iglesia.

La Antigua Alianza, a diferencia de lo anterior, dada a los judíos, es una alianza a través de la sangre, de la descendencia, en el clan genealógico que empezó con el hijo de Abraham, Isaac. Es más una identidad étnica que un grupo de creencias. La conversión al judaísmo consistía no tanto en adoptar ciertas creencias (las cuales son también necesarias), como en ser adoptado en el clan, dentro de la comunidad de Israel. Convertirse en judío requiere ser adoptado en la comunidad judía, tanto como ser judío requiere nacer en la comunidad judía; en ambos casos se define más a través de ser miembro que por la fe.

Este criterio sigue en vigor hoy en día. Hay muchos judíos ateos y agnósticos, los cuales no dejan de ser considerados judíos. Esta idea hasta forma parte de la ley en el hoy Estado de Israel. La “Ley de Regreso” de Israel le concede a judíos de cualquier parte del mundo la ciudadanía automática en el país de Israel, y se hace extensiva a todos los judíos, independientemente de sus creencias personales. La única excepción es la de aquellos judíos que son miembros de otra comunidad religiosa bien definida; en ese momento ya no son

¹⁴

.Estas creencias erróneas se discuten ampliamente en el capítulo 4, “La Idea Mesianica en el JudaísmoJudaísmoJudaísmo”.

considerados judíos porque han perdido su derecho a ser miembros de la comunidad judía al haber aceptado ser miembros de otra comunidad alterna.¹⁵

Es fácil ver esta característica de los judíos y el judaísmo bajo una luz negativa, como elitista o separatista, o cuando menos, como poco amigable. Por eso es importante entender que este aspecto central del judaísmo fue diseñado como parte de la religión, y quizás como parte del mismo pueblo, por el mismo Dios, por razones buenas y necesarias. Fue Dios quien restringió la alianza a los judíos y quien los hizo protegerla a través de una rígida separación de todos los gentiles. Fue Dios la fuente de las leyes judías del Antiguo Testamento que definían la pureza e impureza de los ritos y que evitaban que los judíos se mezclaran con los gentiles. Fue Dios quien en el Antiguo Testamento ordenó a los judíos eliminar a todos los gentiles en el territorio que los judíos habrían de ocupar.

Este aspecto exclusivista del judaísmo fue necesario para que los judíos pudieran llevar a cabo el papel para el cual habían sido elegidos - el de traer al Mesías, Dios hecho Hombre, al mundo. Los judíos tendrían que permanecer un pueblo separado y definido, fieles al Dios único y verdadero, libres (relativamente) de la contaminación espiritual proveniente de la adoración a otros dioses, y sobre todo, manteniendo su identidad étnica como la “descendencia de Abraham” para dar cumplimiento a la promesa que Dios hiciera a la “descendencia de Abraham” (Génesis 12 y 22), de bendecir a toda la humanidad a través del Mesías. Los judíos pudieron mantener esta identidad necesaria durante los dos mil años entre Abraham y Jesús, una circunstancia verdaderamente milagrosa para una insignificante tribu nómada en el antiguo Oriente Medio, una hazaña única en la historia, y la que requirió toda la ayuda que Dios les ofreciera a través de sus leyes y sus características.

Esta es la razón básica de la peculiar naturaleza exclusivista del judaísmo. También nos provee la base para entender el por qué los primeros cristianos, todos judíos, tuvieron tantos reparos en aceptar que el cristianismo también estaba destinado a los gentiles.

Resulta claro que la feroz protección de la identidad separada que Dios le indujo al pueblo judío no ha desaparecido, a pesar de que ya ocurrió la venida del Mesías. La supervivencia de los judíos como un pueblo

¹⁵. Ver, por ejemplo, el caso *Beresfold*, en que en 1990 el Tribunal Supremo Israelí denegó el derecho de *aliyah* (el derecho de un judío a emigrar a Israel) a una pareja sudafricana que se catalogaba a sí misma como cristiana hebrea. Ver también a Elías Friedman, *Jewish Identity*, (Miriam Press, New York, 1987), págs. 11-25.

individual por otros dos mil años, sin una tierra propia y bajo persecución continua no es menos milagroso. Esto nos lleva a una pregunta esencial para los cristianos poder entender al judaísmo; una pregunta que se encuentra en el centro de la actividad misionera entre los judíos, en el meollo de la teología cristiana sobre el judaísmo, y la cual es parte de la escatología cristiana. La pregunta es: ¿Juegan los judíos un papel en la historia de la salvación después de Cristo, es decir entre la primera y la Segunda Venida?¹⁶

Si tomamos en serio las palabras de Jesús en el Nuevo Testamento, el camino de la salvación que se le brindó a los judíos a través del judaísmo fue suplantado sin duda alguna por el camino de la salvación que nos ofreció Cristo. Citando las palabras de Jesús a los judíos que lo rechazaban:

“En verdad les digo: El que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna; ya no habrá juicio para él, porque ha pasado de la muerte a la vida... Ustedes escudriñan las Escrituras pensando que encontrarán en ellas la vida eterna, y justamente ellas dan testimonio de mí. Sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener vida... No piensen que seré yo quien los acuse ante el Padre. Es Moisés quien los acusa, aquel mismo en quien ustedes confían. Si creyeran en Moisés, me creerían también a mí. Pero si ustedes no creen lo que escribió Moisés, ¿cómo van a creer lo que les digo yo?”(extraído de Juan 5:24-47).

No puede existir duda alguna sobre si Jesús deseaba que los judíos adoptaran el cristianismo en vez del judaísmo; ya que esto es un hecho explícito en todo el Nuevo Testamento. Que Dios deseaba que los judíos aceptaran a Cristo es evidente - recordemos que Jesús lloró por la tragedia de que ellos, en una enorme mayoría, no lo hicieron (Mateo 23:37-39):

“¡Jerusalén, Jerusalén, qué bien matas a los profetas y apedreas a los que Dios te envía! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, y tú no has

¹⁶.Entre los que creen que sí, se encuentra el Papa Benedicto XI, quien cuando era el Cardenal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe escribió: “Israel todavía tiene una misión que cumplir hoy. De hecho, estamos en espera del momento en que Israel, también, le diga Sí a Cristo, pero también sabemos que mientras la historia sigue su curso, aún el permanecer en el umbral de la puerta lleva a cabo una misión, la cual es de importancia para el mundo” (Cardenal Ratzinger, *God and the World*, [Ignatius Press, San Francisco, 2002], págs. 149-50).

querido! Por eso se van a quedar ustedes con su templo vacío. Y les digo que ya no me volverán a ver hasta que digan: *¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor!*"¹⁷

¿Qué arreglos hace Dios para llevar a los judíos al Cielo a pesar de no aceptar a Jesús? Esto lo dejamos a su misericordia, y la Iglesia entiende que algún arreglo existe en cuanto a este respecto. No obstante, resulta claro que Su intención es que sigan a Jesús. Esto deja abierta la pregunta de si Dios quiere que los judíos que *sí* siguen a Cristo continúen manteniendo su identidad étnica distinta, aún después de pertenecer a la Iglesia.

Esta fue una cuestión muy debatida entre los primeros cristianos, y continúa siéndolo hoy en día entre los judíos que vienen a formar parte de la Iglesia. En los primeros siglos de la Iglesia existieron varias sectas de judíos cristianos que mantuvieron este criterio y permanecieron separadas, las cuales solían continuar las observancias de los rituales judíos. Los más conocidos entre éstos fueron los Caraitas y los Ebionitas. La herejía de Marcion tuvo lugar en parte, como reacción a estos grupos, bajo un incorrecto prisma de hostilidad contra la religión judía. Cada vez que ocurre una emigración masiva de judíos al cristianismo, se revive la cuestión. En el siglo diecisiete un gran grupo de judíos se convirtió en masa al cristianismo, después de sufrir una decepción con el falso Mesías Sabbatai Zevi. Se les conoció como los Franquinistas y se mantuvieron como una secta judía dentro del cristianismo con sus propias prácticas, sobreviviendo como tal hasta el siglo veinte. En las últimas décadas ha tenido lugar una afluencia notable de judíos a la Iglesia Católica¹⁸. Dentro de esta comunidad judeo-católica existe un debate activo sobre si los judíos deben, o no, mantenerse como una comunidad separada dentro de la Iglesia.

Tres líneas de pensamiento diferentes pueden llegar la conclusión que los judíos deberían permanecer como comunidades visibles y separadas dentro de la Iglesia (Existen ideas paralelas entre los judíos mesiánicos, no católicos, pero en nuestra discusión nos limitaremos a los judíos que aceptan la fe católica).

La primera razón para considerarse una comunidad separada dentro de la Iglesia es la creencia que Dios desea que los judíos se mantengan en la observancia de la ley y las fiestas judías, aún después de volverse

¹⁷.Este pasaje se discute ampliamente en el capítulo 8, "Los Judíos y la Segunda Venida".

¹⁸.Este tema se abordará en el capítulo 9, "El Regreso de los Judíos".

cristianos. Este punto de vista debe ser rechazado por los judíos que entran a formar parte de la Iglesia Católica, como incompatible con la doctrina de la Iglesia,¹⁹ al igual que con varios pasajes del Nuevo Testamento, incluyendo Marcos 7:19, Hechos 10:15, I Corintios 10:27, y Gálatas 5:6. (Algunos judíos mesiánicos, no católicos, creen que la ley judía se mantiene en vigor sobre los judíos que abrazan el cristianismo y recurren a otras interpretaciones de las Escrituras²⁰).

La segunda razón es una cuestión práctica - de que ésto facilitaría la entrada de los judíos a la Iglesia. Como ya discutimos, los judíos suelen tener una fuerte tendencia a mantener su identidad judía, independientemente de sus convicciones religiosas. Este impulso de por sí puede hacer indeseable el formar parte de la Iglesia y renunciar a la identidad judía., aún cuando creyeran en Jesús. Este sentimiento es tan profundo que algunas veces desean que sus hijos retengan su identidad judía. ¿Por qué no complacerlos, estableciendo una comunidad visiblemente distinta, de judíos católicos? Este razonamiento pretende tener varias ventajas. Le permitiría a los judíos que se vuelven católicos celebrar su fe católica y al mismo tiempo sentirse culturalmente “en casa” en sus liturgias. Les permitiría satisfacer el deseo que mantienen en su corazón de celebrar las fiestas judías importantes adorando a la Santísima Trinidad en formas y contextos que resuenan en sus almas judías. Y quizás lo más importante es que constituiría una poderosa herramienta de evangelización para atraer a otros judíos a la fe, demostrando que sí hay judíos que creen en Cristo y en la Iglesia, y que no hay que dejar de ser judío para ser cristiano. Este razonamiento acepta que existe una fuerte tendencia entre los judíos, por la razón que sea, a mantener su identidad y trata de acomodar esta tendencia para que a su vez no le impida a los judíos formar parte de la Iglesia.

La tercera razón es escatológica. La mayor parte de las profecías en la Biblia que se refieren al final de los tiempos aclaran que los judíos continuarán como un pueblo definido e identificable hasta el final de los tiempos, en términos cristianos, hasta la Segunda Venida. Hasta existen profecías específicas que parecen indicar que en los últimos días los judíos serán reunidos y devueltos, desde las cuatro esquinas

¹⁹ Por ejemplo la Bula Papal de Eugenio IV *Cantata Domino*, del Concilio de Florencia en 1442 (Denzinger 712). El tema también fue abordado por San Agustín en *Contra Faustum*, lib. 19, cap. 16; por Santo Tomás Aquino en la *Summa Theologica*, II, I, pregunta 103; y por San Jerónimo en su comentario sobre Gálatas (*Super Galat.* ii, I). Todos los anteriores concuerdan en que la eficacia de la observancia de los ritos judíos concluyó con la venida de Cristo.

²⁰ Por ejemplo, “Jesus and the Food Laws: A Reassessment of Mark 7:19b” por David Rudolph, un judío mesiánico, en *The Evangelical Quarterly Review*, octubre de 2002, págs. 291-311.

del mundo a su patria en Jerusalén y sus alrededores²¹. La cuestión es si esto quiere decir, que Dios *desea* que los judíos se mantengan como un pueblo definido e identificable, o solamente que Él *sabe* que se mantendrán como tal. Lo primero indicaría que los judíos tienen un deber religioso de no desaparecer en masa dentro de la Iglesia. Dado que Dios desea que los judíos pertenezcan a la Iglesia, esto implicaría que Él desea que los judíos mantengan su identidad, aún después de formar parte de la Iglesia. Por otro lado, las profecías pudieran tan solo indicar que el pueblo judío se mantendrá como una entidad definida hasta la Segunda Venida.

El que los judíos estén llamados a desempeñar un papel especial hasta la Segunda Venida no quiere decir *necesariamente* que los judíos que se conviertan deben evitar el desaparecer dentro de la Iglesia. Sería provechoso considerar el paralelo entre la levadura y el pan. Para que la levadura resulte de beneficio en hacer pan, es necesario que se mantenga separada de los otros ingredientes hasta que llegue el momento de ser usada. En el momento en que la levadura debe ser usada, se tiene que separar alguna de la levadura de donde se encontraba separada y unirla con el resto de los ingredientes hasta que no se pueda distinguir del resto de la masa. Quizás éste es el caso de los judíos. Dios les confirió características únicas que han tenido un efecto de crecimiento en la totalidad de la Iglesia. Pero para que esas cualidades edificantes tengan su efecto, cuando Dios le concede la gracia de la conversión al judío, lo separa del resto de la levadura y lo mezcla con la masa, es decir, lo separa de la comunidad judía y lo mezcla dentro de la Iglesia. Al igual que la levadura no pierde su importancia al desaparecer en la masa, sino que por el contrario es entonces que la cobra, igualmente puede ser que el carisma judío adquiera su importancia particular al “desaparecer” dentro de la Iglesia. Y Dios, en Su providencia y en Su elección del momento en proveer la gracia de la conversión, sabe que esta parte de levadura no mezclada - los judíos no convertidos - habrá de perdurar hasta el momento adecuado. Bajo este prisma, consideremos nuevamente las palabras de San Pablo (Romanos 11:15-26):

“Si al caer ellos el mundo se reconcilió con Dios, ¿qué significará su reintegración sino que la vida resurge de entre los muertos? Cuando se consagran a Dios las primicias, queda todo bendecido. Si la raíz es santa, lo serán también las ramas... Dirás tal vez:

²¹. Estas profecías se discuten ampliamente en el capítulo 8, “Los Judíos y la Segunda Venida”.

“Cortaron las ramas para injertarme a mí.” ... Si tú fuiste sacado del olivo silvestre, que era de tu misma especie, para ser injertado en el olivo bueno, que no era de tu especie, será mucho más fácil para ellos, que son de la misma especie del olivo. Quiero hermanos, que entiendan este misterio y no se sientan superiores. Una parte de Israel va a quedarse endurecida hasta que el conjunto de naciones haya entrado; entonces todo Israel se salvará.”

CAPÍTULO CUATRO: La Idea Mesianica en el Judaísmo

El Papel Central del Mesías en el Judaísmo

Es un hecho que el judaísmo se ha definido históricamente a sí mismo, en gran parte, alrededor de la llegada del Mesías. Este ha sido el testimonio de los judíos y del judaísmo, empezando por las gráficas profecías del Antiguo Testamento, y siguiendo por los escritos apócrifos del periodo del Segundo Templo (desde alrededor de 500 AC a 70 DC), por el Talmud y por los grandes sabios de los tiempos medievales, hasta nuestros días por los judíos tradicionales. Por ejemplo, consideremos el siguiente escrito extraído de una obra sobre la esperanza Mesianica publicada por los ‘Lubavitchers’, una de las mayores sectas Hasídicas (judíos ultra ortodoxos) del mundo:

Clase Práctica sobre el Moshiach (Basado en fuentes clásicas de la Torá)

La creencia en la Era del Moshiach¹ ha acompañado a la nación judía desde sus primeros días. Se menciona incontable número de veces en la Torá, en los escritos de los profetas, en el Mishnah y el Talmud.²

Maimónides³ incluye este principio en sus “Trece Principios de la Fe” que conforman los cimientos de la creencia judía. Muchas congregaciones incluyen estos principios al concluir sus oraciones matinales diciendo: “Creo con fe absoluta en la venida del Mesías y, aunque se tarde, espero su llegada cualquier día.”

El tema de la Redención (Geulah) se encuentra a través de las enseñanzas judías... Los profetas mencionan con frecuencia al Mesías, particularmente en las profecías de Isaías, con razón llamado “el Profeta de la Redención”. Isaías nos brinda una detallada descripción de eventos futuros, de la llegada y logros del Mesías y del proceso mismo de la Redención.

La creencia en la Redención trasciende nuestra rica herencia. Su papel central puede observarse mediante el estudio de las

¹. Mesías en hebreo.

². “Mishnah” se refiere a una parte del Talmud.

³. Maimónides, quien murió en 1204, fue el más importante de los rabinos judíos de los tiempos medievales. Su codificación de la ley judía es se mantiene como una autoridad aún en nuestros días. Se le conocía como “Rambam” un acrónimo conformado por su nombre completo “Rabino Moisés Ben Maimón”.

oraciones, repletas de referencias al Mesías y a la Nueva Era. Tres veces al día recitamos el Amidah - una oración central compuesta de diecinueve bendiciones en las que pedimos por todas nuestras necesidades. Seis de éstas están dedicadas a la Redención (Geulah); la reunión de los exiliados, la reinstalación de la Gran Corte, Jerusalén y el Templo reconstruido, y la llegada del Mesías. Tres veces al día oramos:

“Concede que florezca rápidamente la descendencia de David, tu servidor, y aumente su poder por tu salvación, porque esperamos tu salvación todos los días.”

Esperar por el Moshiach y anticipar su llegada, no es solamente una virtud, sino también una obligación religiosa. Maimónides (Rambam) dispone que quien no crea en la venida del Mesías, y quien no lo espere, niega en efecto toda la Torá y los profetas, empezando por Moisés. (Rambam, *Hilchot Melachim* II:1)

Como antes mencionáramos, en el popular esbozo de los Trece Principios de la Fe (el himno de Ma'amin), se describe de este modo: “Creo con fe absoluta en la venida del Mesías y, aunque se tarde, espero su llegada cualquier día.”

Algunos entendidos consideran este principio como parte integral del primero de los Diez Mandamientos (Yo soy Yahvé⁴, tu Dios, el que te sacó de Egipto, país de la esclavitud; Exodo 20:2) que nos encarga a creer en Dios.

En vista de la obligación legal de esperar por el Mesías, una de las primeras preguntas que se le hace a un individuo el Día del Juicio Divino es “¿Esperabas la salvación?” (*Shabbat* 3 Ia).

Este escrito se apoya en buena medida en los escritos de Maimónides, quizás el principal exponente del Judaísmo Rabínico. En su codificación de la ley judía, Maimónides enfatizó la obligación de todos los judíos de creer en el Mesías:

El Mesías llegará y devolverá al reino de David su antiguo poder. Reconstruirá el santuario y reunirá al pueblo disperso de Israel... Pero quien no crea en él o no espere su llegada, niega no solo al resto de los profetas, sino también a la Torá y a nuestro maestro Moisés.

⁴. Yahvé significa “Yo soy” o “El que es” en hebreo

Esta obligación constituye uno de sus “Trece Principios” fundamentales de la fe judaica:

El duodécimo principio tiene que ver con los días del Mesías. Consiste en creer y reconocer como cierto que él vendrá y no pensar que se demorará. “Aunque demore, esperarlo.” Uno debe... creer en el... alabar y amar, y orar por él, de acuerdo con las palabras de todos los profetas desde Moisés a Malaquías. Y quien dude de él o subestime su gloria, ha negado a la Torá, la cual explícitamente promete su venida.

De acuerdo a Maimónides esta creencia en la venida del Mesías es la obligación central del judío:

Cuando un hombre cree en todos estos principios fundamentales, y su fe es así de clara, forma entonces parte de ese “Israel” que debemos amar, compadecer y tratar como Dios nos ordenó, con amor y hermandad. Aunque un judío cometa todo tipo de pecado, guiado por la concupiscencia o por dejarse arrastrar por su naturaleza inferior, será castigado por sus pecados, pero todavía tendrá participación en el mundo por venir. Este es uno de los “pecadores” en Israel. Pero si un hombre renuncia a cualquiera de estos principios fundamentales, se ha separado él mismo de la comunidad judía. Es un ateo, un herético, un incrédulo que “siega entre lo plantado”. Estamos obligados a odiarlo y destruirlo. De él se ha dicho: “Señor ¿no debo odiar a los que te odian?” (Salmo 139:21).⁵

Desafortunadamente, en tiempos recientes, algunos sectores han tratado de describir la historia del judaísmo con la intención de demostrar que el judaísmo, incluyendo el judaísmo en los tiempos de Cristo, nunca se enfocó en la venida del Mesías. Algo de esto está inspirado por el espíritu modernista que tiene una gran dificultad en reconocer el papel de la intervención sobrenatural en los asuntos de los hombres. Sin embargo, también podría estar motivado por un deseo de prevenir que los judíos consideren los reclamos de la cristiandad. Una reflexión explícita de las esperanzas mesiánicas del judaísmo pueden llevar a

⁵.Maimónides, *Helek: Sanhedrin, Capítulo 10*, trad. De Arnold J. Wolf, en “Maimonides on Immortality and the Principles of Judaism”, *Judaism* 1966, citado en *A Maimonides Reader*, Isadore Twersky, ed. (Behrmen House, New York, 1972), pág. 422.

algunas preguntas peligrosas. ¿Cómo se comparan las alegaciones de Jesús con las profecías judías? Cuando venga el Mesías, ¿en qué se parecerá a Jesús, y en qué será diferente? ¿Existen todavía las condiciones necesarias para la venida del Mesías? Si no, ¿cuándo dejaron de existir? ¿Cómo está esto relacionado con la muerte de Jesús? Y otras más. Por otro lado, si se puede convencer a los judíos que el judaísmo nunca tuvo la esperanza de un Mesías personal, entonces no tienen por qué considerar los reclamos del cristianismo. O sea que, el extraer la noción de un Mesías personal del judaísmo es una manera de protegerlo de propuestas misioneras.

Los que quisieran eliminar la esperanza de un Mesías personal del judaísmo deben encontrar una manera alternativa de enfrentar los muchos textos mesiánicos del judaísmo. Algunos lo han tratado, redefiniendo la esperanza mesiánica como una esperanza general en una sociedad mejor y a la nación judía como una especie de Mesías empresarial que habrá de promover este progreso social. Este fue el enfoque de Moses Hess, un influyente judío nacionalista de mediados del siglo diecinueve a quien se le acredita haber convertido a Karl Marx al socialismo. Hess escribió:

Todo judío tiene un Mesías en formación dentro de sí mismo... Nuestra religión tiene como punto de partida el entusiasmo de una raza, que desde sus orígenes históricos ha previsto los propósitos finales de la humanidad y la cual presentía una era mesiánica, cuando el espíritu de la humanidad será satisfecho, no solo en este o aquel individuo o solo parcialmente, sino en las instituciones sociales de toda la humanidad.⁶

Esta interpretación del mesianismo es muy común en el judaísmo hoy en día. Sin embargo, la evidencia de 4,000 años de escritos judíos contradice esta interpretación. Veamos algunos de estos escritos.

El Mesías en el Antiguo Testamento

⁶. Moses Hess, *Rome and Jerusalem* (Philosophical Library, New York, 1958), págs. 10, 324; citado en Richard Wurmbrand, *Marx and Satan* (Living Sacrifice, Bartlesville, Okla, 1986), págs. 88, 91.

Existen numerosas profecías sobre la venida del Mesías en el Antigüo Testamento. Algunas de éstas simplemente anuncian su llegada - que habrá un Mesías, que será descendiente de David, que restaurará a Israel, aunque la naturaleza de la restauración es a veces ambigua. A veces aparenta referirse a la restauración de la soberanía de la nación, a veces a la paz y tranquilidad, a veces a la relación con Dios. Otras profecías en el Antigüo Testamento dan detalles específicos sobre la vida y ministerio del Mesías por llegar - que vendría de Belén, que nacería de una virgen, que sanaría a los enfermos y le devolvería la vista a los ciegos, y así otras más. Finalmente, algunas describen su sufrimiento para expiar los pecados de otros, y hasta dan detalles de su Pasión y muerte.

La mayoría de estos pasajes se veían también dentro del judaísmo como referencia al Mesías por llegar, al menos hasta la época de los sabios talmúdicos. Sin embargo, debido a que estos pasajes se usaron en siglos posteriores por apologistas⁷ cristianos para tratar de convertir a los judíos, los eruditos judíos comenzaron a negar que tuvieran un carácter mesiánico, a pesar del testimonio inquebrantable de los eruditos judíos de épocas anteriores. Además, en algunos pasajes, como el Salmo 22, que discutimos más adelante, las biblias judías utilizan una variante en el texto⁸ diferente al texto de las biblias cristianas, produciendo un resultado muy diferente.

Los apologistas cristianos citan más de cien pasajes⁹ en el Antigüo Testamento como profecías mesiánicas llevadas a su cumplimiento por Jesús. Muchas de éstas son aceptadas por los expertos judíos como profecías mesiánicas, en tanto que otras se desestiman como ambiguas en sus predicciones o por hacer predicciones que Jesús no cumplió. Con frecuencia, a la luz de la fe la aplicación de una profecía a Jesús resulta obvio, mientras que quien la contempla con ojos críticos la verá como algo con lo que Jesús no cumplió. Algunos apologistas judíos alegan que los Evangelios no son más que ficciones escritas para convertir a los judíos, y por lo tanto muestran a Jesús dando

⁷. Un apologista presenta razones para que se crean un punto de vista (se deriva del griego "*apologia*" que significa defensa o respuesta). Un apologista cristiano es una persona que aporta razones para creer en el cristianismo; un apologista judío es uno que refuta estas razones en favor de las creencias judías.

⁸. Todas las biblias se basan en manuscritos antiguos, copiados a mano, los cuales muestran pequeñas diferencias en su texto. Estas pequeñas diferencias se denominan "variantes textuales".

⁹. Algunas van mucho más lejos. Alfred Edersheim en su obra *The Life and Times of Jesus the Messiah* (Eerdmans, Grand Rapids, Mich, 1953), 2:710-41, eleva la cuenta de profecías mesiánicas en el Antigüo Testamento a 456.

cumplimiento a las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Esto deja sin explicar cómo fue posible que los que escribieron estos Evangelios de supuestas ficciones se dejaron martirizar por su fe en un Mesías producto de su propia ficción. Además, los relatos evangélicos de nuestros días ya circulaban ampliamente en vida de quienes fueron testigos del ministerio de Jesús, y de muchos más que oyeron los relatos de los testigos presenciales. Al igual que nosotros hoy en día difícilmente aceptaríamos un relato ficticio de la llegada del primer hombre a la Luna o del asesinato de John Kennedy, hechos ocurridos hace unos treinta o cuarenta años, tampoco una persona en los años 70 DC hubiera aceptado un relato ficticio de la crucifixión.

El significado de algunas de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento resulta claro a primera vista, mientras que el significado de otras profecías requiere algún esfuerzo para ser comprendido. En general, el conocimiento del Mesías aumenta a medida que se progresa a través del Antiguo Testamento. Esto refleja un aspecto universal de la revelación divina misma. La revelación teológica es siempre progresiva por naturaleza, es decir que a través del tiempo se le concede al hombre un conocimiento más y más completo de Dios en general, incluyendo un conocimiento más completo del significado de las revelaciones anteriores. Esto es cierto en el contexto judío, al igual que en la revelación cristiana que le siguió. A Abraham se le concedió un conocimiento mayor de Dios, y una intimidad mayor con Él, que el tenido por ninguno de sus predecesores desde la caída. Más tarde, cuando Dios se reveló a Moisés en la zarza ardiendo, le concedió a Moisés una revelación mayor del nombre divino, el cual la humanidad había desconocido hasta entonces. Como Dios le dijo a Moisés: “Me di a conocer a Abraham, a Isaac y a Jacob como el Dios de las Alturas, pues no quise revelarles este nombre mío: Yahvé” (Éxodo 6:3).

Y así ha ocurrido a través de historia de la salvación. La naturaleza trinitaria de Dios fue sugerida, pero no revelada en el Antiguo Testamento. Muchas de las doctrinas centrales del cristianismo, incluyendo la naturaleza trinitaria de Dios, la divinidad de Jesús, y la virginidad perpetua de María, fueron clarificándose poco a poco, durante los siglos posteriores a la muerte de Jesús. Como Jesús mismo dijera en la última cena, “aún tengo muchas cosas que decirles, pero es demasiado para ustedes por ahora. Y cuando venga Él, el Espíritu de la Verdad, los guiará en todos los caminos de la verdad”.

De igual modo las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento contienen con frecuencia información velada sobre el Mesías, la cual se aclararía únicamente más tarde, a través de la inspiración de los sabios

talmúdicos, de los escritores de los Evangelios, o a través de la vida de Jesús mismo.

Cuándo habría de venir el Mesías

En una categoría separada se encuentra la profecía que aparece en Daniel 9, la cual parece indicar que el Mesías llegaría alrededor del año 26 DC, precisamente la fecha en que muchos expertos estiman que ocurrió el bautismo de Jesús por Juan, y por ende, el comienzo de Su ministerio público. La profecía entonces señala que Él sería muerto entre tres a cuatro años más tarde - algo que ocurrió así precisamente ya que Jesús fue crucificado tres años y un tercio después de su bautismo por Juan. La profecía concluye con la predicción de que poco tiempo después el Templo sería destruido - de nuevo, la profecía se cumplió por la destrucción del Templo por los romanos en el año 70 DC.¹⁰ El pasaje, no obstante, requiere un poco de esfuerzo para entenderlo. (Daniel 9:24-27):

“Setenta semanas están fijadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa para poner fin a la perversidad, para terminar con el pecado, para borrar la ofensa, para instaurar una justicia eterna, para que se cumplan visiones y profecías y sea ungido el Santísimo. Compréndelo bien: Desde que fue dada la orden de reedificar Jerusalén hasta la aparición de un jefe ungido (Cristo), son siete semanas. Luego, en sesenta y dos semanas, plazas y muros serán reconstruidos, pero en tiempos difíciles. Después de las sesenta y dos semanas será muerto el ungido (Cristo), sin que se encuentre culpa en él; y la ciudad y el templo serán destruidos por el pueblo de un rey que vendrá. Y terminará sumergida. Hasta el fin habrá guerras y los desastres que Dios ha previsto. Aquel príncipe impondrá su ley a gran parte del pueblo durante una semana. Durante la mitad de una semana hará cesar los sacrificios y las

¹⁰ Algunos consideran que Daniel 9 se refiere a las persecuciones de los judíos bajo Antíoco IV, las que comenzaron aproximadamente en el año 171 A.C. (Por ejemplo *The New American Bible* [Catholic Book, New York, 1986], nota al pie de página a Daniel 9, pág. 1035), a pesar de que (en las palabras de la propia nota): “Los padres de la Iglesia casi unánimemente entendían que era una referencia a Cristo.” Estas no tienen que ser necesariamente mutuamente excluyentes, ya que una profecía puede tener múltiples aplicaciones, como la nota al pie de página de este verso en la versión de la Confraternidad de Doctrina Cristiana así lo explica: “Otros... distinguen tres tipos de desolación: uno bajo Antíoco, otro cuando el templo fue destruido por los romanos, y el último cerca del fin del mundo, bajo el Anticristo. A todos, como se supone, esta profecía puede tener una relación. (*The Holy Bible*, Douay-Confraternity Version, PJ Kennedy and Sons, New York, 1961, pág. 965).

ofrendas. El devastador colocará el abominable ídolo en el Templo, hasta que la ruina decretada por Dios caiga sobre el devastador”.

Se necesitan algunas claves para descifrar este pasaje. En hebreo la palabra “semana” es la misma que la palabra para “siete”, y un día representa un año; es decir “siete semanas” son 49 años, “sesenta y dos semanas” son 434 años y “setenta semanas” son 490 años. La orden de reedificar Jerusalén se refiere a la orden dada por el rey Artajerjes que aparece en Ezra 7:11-26, y que fue dada en el año 458 AC. Tomó exactamente “siete semanas”, o sea 49 años, para completar la construcción de los muros de Jerusalén, lo que deducimos por el hecho de 49 años después del decreto de Artajerjes, en el año 409 AC, Nehemías terminó su mandato como gobernador de Judea. Si añadimos otras 62 semanas, otros 434 años, llegaremos al año 26 DC, que es el año en que muchos, incluyendo el obispo historiador Eusebio, consideran que ocurrió el bautismo de Jesús en el Jordán, y el comienzo de Su ministerio público. Entonces, en la mitad de una semana, es decir tres años y medio más tarde, hará cesar los sacrificios y las ofrendas. La crucifixión de Jesús ocurrió aproximadamente tres años y cuatro meses después de su bautismo, y en ese momento se rasgó el velo del Templo, como señal de que los sacrificios del templo no serían de utilidad a partir de ese momento. (El hecho de que los sacrificios en el templo dejaron de tener eficacia a partir de la época de la crucifixión se confirma en un pasaje del Talmud - *Rosh Hashanah 31b* - el cual discutiremos más tarde.) Una generación más tarde, los romanos destruyeron el templo y toda la ciudad de Jerusalén, enviando los judíos al exilio, cumpliéndose la última parte de la profecía: “ y la ciudad y el templo serán destruidos por el pueblo de un rey que vendrá. Y terminará sumergida. Hasta el fin habrá guerras y los desastres que Dios ha previsto.”

Dónde y de quién habría de nacer el Mesías

Los pasajes bíblicos relacionados con el lugar dónde, y de quién, vendría el Mesías incluyen los siguientes:

- Será descendiente de Judá (Génesis 49:10): “El cetro no será arrebatado de Judá ni el bastón de mando de entre sus piernas hasta que venga aquél a quien le pertenece y a quien obedecerán los pueblos.”

- Será un descendiente de Jacob (Números 24:17): “ Lo veo; pero no por ahora, lo contemplo, pero no de cerca: un astro se levanta desde Jacob, un cetro se levante en Israel...”

- Será un descendiente de Jesé, padre del rey David (Isaías 11:1-2): “Una rama saldrá del tronco de Jesé, un brote surgirá de sus raíces. Sobre él reposará el Espíritu de Yahvé.”

Esto se cumple en Jesús, descendiente de Jesé, y se refleja en las genealogías que encontramos en Mateo 1:1-16 y Lucas 3:23-38. Esta profecía se cita explícitamente en Romanos 15:12: “A su vez Isaías dice: Cual retoño en una raíz un descendiente de Jesé se levantará para guiar las naciones. En él pondrán éstas su esperanza.”

- Será un descendiente del rey David (2 Samuel 7:12-13, Dios hablando al rey David): “Cuando se hayan acabado tus días y vayas a descansar con tus padres, yo pondré en el trono a tu hijo, fruto de tus entrañas y afirmaré su poder. Él me construirá una casa y yo afirmaré su poder para siempre.”

En Jeremías 23:5 también se profetiza que será descendiente de David: “Así dice Yahvé: Llega el día en que yo haré surgir un hijo de David que se portará como un rey justo y prudente. El gobernará este país según la justicia y el derecho.”

- Habrá de nacer en Belén (Miqueas 5:1): “Pero tú Belén Efratá, aunque eres la más pequeña entre todos los pueblos de Judá, tú me darás a aquél que debe gobernar a Israel: su origen se pierde en el pasado, en épocas antiguas.”

Esta profecía se cumplió al nacer Jesús en Belén, tal como nos relata el pasaje en Mateo 2:1-6:

“Jesús había nacido en Belén de Judá durante el reinado de Herodes. Unos magos que venían de Oriente llegaron a Jerusalén preguntando: “¿Dónde está el rey de los judíos recién nacido? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo.” Herodes y toda Jerusalén quedaron muy alborotados al oír esto. Reunió de inmediato a los sumos sacerdotes y a los que enseñaban la ley al pueblo, y les hizo precisar dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “ En Belén de Judá, pues así lo escribió el profeta: *Y tú Belén, tierra de Judá, no eres en absoluto la más pequeña entre los pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el que apacentará a mi pueblo, Israel* ” “

- Habrá de nacer de una virgen (Isaías 7:14): “Por tanto, el mismo Señor os dará la señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le dará por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros.”

Esta profecía es citada en Mateo 1:22-23: “Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: Dios-con-nosotros.”

Los apologistas judíos argumentan que la palabra hebrea para “virgen” en este verso “*almah*” es ambigua y pudiera alternativamente significar una “joven”; sin embargo una joven dando a luz difícilmente constituye un hecho milagroso. Además, en los siglos antes del nacimiento de Cristo se hizo una traducción judía oficial del Antiguo Testamento al griego, para aquellos judíos que ya no hablaban hebreo. Esta traducción, conocida como la Septuaginta, utiliza la palabra griega “*parthenos*” que significa virgen, sin ninguna ambigüedad.¹¹- Habrá reyes que le traerán regalos (Salmos 72:1-11): Oh, Dios, comunica al rey tu juicio, y tu justicia a ese hijo de rey, para que juzgue a tu pueblo con justicia y a tus pobres en los juicios que reclaman...los reyes de Tarsis y de las islas le pagarán tributo; los reyes de Arabia y de Etiopía le harán llegar sus cuotas. Ante él se postrarán todos los reyes, y le servirán todas las naciones.

Esto se cumplió cuando los tres magos del Este vinieron con regalos para Jesús en su nacimiento (Mateo 2:9-11): “la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. ¡Qué alegría más grande; habían visto otra vez la estrella! Al entrar en la casa vieron al niño con María, su madre; se arrodillaron y le adoraron. Abrieron después sus cofres y le ofrecieron sus regalos de oro, incienso y mirra.”

Profecías sobre la misión del Mesías

¹¹.Los apologistas judíos argumentan que los traductores originales de la Septuaginta (alrededor de 250 AC) probablemente tradujeron tan solo los primeros cinco libros del Antiguo Testamento (la Torá), y que la traducción de Isaías se llevó a cabo más tarde. Sin embargo, esta es un comentario que en realidad no hace diferencia, ya que en cualquier caso toda la traducción fue realizada por judíos para judíos, y se completó, a más tardar, en el año 150 AC.

- Su camino sería preparado por un precursor (Isaías 40:3-5)

“Una voz clama: “Abran el camino a Yahvé en el desierto; en la estepa tracen una senda para Dios; que todas las quebradas sean rellenadas y todos los cerros y lomas sean rebajados; que se aplanen las cuevas y queden las colinas como un llano.” Porque aparecerá la gloria de Yahvé y todos los mortales a una verán que Yahvé fue el que habló.”

En Malaquías 3:1 también se profetiza al precursor: “Estoy para enviar a mi mensajero, al que despejará el camino delante de mí; pues pronto entrará en su santuario el Señor que ustedes piden. Fíjense que ya llega el mensajero de la alianza que ustedes tanto desean, dice Yahvé de los Ejércitos.”

Este papel lo desempeñó Juan el Bautista. Mateo expresamente cita a Isaías 40 (Mateo 3:1-3): “Por aquel tiempo se presentó Juan el Bautista y empezó a predicar en el desierto de Judea; éste era su mensaje: ‘Renuncien a su mal camino, porque el Reino de los Cielos está cerca.’. Es a Juan a quien se refería el profeta Isaías cuando decía: Una voz grita en el desierto: preparen un camino al Señor; hagan sus senderos rectos.”

- Habrá de curar a los enfermos (Isaías 35:4-7): “Díganles a los que están asustados: “Calma, no tengan miedo, porque ya viene su Dios a vengarse, a darles a ellos su merecido; El mismo viene a salvarles a ustedes.” entonces los ojos de los ciegos se despegarán, y los oídos de los sordos se abrirán, los cojos saltarán como cabritos y la lengua de los mudos gritará de alegría. Porque en el desierto brotarán chorros de agua, que correrán como ríos por la superficie...”

Un método utilizado por los apologistas judíos para “probar” que Jesús no era el Mesías es interpretar la profecía contenida en “los cojos saltarán como cabritos y la lengua de los mudos gritará de alegría”, como de alcance universal. De este modo, algunos rabinos argumentan que cuando venga el Mesías todos los cojos y todos los mudos serán sanados, no solamente aquellos para quienes el Mesías realice el milagro.

De manera similar, la siguiente línea, “Porque en el desierto brotarán chorros de agua, que correrán como ríos por la superficie” lo interpretan los apologistas judíos en forma puramente literal, en un sentido físico, en lugar de uno espiritual; y dado que Jesús no realizó este milagro entonces ellos concluyen que Jesús no era el Mesías.

Sin embargo, cuando Jesús le habló a la mujer samaritana en el pozo, Él dejó ver claramente que esta profecía se refería a “aguas vivas” irrigando el desierto del alma: “El que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré nunca volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en un chorro que salta hasta la vida eterna” (Juan 4:13-14).

- Habrá de liberar a los cautivos (Isaías 61:1-2): “¡El Espíritu del Señor Yahvé está sobre mí! Sepan que Yahvé me ha ungido. Me ha enviado con un buen mensaje para los humildes, para sanar los corazones heridos, para anunciar a los desterrados su liberación, y a los presos su vuelta a la luz. Para proclamar un año feliz lleno de los favores de Yahvé, y el día del desquite de nuestro Dios. Me envió para consolar a los que lloran”.

Jesús explícitamente se aplicó a sí mismo esta profecía en Lucas 4:16-21:

“Fue a Nazaret, donde se había criado, y conforme a su costumbre, el día sábado entró en la sinagoga, y se levantó para leer. Le entregaron el rollo del profeta Isaías; y cuando abrió el rollo, encontró el lugar donde estaba escrito: “El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, me ha enviado para proclamar la libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor.” Después de enrollar el libro y devolverlo al ayudante, se sentó. Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura al ustedes escucharla.”

- Dónde habría de vivir (Isaías 9:1-2): “Sin embargo, no tendrá oscuridad la que estaba en angustia. En tiempos antiguos él humilló la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí; pero en los últimos tiempos traerá gloria a Galilea de los gentiles, camino del mar y más allá del Jordán. El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz. A los que habitaban en la tierra de sombra de muerte, la luz les resplandeció.

Esto se cumplió cuando Jesús vivió en Cafarnaum, que se encuentra en la tierra de Zabulón y de Neftalí. Así se indica expresamente en Mateo 4:13-16: Y habiendo dejado Nazaret, fue y habitó en Cafarnaum, ciudad junto al mar en la región de Zabulón y Neftalí, para que se

cumpliese lo dicho por medio del profeta Isaías, cuando dijo: “Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. El pueblo que moraba en tinieblas vio una gran luz. A los que moraban en región y sombra de muerte, la luz les amaneció.”

- Cuando viniese, muchos se resistirían a creer en Él (Isaías 6:9-10): “Ve y dile a este pueblo: Por más que ustedes escuchen, no entenderán; por más que ustedes miren, no verán. Se pondrá más pesado el corazón de este pueblo, se volverán sordos sus oídos y se les pegarán sus ojos. ¿Acaso se atreverían a ver con sus ojos, y a oír con sus oídos, para que comprenda su corazón, y se conviertan y recuperen la salud?”

El mismo Jesús le aplicó este verso a aquéllos que le oyeron pero no se convirtieron en sus discípulos (Mateo 13:14-15): “En ellos se verifica la profecía de Isaías: Por más que oigan no entenderán, y por más que miren no verán. Este es un pueblo de conciencia endurecida. Sus oídos no saben escuchar, sus ojos están cerrados. Acaso quisieran ellos ver con sus ojos, oír con sus oídos y comprender con su corazón de tal manera que se vuelvan a mí para que yo los sane.”

San Juan en su evangelio aplica este verso expresamente, junto con Isaías 53:1 a Jesús: (Juan 12:37-41): “Aunque había hecho tantas señales ante ellos, éstos no creían en Él. Tenía que cumplirse lo dicho por el profeta Isaías: ¿Señor, quién ha dado crédito a nuestras palabras? ¿A quién fueron revelados los caminos del Señor? “ ¿Por qué no podían creer? Isaías lo había dicho también: “Cegó sus ojos y endureció su corazón para que no vieran, ni comprendieran, ni se volvieran a mí: de hacerlo, yo los habría sanado.” Esto lo dijo Isaías, porque vio su gloria y habló de él.”

- Se profetizó su carácter (Isaías 9:5): “Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; le ponen en el hombro el distintivo del rey y proclaman su nombre: ‘Consejero Admirable, Dios fuerte, Padre que no muere, Príncipe de la Paz.’”

- Su espíritu también se profetizó (Isaías 11:2-4):

“Sobre él reposará el Espíritu de Yahvé, espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de prudencia y valentía, espíritu para conocer

a Yahvé y para respetarlo, y para gobernar según sus preceptos. No juzgará por las apariencias ni se decidirá por lo que se dice sino que hará justicia a los débiles y defenderá el derecho de los pobres del país. Su palabra derribará al opresor, el soplo de sus labios matará al malvado.”

Profecías de la Pasión y Muerte

Zacarías

En el capítulo 9, Zacarías profetiza que el Mesías entrará triunfante en Jerusalén, montando un pequeño burro (Zacarías 9:9): “Salta, llena de gozo, oh hija de Sión, lanza gritos de alegría, hija de Jerusalén. Pues tu rey viene hacia ti; él es santo y victorioso, humilde, y va montado sobre un burro, sobre el hijo pequeño de una burra.”

Esta profecía se cumplió el domingo de Ramos y se cita como tal en Juan 12:12-16:

Al día siguiente, muchos de los que habían llegado para la fiesta se enteraron de que Jesús también venía a Jerusalén. Entonces tomaron ramos de Palma y salieron a su encuentro gritando: “¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito sea el Rey de Israel!” Jesús encontró un burrito y se montó en él según dice la escritura: “No temas, ciudad de Sión, mira que viene tu rey montado en un burrito.” Los discípulos no se dieron cuenta de esto en aquel momento, pero cuando Jesús fue glorificado, recapacitaron que esto había sido escrito para él y que lo habían hecho para él.

En Zacarías 12 y 13 se encuentran varias profecías pasmosas, íntimamente ligadas a la crucifixión de Jesús. En el nivel más sencillo, Zacarías 12: 10 es una referencia directa a la crucifixión de Jesús: “Llorarán por aquel que ha sido traspasado, como se siente la muerte de un hijo único y lo echarán de menos como se lamenta el fallecimiento del primogénito.”

El evangelio de Juan indica que este verso se cumplió en la crucifixión (Juan 19:37): “y en otro texto dice: ‘Contemplantarán al que traspasaron.’”

Sin embargo se podría argumentar, como algunos judíos anti-misioneros lo hacen¹², que Zacarías 12:10 no se cumplió en la crucifixión, ya que los que traspasaron a Jesús *no* lloraron por él, sino más bien que se alegraron de su suerte. Sin embargo, ésto solamente nos llama la atención al hecho de que esta profecía es mucho más impresionante de lo que inicialmente parece, ya que no solamente se refiere a la Primera Venida de Jesús y Su crucifixión, sino que también se refiere a Su Segunda Venida, la cual será precedida por la conversión en masa de los judíos. Esta conversión final de los judíos¹³ fue profetizada por el mismo Jesús la víspera de Su crucifixión, cuando dijo (Mateo 23:37-39): “Jerusalén, Jerusalén... ya no me volverán a ver hasta que digan: ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor!”

San Pablo también lo predijo en Romanos 11: 25-26: “Quiero, hermanos, que entiendan este misterio y no se sientan superiores. Una parte de Israel va a quedarse endurecida hasta que el conjunto de las naciones haya entrado; entonces todo Israel se salvará.”

Será *entonces* que contemplarán al que traspasaron... se lamentarán por él... y llorarán amargamente por él.¹⁴

El hecho de que Zacarías 12:10 tiene lugar en el momento de la Segunda Venida, y no en el momento de la Crucifixión se ve claramente por los versos que le preceden y los que le siguen, ya que describen bellamente la victoria milagrosa y final, seguida por la llegada del Señor en toda su gloria. Zacarías 12: 6-14: 9 nos relata (en parte):

Aquel día haré que las tribus de Judá sean como una llama encendida en un montón de leña, como una antorcha lanzada entre las gavillas; devorarán a izquierda y derecha a todos los pueblos de los alrededores. A Jerusalén, empero, no le pasará nada... ese día, también, Yahvé protegerá de tal forma a los habitantes de Jerusalén que el más débil de entre ellos será como David, y la familia de David, que los encabezará, será como Dios, como el ángel de Yahvé. Ese día, destruiré sin piedad a todas las naciones

¹².Por ejemplo, el Rabino Michael Skobac de Toronto, Director de Educación de *Jews for Judaism*, en su cinta anti-misionera sobre Zacarías 12, disponible en *Jews for Judaism*, P.O. Box 15059, Baltimore, MD.

¹³.La conversión de los judíos, que debe preceder a la Segunda Venida, se discute ampliamente en el capítulo 9, “El Regreso de los Judíos”.

¹⁴.También es cierto que quien literalmente “traspasó” a Jesús, el centurión al pie de la cruz, y quien atravesó el costado de Jesús con su lanza, experimentó una conversión instantánea y “se lamentó por él”; ¡Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios! (Juan 19:34-37, Mateo 27:36, Marcos 15:39).

que hayan atacado a Jerusalén. Dispondré el ánimo de los descendientes de David y de los habitantes de Jerusalén para que vuelvan a mi amor y confianza. Llorarán por aquel que ha sido traspasado, como se siente la muerte de un hijo único, y lo echarán de menos como se lamenta el fallecimiento del primogénito. La lamentación que habrá en ese día en Jerusalén, será tan grande como la que se celebra para Hadad Rimón en la llanura del Meguido...

“Y si alguno le llega a preguntar: ‘¿Qué son esas heridas que tienes en tu espalda?’ El dirá ‘Son las heridas que recibí en la casa de mis amigos.’ Entonces saldrá Yahvé a combatir; peleará contra esas naciones como lo hace en un día de batalla. Ese día pondrá su pie sobre el Monte de los Olivos, que queda al oriente de Jerusalén. Y el Monte de los Olivos se partirá en dos de este a oeste, dejando en medio un profundo valle; una parte del monte quedará al norte y la otra mitad al sur... entonces vendrá Yahvé, tu Dios, acompañado de todos los santos... será este un día extraordinario, solamente conocido por Yahvé; no habrá más cambio del día a la noche, pues de noche será como de día claro... Y Yahvé reinará sobre toda la tierra. En aquel día el Señor será uno solo, y uno solo su nombre.”

Nótese la referencia a sus heridas... “las que le hicieron sus amigos.” Esto es, naturalmente, una profecía de los azotes que Jesús recibiría, lo cual también se profetiza en Isaías 53:5: “y era a causa de nuestras faltas por las que El era destruido, nuestros pecados por los que El era aplastado. El soportó el castigo que nos trae la paz y por sus llagas hemos sido sanados.”

El Libro De La Sabiduría

El libro de la Sabiduría contiene una bella y profunda profecía acerca de la causa por la cual el Mesías sería perseguido (Sabiduría 2: 12-24):

12: “Hagamos la guerra al que nos reprende porque violamos la ley; nos recuerda cómo fuimos educados y nos echa en cara nuestra conducta.

13: Pretende conocer a Dios y se proclama hijo del Señor.

14: No hace más que contradecir nuestras ideas, y su sola presencia nos cae pesada.

- 15: Lleva una vida distinta a la de todos y es rara su conducta.
- 16: Nos considera unos degenerados, creería mancharse si actuara como nosotros. Habla de una felicidad para los justos al final y se vanagloria de tener a Dios por Padre.
- 17: Veamos, pues, si lo que dice es verdad y hagamos la prueba: ¿cómo se libraré?
- 18: Si el justo es hijo de Dios, Dios lo ayudará y lo libraré de sus adversarios.
- 19: Sometámoslo a humillaciones y a torturas, veamos cómo las acepta, probemos su paciencia.
- 20: Luego condenémoslo a una muerte infame pues, según él, alguien intervendrá.”
- 21: Así es como razonan, pero están equivocados. Su maldad los engegece,
- 22: de tal manera que no conocen los secretos de Dios. No esperan la recompensa de una vida santa, ni creen que las almas puras tendrán su paga.
- 23: Pero Dios creó al hombre a imagen de lo que en Él es eterno y no para que fuera un ser corruptible.
- 24: La envidia del diablo introdujo la muerte en el mundo, y la experimentan los que toman su partido.

Dado que prácticamente cada línea se cumple en Jesús, ahondemos en el pasaje, verso a verso:

12: “Hagamos la guerra al que nos reprende porque violamos la ley; nos recuerda cómo fuimos educados y nos echa en cara nuestra conducta.”

Jesús hizo muchos reproches como tal, veamos en Mateo 23: 23-28:

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes pagan el diezmo hasta sobre la menta, el anís y el comino, pero han despreciado los aspectos de mayor peso de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe. Ahí está lo que ustedes debían poner por obra, sin descartar lo otro. ¡Guías ciegos! Ustedes cuelean un mosquito, pero se tragan un camello. ¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes purifican el exterior del plato de la copa, después que la llenaron de robos y violencias. ¡Fariseo ciego! Purifica primero lo que está dentro, y después purificarás también el exterior. ! Ay de ustedes,

maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes son como sepulcros blanqueados, que se ven maravillosos, pero por dentro están llenos de huesos y de toda clase de podredumbre. Ustedes también aparentan como que fueran personas muy correctas, pero en su interior están llenos de falsedad y de maldad.

Continuando con el pasaje de Sabiduría 2:

13: “Pretende conocer a Dios y se proclama hijo del Señor.

14: No hace más que contradecir nuestras ideas...”

Jesús con frecuencia le reprochaba a otros sus pensamientos, como vemos en Mateo 9: 2-4:

“Allí le llevaron a un paralítico, tendido en una camilla. Al ver Jesús la fe de esos hombres, dijo al paralítico: “¡Animo, hijo; tus pecados quedan perdonados!” Algunos maestros de la ley pensaron: “¡qué manera de burlarse de Dios!” pero Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: “¿Por qué piensan maldades en sus corazones?”

El verso 16 en Sabiduría 2:

16: “Habla de una felicidad para los justos al final y se vanagloria de tener a Dios por Padre.”

Esto claramente se cumplió en Jesús; consideremos las palabras de Jesús en el sermón de la Montaña (Mateo 5: 10): “Felices los que son perseguidos por hacer el bien, porque de ellos es el Reino de los Cielos.” La palabra griega aquí traducida como “felices” puede traducirse igualmente como “bienaventurados”.

Jesús no solamente se “vanagloria de que Dios es su Padre”, sino que Juan aclara que ésta fue una de las razones por las que se procuró su muerte (Juan 5: 8): “Y los judíos tenían más ganas todavía de matarle, porque además de quebrantar la ley del sábado, se hacía a sí mismo igual a Dios, al llamarlo su propio Padre.”

Los versos 17 y 18 también se cumplieron perfectamente en la Pasión y muerte de Jesús:

17: “Veamos, pues, si lo que dice es verdad y hagamos la prueba: ¿cómo se librará?”

18: Si el justo es hijo de Dios, Dios lo ayudará y lo librará de sus adversarios. “

En Mateo 27: 39-43, se describe que cuando Jesús moría en la Cruz:

Los que pasaban por allí lo insultaban; movían la cabeza y decían: “¡Vaya! ¡Tú que destruyes el templo y lo levantas de nuevo en tres días! Si eres el Hijo de Dios, líbrate del suplicio y baja de la Cruz.” Los jefes de los sacerdotes, los jefes de los judíos y los maestros de la Ley también se burlaban de él. Decían: “¡Ha salvado a otros y no es capaz de salvarse a sí mismo! ¡Qué baje de la Cruz el Rey de Israel y creeremos en él! Ha puesto su confianza en Dios. Si Dios lo ama, que lo salve, pues él mismo dijo: Soy hijo de Dios.”

La próxima sección también se cumplió a plenitud en la Pasión:

19: Sométámoslo a humillaciones y a torturas, veamos cómo las acepta, probemos su paciencia.

20: Luego, condenémoslo a una muerte infame pues, según él, alguien intervendrá.”

21: Así, es como razonan, pero están equivocados. Su maldad los enceguece

22: de tal manera que no conocen los secretos de Dios. No esperan la recompensa de una vida santa, ni creen que las almas puras tendrán su paga.

23: Pero Dios creó al hombre a imagen de lo que en Él es eterno y no para que fuera un ser corruptible.

24: La envidia del diablo introdujo la muerte en el mundo, y la experimentan los que toman su partido.

Ambos Mateo y Marcos mencionan expresamente el silencio de Jesús al igual que el motivo detrás de la envidia. Nos relata Mateo 27:12-18:

Jesús compareció ante el gobernador y éste comenzó a interrogarlo. Le preguntó: “¿eres tú el rey de los judíos?” Jesús contestó: “Tú eres quien lo dice.” Los jefes de los sacerdotes y las autoridades judías lo acusaban, pero Jesús no contestó nada. Pilato le dijo: “¿No oyes todos los cargos que presentan contra tí?” Pero

Jesús no dijo ni una palabra, de modo que el gobernador se sorprendió mucho.

Los hermanos Lemann¹⁵ señalan algo conmovedor; que el silencio de Jesús ante el Sumo Sacerdote se debió a su profundo respeto por el Sacerdocio Judío. La ley de Moisés prohíbe obligar a un testigo a testificar contra sí mismo. Y Jesús, no queriendo que el Sumo Sacerdote pecara contra esa ley, se rehusó a contestar las preguntas que éste le hacía, aún a pesar de que fue golpeado por ese hecho (Juan 18:19-23):

El sumo sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su enseñanza. Jesús le contestó: “Yo he hablado abiertamente al mundo. He enseñado constantemente en los lugares donde los judíos se reúnen, tanto en la sinagogas como en el templo, y no he enseñado nada en secreto. ¿Por qué me preguntas a mí? Interroga a los que escucharon lo que he dicho.”

Al oír esto, uno de los guardias que estaba allí le dio a Jesús una bofetada en la cara, diciendo: “¿Así contestas al sumo sacerdote? Jesús le dijo:”Si he respondido mal, demuestra dónde está el mal. Pero si he hablado correctamente, ¿por qué me golpeas?”

Jesús accedió a contestar solamente cuando el Sumo Sacerdote le ordenó hacerlo en el nombre de Dios.

Isaías 53 - El Sirviente Que Sufre

Muchos consideran a Isaías 53 como el más bello y conmovedor relato de Jesús y su pasión, que hay en el Antiguo Testamento y quizás en todas las Escrituras (Isaías 53: 1-12):

1: ¿Quién podrá creer la noticia que recibimos? Y la obra mayor de Yahvé, ¿a quién se la reveló?

2: Este ha crecido ante Dios como un retoño, como raíz en tierra seca. No tenía atractivo para que nos fijáramos en él, y su apariencia no era como para cautivarnos.

¹⁵. En Augustin y Joseph Lemann, *Valeur de l'Assemblée qui prononça la Peine de la Mort contre Jesus-Christ*, reimpresso, Editions Ste. Jeanne d'Arc, Villegenon, France, 1997.

3: Despreciado por los hombres y marginado, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos a los que se les vuelve la cara, no contaba para nada y no hemos hecho caso de él.

4: Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban. Nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado

5: y eran nuestras faltas por las que era destruido, nuestros pecados, por los que era aplastado. El soportó el castigo que nos trae la paz y es por sus llagas que hemos sido sanados.

6: Todos andábamos como ovejas errantes, cada cual seguía su propio camino, y Yahvé descargó sobre él la culpa de todos nosotros.

7: Fue maltratado y él se humilló y no dijo nada, fue llevado cual cordero al matadero, como una oveja que permanece muda cuando la esquilan.

8: Fue detenido, enjuiciado y eliminado ¿y quién ha pensado en su suerte? Pues ha sido arrancado del mundo de los vivos y herido de muerte por los crímenes de su pueblo.

9: Fue sepultado junto a los malhechores y su tumba quedó junto a los ricos, a pesar de que nunca cometió una violencia ni nunca salió una mentira de su boca.

10: Quiso Yahvé destrozarlo con padecimientos, y él ofreció su vida como sacrificio por el pecado. Por esto verá a sus descendientes y tendrá larga vida, y el proyecto de Dios prosperará en sus manos.

11: Después de las amargas que haya padecido su alma, gozará del pleno conocimiento. El Justo, mi servidor, hará una multitud de justos, después de cargar con sus deudas,

12: Por eso, le daré en herencia muchedumbres y lo contaré entre los grandes, porque se ha negado a sí mismo hasta la muerte y ha

sido contado entre los pecadores, cuando llevaba sobre sí los pecados de muchos e intercedía por los pecadores.

En su relato de la Pasión, Juan cita el verso 1 (Juan 12:37-38): “Aunque había hecho tantas señales ante ellos, éstos no creían en él. Tenía que cumplirse lo dicho por el profeta Isaías: Señor, ¿Quién ha dado crédito a nuestras palabras? ¿A quién fueron revelados los caminos del Señor?”

Mateo 8:16-17 aplica el verso 4 a Jesús: Al atardecer le llevaron muchos endemoniados. Él expulsó a los espíritus malos con una sola palabra, y sanó también a todos los enfermos. Así se cumplió lo que había anunciado el profeta Isaías: “ Él tomó todas nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades.”

Marcos específicamente aplica el verso 12 a Jesús (Marcos 15: 27-28): “Crucificaron con él también a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la escritura que dice: ‘y fue contado entre los malhechores.’”

El resto de este pasaje también se cumplió de manera asombrosa en la Pasión y muerte de Jesús. Ciertamente fue despreciado y rechazado por los hombres (Juan 19:15): “Ellos gritaron: ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!... No tenemos más rey que el César!”

Después de haber sido golpeado y flagelado brutalmente ya realmente “No tenía atractivo para que nos fijáramos en él, y su apariencia no era como para cautivarnos.” (Verso 2) . Lo latigazos son “las llagas por las que hemos sido sanados.” (Verso 5). Jesús calló ante las acusaciones del Sumo Sacerdote (Mateo 26:62- 63): “¿No tienes nada que responder? ¿Qué es esto que declaran en contra tuya?” Pero Jesús se quedó callado., dando cumplimiento al verso 7.

Después de morir entre dos ladrones, Jesús fue enterrado en una tumba que pertenecía al acaudalado José de Arimatea (Mateo 27: 57-60): “Siendo ya tarde, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús, y el gobernador ordenó que se lo entregaran. José tomó entonces el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia y lo colocó en el sepulcro nuevo que se había hecho excavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra sobre la entrada del sepulcro y se fue.” así se cumplía el verso 9: “Fue sepultado junto a los malhechores y su tumba quedó junto a los ricos.”

Este capítulo de Isaías, conocido como el pasaje del “Sirviente que Sufre”, ha sido utilizado por siglos para demostrar a los judíos que Jesús era el Mesías vaticinado en el Antiguo Testamento. Este pasaje siempre fue visto por los comentaristas rabínicos de la antigüedad como refiriéndose a la persona del Mesías. No obstante, los judíos con posterioridad han afirmado que “el sirviente que sufre” en este pasaje no se refiere a un individuo, sino a la nación judía en su totalidad. Esto se contradice por el hecho de que dentro del pasaje mismo existe un contraste entre la nación judía (nosotros) y el que llevaba las heridas por nosotros, “eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban”.

Salmo 22

Este salmo es una larga y bella descripción de la agonía de Jesús:

1: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me abandonaste? ¡Las palabras que lanzo no me salvan!

6: Más yo soy un gusano y ya no un hombre; los hombres de mí tienen vergüenza y el pueblo me desprecia.

7: Todos los que me ven, de mí se burlan, hacen muecas y mueven la cabeza;

8: “¡Confía en el Señor, pues que lo libre, que lo salve si le tiene aprecio!”

14: Yo soy como el arroyo que se escurre; todos mis huesos se han dislocado; mi corazón se ha vuelto como cera, dentro mis entrañas se derriten.

15: Mi garganta está seca como teja, y al paladar mi lengua está pegada; ya están para echarme a la sepultura.

16: Como perros de presa me rodean, me acorrala una banda de malvados. Han traspasado mis manos y mis pies.

17: Con tanto mirarme y observarme pudieron contar todos mis huesos.

18: Reparten entre sí mis vestiduras y mi túnica la echan a la suerte.

La identificación de este salmo con la pasión es de por sí explícita ya que el propio Jesús cita dicho salmo en la Cruz (Mateo 27: 46): “A eso de las tres, Jesús gritó con fuerza: “Eli, Eli, lama sabactani”, quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”

Verso a verso, cada imagen e incidente ocurrió en la crucifixión, tal como se describe en este salmo. Es difícil imaginar una descripción profética de la agonía de Jesús más específica que la contenida en el verso 16, “Han lastimado mis manos y mis pies”. Sin embargo, las ediciones judías de la Biblia traducen este verso de modo muy diferente. Sería instructivo examinar en algún detalle la controversia sobre la traducción.

Antes del siglo XVI, todas las copias del antiguo Testamento eran, naturalmente, escritas a mano,¹⁶ y aunque precisas, mostraban pequeñas diferencias, a veces una sola letra, de una a otra. Estas diferencias eran conocidas como “variantes textuales”. La traducción judía del Antiguo Testamento se basa en copias del Antiguo Testamento que contienen una variante textual diferente a la usada por los cristianos. La palabra traducida como “han traspasado” en la versión cristiana (fonéticamente “ca-ru”) difiere por solamente una letra, en realidad por tan solo parte de una letra, de la palabra utilizada en la versión judía, “ca-a-ri”, que significa “como un león”.

La diferencia es muy pequeña, solo el largo de la cola de la letra final de la palabra, que en la versión cristiana es una “vav” y en la versión judía una “yod”.¹⁷ Algunos manuscritos hebreos medievales contienen una, otros la otra, y aún otros una tercera que contiene una ortografía todavía más correcta para “ellos traspasaron”. Debido a que aún los manuscritos más antiguos que tenemos hoy en día datan de alrededor del siglo XI, éstos han sido copiados y vueltos a copiar en numerosas ocasiones desde los días de Jesús (ya que una copia típica dura unos pocos cientos de años), y han sobrado las oportunidades para la introducción tanto de errores intencionales como accidentales.

Dichos errores son fuente de críticas textuales frecuentes al Antiguo Testamento, y por lo tanto, la práctica normal es examinar las traducciones griegas, sirias y latinas de la antigüedad, ya que éstas se basan en escrituras hebreas mucho más antiguas que las que tenemos hoy en día. Además, las traducciones griegas y sirias fueron hechas por judíos *antes* de Cristo, y por lo tanto, no tienen el peligro de haber sido influenciadas por las polémicas entre judíos y cristianos. En ambas traducciones, la griega y la siria, aparece “ellos traspasaron”, al igual que en la Vúlgata latina, que data del siglo IV. Es difícil entender cómo las traducciones griegas y sirias, hechas durante el período entre el

¹⁶.Johann Gutenberg inventó la imprenta alrededor del año 1450.

¹⁷. A diferencia de otros idiomas, el hebreo se escribe de derecha a izquierda.

viejo y el nuevo Testamento, pudieran estar incorrectas.¹⁸ Además uno puede cuestionar legítimamente el sentido de la frase “como un león, mis manos y mis pies”, y sospechar que un emprendedor escriba judío puede haberse dado a la tarea de realizar un pequeño cambio al rasgo de la “*vav*” (***) para convertirla en una “*yod*” (**), cambiando así “han traspasado” por “como un león”. Esto inevitablemente nos trae a la mente las palabras de Jesús (Mateo 5:17-18): “No crean que he venido a suprimir la Ley o los Profetas. He venido, no para deshacer cosa alguna, sino para llevarla a la forma perfecta. En verdad les digo: mientras dure el cielo y la tierra, no pasará una letra o una coma de la ley hasta que todo se realice”

Del mismo modo, el verso 18: “Reparten entre sí mis vestiduras y mi túnica la echan a la suerte.” se cumplió literalmente en la crucifixión (Juan 19:23-24):

Después de clavar a Jesús en la cruz, los soldados tomaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. En cuanto a la túnica, tejida de una sola pieza de arriba abajo sin costura alguna, se dijeron: “No la rompamos, echémosla más bien a suerte, a ver a quién le toca.” Así se cumplió la Escritura que dice: *Se repartieron mi ropa y echaron a suerte mi túnica.* Esto es lo que hicieron los soldados.

Salmo 34

El salmo 34 contiene la referencia a un hombre justo amargamente afligido: “Él cuida con afán todos sus huesos, no le será quebrado uno de ellos” (Verso 20).

San Juan asocia este renglón con Jesús en la cruz. Pilato había enviado soldados a que le quebraran las piernas a Jesús, para que muriera más pronto. (Juan 19:31): “Como era el día de la preparación de la Pascua, los judíos no querían que los cuerpos quedaran en la cruz durante el sábado, pues aquel sábado era un día muy solemne. Pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas a los crucificados y retiraran los cuerpos.”

¹⁸.A no ser que hubieran sido distorsionadas intencionalmente por los cristianos, lo cual argumentan en ocasiones los apologistas judíos. Señalan que la manera de deletrear “traspasaron” es incorrecta, y que no es la palabra que suele usarse en el Antiguo Testamento con ese propósito. Para un análisis de las cuestiones lingüísticas sobre el particular, ver *The Messiah in the Old Testament* (Zondervan, Grand Rapids, Mich., 1995), pág. 115, nota.

La muerte por crucifixión podría tomar varios días. No obstante, si le quiebran las piernas a las víctimas, la muerte sobreviene casi inmediatamente ya que no pueden empujarse con las piernas para respirar. San Juan cita el salmo 34 en su relato de la crucifixión (Juan 19:33-36):

“Pero al llegar a Jesús vieron que ya estaba muerto, y no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con la lanza, y al instante salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio. Su testimonio es verdadero, y Aquél sabe que dice la verdad. Y da este testimonio para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: “No le quebrarán ni un solo hueso.”

El Mesías en la Seudo-Epigrafía

La seudo-epigrafía son escritos judíos que no han sido incluidos en el canon de las Escrituras, es decir que no fueron aceptados por los expertos judíos como escrituras auténticas cuando se decidió el canon judío. La mayoría fueron escritos durante la época del Segundo Templo, aproximadamente del 400 AC al 70 DC. Aunque no forman parte de las sagradas escrituras genuinas, tienen necesariamente que reflejar las creencias generales de los judíos durante este periodo. Es decir, que las profecías Mesiánicas de la seudo-epigrafía brindan pruebas acerca de la creencia mesiánica de los judíos durante la época del Segundo Templo.

El libro etíope de Enoc es de un contenido altamente mesiánico, como lo demuestra el siguiente pasaje tomado del capítulo 46:

Vi allí al Anciano de los Días, y su cabeza era como de lana pura, y con Él había otro, cuyo semblante era como el rostro de un Hijo del Hombre, y cuya cara estaba llena de bondad, como uno de sus santos ángeles. Y le pregunté a uno de los ángeles que me acompañaban, y me enseñó todas las cosas ocultas sobre el Hijo del Hombre: quién era, de dónde venía, y por qué estaba con el Anciano de los Días. Y me contestó y me dijo: Este es el Hijo del Hombre, quien tiene rectitud y en quien habita la rectitud, y quien revela todos los tesoros de cosas ocultas; porque el Dios de los espíritus lo ha escogido a Él, y cuya rectitud supera todo ante el Dios de los espíritus por toda la eternidad. Este Hijo del Hombre, quien tú has visto, levantará de su trono a reyes y poderosos.

Desatará las ataduras de los fuertes y romperá los dientes de los pecadores. Expulsará a los reyes de sus tronos y sus reinos, porque no alaban a Dios, y no reconocen que sus reinos les han sido concedidos. Él hará vana la arrogancia de los tiranos y los avergonzará. La oscuridad será su morada y gusanos tendrán por cama. (46:1-6).¹⁹

Las profecías mesiánicas también figuran en los Salmos de Salomón, escritos probablemente poco antes del año 48 AC. Los cristianos no tendrán dificultad en ver a Jesús representado en el siguiente pasaje:

Contempla, Oh Señor, y eleva ante ellos a su rey, el hijo de David,
Y cuando así lo quieras, Oh Dios, que reine sobre Israel Tu siervo.
Cíñelo con poder para que destruya a los gobernantes injustos,
Y para que purgue a Jerusalén de las naciones que la pisotean para destruirla.
Con sabiduría y rectitud expulsará a los pecadores de sus heredades,
Destruirá el orgullo del pecador como vasija de alfarero.
Con su vara de hierro romperá en pedazos toda su substancia.
Destruirá las naciones sin Dios con su palabra;
Todas las naciones de Él huirán cuando las reprima,
Y reprochará a los pecadores los pensamientos en sus corazones.
Reunirá a un pueblo santo, y los guiará con rectitud,
Y juzgará las tribus del pueblo que han sido santificadas por el Señor su Dios...
Porque todos serán santos y su rey, el ungido por el Señor...
Porque él regirá la tierra con la palabra de su boca para siempre.
Benedicirá al pueblo del Señor con sabiduría y bondad,
Y estará libre de pecado, para poder guiar a un gran pueblo,
Para que pueda reprender a los gobernantes, y separar a los pecadores
por el poder de su palabra.
Durante sus días no tropezará ante su Dios;
Porque Dios lo hará poderoso por su santo espíritu.
Y sabio en el consejo de la comprensión, con fuerza y rectitud,
Y no tolerará que ninguno entre ellos tropiece en su pasto.
Y los guiará al bien, y no habrá entre ellos orgullo en la violencia.
Esta será la majestad del rey de Israel, a quien Dios conoce,

¹⁹ Joseph Klausner, *The Messianic Idea in Israel* (MacMillan, New York, 1955), pág. 291.

Y lo levantará sobre la casa de Israel para enseñarles.
Sus palabras serán más finas que el oro más seleccionado,
En las asambleas él juzgará a las gentes, a las tribus de los santificados.

Sus palabras serán como las palabras de los santos
en medio de pueblos santificados,
¡Benditos aquéllos que vivan en esos días,
Y puedan ver la buena fortuna de Israel, la cual Dios hará
que sobrevenga cuando reúna todas las tribus! (17:21-44).²⁰

La Asunción de Moisés, escrita alrededor de los años 4-6 DC, contiene una profecía sobre lo que el Mesías habría de encontrar a su venida. Citando la descripción de esta profecía por un experto judío:

A la venida del Mesías, gobernarán sobre el pueblo de Judea hombres malévolos y pecadores, glotones y borrachos, que serán además, aduladores e hipócritas. Removerán los puntos de referencia, provocarán conflictos, serán hombres engañosos, y devorarán la herencia de los pobres (o de las viudas), sin embargo, se jactarán de sus obras de misericordia: “Sus manos y sus mentes están ocupadas en cosas sucias, sus bocas hablan con arrogancia, y además dicen, ¡No me toques, no me vayas a ensuciar! (7:9-10).²¹

Estas acusaciones contra “los gobernantes de Judea” en la época del Mesías recuerdan poderosamente las acusaciones de Jesús contra los gobernantes judíos de esos días. Consideremos, por ejemplo:

Mateo 23:23-28: “¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes pagan el diezmo hasta sobre la menta, el anís y el comino, pero no cumplen la Ley en lo que realmente tiene peso: la justicia, la misericordia y la fe. Ahí está lo que ustedes debían poner por obra, sin descartar lo otro. ¡Guías ciegos! Ustedes cuelan un mosquito, pero se tragan un camello. ¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes purifican el exterior del plato de la copa, después que la llenaron de robos y violencias. ¡Fariseo ciego! Purifica primero lo que está dentro, y después purificarás también el exterior. ! Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes son como sepulcros blanqueados, que se

²⁰.Ibid., págs. 319-22.

²¹.Ibid., págs. 325-26.

ven maravillosos, pero por dentro están llenos de huesos y de toda clase de podredumbre. Ustedes también aparentan como que fueran personas muy correctas, pero en su interior están llenos de falsedad y de maldad.”

Lucas 20:46-47: “Cuidense de esos maestros de la Ley a los que les gusta llevar largas vestiduras, y ser saludados en las plazas, y ocupar los puestos reservados en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes. Se introducen con sus largas oraciones y luego devoran los bienes de las viudas. Esos tendrán una sentencia muy rigurosa.”

El Mesías en el Talmud

El Talmud es la ley oral judía, la cual se llevó a forma escrita durante el periodo entre los años 200 y 600 DC.²² Consiste en su mayor parte de discusiones rabínicas de muchos aspectos de teología, ética y leyes, basadas en la Torá, y se supone que representa las enseñanzas recibidas por Moisés y las cuales éste a su vez pasó a los judíos. En el judaísmo, su autoridad es inferior únicamente a las Escrituras canónicas judías. El propio Talmud advierte: “Hijo mío, sé más cuidadoso en la observancia de de las palabras de los escribas, es decir, el Talmud, que en las palabras de la Torá” (Erubin 21b).²³ El Talmud especifica claramente que la expectativa para la llegada del Mesías se refiere a un individuo. También contiene otras percepciones proféticas sobre el Mesías que son de particular interés para los cristianos. Vayamos pues al Talmud y examinemos algo de lo que dice sobre el Mesías.

El Talmud consiste en 63 libros separados, o “tratados.” El que tiene que ver más con la venida del Mesías es el tratado del Sanedrín, y es de éste de donde la mayor parte de las citas a continuación han sido extraídas. La siguiente discusión no agota los comentarios del Talmud sobre el Mesías, simplemente pone de relieve algunos de los de mayor interés desde una perspectiva cristiana.

Cuándo habrá de llegar el Mesías

²².Jacob Neusner, *Introduction to Rabbinic Literature* (Doubleday, New York, 1994), pág. xx.

²³.Todas las citas del Talmud han sido extraídas de *The Babylonian Talmud*, Rabino Dr. Epstein, ed. (Soncino Press, Londres, 1935-1938).

Existe una extensa discusión en el Talmud sobre cuándo habría de hacer su aparición el Mesías. A pesar de que no puede detallarse el momento específico – “tres cosas vendrán sin esperarse: el Mesías, algo que nos encontremos, y un escorpión” (*Sanedrin 97*) - las condiciones prevalecientes al momento de su llegada son conocidas:

Esto ha dicho el Rabino Johanan: En la generación cuando venga el hijo de David, [es decir, el Mesías] habrá pocos eruditos, y en cuanto al resto, sus ojos no les servirán debido al dolor y a la pena. Multitud de decretos problemáticos y malévolos serán promulgados de nuevo, cada decreto malévolos nuevo será nuevamente promulgado, cada decreto nuevo vendrá prontamente antes de que el otro haya concluido.

Se nos ha enseñado, el Rabino Judah dijo: En la generación cuando venga el hijo de David, las casas de asamblea serán para las prostitutas, Galilea en ruinas, Gablán estará desolada, los habitantes en las fronteras irán de ciudad en ciudad sin recibir hospitalidad, la sabiduría de los escribas será desestimada, se despreciará a los hombres que temen a Dios, las gentes tendrán cara de perro [es decir, serán tan desvergonzados como perros], y se carecerá de la verdad por completo.

Se nos ha enseñado: El Rabino Nehemías dijo: En la generación de la llegada del Mesías se acrecentará la insolencia, se pervertirá la estima, la viña dará su fruto, y sin embargo el vino escaseará, y el Reino se convertirá a la herejía sin que nadie los reproche (*Sanedrin 97 a-b*).

Dejo al lector que juzgue por sí mismo qué tanto se cumplieron estas condiciones en la época en que Jesús vino, según se narra en los Evangelios. ¿Qué tan “pocos en número” eran los verdaderos “eruditos” preparados para reconocerlo? ¿Cuántos “decretos malévolos” hubo, empezando (quizás) con la matanza de los inocentes por parte de Herodes y terminando con la condena de Pilato? ¿Eran las “casas de asamblea” para las prostitutas? ¿En qué estado se encontraba la “sabiduría de los escribas”? ¿Fueron Jesús y sus discípulos “hombres con temor de Dios” que fueron “despreciados”? ¿Se “carecía completamente de la verdad”?)Pilato: “¿Qué es la verdad?” (Juan 18:38) ¿Podría referirse “un Reino convertido a la herejía sin que nadie los reproche” al rechazo mismo del Mesías?

Existe también especulación en el Talmud sobre la fecha en la que el Mesías debería llegar. Parte de esto es de particular interés para los que

aceptan a Jesús como el Mesías profetizado. De acuerdo con el cálculo judío, el mundo fue creado en el año que vendría a ser el 3762 AC en nuestro calendario. Desde ese punto de vista, consideremos lo siguiente:

El “Tanna debe Eliyyahu” enseña: El mundo ha de existir seis mil años. En los primeros dos mil años hubo desolación; durante dos mil años la Torá floreció; y los próximos dos mil años constituyen la era mesiánica, pero a través de nuestros muchos pecados todos estos años se han perdido (*Sanedrín 97^{a-b}*).

Según el cálculo judío el mundo fue creado unos 4,000 años antes de Cristo (nuestro 3762 AC). Unos 2,000 años después se inició el judaísmo con Abraham, y después de otros dos mil años ocurrió la llegada de Jesús. Es decir, 2,000 años de desolación (entre Adán y Abraham, el principio de la alianza judía); 2,000 años de la Torá (la alianza judía); y luego 2,000 años de la era mesiánica (cristianismo), a ser seguidos por la redención final (la segunda venida). Esta enseñanza concuerda casi a la perfección desde una perspectiva cristiana, en pronosticar si la segunda venida se encuentra cercana. Patéticamente, el Talmud continúa diciendo: “Pero a través de nuestros muchos pecados todos estos años se han perdido. ¿Se perdieron esos años porque el Mesías no vino, o se perdieron porque no lo reconocieron aquellos a quienes Él vino?

La discusión de cuándo es que el Mesías debería aparecer concluye con: “Rab dijo: Todas las fechas predestinadas [para la redención] han transcurrido” (*Sanedrín 97b*). ¡Si tan sólo llegaran a la conclusión lógica - como los hermanos Lemann lo hicieron - de esta observación!

Lo que debe ocurrir cuando venga el Mesías

Una objeción común de los judíos contra la idea de que Jesús sea el Mesías, habla de que lo que éstos esperan que ocurra cuando llegue el Mesías - las expectativas de la Era Mesiánica - aún no ha ocurrido. Estas expectativas se basan en gran parte en lo que se expone en el Talmud acerca del Antiguo Testamento. Sin embargo, en el Talmud existe una ambigüedad fundamental sobre lo que debe pasar cuando venga el Mesías. “Este mundo” (Ha-Olam Hazeh) se contrasta repetidamente con “el mundo venidero” (Ha-Olam HaBah). Es muy ambiguo el determinar si “el mundo venidero” se refiere al mundo

después de la venida del Mesías (la redención) o el mundo después de la resurrección de los muertos (en la escatología cristiana, el mundo después de la Segunda Venida). Las profecías del Antiguo Testamento sobre este particular no son nada claras. El editor de la edición Soncino del Talmud lo pone de esta manera:

El concepto de lo que debe entenderse por el mundo futuro es más bien vago en el Talmud. En general, es lo opuesto de “HaOlam Hazeq,” es decir este mundo. En Ber I,5 “este mundo” está opuesto a los días del Mesías. El punto de que si la era mesiánica es por lo tanto idéntica con el mundo futuro, o con el periodo de la resurrección, es una cuestión discutible. La siguiente cita de G. Moore, *Judaism* (vol. 2, p 389), se refiere a lo opuesto: Cualquier intento de sistematizar las nociones judías del más allá les impone un orden y una consistencia que no existen en ellas.²⁴

De igual modo Joseph Klausner en su libro *The Messianic Idea in Israel* indica:

A través de toda la literatura post bíblica la era mesiánica, la vida después de la muerte y el Nuevo Mundo que seguirá a la resurrección de los muertos, se intercambian constantemente. Para estos dos últimos conceptos (la vida después de la muerte y el Nuevo Mundo) las literaturas Talmúdicas y Rabínicas tienen una sola frase “El Mundo Venidero” (“Ha-Olam HaBah”),... “El Mundo Venidero” es con frecuencia intercambiado o confundido con “los Días del Mesías”.²⁵

Dado que hasta los mismos eruditos judíos admiten que no existe una distinción entre los varios sentidos del “mundo venidero” en los escritos rabínicos, resulta un tanto injusto cuando los apologistas judíos utilizan el argumento de que Jesús no puede ser el Mesías porque no cumplió las profecías “requeridas” - que los muertos resucitarán, que no habrá más enfermedades ni guerras ni sufrimiento ni muerte, etc. Sin embargo, la utilización de dicho argumento se hace con frecuencia. Por ejemplo la profecía de Isaías: “Destruirá la muerte para siempre, y el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros” (Isaías 25:8) se esgrime por los apologistas judíos como refiriéndose a “en los días del Mesías” en lugar de después de la resurrección. Sin embargo, la

²⁴ Sanhedrin, vol. II, The Babylonian Talmud, pág. 601, nota 3.

²⁵ Klausner, *Messianic Idea*, págs. 408-9.

revelación cristiana posterior aclara que esto se refiere a después de la resurrección de los muertos (Apocalipsis 21:1-4):

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar no existe ya. Y vi a la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia que se adorna para recibir a su esposo. Y oí una voz que clamaba desde el trono: “Esta es la morada de Dios con los hombres; él habitará en medio de ellos; ellos serán su pueblo y él será Dios-con-ellos; él enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni lamento, ni llanto, ni pena, pues todo lo anterior ha pasado.”

Ya en el siglo XII Maimónides mismo trató de aclarar la distinción entre la “era mesiánica” y la última redención, cuando escribió:

La recompensa máxima y perfecta, la felicidad final que no sufrirá ni interrupción ni disminución es la vida en el mundo venidero. La era mesiánica, por otro lado, tendrá lugar en este mundo, el cual continuará su curso normal, excepto que la soberanía independiente se le devolverá a Israel.

Los sabios de la antigüedad ya han dicho: “La única diferencia entre el presente y la era mesiánica es que la opresión política cesará entonces.”²⁶

Maimónides también hizo hincapié en este punto en su discusión de otra profecía mesiánica utilizada con frecuencia por otros anti misioneros para desacreditar los reclamos de Jesús. A veces se argumenta que Jesús no podía haber sido el Mesías ya que de acuerdo con Isaías 11:6, cuando el Mesías venga: “El lobo habitará con el cordero, y el leopardo se acostará junto al niño”, sin embargo todavía los lobos se comen a los corderos. Pero Maimónides escribió sobre este mismo verso lo siguiente:

Que nadie piense que en los días del Mesías ninguna de las leyes de la naturaleza serán suprimidas, o que alguna innovación se introducirá en la creación. El mundo seguirá su curso normal. Las palabras de Isaías: “El lobo habitará con el cordero, y el leopardo se acostará junto al niño” (Isaías 11:6) deben ser interpretadas

²⁶ Maimónides, *Mishneh Torah: The Books of Knowledge*, trad. Moses Hyamson (Bloch, New York, 1938), pág. 92a.

figurativamente, ya que significa que Israel vivirá segura entre la maldad de los paganos, a quienes se les compara con lobos y leopardos, como está escrito: “el lobo de los desiertos los destroza y la pantera está acechando a la puerta de sus ciudades”(Jeremías 5:6). . Todos aceptarán la religión verdadera y ni saquearán ni destruirán, y junto con Israel devengarán una vida cómoda, de manera legítima, como está escrito: “pues el león comerá pasto, igual que el buey” (Isaías 11:7). Todas las expresiones similares en relación con la era mesiánica son metafóricas. En los días del Rey Mesías todo el significado de esas metáforas y sus referencias se aclararán a todos.²⁷

A la luz de la revelación subsiguiente del Nuevo Testamento, sabemos que existen buenas razones para la confusión en cuanto a lo que habría de suceder a la llegada del Mesías, ya que el Mesías habrá de venir dos veces, la primera vez para nuestra redención y la segunda para dar fin a “este mundo” y dar paso a la “Nueva Jerusalén”. Cuando vino la primera vez, los cambios realizados sobre la faz de la tierra, entre los que entonces vivían, fueron de naturaleza espiritual - cambios profundos en las almas de los hombres y en la relación entre la humanidad y Dios, pero no cambios físicos al estado de la vida en la tierra. Sin embargo, en Su primera venida, los cambios efectuados en el mundo de los muertos, es decir, para las almas de los que ya habían muerto, fueron inmensos, universales, y extremadamente “físicos” dentro de esa dimensión. Antes del descenso de Jesús a los muertos, todas y cada una de las almas “de los justos” - las almas de todos los santos, de Adán en adelante - quedaban atrapadas en un limbo,²⁸ en espera del Mesías para ser liberadas al cielo. Fueron liberadas cuando Jesús bajó a los muertos, al día siguiente de su crucifixión.

Es muy comprensible que la profecía judía contenga la imagen de todos los justos como siendo liberados de su lucha, y entrando en el paraíso a la llegada del Mesías, pues ésto es precisamente lo que ocurrió - aunque solamente para los que ya habían muerto, no para los que todavía viven. Vemos entonces que dada la complejidad de estas dos venidas del Mesías, y de los efectos en el mundo de los vivos en contraposición a los efectos en el mundo de los muertos, es fácil

²⁷ Maimónides, *The Code of Maimonides (Mishneh Torah)*, Libro 14: *The Book of Judges*, trad. Abraham Hershman (Yale University Press, New Haven, 1949), pág. 240.

²⁸ El “*limbus patrum*” o “*limbo de los padres*”.

malinterpretar las profecías del Antiguo Testamento, y llegar a la conclusión incorrecta de que Jesús no las había cumplido.

“Messiah ben Joseph” y “Messiah ben David”

Las aparentes contradicciones entre las profecías del Antiguo Testamento que describen a un Mesías que sufre y muere (como las de Zacarías 12 e Isaías 53) y aquéllas que describen a uno que viene con poder y gloria fueron resueltas por los Rabinos Talmúdicos que propusieron dos Mesías, en lugar de uno. El primero, Messiah ben Joseph (hijo de José), sería derrotado por sus enemigos, sufriría y moriría. El segundo, Messiah ben David (hijo de David), llevaría a Israel a su última victoria. Por ejemplo, el siguiente pasaje del Talmud²⁹ identifica a Zacarías 12 como refiriéndose al Messiah ben Joseph: ¿Cuál es la causa del luto? (En Zacarías 12:10)... La causa es la muerte del Mesías el hijo de José... lo que concuerda con el verso de la escritura : “Llorarán por aquél que ha sido traspasado, como se siente la muerte de un hijo único” (Zacarías 12:10).

De acuerdo con el experto en el Talmud Joseph Klausner: “La idea de un Mesías que sufre tiene su origen en este verso de Zacarías junto con Isaías 53.”³⁰

Aunque la mayoría de los detalles de la vida del Messiah ben Joseph en el Talmud no corresponden con los de la vida de Jesús, es verdaderamente impresionante que el Mesías que sufre y muere es “Messiah ben Joseph” - el Mesías hijo de José. Naturalmente, Jesús vendrá por segunda vez con poder y gloria para darle paso al Reino Mesianico en todo su esplendor. La primera vez Él vino para sufrir y morir - y era conocido, literalmente, como el hijo de José.³¹ En las Escrituras se le identificó a Él como el hijo de José precisamente para enfatizar su naturaleza humana, en la que habría de sufrir y morir: Todos quedaban maravillados y se preguntaban: “¿De dónde le viene esa sabiduría?¿Y de dónde esos milagros?¿No es éste el hijo del carpintero [es decir, el hijo de José]?” (Mateo 13:54-55).

²⁹.*Sukkah*, 52^a, Soncino, ed.

³⁰.Klausner, *Messianic Idea*, pág. 204.

³¹. Este debió ser su nombre formal, ya que en esa época los judíos utilizaban un patronímico, en lugar de apellido. “Cristo”, naturalmente, no era parte de su nombre, sino un título, “el ungido”.

Por otra parte, el título “hijo de José” es todavía más conmovedor cuando se compara la vida de José (hijo de Jacob) en el Antiguo Testamento y la vida de Jesús. José fue vendido como esclavo en Egipto, para que según el plan de Dios, pudiera más tarde salvar a todo su pueblo, al brindarles pan. Jesús también se convirtió en un sirviente, un esclavo, en el “Egipto” del estado de pecado de los hombres: “Tengan unos con otros las mismas disposiciones que estuvieron en Cristo Jesús: Él, siendo de condición divina, no se apegó a su igualdad con Dios, sino que se redujo a nada, tomando la condición de servidor, y se hizo semejante a los hombres. Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en cruz.” (Filipenses 2:5-8)

Y esto lo hizo para poder salvar a toda la humanidad dándoles a comer el verdadero pan de vida. Su carne en la Eucaristía: “Yo soy el pan de vida. Sus antepasados comieron el maná en el desierto, pero murieron; aquí tienen el pan que baja del cielo, para que lo coman y no mueran. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne, y lo daré para la vida del mundo.... El que coma este pan vivirá para siempre” (Juan 6:48-58). De este modo Jesús, el hijo de José, cumplió al brindar el “pan de vida” que brinda la salvación a la Iglesia, lo que se había anticipado en el primer José que brindó el pan físico que salvó al pueblo escogido.

Jesús también se asemeja a José el hijo de Jacob al ser condenado falsamente por un “crimen” exactamente contrario a su virtud. José fue condenado por intento de violación precisamente porque rehusó dormir con la esposa Putifar (Génesis 39). Jesús por otra parte fue condenado a muerte por la blasfemia de proclamarse “falsamente” como hijo de Dios, siendo que Él *era* precisamente el hijo de Dios (Mateo 26).

Los paralelos continúan. José trató en un comienzo de revelarse a sus hermanos, a su propia familia, pero ellos no le creyeron. Sus hermanos se mofaron de él, lo persiguieron y hasta planearon matarle, vendiéndolo al final por veinte monedas de plata (Génesis 37). Jesús por otra parte trató de revelarse a su propia familia, la cual no le creyó, (Juan 7:5) y en sentido más amplio a los judíos, quienes en general no le creyeron. Él también fue rechazado por su propio pueblo, cuyos líderes conspiraban para matarle; Él también fue vendido, en este caso, por treinta monedas de plata (Mateo 26:15).

No obstante, el resultado final del rechazo de José por parte de sus hermanos y el intento de éstos por darle muerte fue que él salvó a “toda la tierra” (Génesis 41:57) de la muerte - primero a los extranjeros y después a su propio pueblo. Similarmente, el resultado final del rechazo hacia Jesús, de su Pasión y de su muerte, es la salvación de toda la humanidad de perecer debido al pecado: Jesús compró para ella la oportunidad de una vida eterna. Al igual que con José, parece ser que la propia familia de Jesús - de nuevo, los judíos - serán los últimos en salvarse (en sentido general). Por lo menos, ésta es una interpretación común de las palabras de San Pablo en Romanos 11:25-26: “Quiero, hermanos, que entiendan este misterio y que no se sientan superiores. Una parte de Israel va a quedarse endurecida hasta que el conjunto de las naciones haya entrado; entonces todo Israel se salvará.” (Este pasaje se discute ampliamente en el capítulo 9, “El Regreso de los Judíos”). Como judío que ha entrado en la Iglesia Católica, qué dulce es leer las palabras de José cuando es reconocido finalmente por sus hermanos y se desploma, llorando de amor; porque es fácil imaginar a Jesús, nuestro Salvador, dirigiéndonos palabras similares cuando nosotros los judíos finalmente le reconozcamos. Resumiendo de Génesis 45:

A este punto José no pudo ya contenerse más delante de toda aquella gente y gritó: “¡Salgan todos de aquí! No quedaba ninguno cuando José se dio a conocer a sus hermanos, pero rompió a llorar tan fuerte que lo oyeron los egipcios y los servidores de Faraón. José dijo a sus hermanos: “Yo soy José, su hermano, el que ustedes vendieron a los egipcios. Pero no se apenen ni les pese haberme vendido, porque Dios me ha enviado aquí delante de ustedes para salvarles la vida. No han sido ustedes sino Dios quien me envió aquí. Vivirás en la tierra de Gosén, aquí cuidaré de tí, y nada te faltará. Ahora ustedes ven.” Y besó a sus hermanos y lloró con a ellos.

El otro nombre dado al Mesías, “Messiah ben David”, es un nombre tan perfecto para Jesús en Su segunda venida, como “Messiah ben Joseph” es para Su primera. Aún durante su vida, se referían a Él como el hijo de David en ocasiones, para enfatizar Su naturaleza divina, Su poder y gloria, en vez de Su humanidad. Por ejemplo, cuando dos ciegos recuperaron la vista: “Al retirarse Jesús de allí, lo siguieron dos ciegos que gritaban: ¡Hijo de David, ten compasión de nosotros!...Jesús les preguntó: ¿Creen ustedes que puedo hacer esto? Contestaron: “Sí,

Señor.” Entonces Jesús les tocó los ojos, diciendo: “Hágase tal como han creído”. Y sus ojos vieron” (Mateo 9:27-30).

A Jesús también se le llamó “Hijo de David” por las multitudes jubilosas durante su entrada “victoriosa” en Jerusalén el Domingo de Ramos: “¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en los cielos!” Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se alborotó y preguntaban: ¿Quién es éste? Y la muchedumbre respondía: “¡Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea!” (Mateo 21:9-11).

El Rey David sirvió como augurio del Mesías que habría de venir en gloria. En las palabras de San Agustín, “A medida que la Ciudad de Dios se movía en el curso de la historia, el primer rey que gobernó en esa Jerusalén terrenal, la cual auguraba la que habría de venir, fue David.”³² Es decir, el que vendrá a inaugurar el glorioso reino de la Jerusalén celestial se conoce como Messiah ben David. Esta Jerusalén celestial se describe en Apocalipsis 21-22 (extractos):

Y me mostró la Ciudad Santa de Jerusalén, que bajaba del cielo de junto a Dios, envuelta en la gloria de Dios. Resplandecía como piedra muy preciosa con el color del jaspe cristalino. Tenía una muralla grande y alta con doce puertas, y sobre las puertas doce ángeles y nombres grabados, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel...La muralla está hecha con jaspe, y la ciudad es de oro puro, como cristal...No vi templo alguno en la ciudad, porque su templo es el Señor Dios, el Todopoderoso, y el Cordero. La ciudad no necesita la luz del sol ni de la luna, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero...Ya no habrá noche. No necesitarán luz de lámpara ni luz del sol, porque Dios mismo será su luz y reinarán por los siglos de los siglos, para siempre.

Qué apropiado llamar al “Cordero” que sufrió y murió para quitar los pecados del mundo Messiah ben Joseph; y qué tan igualmente apropiado llamar a Jesús en su Segunda Venida gloriosa Messiah ben David.

Confirmación del Cristianismo en el Talmud

³².San Agustín, City of God (Doubleday Image Books, Garden City, NY, 1958), pág. 383.

El Talmud, sobra decirlo, no trata de confirmar al Cristianismo, sino todo lo contrario. Existen, sin embargo, varios pasajes en el Talmud que inadvertidamente confirman algunos de los reclamos de la cristiandad.

Dos de estos pasajes tienen lugar en el contexto de la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70 DC, referido como el Segundo Templo, para distinguirlo del Templo de Salomón, destruido en el año 586 AC durante la invasión de los babilonios. El Templo era el centro del culto judío y era el único lugar donde se podían realizar los sacrificios de animales para el perdón de los pecados, requeridos en el Antiguo Testamento. Su destrucción por los romanos en el año 70 DC fue, de muchas maneras, el mayor desastre jamás ocurrido al judaísmo, y puso fin a la religión tal como se conocía hasta ese entonces, y como había sido delineada por Dios en el Antiguo Testamento.

Odio sin Causa (Yoma 9b)

El Talmud describe la destrucción del Templo como un castigo de Dios. ¿Cuál fue el pecado por el cual la nación judía fue castigada en el año 70 DC, unos 40 años después del rechazo y crucifixión de Jesús? (del Talmud, *Yoma 9b*): “¿Por qué fue destruido el segundo Santuario, si en esos momentos ellos [los judíos] estaban ocupados con la Torá, los preceptos y la práctica de la caridad? Porque allí prevalecía el *odio sin causa* [nuestro énfasis].

“Odio sin causa” es una frase muy reveladora. Consideremos las palabras de Jesús en la Última Cena (Juan 15:18-25):

“Si el mundo los odia, sepan que antes me odió a mí. No sería lo mismo si ustedes fueran del mundo, pues el mundo ama lo que es suyo. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los elegí de en medio del mundo, y por eso el mundo los odia... El que me odia a mí también odia a mi Padre... Ahora nos han visto y odiado tanto a mí como a mi Padre. Así se cumple la palabra que se puede leer en su Ley: *Me odiaron sin causa alguna* [nuestro énfasis].

Cuando Jesús usa estas mismas palabras, “odiado sin causa”, para representar Su rechazo y crucifixión, Él está citando al salmo 69. Este salmo siempre ha sido visto por la Iglesia como un retrato de la Pasión de Jesús:

Oh Dios, sálvame... Me agoto de gritar, me arde la garganta, y mis ojos se cansan de esperar a mi Dios. Más que los cabellos de mi cabeza son los que me odian sin motivo. Son más fuertes que yo los que con calumnias me persiguen...Por tí soporté el insulto, y la vergüenza me cubrió la cara; me volví un extraño para mis hermanos, un desconocido para los hijos de mi madre. El celo de tu casa me devora, los insultos de los que te insultan recaen sobre mí...Tanta ofensa me ha partido el corazón, mi vergüenza y confusión son irremediables. Esperé compasión, pero fue en vano, alguien que me consolara, y no lo hallé. Me dieron hiel por comida, y para la sed me dieron vinagre.

El verso “El celo de tu casa me devora” se cita en Juan 2:17 como refiriéndose a Jesús; y los Evangelios cuentan que en Su sed en la Cruz, se le dio a Jesús vino mezclado con hiel y vinagre, cumpliéndose por tanto esta profecía.

De modo que cuando el Talmud atribuye la destrucción del Templo al “odio sin causa”, está denotando un don de profecía, afirmando una profunda verdad que, sin darse cuenta, confirma la identidad de Jesús como el Mesías, a pesar de no estar conscientes de este hecho. El mismo tipo de don involuntario de profecía se hizo patente en las autoridades judías cuanto justo antes de la crucifixión, Caifás, el Sumo Sacerdote judío profetizó refiriéndose a la muerte de Jesús:

“Entonces habló uno de ellos, Caifás, que era el sumo sacerdote aquel año, y dijo: “Ustedes no entienden nada. No se dan cuenta que es mejor que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca toda la nación.” Estas palabras de Caifás no venían de sí mismo, sino que, como era sumo sacerdote aquel año, profetizó en aquel momento; Jesús iba a morir por la nación; y no sólo por la nación, sino también para reunir a los hijos de Dios que estaban dispersos. Y desde ese día estuvieron decididos a matarlo (Juan 11:49-53).

El “odio sin causa” que llevó a la muerte a Jesús y a la destrucción del Segundo Templo, tal como se decía en el Talmud, es descrito ampliamente en los Evangelios. También queda de presente en una parte de la liturgia del Viernes Santo conocida como “Los Reproches”, en la que Jesús dice:

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! ¿Es porque te saqué de la tierra de Egipto, que has
llevado a tu Salvador a la cruz?

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! ¿Es porque te guié a través del desierto por cuarenta
años y te alimenté con maná y te guié a la tierra de plenitud, que
has llevado a tu Salvador a la cruz?

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! ¿Qué más pude haber hecho por ti? Te planté como
mi viña más preciada, y te volviste la más amarga para mí,
dándome a beber vinagre para la sed, y traspasando con una lanza
el costado de tu Salvador.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Por tu bien azoté a Egipto a través de sus
primogénitos, y tú me has azotado y traicionado.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Te saqué de Egipto y ahogué a Faraón en el Mar
Rojo, y tú me entregaste al Sumo Sacerdote.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Abrí el mar a tu paso, y tú has abierto mi costado con
una lanza.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Iba delante de ti en una columna de nubes, y tú me
llevaste a la corte de Pilato.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Te sacié con maná en el desierto, y tú me has
maltratado con golpes y latigazos.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Te dí a beber de la roca el agua de la salvación, y tú
me has dado a beber hiel y vinagre.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Por ti golpeé al rey de los cananeos, y tú has
golpeado mi cabeza con una caña?

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Te dí un cetro real, y tú has colocado en mi cabeza
una corona de espinas.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame! Te levanté con gran fuerza, y tú me has colgado de
una cruz.

Pueblo mío, ¿qué te he hecho? ¿En qué te he ofendido?
¡Contéstame!³³

Existe un paralelo asombroso, no por accidente, entre esta parte de la liturgia católica del viernes santo y el “Dayenu” (que quiere decir “nos hubiera bastado” en hebreo), una de las oraciones centrales del Seder³⁴ de la Pascua judía. El “Dayenu” es un himno en el cual los judíos expresan su gratitud a Dios por los muchos milagros que Él realizó para sacarlos de Egipto y llevarlos a la tierra prometida. En los Reproches, Jesús le reprocha a los judíos su ingratitud hacia Él, nombrando muchos de los mismos milagros que Él realizara para sacarlos de Egipto, y por los cuales recibió “odio sin causa”, en lugar de la gratitud que se le debía. Lo siguiente es tomado del “Dayenu”:

¡Cuántos favores Dios nos ha concedido!
Si Él nos hubiera sacado de Egipto pero no hubiera pasado juicio
sobre los egipcios, ¡nos hubiera bastado!
Si Él hubiera pasado juicio sobre los egipcios...
Pero no hubiera matado a sus primogénitos, ¡nos hubiera bastado!
Si Él hubiera matado a sus primogénitos... pero no
hubiera abierto el Mar Rojo por nosotros, ¡nos hubiera bastado!
Si Él hubiera abierto el Mar Rojo por nosotros... pero no nos
hubiera guiado en el desierto por cuarenta años, ¡nos hubiera
bastado!
Si Él nos hubiera guiado en el desierto por cuarenta años... pero no
nos
hubiera alimentado con maná, ¡nos hubiera bastado!
Si Él nos hubiera alimentado con maná... pero no nos hubiera
guiado a la tierra de Israel, ¡nos hubiera bastado!
Si Él nos hubiera guiado a la tierra de Israel... pero no nos hubiera
dado el Sumo Sacerdocio, ¡nos hubiera bastado!³⁵

¡Cuán trágicas resuenan estas palabras en los Reproches de Jesús! Es como si Jesús mismo quisiera señalar en esta liturgia del Viernes Santo

³³ Misal Romano, retraducido.

³⁴ El Seder de la Pascua es la cena ritual que inaugura la Pascua. El Viernes Santo tuvo lugar el día antes de la Pascua (Juan 18-19), y la Última Cena fue un Seder de Pascua, la cual se celebró la noche del Jueves Santo y no la del Viernes como correspondía (Mateo 26). La aparente contradicción se explica porque debido al gran número de peregrinos que se congregaba en Jerusalén para la fiesta de la Pascua, a algunos se le permitía celebrar su Seder la noche anterior.

³⁵ Traducción del autor, retraducido.

el contraste, verso a verso, entre la gratitud que los judíos verbalmente le profesan en el Seder de la Pascua, y el “odio sin causa” que en realidad le mostraron.

El Milagro de la Cinta Escarlata (Rosh Hashanah 31b)

Con la destrucción del Segundo Templo en el año 70 DC, el pueblo judío perdió la habilidad de realizar sacrificios para el perdón de los pecados. Sin embargo, de acuerdo con la cristiandad, la eficacia de estos sacrificios debió haber terminado al momento de la crucifixión, unos cuarenta años antes. Ya que desde entonces, la Antigua Alianza fue reemplazada por la Nueva Alianza, cuando Jesús derramó su sangre de una vez por todas para el perdón de los pecados. La Carta a los Hebreos lo pone de esta manera:

La primera alianza tenía una liturgia y un santuario como los hay en este mundo... A continuación detrás de la segunda cortina hay otra habitación, llamada el Lugar Santísimo... en la segunda habitación entra el sumo sacerdote una sola vez al año y nunca sin la sangre que va a ofrecer por sus extravíos y por los del pueblo... Estos alimentos, bebidas y diferentes clases de purificación por el agua son ritos de hombres, y solamente valen hasta el tiempo de la reforma.

Cristo vino como el sumo sacerdote adquiere para nosotros los nuevos dones de Dios, y entró en un santuario más noble y más perfecto, no hecho por hombres, es decir, que no es algo creado. Y no fue la sangre de chivos o novillos la que le abrió el santuario, sino su propia sangre, cuando consiguió de una sola vez la liberación definitiva. La sangre de chivos y de toros y la ceniza de ternera, con la que se rocía a los que tienen alguna culpa, les dan tal vez una santidad y pureza externa, pero con toda seguridad la sangre de Cristo, que se ofreció a Dios por el Espíritu eterno como víctima sin mancha, purificará nuestra conciencia de las obras de muerte, para que sirvamos al Dios vivo.... Pues ahora no se trata de un santuario hecho por hombres, figura del santuario auténtico, sino que Cristo entró en el propio Cielo, donde está ahora en presencia de Dios intercediendo por nosotros... Cristo, por el contrario, ofreció un único y definitivo sacrificio... Su única ofrenda lleva a la perfección definitiva a aquellos que son santificados. (Hebreos 9:1-10:14).

Ambos el Talmud y el Zohar³⁶ contienen relatos de cómo, en los días del Templo, el sumo sacerdote, una vez al año - en *Yom Kippur*, o Día de la Expiación - entraba en el Lugar Santísimo y ofrecía un sacrificio por el perdón de los pecados de todo Israel. Ambos libros mencionan el “milagro de la cinta escarlata” en el cual una cinta escarlata se volvería blanca milagrosamente, como señal de que Dios había aceptado el sacrificio. Según el relato en el Zohar (*Vayikra*, Sección 3, abreviado):

Todos los pecados son removidos ... en este día, las manchas del alma y del cuerpo... Todas ese día... Dios hace penitencia por Israel y los purifica de todos sus pecados y no son acusados ante Él... En este día el sacerdote... hace penitencia por él y por su casa y por los sacerdotes y por todo Israel... Y sabían, mediante una cierta cinta escarlata, si el sacerdote había tenido éxito... Se sabía si el color de la cinta cambiaba a blanco, que había júbilo en lo alto y en lo bajo. Si no, todos quedaban acongojados, sabiendo que su oración no había sido aceptada.³⁷

El que la cinta escarlata se convirtiera en blanca era el signo de que Dios había aceptado el sacrificio y perdonado al pueblo judío de sus pecados (aunque sus pecados sean como escarlata, quedarán blancos como la nieve; aunque sean rojos como púrpura, se volverán como lana blanca - Isaías 1:18). Sin embargo, el mismo Talmud reporta que cuarenta años antes de que el Templo fuera destruido, este gran milagro, que confirmaba la aceptación divina del sacrificio del sacerdote, dejó de ocurrir. El pasaje del Talmud dice (*Rosh Hashanah 31b*):

Originalmente, se acostumbraba amarrar la cinta escarlata en la parte de afuera de la puerta del Templo. Si se volvía blanca el pueblo se alegraba, y si no se volvía blanca se entristecían... Por cuarenta años antes de la destrucción del Templo la cinta nunca se volvió blanca, sino que permaneció roja.³⁸

³⁶.El Zohar es un libro, no canónico, de las enseñanzas místicas judías, aparecido en España a finales del siglo XIII, aunque sus partidarios alegan que data por lo menos del siglo segundo DC.

³⁷.*The Zohar*, trad. De Maurice Simon y Dr. Paul Levertoff (Soncino Press, Londres, 1949).

³⁸.El milagro de la cinta escarlata, y el hecho que cesara de ocurrir alrededor del año 30 DC también se recuentan en *Yoma 39b*.

La destrucción del Templo ocurrió alrededor del año 70 DC; es decir, que el milagro dejó de ocurrir alrededor del año 30 DC, precisamente cuando tuvo lugar la crucifixión - la crucifixión que reemplazó los sacrificios del Antiguo Testamento por el de Jesús en la Cruz. De acuerdo con el Nuevo Testamento, en el mismo momento en que Jesús murió en la Cruz, la cortina del Templo que separaba al Santuario se rasgó en dos, simbolizando el final de la eficacia de los sacrificios del Antiguo Testamento (ver Mateo 27:51; Marcos 15:38; Lucas 23:45). Es el mismo Talmud el que confirma, sin querer, este hecho, cuando afirma que a partir de entonces - cuarenta años antes de la destrucción del Templo en el año 70 DC - la cinta escarlata nunca más se volvió blanca.

El Jesús Histórico

El propio Talmud relata algunos de los detalles básicos de la vida, ministerio y muerte de Jesús. Es cierto que muchas de las referencias en el Talmud a Jesús son debatidas. Muchas son peyorativas, y por muchos siglos, tal blasfemia constituyó una ofensa criminal. Los que creen que dichas referencias en el Talmud son a Jesús, consideran que Su identidad fue velada bajo un seudónimo por miedo a la persecución; los que lo niegan, arguyen que la identificación de los criminales descritos en el Talmud con Jesús, es en sí mismo, una persecución cristiana. Para complicar más las cosas, las copias del Talmud impresas a partir de la edición de Basilea de 1578, eliminan los pasajes referentes a Jesús que aparecían en copias anteriores. No obstante, algunas referencias particularmente claras a Jesús incluyen las siguientes:

“Jesús el Nazareno practicaba magia y desvió y engañó a Israel”
(*Sanedrín 107b*).³⁹

“Se ha enseñado: En la víspera de la Pascua Yeshu [Jesús] el Nazareno fue colgado... Un heraldo se adelantó y gritó, ‘Va a ser apedreado porque ha practicado la magia y seducido a Israel a la apostasía. Quienquiera que pueda decir algo en su favor, que dé un paso al frente e interceda por él.’ Como nada se argumentó en su favor, ¡se le colgó la víspera de la Pascua! (*Sanedrín 43a*, *Sanedrín*, vol. I, Talmud Babilónico, pp. 136-137.)

Otros pasajes que parecen referirse a Jesús lo describen como ilegítimo (*Sanedrín 106^a*), como que adquirió poderes mágicos en Egipto, donde

³⁹ Este verso se omite en las ediciones censuradas del Talmud.

creció (*Shabat 104b*), como habiendo sido ejecutado colgándolo la víspera de la Pascua (*Sanedrín 43a y 67a*) a la edad de treinta y tres o treinta y cuatro años (*Sanedrín 106b*). A la objeción de que el Talmud pudiera estar simplemente reconociendo la existencia de los mitos ampliamente difundidos por el cristianismo, en lugar de confirmar su fundamento, se puede replicar que nada impedía que los rabinos del Talmud simplemente desestimaran la historia de Jesús como una ficción, en lugar de presentar una versión alternativa y despectiva de su historia. De este modo, el propio Talmud al menos confirma los hechos básicos de la existencia histórica de Jesús, lo que es más que lo que algunos judíos (y trágicamente, algunos “cristianos” también) están dispuestos a admitir.

Las Curaciones de los Discípulos de Jesús en el Talmud

El Talmud atestigua que los seguidores de Jesús podían curar a los enfermos, aún a los que estaban a punto de morir, pero afirma categóricamente que es preferible morir que beneficiarse de tales curas. A los seguidores de Jesús se les refiere como “*Minim*” (herejes) en el Talmud. La siguiente historia aparece en varias partes del Talmud, con ligeras variaciones. Esta versión es del *Aboda Zarah 27b* en el Talmud Babilónico:

Nadie debe tener relación alguna con los Minim, ni tampoco puede ser curado por ellos, ni aunque sea por una hora de vida. Una vez le pasó a Ben Dama, el hijo de la hermana del rabino Ismael, que fue mordido por una serpiente y Jacob de Kefar Sekinah [un discípulo de Jesús]⁴⁰ lo vino a sanar, pero el rabino Ismael no se lo permitió... su alma partió y él murió. Inmediatamente el rabino Ismael exclamó: “Feliz tú Ben Dama, porque fuiste puro en cuerpo e igualmente tu alma te abandonó en pureza, y tú no has cometido una trasgresión...” Quien haya tenido relaciones con un Minim (hereje) puede resultar atraído por ellos.

En otras versiones de la misma historia (*Abodah Zarah 40d, 41a*) cuando Jacob vino a curar a Ben Dama dijo, “Te hablaremos en nombre de Jeshu (Jesús)”⁴¹, Esta es la misma fórmula, bien conocida, utilizada

⁴⁰. En otro lugar del Talmud se indica explícitamente que Jacob de Kefar Sekinah era discípulo de Jesús: “Me encontré con uno de los discípulos de Jesús el Nazareno, de nombre Jacob de Kefar Sekinah ...” *Abodah Zarah 17a*.

⁴¹. R. Travers Herford, *Christianity in Talmud and Midrash* (Williams and Norgate, Londres, 1903), pág. 104. El nombre completo que aquí se le da es “Jeshu Ben Pandira”,

por los discípulos en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, cuando Pedro curó al mendigo paralítico de nacimiento, a la puerta del Templo: “Y Pedro le dirigió su mirada... diciendo... “En nombre de Jesús de Nazaret, camina”... e inmediatamente sus pies y tobillos se fortalecieron, y saltando se paró y caminó y entró al Templo con ellos, caminando y saltando y alabando a Dios” (Hechos 3:4-8).

el cual es uno de los nombres que se le da a Jesús de Nazaret en el Talmud. “No cabe duda razonable que el ‘Jeshu’ a quien se le llama Ben Stada o Ben Pandira es el Jesús histórico, el fundador del cristianismo. (ibid., pág. 37). También en *Jewish Encyclopedia*, ed. Singer (KTAV Publications, New York, 1901), sub verbo “Jesus”: “Está claro, que en cualquier caso, las fuentes rabínicas también consideran a Jesús como ‘el hijo de Pandera’.”

CAPITULO CINCO: El Judaísmo y el Holocausto

El Holocausto y La Teología Judía

Es muy difícil abordar el tema y escribir sobre el Holocausto. No hay manera posible de ser lo suficientemente sensible al sufrimiento incomprensible que lo rodeó. No obstante, no se puede examinar el papel que desempeñó el judaísmo en la historia de la salvación sin estudiarlo, ni se puede comprender el pensamiento teológico del judaísmo hoy en día, sin considerar explícitamente los efectos que tuvo la tragedia del Holocausto sobre esta teología.

La intención de examinar algunos de los efectos que el Holocausto tuvo sobre la teología judía no es de criticar - sino defender el verdadero ideal judío, el concepto judío genuino de la fe en Dios, contra puntos de vista adversos que han surgido en respuesta al trauma y la tragedia. Es lógico que un desastre de tal magnitud proporcione y dé lugar a un examen profundo de los principios teológicos del judaísmo y presente un reto sin precedentes a esta fe. Sin embargo, si el resultado final de este análisis es la destrucción de la teología judía verdadera, la cual sostuvo a los judíos en su relación con Dios por 4,000 años, entonces, en las palabras de un erudito judío, se destruiría el judaísmo y se le daría a Hitler una victoria póstuma, la que todos queremos evitar¹. Es en ese espíritu, en la defensa de la nobleza del judaísmo y del verdadero concepto de la bondad y grandiosidad de Dios, que esta investigación se lleva a cabo.

El concepto judío de la relación entre Dios y el hombre, y en particular entre Dios y los judíos, se basa fundamentalmente en las enseñanzas del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento, en muchos lugares, aclara explícitamente que:

1. Dios es todo bondad, todo amor, y todopoderoso;
2. Los judíos son el “pueblo escogido”, los favoritos de Dios;
3. El bien será retribuido en esta vida; los hombres perversos serán castigados por sus acciones en esta vida.

¹.Dr. Michael Wyschogrod, cita de Isaac C. Rottenberg, en *Jewish Christians in an Age of Christian-Jewish Dialogue* (publicado por familiares y amigos del autor, 1995), pág. 20.

El único de estos axiomas con los que difiere del cristianismo es el último. Sin embargo, es lógico que difiera, ya que el punto de vista cristiano es de recompensa-castigo en la otra vida, en lugar de en ésta. La misma naturaleza de la recompensa y castigo a los hombres cambió con la venida del Mesías Jesús. Antes de Jesús, las puertas del cielo estaban cerradas para toda la humanidad, aún para los justos, no había por tanto recompensa para ellos (todavía). Eran retenidos en un “limbo”, conocido como el “limbo de los padres” o “seno de Abraham”, en espera del Mesías que les permitiera la entrada al propio cielo. Esto lo llevó a cabo Jesús el día después de su crucifixión y muerte, cuando descendió a los muertos, antes de su Resurrección. No es de sorprender que la revelación judía de antes de Jesús no conociera de las recompensas del cielo, pues antes de Jesús, ¿no existían tales recompensas! La revelación de lo que le sucede a los muertos ahora que las puertas del cielo han sido abiertas por la muerte y descenso de Jesús a los muertos, es una revelación intrínsecamente cristiana, de la que el judaísmo no tiene conocimiento. No es solamente una cuestión de revelación, de lo que los antiguos judíos conocían - sino que es posible que Dios manejara la recompensa y castigo de una manera diferente en aquellos tiempos. Parece lógico suponer que durante el tiempo en que las puertas del cielo estaban todavía cerradas, Dios ejercía su justicia de una manera diferente y de hecho sí castigaba el pecado y recompensaba la virtud en vida del individuo.²

Dado que antes de Jesús la plenitud de la vida eterna no estaba disponible a los hombres, tampoco tenían que tener un conocimiento detallado de la misma. Existen tan solo algunos indicios acerca de este conocimiento en la revelación judía anterior al cristianismo. Entre los más claros están los que aparecen en Daniel y en el Segundo Libro de los Macabeos, los cuales contienen una promesa imprecisa, sin detalle de lo que ha de venir:

Entonces...muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán, algunos a la vida eterna, y otros para el horror y la vergüenza eterna. Y los justos brillarán como el resplandor del firmamento; los que enseñaron a otros a ser justos brillarán como las estrellas por toda la eternidad (Daniel 12:2-3).

Efectuó entonces una colecta... y envió hasta dos mil monedas de plata a Jerusalén a fin de que se ofreciera un sacrificio por el

² Esto no quiere decir que el sufrimiento fuera siempre un castigo de Dios, tal como la historia de Job nos muestra claramente.

pecado. Todo esto lo hicieron muy bien inspirados por la creencia de la resurrección, pues si no hubieran creído que los compañeros caídos iban a resucitar...Esta fue la razón de este sacrificio por los muertos; para que fueran perdonados sus pecados (2 Macabeos 12:43-45).

Aún en ausencia de conocimientos detallados, los judíos fieles tenían una confianza absoluta en la recompensa final (2 Macabeos 7:1-23):

También arrestaron a siete hermanos con su madre. El rey quiso obligarlos, haciéndolos azotar con nervios de buey, a que comieran carne de cerdo, prohibida por la Ley. Uno de ellos, hablando en nombre de todos, dijo: “¿Qué quieres preguntarnos y saber? Estamos prontos a morir antes que a quebrantar la Ley de nuestros antepasados.” El rey se enfureció e hizo poner al fuego ollas y sartenes, ordenó que cortaran la lengua al que había hablado en nombre de todos, le arrancaron la piel de la cabeza y le cortaron los pies y manos a la vista de sus hermanos y su madre. Cuando estuvo completamente mutilado, el rey ordenó que, estando todavía vivo, lo acercaran al fuego y lo echaran en una sartén. Mientras el vapor se esparcía a lo lejos, los otros se daban valor entre sí y con su madre para morir con valentía. Y decían: “El Señor Dios todo lo ve y en realidad tiene compasión de nosotros...”

Cuando el primero dejó de este modo la vida, trajeron al suplicio al segundo. Después de haberle arrancado la piel de la cabeza con los cabellos, le preguntaron: “¿Qué prefieres comer, carne de cerdo o ser torturado en todo tu cuerpo?” El contestó en el idioma de sus padres: “No comeré.” Por lo cual fue también sometido a la tortura. En el momento de entregar su último suspiro dijo: “Asesino, nos quitas la presente vida, pero el Rey del mundo nos resucitará. Nos dará una vida eterna a nosotros que morimos por sus leyes.”

Después de ésto, castigaron al tercero. Presentó la lengua tan pronto como se lo mandaron, y extendió sus manos con intrepidez, tuvo además el valor de declarar: “De Dios he recibido estos miembros, pero por amor a sus leyes los desprecio, y de Dios espero recobrarlos.” El propio rey y su corte se conmovieron por el valor de ese joven que despreciaba sus sufrimientos. Una vez muerto éste, sometieron al cuarto a las mismas torturas. A punto de expirar se expresó así: “Más vale morir a manos de los hombres y

aguardar las promesas de Dios que nos resucitará; tú, en cambio, no tendrás parte en la resurrección a la vida.”

El pasaje entonces relata las muertes similares del quinto y del sexto hermanos y cierra con una descripción de la madre:

Por encima de todo se debe admirar y recordar a la madre de ellos, que vio morir a sus siete hijos en el espacio de un día. Lo soportó, sin embargo, incluso con alegría, por la esperanza que ponía en el Señor. Llena de nobles sentimientos animaba a cada uno de ellos en el idioma de sus padres. Estimulando con ardor varonil sus reflexiones de mujer, les decía: “No me explico cómo nacieron de mí; no fui yo la que les ordenó los elementos de su cuerpo. Por eso el Creador del mundo, que formó al hombre en el comienzo y dispuso las propiedades de cada naturaleza, les devolverá en su misericordia el aliento y la vida, ya que ustedes los desprecian ahora por amor a sus leyes”.

En contraste con las escasas referencias a la vida eterna, las promesas de recompensa al comportamiento virtuoso en esta vida se encuentran a través del Antiguo Testamento. Levítico 26 brinda una exposición completa de esta teología; el Shm'a la oración central del judaísmo, lo resume así:

Si cumples cabalmente los mandamientos que te doy en este día, amar al Señor tu Dios, y servirlo con todo tu corazón y toda tu alma, entonces favoreceré tus tierras con la lluvia en la estación adecuada - lluvia en el otoño y lluvia en la primavera - de modo que tengas una cosecha abundante de granos, de vino y de aceite. Te aseguraré pasto en los campos para tu ganado. Comerás hasta saciarte.

Cuídате para no que no seas tentado a abandonar a Dios y te dirijas a dioses falsos y los veneres. Porque entonces la ira del Señor se dirigirá en tu contra. Cerrará los cielos y no habrá lluvia, y la tierra no dará su fruto. Y tú pronto desaparecerás de la buena tierra que el Señor te brinda.

Si combinamos estos tres axiomas teológicos, podemos ver las dificultades que la teología judía ha encarado a la luz del Holocausto. Si Dios es todopoderoso y todo bondad, si Él ama especialmente al pueblo judío, si su recompensa llega en esta vida, entonces, ¿qué

conclusión sacar del Holocausto? Uno de los tres axiomas tiene que ceder, y el que con más frecuencia se elige es el primero. O bien se niega la bondad de Dios, o bien su poder de afectar el destino humano.³ Rara vez se escoge el segundo axioma. En la época del Holocausto, los judíos ortodoxos expresaban algunas veces la creencia de que la persecución era un castigo por la apostasía generalizada del pueblo judío - incluyendo la asimilación, la idolatría del Sionismo y el abandono de la Torá por la secularización o el socialismo.⁴ Sin embargo, el Holocausto destruyó a la mayoría de los judíos religiosos y a las comunidades que trataban de cumplir cabalmente con las leyes judías que regían la vida diaria. La cultura judía de hoy en día representa abrumadoramente a aquellos grupos que son los que menos observan el judaísmo; los judíos que han seguido esta senda difícilmente ven su posición actual como una afrenta a la alianza judía con Dios.

El tercer axioma no se cuestiona porque el judaísmo de hoy no enfatiza ni la recompensa, ni el castigo, ni aún la existencia misma de una vida eterna. La cuestión de la “vida después de la muerte” se evita siempre que sea posible posiblemente como resultado del “modernismo” y “razonamiento iluminado” que también han influenciado al cristianismo, o quizás como un esfuerzo por distinguir de algún modo el pensamiento judío del cristiano. La teología del cielo y el infierno podría haberse vuelto tan afín con el cristianismo, que se percibe como contaminada y que toca evadir; ésto a pesar de su amplia presencia en el Talmud. El tema mismo de la salvación puede resultar no bien visto, debido al papel que jugó en los esfuerzos para convertir a los judíos. Una reacción típica es la de uno de los personajes de la novela de Elie Wiesel, *The Gates of the Forest*: “Deja de pensar en nuestra salvación y quizás los cementerios no estarán tan llenos de judíos.”⁵

³El problema lo expresa Graham B. Walker, Jr. en su libro *Elie Wiesel: A Challenge to Theology* (McFarland, Jefferson, NC, 1998), de la siguiente manera: “¿Cómo puede Dios permitir esto? Esta pregunta es una de las principales luchas internas que encara el judaísmo judaísmo judaísmo después del Holocausto. Esta pregunta es un reto a las posibilidades de Dios y al significado de una alianza en un mundo después del Holocausto.”

⁴Gershon Greenberg, “Orthodox Theological Responses to Kristallnacht”, trabajo presentado en la 18ª Conferencia Anual de Peritos sobre la Lucha de la Iglesia y el Holocausto, Washington, DC, 1988. Cita de Steven Jacobs, ed., *Contemporary Christian Responses to the Shoah* (Lanham, Md., University Press of America, 1993), pág. 47.

⁵Elie Wiesel, *The Gates of the Forest* (Holt, Rinehart and Winston, New York, 1966), pág. 84.

Las enseñanzas Talmúdicas sobre las recompensas del cielo y las penurias del infierno están bien desarrolladas y son completamente gráficas. Sin embargo, las mismas fuentes Talmúdicas que enseñan sobre el cielo y el infierno requieren la observación estricta de los rituales para ganar el primero y evitar el último. Sería razonable suponer que al igual que el judaísmo moderno desestimó la necesidad de una observancia ritual estricta, también se separó del mismo concepto de la recompensa y del castigo a los cuales se asociaba; al igual que muchos católicos han dejado de “creer” en el infierno, al desestimar la necesidad de seguir las reglas tradicionales de conducta moral, particularmente de conducta sexual, las cuales siempre se consideraron esenciales para evitarlo.

Irónicamente, Maimónides enseñó que la fe en la resurrección era de por sí, una condición esencial para que un judío tuviera una participación en el mundo venidero.⁶ Sin embargo, nada de esto se menciona en el judaísmo contemporáneo.

Dado que el segundo y tercer axiomas son rechazados como candidatos de revisión para reconciliar la teología judía con el Holocausto, se escogerá siempre el primero. Al escoger el primer axioma como el que debe desaparecer, es necesario negar bien sea la bondad de Dios, o Su fidelidad, o Su presencia en el destino de los hombres. Las tres variantes son discernibles en la teología judía posterior al Holocausto. El Rabino Arthur Hertzberg⁷ es un ejemplo de renuncia a creer en la bondad esencial de Dios (si tomamos sus propias palabras literalmente). En sus memorias, él narra: “Estaba convencido, en 1948, de que nunca podría volver a la fe ortodoxa en Dios. No podía perdonarle el Holocausto, ni podía absorberlo creyendo que los campos de muerte existieron en un entorno que Él no pudiera controlar.”⁸

Como un ejemplo de uno que renuncia a creer en la fidelidad de Dios a su alianza con los judíos, podemos citar a Elie Wiesel: “Creo que

⁶. Su décimo tercer principio era “Creo con fe perfecta que habrá una resurrección de los muertos”; y además dijo que si un hombre desistía de cualquiera de estos principios fundamentales, era “un ateo, un no creyente”, que se ha apartado de la comunidad judía, y pierde su participación en el mundo venidero. Ver también Isadore Twersky, ed., *A Maimonides Reader* (Behrman House, New York, 1972), pág 401 - 23.

⁷. El Rabino Hertzberg fue presidente del Congreso Judío Americano y es autor de numerosas publicaciones de amplia circulación sobre el judaísmo judaísmo judaísmo. Es uno de los rabinos más prominentes de los Estados Unidos.

⁸. De sus memorias *A Jew in America* (Harper, San Francisco, 2002), extracto en el *New Jersey Jewish Standard*, 8 de junio de 2001, pág. 7.

durante el Holocausto se destruyó la alianza.”⁹ Y en cuanto a la tercera variante, la decisión de que para todos los efectos prácticos Dios no existe, podemos citar al teólogo Richard Rubenstein: “Dios realmente murió en Auschwitz...Nada en el proceso humano de selección, decisión, toma de valores o significado puede ya tener una referencia vertical a conceptos trascendentales. Estamos solos en un cosmos silente y sin sentimientos... A pesar de que la mayoría de nosotros se abstendrá de una conducta antisocial, lo haremos tan sólo por temor a nosotros mismos y a otros, y no por temor a Dios... A fin de cuentas, al igual que todas las cosas, todo pasará, ya que la Nada omnipotente es Señora de toda la Creación.”¹⁰

Rubenstein llegó a esta conclusión debido al reconocimiento conciente del dilema en que lo situaban los tres axiomas: “Si creo en Dios como el autor omnipotente del drama histórico, y en Israel como su pueblo elegido, tendría que aceptar que la voluntad de Dios fue que Hitler llevara a seis millones de judíos al matadero. Yo no podría creer en un Dios así, ni podría creer que Israel fuera el pueblo escogido de Dios después de Auschwitz.”¹¹

Rubenstein no abandonó *por completo* su creencia en Dios, sino que “reemplazó al Dios bíblico de la historia, por un Dios de la naturaleza...El Dios de la tierra, la fertilidad, y los ciclos de la vida reemplazaron al Dios de la historia para Rubenstein.”¹²

Esto es una ironía, porque éste es precisamente el paganismo que se le prohibió seguir a los judíos, una y otra vez, en el Antiguo Testamento, so pena de muerte. Para complicar las cosas, convierte entonces este culto a la naturaleza en el significado “real” del Mesías judío: “El significado real del Mesianismo es la proclamación del final de la historia y el retorno a la naturaleza y a la repetición cíclica de la naturaleza...El giro deliberado del pueblo de la religión de la historia, a la religión de la naturaleza, es un momento de *kairos*¹³... la fructificación de la tierra, sus vicisitudes, y su poder regenerador se

⁹ Elie Wiesel, citado por Harry James Cargas en *Harry James Cargas in Conversation with Elie Wiesel* (Paulist, New York, 1976), pág. 56 ‘57. También “Por primera vez en nuestra historia, esta alianza se ha roto. Es por eso que el Holocausto presenta unas implicaciones teológicas aterradoras” (Elie Wiesel, “Jewish Values in the Post-Holocaust Future”, *Judaism* 16 [1967], pág. 282).

¹⁰ Richard Rubenstein, *After Auschwitz* (Bobbs-Merrill, Indianápolis, 1966), pág. 224 - 25.

¹¹ *Ibid.*, pág. 46

¹² Walker, *Challenge to Theology*, pág. 17.

¹³ Término griego que significa, más o menos, “el momento adecuado” o “la época correcta”.

tornarán una vez más, en las realidades espirituales centrales de la vida judía...”¹⁴

¿Para Rubenstein, significa su rechazo del Dios bíblico y de los judíos como el pueblo de Dios, que ya no existen razones para que el pueblo judío continúe como una comunidad diferenciada? De ninguna manera, por el contrario “Es precisamente la desesperanza de nuestra situación humana, que requiere por necesidad una comunidad religiosa. Si todo lo que tenemos es el uno y el otro, entonces con seguridad nos necesitamos los unos a los otros más que nunca.”¹⁵

De modo que, en lugar de separarse de la comunidad judía, Rubenstein se aferra a ella de un modo aún más firme, definiendo el judaísmo en términos de su negación de Dios y del neo-paganismo, y centrando su significado completamente en el hombre en lugar de Dios, difundiendo así su apostasía. Con estos tres ejemplos del abandono de la creencia en la bondad y en el poder de Dios por parte de líderes de la teología judía contemporánea, no es difícil ver las dificultades que han derivado del giro tomado por el judaísmo después del Holocausto.

Existe una ironía trágica en todo esto, ya que la esencia misma de ser judío es la fidelidad a Dios y la fe en su bondad. Recordemos que el judaísmo se basó en la fidelidad de Abraham a Dios y la confianza en Su bondad, frente a lo que parecía ser el acto más cruel e injusto imaginable por parte de Dios - el requerirle el sacrificio de su hijo Isaac. Contrastemos la actitud de Abraham con esta conducta después del Holocausto, que por el hecho de que algo horriblemente injusto y cruel ocurrió, Dios no puede ser bueno o no puede intervenir en las cuestiones humanas.

Sería trágico que el judaísmo - fundado sobre la base de que Abraham hubiese pasado esta prueba - fracasara ante la misma prueba 4,000 años más tarde. No es que todos los judíos que pasaron por el Holocausto hayan perdido su fe en la bondad de Dios. El propio Weisel admite que su respuesta teológica está lejos de ser universal, y que muchos judíos han mantenido su fe, o la han fortalecido.¹⁶ De acuerdo con el teólogo del Holocausto judío Irving Rosenbaum, fueron los judíos más observantes los que recibieron la gracia de mantener su fe a pesar de los

¹⁴. Rubenstein, *After Auschwitz*, pág. 135 - 36.

¹⁵. *Ibid.*, pág. 131-42, 227-43.

¹⁶. Weisel, cita en Cargas, *Conversations with Elie Wiesel*, pág. 56 - 57.

sufrimientos: “Los judíos observantes de los ritos y rituales de la tradición fueron capaces de enfrentar la vida con dignidad, la muerte con serenidad - y algunas veces con éxtasis.”¹⁷ De acuerdo con el Rabino y perito judío Joseph Telushkin, muchos fueron a la muerte con una profesión de fe en los labios. (Una profesión de fe que los cristianos podrían hasta considerar cristológica, dado que “Cristo” es la palabra griega para Mesías): “Creo con todo el corazón en la venida del Mesías, y aunque tarde, todavía lo esperaré” cantaban muchos judíos mientras caminaban a la cámara de gas.¹⁸

Un bello ejemplo de cómo la fe judía sobrevivió al Holocausto se encuentra en la autobiografía de Mel Mermelstein, un judío de diecisiete años que sobrevivió Auschwitz. Acababa de enterarse por medio de un desconocido que sus padres y todas sus hermanas habían perecido:

Me acerqué a la entrada donde mi tío me esperaba. Conmocionado y con lágrimas en los ojos, me senté en la hierba y me cubrí el rostro con las manos. Mi tío colocó su mano sobre mi cabeza y dijo: “Dios así lo quiso, y Su juicio es santo.” Lentamente levanté la cabeza, sin poder creer las palabras que acababa de decir. “Ya lo sé...ya lo sé, Moishele. Escucha, antes de preguntar, antes de poner en entredicho nada, repite conmigo: “*Boruch dayen emess.*” Repetí esas palabras que significaban “Bendito sea el Juez Recto.” Las palabras tradicionales para cuando se pierde un ser querido parecían completamente inapropiadas. Pero a medida que las decía, sentía que me sobrevenía la calma.

“¿Tú quieres que bendiga a Dios por esta pena insoportable? ¿Tú quieres que llame justo a esta injusticia abominable?” En realidad, no recuerdo las palabras exactas, pero el sentimiento de opresión todavía sigue conmigo. Creer que Dios estaba en algún punto de Auschwitz era demasiado.

“Moishele, Moishele, por favor...” Mi tío ahora lloraba. “Tus preguntas son justas, pero tú no eres el primero que las hace. Al igual que bendecimos a Dios por lo bueno, también tenemos que bendecirlo por lo malo. Estas son las palabras del Talmud. Son palabras que escapan a la comprensión, pero si no podemos

¹⁷Irving Rosenbaum, *The Holocaust and Halacha*(KTAV Publications, New York, 1976), pág. 8, citado en Walker, *Elie Wiesel*, pág. 49.

¹⁸El lector recordará que éste era uno de los Trece Principios de Fe de Maimónides, revisados en el capítulo 4.

decírlas, no tendremos esperanza. Amargura, sí... pero falta de esperanza, no. El patrón judío es bendecir y esperar, y bendecir y esperar, hasta que la bendición y la esperanza sobrelleven la pena y la amargura, y los que viven comprendan cómo han de continuar.” Mi tío continuó diciendo: “Dios es justo. Dios es bueno. Es la gente la que a veces se olvida; la que permite que el mal los gobierne; la que pierde el sentido de la imagen de Dios con la de ellos mismos y se vuelven bestias de presa.”

“Quizás debiéramos traducir las oraciones”, me dijo. “Bendito es el Dios que juzgará rectamente. El que no olvida. Algunas parece que necesitara tiempo para asimilar todo lo que Él ve, y reaccionar y recompensar. Pero ya verás Moischele, tú eres joven todavía. Ya verás. *¡Él no se olvida!*¹⁹

Si la tragedia del Holocausto hiciera que los judíos pierdan su confianza y su culto a Dios, entonces eso sería una tragedia tan enorme como las mismas muertes. Algunos teólogos judíos se han valido del Holocausto para poner en entredicho algunos puntos de vista judíos sobre Dios; por ejemplo, el Rabino Irving Greenberg opina que el concepto tradicional del Dios Redentor tiene que suprimirse “ante la presencia de niños quemándose”. Otros han reconocido el peligro de sucumbir a esta tentación. Michael Wyschogrod advierte en su respuesta a Greenberg que “Insertado en el corazón del judaísmo como un evento de revelación comparable al Sinaí, el Holocausto destruirá por necesidad al judaísmo y le dará a Hitler una victoria póstuma, a la cual todos nos oponemos.”²⁰

Después de todo, fueron los judíos los que, por medio de Abraham, mostraron al mundo el significado de confiar en Dios. Como la Carta a los Hebreos nos dice:

Por la fe Abraham, llamado por Dios, obedeció la orden de salir para un país que recibiría en herencia, y partió sin saber adónde iba. La fe hizo que se quedara en la tierra prometida, que todavía no era suya. Allí vivió en tiendas de campaña, lo mismo que Isaac y Jacob, a los que beneficiaba la misma promesa. Pues esperaban

¹⁹.Mel Mermelstein, *By Bread Alone: The Story of A-4685*, Auschwitz Study Foundation (Crescent Publications, Los Angeles, 1979), pág. 239 -40.

²⁰.Rottenberg, *Jewish Christians*, pág. 20

la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por la fe Abraham pudo tener un hijo a pesar de su avanzada edad y de que Sara era también estéril, pues tuvo confianza en el que así se lo prometía. Por eso tan solo de este hombre ya casi impotente, nacieron descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo e innumerables como los granos de arena de las orillas del mar...

Por la fe Abraham fue a sacrificar a Isaac cuando Dios quiso ponerlo a prueba; estaba ofreciendo al hijo único que debía heredar la promesa y de quien Dios le había dicho: Por Isaac tendrás descendientes que llevarán tu nombre. Abraham pensó que seguramente Dios era capaz de resucitar a los muertos. Por eso en un sentido figurado quiere decir que recobró a su hijo..

Por la fe también Isaac dio a Jacob y a Esaú las bendiciones que decidían el porvenir... Por la fe José, próximo a su fin, recordó que los hijos de Israel saldrían de Egipto y dio órdenes referentes a sus propios restos. Por la fe los padres del recién nacido Moisés lo escondieron durante tres meses...Por la fe Moisés, ya crecido, se negó a ser llamado hijo de una hija del faraón, y quiso compartir no el goce pasajero del pecado, sino los malos tratos del pueblo de Dios. Se fijó en que Dios retribuiría a cada uno, y consideró que ser humillado con Cristo tenía más valor que todas las riquezas de Egipto. Por la fe abandonó Egipto sin temor al enojo del rey, porque se fijaba en otro enojo, pero invisible. Por la fe celebró la Pascua y rociaron con sangre las puertas para que el Exterminador no diera muerte a sus hijos primogénitos. Por la fe atravesaron el Mar Rojo como si fuera tierra seca, mientras que los egipcios trataron de pasarlo y se ahogaron.

Por la fe cayeron los muros de Jericó después de dar la vuelta a su alrededor durante siete días. ¿Qué más diré? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jeffé, David, lo mismo que de Samuel y de los profetas. Ellos, gracias a la fe, sometieron a otras naciones, impusieron la justicia, vieron realizarse las promesas de Dios, cerraron la boca de los leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del filo de la espada, se sanaron de enfermedades, se mostraron valientes en la guerra y rechazaron a los invasores extranjeros...Todos éstos merecieron que se recordara su fe, pero no por eso consiguieron el objeto de su promesa. Es que Dios veía más allá y pensaba en nosotros, y en que ellos no debían ser perfeccionados antes que nosotros. (Hebreos 11:8-40).

La historia de Job nos brinda el paradigma de la respuesta correcta del hombre frente a una supuesta injusticia por parte de Dios. Job, no sin una aparente justificación, acusa a Dios de injusticia y finalmente logra una respuesta de su parte. Dios no responde dando explicaciones de por qué Él hizo lo que hizo (aunque la razón aparece en la narrativa inicial de Job 1-2), ni dándole a Job esperanza de que él sería recompensado (aunque lo fue en Job 42); sino que la respuesta de Dios fue (parfraseando la poesía magistral de Job 40-41), “¿Dónde estabas tú cuando yo hice al mundo? No recuerdo haberte visto entonces. ¿Quién eres tú para pensar que sabes más que yo, para ponerte a juzgarme? La respuesta de Dios termina con la descripción de un terrible y monstruoso reptil que vomita fuego y tiene un corazón duro como de piedra (Job 41:24) quien, en la línea final, es llamado el “rey de todos los hijos del orgullo” (Job 41:34). La referencia es inequívoca, los hombres que presumen de juzgar a Dios son hijos del orgullo, y su rey es el propio diablo.

El Holocausto se presenta como una prueba enormemente difícil para la teología judía. Cuando los cristianos enfrentan grandes persecuciones o sufrimientos, están teológicamente mejor preparados para entender los mismos, ya que el propio Jesús se enfrentó con las mismas aparentes contradicciones entre la bondad y soberanía de Dios y las enormes exigencias de sufrimiento que Él brinda a sus seguidores fieles. El Martirio mantiene una presencia continua en el cristianismo, desde el nacimiento de Jesús, con la crueldad caprichosa de la masacre de los inocentes, continuando con la incomprensiblemente dolorosa Pasión y muerte del mismo Hijo de Dios, y seguido por períodos de martirio hasta nuestros días. Con buena razón se dice que “la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia.” A veces los cristianos pasan la prueba, a veces la fallan, pero en cualquier caso tienen la ventaja de la teología del sufrimiento que Santa Edith Stein denominó “la ciencia de la cruz”, y el ejemplo supremo de la Pasión.

La teología del sufrimiento contenida en el cristianismo puede contribuir de buena manera a entender la providencia de Dios en permitir que el Holocausto tuviera lugar. Se puede decir que no solamente el cristianismo contiene una teología del sufrimiento, sino que el cristianismo *es* una teología del sufrimiento. Después de todo, la teología cristiana gira alrededor del hecho de que cuando Dios se hizo hombre, lo hizo principalmente para sufrir. El acto central de la redención de toda la humanidad fue la tortura y muerte del Hombre-

Dios en la cruz. Desde los primeros días de la cristiandad, cuando los primeros discípulos de Jesús aún vivían, el valor redentor de la Cruz se consideraba ampliado por el sufrimiento de sus seguidores. Como San Pablo escribiera: “Ahora me alegro cuando tengo que sufrir por ustedes, pues así completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo, para bien de su cuerpo, que es la Iglesia” (Colosenses 1:24).

El Concilio Vaticano Segundo afirmó que tan solo el Cristianismo puede comprender los misterios más profundos de la existencia humana, incluyendo el sufrimiento:

Únicamente el misterio del Verbo Encarnado puede dar luz al misterio del hombre. De hecho... Cristo, el último Adán, *revela completamente el hombre a sí mismo* y le aclara su llamado supremo... A través de Cristo, y en Cristo, las paradojas del sufrimiento y de la muerte adquieren significado.²¹

El papa Juan Pablo II expresamente aplicó estas palabras al misterio del sufrimiento. Al discutir este pasaje, escribió:

Si estas palabras se refieren a todo lo concerniente al misterio del hombre, ciertamente se refieren de un modo especial al *sufrimiento humano*. Es precisamente en este momento “la revelación del hombre a sí mismo y el aclarar su suprema vocación”, es particularmente *indispensable*.²²

Desafortunadamente, a pesar de la riqueza de esta doctrina, algunos teólogos cristianos han caído en la misma trampa: por ejemplo, el teólogo católico John Shea:

Shea hace una distinción entre el “Dios intervencionista” y el “Dios intencionalista.” El primero es el Dios que ingenuamente se cree que cambia el curso de la naturaleza y la historia mediante intervenciones intermitentes y directas que interrumpen la maquinaria del mundo. Este Dios se dice que cura el cáncer, trae la lluvia, y salva a las personas de accidentes. Después de Shoa, un Dios que pudo rescatar a los seis millones y no lo hizo, difícilmente puede ser el Dios que cure el cáncer pulmonar de una

²¹ *Gaudium et spes*, no. 22, 1965.

²² Juan Pablo II. Carta Apostólica. *El Significado Cristiano del Sufrimiento Humano (Salvifici Doloris)*, 11 de febrero de 1984, no. 31.

sola persona. Un Dios así parece carecer completamente de credibilidad. Y como ya hemos anticipado, esta descripción de Dios puede ser el resultado de una mala interpretación de buena parte de las Escrituras hebreas y cristianas.²³

El teólogo protestante Paul van Buren escribió lo siguiente:

La teología puede cerrar sus ojos y pretender que el Holocausto nunca tuvo lugar...Pero si hay la posibilidad de una teología seria, no de una teología irremediamente ciega a las cuestiones centrales a su propósito, entonces ha llegado el momento de reconsiderar la empresa teológica y cristiana de una manera radical.²⁴

Tales apostasias entre cristianos, como respuesta al misterio del sufrimiento, son escandalosas y trágicas, y le hacen un pobre servicio a Dios y a los propios judíos quienes tienen derecho a una explicación tan completa como posible de este misterio por parte del cristianismo.

Elie Wiesel

Elie Wiesel constituye un ejemplo del problema prevaleciente en la teología judía contemporánea “post-Holocausto.” Wiesel fue enviado a Auschwitz a la edad de quince años con su familia. Allí vio morir a sus padres y a una hermana menor, pero él sobrevivió hasta la liberación un año más tarde. (Al igual que Mel Mermelstein, Wiesel era natural de una villa en los Cárpatos.) El es quizás la voz judía más escuchada en cuanto a las implicaciones teológicas del Holocausto, habiendo escrito más de quince libros y cientos de artículos y ensayos. Presidió la Comisión Presidencial [de los Estados Unidos] sobre el Holocausto, encabezó el Concilio para el Monumento al Holocausto, y recibió el Premio Nóbel de la Paz. Según él, él fue quien primero aplicó la palabra Holocausto a esta horrible tragedia (jaldudiendo expresamente al “sacrificio” de Isaac por Abraham!).²⁵

Sin embargo, es evidente el trágico abandono de la teología tradicional judía en las siguientes citas de sus trabajos:

²³ Jacobs, *Contemporary Christian Responses*, Pág. 287, 135.

²⁴ Paul van Buren, discurso ante la American Academy of Religion, 1º de noviembre de 1975, citado en *ibid.*, pág. 92.

²⁵ *Elie Wiesel*, entrevista de 29 de junio de 1996, Sun Valley, Idaho, en el sitio de la American Academy of Achievement, www.achievement.org.

No existe una teología judía por una sencilla razón: Dios quiere que el hombre se ocupe de las cuestiones humanas, no de las cuestiones divinas... la teología judía no es más que relaciones humanas.²⁶

Solamente el judío sabe que él se puede oponer a Dios, mientras lo haga en defensa de Su creación.²⁷

La tradición judía le permite al hombre decirle cualquier cosa a Dios, siempre que lo haga en nombre del hombre. La liberación interna del hombre es la justificación de Dios.²⁸

Este fue el significado del Holocausto; el cual implicó no solamente a Abraham o a su hijo, sino también a su Dios.²⁹

En nuestro compromiso sin fin con Dios, nosotros [los judíos] le hemos probado a Él que hemos sido más pacientes que Él, y también más compasivos.³⁰

La teología de Wiesel se resume en este ensayo sobre la historia de Job:

Me ofendió la entrega de Job en el texto. La resignación de Job como hombre es un insulto al hombre. No se debió rendir tan fácilmente. Debió de haber seguido su protesta. Debió haberle dicho a Dios: “Aceptando tus injusticias, ¿no me he vuelto tu cómplice?”... Al arrepentirse de crímenes que no cometió, al justificar un dolor que no merecía, Job nos dice que él no creía en sus confesiones; que todo no era más que una ficción. Job personificó la búsqueda eterna de la justicia y de la verdad por parte del hombre - él no eligió la renuncia. Por tanto, él no sufrió en vano, gracias a él sabemos que el hombre debe transformar la injusticia divina en justicia y compasión humanas³¹ (nuestro énfasis)

²⁶.Disertación en 1974 en Stanford University, citado por R. M. Brown, *Elie Wiesel: Messenger to All Humanity* (Notre Dame Press, Notre Dame, Ind., 1983), pág. 140.

²⁷.Elie Wiesel, *A Jew Today*, (Random House, New York, 1978), pág. 6.

²⁸.Elie Wiesel, *Souls on Fire: Portraits and Legends of Hasidic Masters* (Random House, New York, 1972), pág. 111.

²⁹.Wiesel, *Gates*, pág. 166.

³⁰. Wiesel, *A Jew Today*, pág. 147.

³¹.Ensayo de Elie Wiesel “Job: Our Contemporary”, en su libro *Messengers of God: Biblical Portraits and Legends* (Random House, New York, 1976), pág. 234 - 35.

Este tema - que el hombre es el noble, no Dios - es central en la teología de Wiesel, y se repite una y otra vez, en discursos:

Los supervivientes judíos de los campos de muerte tenían todo tipo de razones para negar a Dios, para negar cualquier cosa sagrada, para oponerse a toda promesa y abortar todo tipo de esperanza; tenían todo tipo de razón para convertirse en nihilistas, anarquistas, portadores del miedo y pesadillas. Pero, ¿qué fue lo que hicieron los supervivientes judíos de los campos de muerte en cuanto fueron liberados? Créanlo o no, llevaron a cabo servicios religiosos. ¿Para darle gracias a Dios? Nó, para desafiarlo. Para decirle: escucha, como meros mortales, como miembros de la sociedad humana, sabemos que deberíamos armarnos y usar nuestras armas en todo lugar, de cualquier modo, y nunca más parar - porque es nuestro derecho. Pero somos judíos y como tales, renunciamos a ese derecho, escogemos, sí, escogemos mantenernos humanos. Y generosos.³²

Este tema reaparece en su recuento auto biográfico de Auschwitz (lo siguiente tuvo lugar en el campo de concentración durante una celebración de Rosh Hashanah, el año nuevo judío):

“¿Qué eres Tú, Dios mío,” pensé con enojo, “comparado a esta multitud afligida, que te proclama su fe, su ira, su rebelión? ¿Qué significa tu grandeza, Dios del Universo, frente a toda esta debilidad, esta descomposición, esta podredumbre? ¿Por qué persistes en atormentar sus mentes enfermas, sus cuerpos mutilados?

¿Por qué tenemos que bendecirlo?... ¿Por qué hizo que miles de niños fueran incinerados en sus fosos? ¿Por qué Él mantuvo seis crematorios trabajando día y noche, en domingos y días festivos? ¿Por qué con su gran poder creó Auschwitz, Birkenau, Buna y tantas otras fábricas de muerte? ¿Cómo puedo decirle: “Bendito seas, Eterno Señor del Universo, Quien nos escogió entre todas las razas a ser torturados día y noche, a ver a nuestros padres, nuestras madres, nuestros hermanos, a terminar en el crematorio? ¿Bendito sea tu Santo Nombre, Tú que nos has escogido para ser masacrados en Tu altar?

³².”To Remain Human in Face of Inhumanity”, versión condensada de un discurso de Elie Wiesel, publicado en *The Jewish Digest*, septiembre de 1972, pág. 42.

Ese día había dejado de implorar. Ya no era capaz de lamentos. Al contrario, me sentía muy fuerte. Yo era el acusador, Dios el acusado. Mis ojos estaban abiertos y estaba sólo, terriblemente sólo en un mundo sin Dios y sin los hombres. Sin amor ni misericordia. Yo no era otra cosa que cenizas, sin embargo me sentía más fuerte que el Todopoderoso, a quien mi vida había estado unida por tanto tiempo.³³

Wiesel repite el tema a través de sus personajes ficticios, en este caso un sabio hombre judío, en la víspera de la Guerra de los Seis Días:

“Si vuelves a abandonar esta vez a tu pueblo, si vuelves a permitir al exterminador que asesine a tus hijos y que denigre su fidelidad a la alianza, si esta vez Tú permites que Tu promesa se torne en burla, entonces, mejor que sepas, Oh Señor de todo lo que respira, que ya no mereces el amor de Tu pueblo y su pasión por santificarte, por justificarte hacia y frente a todos, hacia Ti y en contra Tuya;... antes de morir habré de gritar como ninguna víctima hubo de gritar, y cada una de mis lágrimas y cada uno de mis gritos serán una mancha a tu gloria, cada uno de mis gestos te negará y me negará tal como Tú me has negado.”³⁴

No solamente se representa a Dios como infiel e injusto, sino a veces como algo mucho peor. Veamos la novela de Wiesel *The Accident*³⁵ (El Accidente), la cual gira alrededor de Sarah, una niña de doce años en un campo de concentración (lo siguiente está extraído de un trabajo de R M Brown, en el que se alaba al autor, titulado *Elie Wiesel: Mensajero para Toda la Humanidad*):

¿Qué es la historia para alguien que entra el mundo de Sarah?”Una fuente de maldición,” en las manos de un Dios que “tortura a niños de doce años” (pp 96-97). ¿Cuál es el escenario de nuestra actividad humana? “El inmenso prostíbulo que denominamos universo” cuyo portero es Dios (pág 98) ¿Quién es el Dios de ese mundo? Después de escuchar la historia de Sarah, el escritor comprende por qué Dios y la muerte se han aliado en las mentes humanas (“quien vea a Dios debe morir”). Despiadadamente escribe, “¿Por qué querría Él matar al hombre que lo hubiera visto?

³³ Elie Wiesel, *Night*, (Hill and Wang, New York, 1960), pág. 72 - 74.

³⁴ Elie Wiesel, *A Beggar in Jerusalem*, (Random House, New York, 1970), pág. 117.

³⁵ Elie Wiesel, *The Accident* (Avon, New York, 1970).

Ahora todo está claro. Dios sentía vergüenza. A Dios le gusta acostarse con niñas de doce años. Y no quiere que lo sepamos” (pág 98). Conclusión: “Quien escuche a Sarah y no cambie, quien entre en su mundo y no invente nuevos dioses y nuevas religiones, merece la muerte y la destrucción (pág 96).³⁶

Y ¿quién puede hablar por Dios, quién puede defenderlo de tales acusaciones? Wiesel nos da la respuesta en su obra teatral *El Juicio de Dios*, la cual se desarrolla en un pueblo de Ucrania en 1649 después de un genocidio que barrió con todos, menos dos judíos. Se lleva a cabo entonces un juicio arbitrario contra Dios, por haber permitido que esto ocurriera. Sin embargo, no hay nadie que pueda interpretar al abogado defensor de Dios. Justo en ese momento aparece un extraño que se ofrece a serlo. En su defensa de Dios, entre otras cosas dice: “Yo soy su siervo. Él creó al mundo y a mí sin pedir mi opinión: Él puede hacer con ambos lo que Él desee. Nuestra obligación es glorificarlo, alabarlo, amarlo - a pesar de nosotros mismos.”³⁷ Y ¿quién resulta ser este personaje que defiende a Dios con palabras dignas de Job, o de San Ignacio? El propio Satanás. De modo que, en las palabras de R.M. Brown (quien discute la obra teatral con Wiesel): “La obra insiste en que los argumentos para justificar a Dios frente al mal no solamente son inadecuados, sino que son diabólicos.”³⁸

Elie Wiesel coloca su “fe” en la humanidad en general, y en el pueblo judío en particular, en lugar de, o hasta en oposición, a Dios. Lo vemos en las palabras con que concluye su ensayo “Un Judío de Hoy”: “Nuestro compromiso con el pasado no nos permite perder la esperanza... Debemos demostrarle a nuestros hijos, que a pesar de todo, mantenemos nuestra fe - en nosotros y hasta en la humanidad, a pesar de que la humanidad no sea digna de esta fe. Debemos persuadir a nuestros hijos, y a los de ellos, que no se puede permitir que tres mil años de historia acaben con un acto de desesperanza nuestro. Perder la esperanza ahora sería una blasfemia, una profanación.”³⁹ Cabe preguntarse si el “dios” en el que Elie Wiesel coloca su fe es el Dios de los judíos, o es el propio pueblo judío. Wiesel presenta su rebelión contra Dios como una “teología judía”; sin embargo, contrastemos

³⁶ Brown, *Elie Wiesel*, pág. 161.

³⁷ Elie Wiesel, *Trial of God* (Schocken Books, New York, 1995), pág. 157.

³⁸ Brown, *Elie Wiesel*, pág. 150 - 53. La identificación del misterioso personaje como Satanás se revela al final de la obra (*Trial of God*, pág. 161)

³⁹ Wiesel, *A Jew Today*, pág. 149.

estas palabras con las palabras del profeta Isaías, quien ciertamente tiene tanto o más derecho a representar la teología judía:

“Tú eres un Dios al que le gusta esconderse, Dios de Israel, el Salvador. Quedarán confundidos y avergonzados los fabricantes de ídolos...Vendrán a verlo humillados los que se enfurecieron contra Él (Isaías 45:15-16, 24).⁴⁰

O en las palabras del Salmo 100:

¡Aclame al Señor la tierra entera, sirvan al Señor con alegría, lleguen a él con cánticos de gozo!
Sepan que el Señor es Dios, él nos hizo y nosotros somos suyos, su pueblo y el rebaño de su pradera.
¡Entren por sus puertas dando gracias, en sus atrios canten su alabanza.
Denle gracias y bendigan su nombre!
“Sí, el Señor es bueno, su amor dura por siempre, y su fidelidad por todas las edades”.⁴¹

La respuesta cristiana a la ira de Wiesel está representada por el escritor católico François Mauriac en su prólogo a la obra autobiográfica de Wiesel *Night* (La Noche). En este prólogo describe su encuentro con Wiesel poco después de terminar la Segunda Guerra. Después del recuento por parte de Wiesel del ahorcamiento de un niño en el campo de concentración, Mauriac razona:

Y yo, que creo que Dios es amor, ¿qué respuesta puedo darle a mi joven interlocutor, cuyos negros ojos mantenían el reflejo de aquella tristeza angelical que apareciera un día en el rostro del niño ahorcado? ¿Qué le dije? ¿Le hice mención de ese otro judío, su hermano, con quien puede haber tenido un parecido físico, el Crucificado, cuya Cruz conquistó el mundo? ¿Le expliqué que la piedra que entorpecía su fe, era la piedra angular de la mía, y que la conformidad entre la Cruz y el sufrimiento de los hombres, era a mis ojos, la llave del misterio impenetrable donde la fe de su juventud había perecido?... Desconocemos el valor de una sola gota de sangre, de una lágrima. Todo es gracia. Si el Eterno es el

⁴⁰ *Christian Prayer: The Liturgy of the Hours* (St. Paul Editions, Boston, 1976), pág. 638 - 39.

⁴¹ *Ibid.*, pág. 640.

Eterno, la última palabra para cada uno de nosotros le pertenece a Él. Eso es lo que le debí haber dicho a ese pobre niño judío. Pero lo único que pude hacer fue abrazarlo, llorando.⁴²

El Holocausto visto por Edith Stein

Un vívido contraste a la respuesta de Elie Wiesel la brinda otra teóloga judía, más tarde católica, Santa Edith Stein. Como filósofa alemana, profunda y brillante, experta en San Juan de la Cruz y en su teología del sufrimiento, monja Carmelita, y víctima de Auschwitz, Edith Stein se encontraba en una posición única para entender el significado del Holocausto. Aún más, la iluminación de nuestro intelecto para comprender los caminos de Dios proviene de la luz del Espíritu Santo, la cual se hace más disponible a medida que la oración y la santidad aumentan. Edith Stein era única en su santidad y recogimiento en oración, como monja Carmelita, y aún más, como prisionera en camino a una muerte segura en Auschwitz.⁴³

Desde el principio de la toma del poder por los nazis en Alemania en 1933, ella podía ver lo que le acontecía a los judíos, a la luz de la Cruz. Durante una hora santa en el convento Carmelita, tuvo la siguiente iluminación:

Hablé con el Salvador para decirle que comprendía que era su Cruz la que se estaba cargando sobre el pueblo judío, que los pocos que lo entendían estaban obligados a cargarla en nombre de todos, y que yo estaba dispuesta a hacerlo, si Él tan sólo me mostraba cómo. Salí de la capilla con la convicción interior de que había sido oída, pero incierta sobre lo que “cargar la Cruz” significaría para mí.⁴⁴

⁴². Wiesel, *Night*, pág. x - xi.

⁴³. Véanse las anécdotas personales de judíos y cristianos que la conocieron en *Never Forget: Christian and Jewish Perspectives on Edith Stein*, Waltraud Herbstrith, (ICS Publications, Washington, D.C., 1998).

⁴⁴. Waltraud Herbstrith, *Edith Stein* (Ignatius Press, San Francisco, 1992), pág. 119.



EDITH STEIN

Ella también vio una relación especial entre lo que le estaba aconteciendo al pueblo judío y su rechazo a Jesús. El día en que se enteró que estaban quemando las sinagogas, ella hizo el siguiente

comentario (el cual fue impreso más tarde en la publicación mensual de la abadía benedictina en Beuron, donde el abad Walzer era su director espiritual):

¡Ésta es la sombra de la cruz que cae sobre mi pueblo! ¡Oh, si tan sólo lo comprendieran! ¡Este es el cumplimiento de la maldición que mi pueblo pidió para sí mismo!⁴⁵

Más allá del significado que el Holocausto tuvo para todos los judíos, ella se vio desempeñando un papel especial. Al ser judía y católica, se pudo identificar completamente con los judíos por la sangre y con la Iglesia por la fe, y fue capaz de llevar, de manera singular, el sufrimiento de los judíos a la Cruz de Cristo. Presentía que era de particular importancia, para las pocas víctimas del sacrificio que comprendían su significado, cargar con esta cruz por todos:

Comprendí que la Cruz era el destino del pueblo de Dios, lo cual comenzaba a ser aparente en aquel momento (1933). Sentí que aquellos que comprendían la Cruz de Cristo debían cargarla en nombre de todos... Debajo de la Cruz comprendí que se encontraba el destino del pueblo de Dios.⁴⁶

En este papel se comparó ella con la Reina Ester, quien también ofreció su vida ante el rey para salvar a su pueblo (el pueblo judío):

Creo firmemente que el Señor ha aceptado mi vida como una ofrenda por todos. Para mí es importante mantener a la Reina Ester en mente y recordar cómo fue separada de su pueblo, tan solo para que pudiera interceder por ellos ante el rey. Yo soy una pobre e insignificante Ester, pero me consuela saber que el Rey que me ha escogido es infinitamente bueno y misericordioso.⁴⁷

Como producto de esta convicción, hizo una ofrenda de su persona a Dios en su Testamento, escrito en 1939:

Gustosamente acepto por adelantado la muerte que Dios ha seleccionado para mí, en perfecta sumisión a su santísima

⁴⁵ Cita original extraída de la revista mensual benedictina *Erbe und Auftrag*, publicado por la Abadía de Beuron, citada por Herbstrith, *Never Forget*, pág. 111.

⁴⁶ *Programa de Canonización para Sta. Edith Stein* (Vaticano, Octubre 11, 1998), pág. 30 (traducido)

⁴⁷ Herbstrith, *Edith Stein*, pág. 162.

voluntad. Que el Señor acepte mi vida y mi muerte para honor y gloria de su nombre, por las necesidades de su santa Iglesia - especialmente por la preservación, santificación, y perfeccionamiento final de nuestra santa Orden, y en particular por las Carmelitas de Colonia y Echt - por el pueblo judío, para que el Señor sea recibido por los suyos, y para que Su reino llegue en gloria, por la liberación de Alemania y por la paz en todo el mundo, y finalmente por todos mis familiares, vivos y muertos, y todos los que Dios me ha dado; para que ninguno se pierda.⁴⁸

El eco de este último testamento resonó en sus últimas palabras, dichas a su hermana Rosa,⁴⁹ mientras eran conducidas desde el convento por los guardias de las SS, para ser llevadas a Auschwitz: “Ven, vayamos por nuestro pueblo”.⁵⁰

Su intención, de que “el Señor sea recibido por los suyos” fue repetida por el papa Juan Pablo II durante la misa de canonización de esta nueva santa:

Dios de nuestros padres, tú guiaste a la santa mártir Teresa Benedicta de la Cruz, Edith Stein, al conocimiento de tu Hijo crucificado y la llamaste a seguir su ejemplo en la muerte. Por sus oraciones, llévanos a todos a reconocer al Salvador en el Cristo Crucificado y a través de Él a la visión de tu gloria.⁵¹

La capacidad de Edith Stein de entender su destino, al igual que el Holocausto, estaba basado en su conocimiento de “la ciencia de la Cruz”; este tema es precisamente el título de su último libro (*La Ciencia de la Cruz*), escrito justo antes de su arresto y deportación a Auschwitz. Cuando estaba buscando su admisión en el convento de las Carmelitas en Colonia, le dijo a la superiora que una de las razones para querer ingresar era que “las actividades humanas no pueden ayudarnos, sino solamente el sufrimiento de Cristo. Es mi deseo

⁴⁸.Ibid., pág. 168 - 69.

⁴⁹.Rosa estaba viviendo en el convento y actuaba como la “hermana portera”, pero no había sido aceptada formalmente a la comunidad debido a la situación política.

⁵⁰.Herbstrith, *Edith Stein*, pág. 180.

⁵¹.Canonización de la Beata Teresa Benedicta de la Cruz Edith Stein (Folleto de canonización, Vaticano, 11 de octubre de 1998), pág. 131. Teresa Benedicta de la Cruz fue el nombre que Edith Stein tomó al entrar en la vida religiosa.

participar en ese sufrimiento.”⁵² Muchos de sus escritos reflexionan sobre el valor redentor del sufrimiento, de la Cruz:

Al asumir la naturaleza humana, Cristo se volvió capaz de sufrir y morir. Su naturaleza divina, la que tuvo por toda la eternidad, le dio un valor infinito y un poder redentor a su sufrimiento y muerte. El sufrimiento y muerte de Cristo continúa en su cuerpo místico y en cada uno de sus miembros. Todos tenemos que sufrir y morir. Y si éste es un miembro vivo del Cuerpo de Cristo, entonces su muerte y sufrimientos adquieren un poder redentor a través de la naturaleza divina de su Cabeza. A la luz del misterio de la redención, ésta es la razón de ser final. Por lo tanto, aquellos que están unidos a Cristo perseverarán con firmeza, aún en la noche oscura cuando se sientan lejanos y abandonados por Dios... El camino del Hijo de Dios es llegar a la resurrección por el sufrimiento y la cruz. Llegar a la gloria de la resurrección con el Hijo del Hombre, a través del sufrimiento y la muerte, es también el camino para cada uno de nosotros y para toda la humanidad.⁵³

Ella le escribió a una compañera Carmelita:

Solamente se puede adquirir una *scientia crucis* (conocimiento de la cruz) si se ha experimentado plenamente la cruz. He estado convencida de esto desde el primer momento y lo he dicho de corazón: “Ave, Cruz, Spes Unica” (Salve, Cruz, nuestra única esperanza).⁵⁴

El papa Juan Pablo II, en su homilía de canonización, alabó su conocimiento de la Cruz:

¡La Cruz de Cristo! Siempre retoñando, el árbol de la Cruz continúa brindando nuevos frutos de salvación. Es por eso que los creyentes miran la Cruz con confianza, sacando de su misterio de amor el coraje y la fortaleza para seguir fielmente los pasos del Cristo crucificado y resucitado... Edith Stein es un ejemplo elocuente de esto... Y puedo presentar solemnemente al mundo entero a esta eminente hija de Israel y fiel hija de la Iglesia como

⁵². *The Hebrew Catholic*, Association of Hebrew Catholics, Ypsilanti, Mich., no. 70, mayo-junio, sept.-oct. 1998, pág. 18.

⁵³. *Ibid.*, pág. 22.

⁵⁴. *Ibid.*, pág. 19.

una santa. Glorifiquemos a Dios por lo que se consiguió en Edith Stein.

A través de la experiencia de la Cruz, Edith Stein pudo conseguir abrir el camino a un nuevo encuentro con el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Padre de Nuestro Señor Jesucristo. La Fe y la Cruz se tornaron inseparables para ella. Habiendo crecido en la escuela de la Cruz, ella encontró las raíces a las cuales el árbol de su propia vida estaba unido. Y entendió lo importante que era para ella “ser una hija del pueblo escogido y de pertenecer a Cristo no solo espiritualmente, sino a través de su sangre...”

Que esta nueva santa sea ejemplo para nosotros en nuestro empeño de servir a la libertad, en nuestra búsqueda de la verdad. Que su testimonio fortalezca constantemente el puente del entendimiento mutuo entre judíos y cristianos.

Santa Teresa Benedicta de la Cruz, ¡ruega por nosotros! Amén.⁵⁵

Detallar el significado que Santa Edith Stein vio en el Holocausto requeriría participar en lo más profundo de su conocimiento, lo cual es imposible. No obstante, resulta claro que ella lo veía desde un aspecto de sufrimiento expiatorio, de expiación por el rechazo de los judíos a Cristo. Ella vio en el Holocausto un valor redentor para la redención del mundo entero. Vio una conexión específica entre su sacrificio y la gracia especial necesaria para que se lleve a cabo la conversión de los judíos. Bajo esa luz, puede que no sea irrelevante el hecho de que ella murió con los pasajeros de un tren transporte compuesto enteramente por judíos bautizados.⁵⁶

Todos estos aspectos tienen consonancia con la idea de que el Holocausto está relacionado con la Segunda Venida - el regreso de Cristo en toda su gloria. La gracia siempre “se compra” a través del sufrimiento. Sufrimiento y sacrificio son la moneda que tenemos aquí en la tierra para recibir gracia en cambio. La mayor gracia posible es la gracia de la Redención, de la salvación. La primera venida del Mesías se compró con las oraciones y sufrimientos de veinte siglos de judíos, cuyo clímax fue la odiosa y ofensiva “matanza de los inocentes” bajo Herodes. Sabemos que los judíos desempeñaron un papel único y central en la salvación al hacer que tuviera lugar la primera venida; ¿no es posible, como nos dice San Pablo en Romanos, que también

⁵⁵ Ibid., pág. 26.

⁵⁶ Herbstrith, Edith Stein, pág. 187.

desempeñen un papel central en la Segunda Venida? Y si así fuera, y si el sufrimiento es la moneda que trae el cielo a la tierra, ¿podiera ser que el sufrimiento especial, particular y extremo impuesto sobre ellos en el Holocausto forme parte de ese papel? Existe una simetría en la idea de que el regreso final del Mesías, la Segunda Venida, pudiera estar precedida por una matanza de inocentes, centrada en los judíos.⁵⁷

Otra manera de verlo es considerando la maldición impuesta sobre Adán y Eva, y sobre toda la humanidad, como resultado del pecado en el Jardín del Edén (Génesis 3:16): “Darás a luz a tus hijos con dolor”. Como resultado del pecado original, el nacimiento siempre debe estar precedido por el dolor. El nacimiento natural, individual está precedido por el dolor natural, individual - uno de los dolores más agudos que conocemos. La Segunda Venida es el “nacimiento” de la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:1-2):

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar no existía ya. Y vi a la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia que se adorna para recibir a su esposo.

Al igual que el nacimiento de un individuo está precedido por un sufrimiento agudo, también lo estuvo el nacimiento de la primera venida (en la matanza de los inocentes), y también debe serlo el nacimiento de la Segunda Venida, la “Nueva Jerusalén”. El pueblo judío fue llamado a padecer una parte desproporcionada del sufrimiento que antecedió la primera venida; quizás también está llamado a padecer una parte desproporcionada del sufrimiento que anteceda a la Segunda Venida.

La gracia especial de la conversión también está asociada siempre al sufrimiento. Edith Stein ofreció parte de su vida por la gracia de la conversión del pueblo judío. San Pablo también explica claramente que la Segunda Venida estará precedida por la conversión en gran escala de los judíos (Romanos 11); el sacrificio de Edith Stein, y a través de su acto de ofrecimiento, el sacrificio de otros judíos, pueden también estar

⁵⁷.Cuándo ha de ocurrir la Segunda Venida ha sido objeto de especulación a través de los dos mil años de la Iglesia, casi siempre equivocadamente.. Cualquier especulación con referencia en cuanto a la Segunda Venida aquí o en cualquier parte del libro, no ha de interpretarse como doctrina de la Iglesia.

asociados con la gracia para este periodo especial de conversión que preparará el camino de la Segunda Venida.

Aún sin considerar los aspectos espirituales, tan sólo en un sentido mundano, existe una profunda relación entre el estado de Israel y el Holocausto. Es difícil imaginar cómo este nuevo estado se hubiera forjado si no hubiera sido por esta tragedia. Más aún, tanto el retorno de los judíos a Israel como el restablecimiento de su nación allí es previsto en el Antiguo Testamento como sucediendo justo antes de la Venida del Mesías en gloria - un evento que para el cristianismo es de hecho, la Segunda Venida.

Las revelaciones privadas⁵⁸ concedidas a otra santa recién canonizada, Santa Faustina de Polonia, confieren un peso adicional a la posibilidad de que el Holocausto constituya un heraldo de la Segunda Venida. En revelaciones recibidas por Santa Faustina entre 1936 y 1938, Jesús le dejó entrever que la Segunda Venida no se encontraba lejos:

Prepararás al mundo para Mi venida final.⁵⁹

Tienes que... preparar al mundo para la Segunda Venida de Él, que vendrá no como un Salvador misericordioso sino como un Juez justo. Oh, qué terrible es ese día. Determinado está el día de justicia, el día de la ira divina. Los ángeles tiemblan ante ella. Háblale a las almas de esta gran misericordia mientras todavía es el tiempo de la misericordia. [palabras de la Santísima Virgen María a Santa Faustina]⁶⁰

Háblale al mundo sobre mi misericordia; que toda la humanidad reconozca mi inconmensurable misericordia. Es la señal de los últimos tiempos; después vendrá el día de justicia. Mientras quede tiempo, que recurran a la fuente de Mi misericordia.⁶¹

⁵⁸. Aunque la Iglesia no sanciona la veracidad de revelaciones privadas. El *Catecismo de la Iglesia Católica* señala: “Guiado por el Magisterio de la Iglesia, el sentir de los fieles (*sensus fidelium*) sabe discernir y acoger lo que en estas revelaciones constituye una llamada auténtica de Cristo o de sus santos a la Iglesia.” (no. 67).

⁵⁹. Sor María Faustina Kowalska, *Divine Mercy in my Soul: The Diary of Sister M. Faustina Kowalska* (Marian Press, Stockbridge, Mass, 1987), pág. 190, no. 429 (traducido).

⁶⁰. *Ibid.*, pág. 264, no. 635 (traducido).

⁶¹. *Ibid.*, pág. 333, no. 848 (traducido).

Jesús dijo también que Polonia tendría un papel principal en la preparación del camino para la Segunda Venida:

De ella [Polonia] saldrá la chispa que preparará al mundo para Mi venida final.⁶²

La “chispa” a la que se refiere Jesús aquí, con frecuencia se considera que pudiera ser el papa Juan Pablo II, o quizás la misma revelación de la Divina Misericordia. Sin embargo, ¿no pudiera ser posible que, desde otra perspectiva, la chispa pudiera ser el sufrimiento y sacrificio de Auschwitz - el ofrecimiento del Holocausto - la que compre la gracia de la Segunda Venida?

¿“Holocausto” o “Shoah”?

Como antes mencionáramos, el término “holocausto” fue acuñado por Elie Wiesel para referirse al exterminio de los judíos europeos por los nazis. Al así hacerlo, se estaba refiriendo a la aceptación de Abraham de sacrificar a Isaac, descrito en el Génesis. De acuerdo con Wiesel:

Acerca de la palabra “Holocausto”, yo fui uno de los primeros, si no el primero, en usarla en este contexto. Por accidente, estaba trabajando en un ensayo, un comentario bíblico, y escribí sobre el sacrificio, cuando Isaac fue amarrado por su padre Abraham. En la Biblia, se usa la palabra hebrea “*ola*”, que significa una ofrenda quemada. Pensé que la palabra “holocausto” era apropiada: por el fuego y demás... La palabra tenía tantas implicaciones que me pareció adecuada.⁶³

Sin embargo, el término ha caído en desuso entre los judíos. Citando al Dr. Ernst Ehrlich, director europeo de la organización B’nai Brith:

¿Holocausto o Shoah? Se está debatiendo con buena razón cuál de estos términos se debe aplicar al asesinato en masa de los judíos. Aparentemente Elie Wiesel introdujo la expresión “Holocausto” (del hebreo “*ola*”, o sea ofrenda quemada) en nuestro vocabulario,

⁶².Ibid., pág. 612, no. 1732 (traducido).

⁶³.Elie Wiesel, entrevista del 29 de junio de 1996, Sun Valley, Idaho, en el sitio de la American Academy of Achievement, www.achievement.org.

pero más tarde se retractó y ahora utiliza el término “Shoah”. Esta palabra aparece en Isaías 47:11 y significa “desastre”.

Génesis 22, la historia de cómo Isaac no fue sacrificado, es la polémica más enfática contra cualquier forma de sacrificio humano: ¡Dios no quiere eso, no lo puede querer!

El conectar este asesinato en masa con la expresión Bíblica para “sacrificio” ... exonera a los pueblos de esa época de su responsabilidad.

De paso, es característico que en el pasaje de Isaías de donde se extrae la palabra “shoah”, se rechaza el concepto de desastre como expiación (Isaías 47:11)...

Finalmente, debemos dejar de atribuir a los judíos asesinados conceptos religiosos que no están de acuerdo con el judaísmo. Eso no honra su memoria, sino que trata de introducir una progresiva teología misionera, como si este horrible asesinato pudiera tener algún significado, y lo que es más, algún significado derivado de una teología cristiana.⁶⁴

Vale la pena examinar lo anterior en algún detalle, ya que contiene un número de falacias de la actualidad. La aseveración de que Génesis 22 constituye una polémica contra cualquier forma de sacrificio humano se contradice por el hecho de que lejos de ser condenada, la aceptación de Abraham de sacrificar a Isaac, es interpretada como la más pura virtud de su parte, con la cual complace totalmente a Dios - tanto, que le merece una bendición eterna a su descendencia. A pesar de que Dios intervino y salvó a Isaac, en ningún momento se sugiere en el relato bíblico que lo que Abraham había hecho era incorrecto.⁶⁵ Por lo menos hasta la Edad Media, el judaísmo vio en el casi sacrificio de Isaac, uno de valor para la salvación universal, muy semejante al punto de vista cristiano del sacrificio de Cristo. Esto podemos verlo en uno de los más importantes escritos Rabínicos del siglo XIII, *Torat Habayit*.⁶⁶ La pregunta que se hace es: ¿Cómo pueden haberse borrado los pecados del pueblo judío, si los medios dados en la ley de Moisés requieren sacrificios en el Templo, lo cual es imposible desde la destrucción del Templo en el año 70 DC?

⁶⁴ Ernst Ludwig Ehrlich, “The Jews Did Not Want to Bring Burnt Offerings”, publicado inicialmente en *Christ in der Gegenwart* 1988, citado en Herbstrith, *Never Forget*, pág. 129, 130.

⁶⁵ En otros pasajes del Antiguo Testamento, particularmente en Levítico 27:28-29 y Jueces 11:30-40, también se critican los sacrificios humanos.

⁶⁶ Rabino Salomón Ben Abraham Adret, *Torat Habayit*.

La respuesta que dio Salomón ben Abraham Adret,⁶⁷ uno de los grandes expertos Rabínicos de la Edad Media, fue que dado que los medios rituales prescritos “para borrar la *Tuma* (impureza espiritual)... en la presencia divina de nuestro Señor en el Monte Moriah, Isaac nuestro antepasado, fue amarrado para ser ofrecido como una ofrenda sin mancha y para expiar todos nuestros pecados.”⁶⁸

Sin embargo, no es de sorprender que el Dr. Ehrlich afirme que Dios no quiere nunca sacrificios humanos de ningún tipo, ni siquiera en aceptar el martirio impuesto sobre unos por otros. La división entre judíos y cristianos sobrevino precisamente por esta cuestión - si era posible que Jesús fuera el Mesías, dado que terminó [su vida] con ese tipo de sacrificio humano.

Toda la teología del cristianismo gira alrededor del sacrificio. El judaísmo antes de Jesús, es decir el judaísmo descrito en el Antiguo Testamento y observado hasta la destrucción del Templo, giraba alrededor del sacrificio, alrededor de sacrificios de animales, celebrado mediante el ritual sacerdotal en el Templo. El sacrificio animal, el derramamiento de sangre, era necesario en cada caso para el perdón de los pecados - para los pecados individuales y los colectivos del pueblo judío.

De una manera simbólica el sacrificio humano también estaba representado en el sacrificio de los animales que debían ser presentados en el Templo después del nacimiento de un hijo primogénito (Números 18:15-16). Este sacrificio constituía el pago del rescate para “comprar de nuevo” al Hijo. Tal como el papa Juan Pablo II lo describió, al tener lugar la Presentación del niño Jesús en el Templo, Jesús fue sometido al destino de cada varón primogénito de su pueblo; que de acuerdo con la Ley del Señor tenía que ser ‘rescatado’ con un sacrificio, 40 días después de su nacimiento (extraído de Ex 13,2:12; Lv 12, 1-8).⁶⁹

La Carta a los Hebreos explica el papel que los sacrificios cuantos jugaban en el judaísmo, y el modo en que el sacrificio “humano” de Jesús lo satisfizo (Hebreos 9:1-26, condensado):

⁶⁷.Nació en Barcelona en 1235 y murió en 1310.

⁶⁸.Adret, *Torat Habayit*.

⁶⁹.Homilía de la misa de la víspera de la Fiesta de la Presentación, 1º de febrero de 2003, en *L'Osservatore Romano*, edición en inglés, 5 de febrero de 2003, pág. 1, comentando sobre Lucas 2:22-23: “ Y cuando llegó el día de su purificación, de acuerdo a la ley de Moisés, trajeron al niño (Jesús) a Jerusalén para presentarlo al Señor (como está escrito en la ley del Señor, ‘Todo varón primogénito será consagrado al Señor’) y a ofrecer un sacrificio de acuerdo a lo señalado en la ley del Señor, ‘un par de tórtolas o dos pichones ‘.” (traducido).

La primera alianza tenía una liturgia y un santuario como los hay en este mundo... Detrás de la segunda cortina hay otra (segunda) habitación, llamada el Lugar Santísimo... los sacerdotes entran en todo tiempo en la primera habitación para cumplir su ministerio, pero en la segunda tan solo entra el sumo sacerdote una vez al año, y nunca sin la sangre que va a ofrecer por sus extravíos y por los de su pueblo...

Cristo vino como el sumo sacerdote que nos consigue los nuevos dones de Dios, y entró en un santuario más noble y más perfecto, no hecho por hombres, es decir algo no creado. Y no fue la sangre de chivos o de novillos la que le abrió el santuario, sino su propia sangre, cuando consiguió de una sola vez la liberación definitiva. La sangre de chivos y de toros y la ceniza de ternera, con la que se rocía a los que tienen alguna culpa, les dan tal vez una santidad y pureza externa, pero con toda seguridad la sangre de Cristo, que se ofreció a Dios por el Espíritu Eterno, como la víctima sin mancha, purificará nuestra conciencia de las obras de muerte, para que sirvamos al Dios vivo. Por eso Cristo es el mediador de un nuevo Testamento o alianza. Por su muerte fueron redimidas las faltas cometidas bajo el régimen de la primera alianza... La primera Alianza fue ratificada con sangre. Cuando Moisés terminó de proclamar ante el pueblo todas las ordenanzas de la Ley, tomó sangre de terneros y de chivos, la mezcló con agua, lana roja e hisopo y roció el propio libro de la Alianza y al pueblo diciendo: "Esta es la sangre de la Alianza que pactó Dios con ustedes." Rocío asimismo con sangre el santuario y todos los objetos del culto. Además, según la Ley, la purificación de casi todo se ha de hacer con sangre, y sin derramamiento de sangre no se quita el pecado.

Si era necesario purificar aquellas cosas que sólo son figuras de las realidades sobrenaturales, con mayor razón esas mismas realidades necesitan sacrificios más excelentes. Pues ahora no se trata de un santuario hecho por hombres, figura del santuario auténtico, sino que Cristo entró en el propio cielo, donde está ahora ante Dios intercediendo por nosotros. Él no tuvo que sacrificarse repetidas veces, a diferencia del sumo sacerdote que vuelve todos los años, con una sangre que no es la suya; de otro modo hubiera tenido que sacrificarse muchísimas veces desde la creación del mundo.

De hecho se manifestó una sola vez, al fin de los tiempos, para abolir el pecado con su sacrificio. Los hombres mueren una sola

vez, y después viene para ellos el juicio; de la misma manera, Cristo se sacrificó una sola vez para borrar nuestros pecados.

El autor de la Carta a los Hebreos (se le atribuye tradicionalmente a San Pablo, pero dicha atribución ha sido fuertemente controvertida), era un “judío del Templo” bien entrenado y con conocimientos, escribiendo a otros judíos de su época. Por lo tanto, la teología que les presenta, de que “no puede haber perdón de los pecados sin derramamiento de sangre”, debe ser una caracterización correcta de la teología judía en esos días. La extensión del sacrificio de la sangre de animales a la de Jesús es, naturalmente, de origen cristiano, y forma parte esencial de la teología cristiana desde sus comienzos en el judaísmo.

El Dr Erlich también afirma que el conectar este asesinato en masa con la expresión bíblica de “sacrificio” exonera a las gentes de la época de su responsabilidad. Sin embargo, el relato evangélico de la muerte de Jesús deja ver claramente que aunque su muerte fue un sacrificio voluntario:

[Jesús dijo] “Estamos subiendo a Jerusalén y el Hijo del Hombre va a ser entregado a los jefes de los sacerdotes y a los maestros de la Ley; lo condenarán a muerte y lo entregarán a los extranjeros, que se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Pero tres días después resucitará.” (Marcos 10:33-34).

En ningún modo se aminoró la culpa de los responsables de su muerte:

“El Hijo del Hombre se va, conforme dijeron de él las Escrituras, pero ¡pobre de aquel que entrega al Hijo del Hombre! Sería mucho mejor para él no haber nacido.” (Marcos 14:21).

Este es el único caso en el Nuevo Testamento en que Jesús identifica a alguien como condenado, pues ésta sería la única circunstancia en que, a la larga, sería mejor no haber nacido.

El Dr. Erlich opina que el pasaje de Isaías de donde se extrajo la palabra “*shoa*” rechaza el concepto de desastre como expiación. Examinemos todo el pasaje (la palabra “*shoa*”, “desastre”, aparece en el verso 11) para ver si esto es cierto (Isaías 47:1-3. 6-11, 15):

¡Baja y siéntate en el suelo, hija de Babel! No más trono; siéntate en el suelo, hija de los caldeos. Ya no te llamarán más delicada y tierna.

Toma el molino y muele la harina, quítate el velo que te protege la cara, levanta tu falda para atravesar el río y que se vean tus piernas. Pondrán al descubierto tu desnudez, y se verán tus vergüenzas. Me voy a desquitar y nadie intervendrá,...

Me había enojado con mi pueblo... Los había entregado a tus manos, pero tú no tuviste compasión...

Tú decías: “Para siempre dominaré.” Y no pensabas en lo que sucedía, ni cual sería el fin...

Ahora, escucha esto, delicada, tú que te sientes tan segura y dices: “Yo, y nadie más; no quedaré viuda, ni perderé a mis hijos.”

Estas dos desgracias te sucederán de un golpe, en el mismo día; quedarás viuda y sin hijos.

Esta será tu suerte, a pesar de tus muchos encantamientos, y del poder de tus brujerías.

Te sentías segura en tu maldad, y decías: “Nadie me ve.” Tu sabiduría y tu ciencia se te subieron a la cabeza, hasta tal punto en que pensabas: “Yo, y nadie más.”

Pero te va a ocurrir una desgracia que no podrás evitar, una calamidad (desastre, hebreo “*Shoa*”) caerá sobre ti, y no podrás expiarla. De repente te va a pasar algo muy grave, en lo que no pensabas.

[N]o podrán salvarte.

Los judíos contemporáneos han escogido la palabra “*shoa*” en vez de Holocausto para distanciarse de la idea de que el Holocausto fue un acto deliberado de Dios, ya bien un sacrificio que deseaba, o aún más impensable, un castigo impuesto al pueblo judío. Sin embargo, con ésto, en lugar de identificar las víctimas judías con Isaac, uno de los tres grandes santos y patriarcas fundadores del judaísmo (recordemos que Dios mismo se identifica en el judaísmo como el “Dios de Abraham, Isaac y Jacob”), que por ser el elegido iba a ser el sacrificado, los judíos contemporáneos identifican dichas víctimas con todo aquello que es más ofensivo a Dios en el Antiguo Testamento, con la infame “prostituta de Babilonia”. Pues, según el Dr. Erlich, el término “*shoa*” se extrajo del relato del juicio vengador y del castigo a la prostituta de Babilonia por su lascivia, su crueldad sin misericordia, su orgullo arrogante, y su brujería. La razón por la cual no hay expiación en el “*shoa*” que pueda apaciguarla, no es que el sufrimiento

no pueda expiar el pecado, sino que la causa aquí está más allá de cualquier redención. Difícilmente esto pueda honrar la memoria de las víctimas de la tragedia.

Finalmente, regresemos al último párrafo de la cita del Dr. Erlich:

[F]inalmente, debemos dejar de atribuir a los judíos asesinados conceptos religiosos que no están de acuerdo con el judaísmo... como si este horrible asesinato pudiera tener algún significado, y lo que es más, algún significado derivado de una teología cristiana.

Si el Holocausto jugó un papel en la Divina Providencia, ese papel no depende de “conceptos religiosos” que “están siendo atribuidos a los judíos asesinados”. Dios no depende de nuestro entendimiento para que algo tenga sentido a sus ojos; y mucho menos, el significado que Él vea en algo, depende del significado que nosotros le atribuyamos. El papel de la teología, bien sea cristiana o judía, es el de comprender a Dios, no de definirlo como si Él no existiera fuera de la interpretación que de Él se tenga. Si “la teología cristiana” encuentra un significado en el Holocausto que la “teología judía” no ve, es porque la “teología cristiana” tiene una visión diferente en cuanto a cómo Dios trabaja a través de los sucesos humanos, en cuanto al papel del sufrimiento y la muerte, en cuanto a la economía de la salvación y al desarrollo de la historia de la salvación, y en cuanto a quién fue Jesús; no porque la fuente del significado mismo provenga de la teología. El significado solamente puede venir de Dios, la teología tan solo contribuye con la habilidad de entender ese significado.

CAPÍTULO SEIS: Fundamentos Ideológicos del Nazismo

Para poder entender la relación entre el Holocausto y el plan de salvación de Dios, es necesario entender las fuerzas espirituales detrás del Holocausto - las bases ideológicas del movimiento Nazi.

Antecedentes

Existe una tentación, bastante superficial, de pensar que el nazismo y el antisemitismo son expresiones del cristianismo y de la teología cristiana; como si se tratase de un “cristianismo aplicado”. Sin embargo, un breve examen de los escritos y políticas nazis, demuestra que esta conclusión está lejos de la verdad, y que muy por el contrario, la campaña de exterminio de los judíos fue una consecuencia de la perspectiva del materialismo secular sobre el mundo, y de la exaltación de lo natural contra lo sobrenatural, y que fue, de hecho, una expresión extrema de un “Darwinismo aplicado”.¹

En el pasado, han existido muchas persecuciones de judíos en países cristianos. Estas persecuciones pueden agruparse en una de tres categorías. Algunas de éstas fueron actos del populacho, expresiones enardecidas por el deseo de sangre y por furia. Trágicamente, muchas de éstas fueron incitadas por exhortaciones pseudo-cristianas para vengar la muerte de Cristo o por difamaciones en contra de los judíos relacionadas con hechos de sangre (particularmente acusándolos de sacrificios humanos de niños cristianos). Las hordas descontroladas durante las Cruzadas caen en esta categoría. Sin embargo, el Holocausto no pertenece a ésta. La matanza del Holocausto no fue producto de una histeria momentánea de un populacho, sino el producto de una larga, razonada y bien calculada campaña dirigida por mentes sobrias, aunque trastornadas.

La segunda categoría consiste en campañas para producir una sociedad cristiana y un estado cristiano, libre de la influencia “inmoral” (por no ser cristiana) de los judíos. La expulsión de los judíos de España en 1492 cae en esta categoría. Estas persecuciones se basaban en la idea de que los judíos carecían de suficiente virtud porque les faltaba la gracia obtenible solamente por el bautismo y los otros sacramentos. Los judíos bautizados, es decir convertidos, siempre eran bienvenidos y exentos de persecución. La Inquisición estuvo relacionada con esta segunda categoría de campañas anti-judías. Para evitar la expulsión

¹.Es decir, la aplicación de los principios del Darwinismo a la esfera social.

forzosa de España, un gran número de familias judías aparentaron convertirse al cristianismo, mientras continuaban practicando la religión judía en secreto. Eran estos “cripto”-judíos, conocidos como “Marranos”, los perseguidos por la Inquisición, no por ser judíos, ya que la Inquisición siempre admitió no tener autoridad alguna sobre los que no fueran cristianos, sino por ser herejes, o falsos cristianos. La Inquisición perseguía solamente a los cristianos, en su lucha contra la herejía y el sacrilegio dentro de la Iglesia Católica. Los Marranos, al participar en los sacramentos y pretender ser cristianos, caían bajo la autoridad de la Inquisición. Desafortunadamente también eran herejes por sus creencias judías y cometían sacrilegio cuando participaban en los sacramentos. Esto les trajo la cólera de la Inquisición. Sin embargo, no fue porque fueran judíos, sino por ser falsos católicos.

La tercera categoría de persecución de origen cristiano a los judíos está representada por leyes y acciones orientadas a convertir a los judíos al cristianismo. Estas campañas estaban basadas en la interpretación de la teología cristiana de aquellos tiempos y motivada por buenos deseos.² Dado que en aquel entonces se creía que no había la posibilidad del cielo para los no bautizados, se entendía como un acto de caridad a los judíos el hacer todo lo posible por traerlos al cristianismo y salvarlos de la condenación. Estas persecuciones, dirigidas a la conversión de los judíos, no guardan relación alguna con una campaña para erradicar la raza judía de la faz de la tierra, por tratarse de esa raza. No solamente no se enfocaban estas campañas contra los cristianos de origen judío, sino que éstos eran precisamente la meta expresa de estas campañas.

Con estos antecedentes, resulta claro el carácter completamente diferente de la persecución de los judíos por los nazis. Lejos de estar dirigida a “salvar” a los judíos mediante su conversión, o de “proteger” la cultura o moral cristianas por la falta de virtud de los no bautizados, la única meta de los nazis era la erradicación de la raza judía como raza, el “liberar” al mundo de la “mancha” de la sangre judía.

La cuestión no era la religión de los judíos, sino su identidad racial. No era la apostasía del judaísmo lo que debía eliminarse, sino la raza judía (los genes judíos). El bautizarse no era un escape; de hecho, el haber nacido y haber sido criado como cristiano por padres ya convertidos al cristianismo, no alteraba en nada el ser blanco de exterminio. El único

².Las enseñanzas católicas recientes aclaran que nunca es correcto el uso de la coacción para buscar que se produzca una conversión (ver *Dignatis Humanae*, Vaticano II, 7 de diciembre de 1965).

criterio era tener “sangre judía”. La campaña para exterminar a los judíos era un programa de eugenesia, dirigida a librar al mundo del “azote” de la raza judía. Las características indeseables de los judíos eran intrínsecas; no era su fe judía, o su rechazo al cristianismo, lo que los hacía repugnantes, sino simplemente su raza. Alemania y el mundo debían ser purificados de la contaminación por parte de la sangre judía, como parte de una campaña para mejorar la raza humana y crear una nación de “superhombres” a través de un proceso selectivo. Era un Darwinismo aplicado, no un cristianismo aplicado. El mismo Hitler expresó sus ideas en términos de Darwinismo:

Quienquiera que ignore o desprecie las leyes de la raza... coloca un obstáculo en la senda victoriosa de la raza superior y al así hacerlo, interfiere con una condición necesaria para todo el progreso humano.³

En 1934, durante una conversación sostenida con dos obispos protestantes, Hitler hizo hincapié en que el problema con los judíos era uno de raza y no de religión:

La iglesia debe acostumbrarse a la doctrina de la sangre y la raza. Al igual que la Iglesia Católica no pudo cambiar el hecho de que la tierra gira alrededor del sol, tampoco la iglesia pudo evitar los hechos irrefutables que se dan en la sangre y en la raza. A no ser de que reconozcan ésto, el desarrollo de los acontecimientos simplemente los dejará atrás.⁴

Cuando Hitler llegó al poder en 1933, muchos en el movimiento de la eugenesia lo vieron como un triunfo a su ciencia. En junio, Hitler creó un Comité Experto en Cuestiones de Política Poblacional y Racial, y por su recomendación decretó una ley que obligaba a la esterilización de quienes fueran portadores de problemas hereditarios o de enfermedades hereditarias, incluyendo la falta de inteligencia, la esquizofrenia, el alcoholismo y la epilepsia. Al amparo de esta ley, unas 400,000 personas fueron esterilizadas por médicos alemanes. La “Ley para la Protección de la Sangre Alemana y el Honor Alemán” promulgada dos años después, prohibía el matrimonio entre alemanes y judíos, y constituía otra dosis de eugenesia, esta vez para proteger a la

³.Citado por Nora Levin en *The Holocaust*,(Schocken Books, New York, 1973), pág. 41.

⁴.Klaus, Scholder, *A Requiem for Hitler* (Trinity Press International, Philadelphia, 1989), pág. 174 - 75, citando a H. A. Oberman , *Wurseln des Antisemitismus*, Berlin, 1981.

sangre alemana de la contaminación por la sangre de judíos “infrahumanos” (palabras del Reich). En 1939 Hitler constituyó un comité asesor para instituir un programa de eutanasia de niños discapacitados, diciendo: “Si Alemania tuviese un millón de niños al año, y pudiera eliminar de 700,000 a 800,000 de los más débiles, el resultado final podría ser un incremento de la fortaleza.” Más tarde ese año todos los gobiernos estatales recibieron la orden: “Los niños de tres años o menos que sean retardados o que estén deformados deben ser inscritos por la comadrona o por el médico, y un cuestionario describiendo la incapacidad deberá ser remitido. En el cuestionario se evaluaba el caso del niño, y un signo de “más” o de “menos” indicaba si se le permitiría vivir o si se le mataría. A través de toda Alemania se abrieron clínicas para la eutanasia de niños mediante inyección, drogas orales, o la supresión de alimentos. Eventualmente, el programa se hizo extensivo hasta niños de doce años. El comité también inició un programa, implementado por el llamado grupo “T4” (porque sus cuarteles estaban situados en el 4 Tiergarten Strasse), el cual le aplicó la eutanasia a entre 70,000 y 100,000 pacientes de instituciones mentales alemanas. En el juicio de Nuremberg, el número de víctimas de la eutanasia se calculó en unas 275,000.⁵

La eugenesia era fundamental en la filosofía de Hitler. En *Mein Kampf*, Hitler le atribuye todos los males de una nación a la no imposición de la eugenesia:

Bien sea que consideremos cuestiones de justicia en general o problemas de la vida económica, síntomas del declive cultural, o procesos de degeneración política, problemas en las escuelas o la mala influencia de la prensa sobre adultos, etc., siempre y en todo lugar el problema fundamental es el no tener en cuenta las necesidades raciales del propio pueblo o el no darse cuenta de una amenaza racial extranjera.⁶

La campaña nazi para erradicar a los judíos fue un programa de eugenesia masivo, un intento diabólico de aplicar principios

⁵.Fuentes para este párrafo incluyen: Hans-Heinrich Wilhelm, “The Euthanasia Program”, *The Encyclopedia of the Holocaust* (Macmillan, New York, 1990), 2:451-54; Levin, *The Holocaust*, pág. 302; Robert J. Lifton, *The Nazi Doctors: Medical Killing and the Psychology of Genocide* (Papermac, Londres, 1986), pág. 142; y Stephen B. Saetz, “Eugenics and the Third Reich” in *The Eugenics Bulletin*, Invierno de 1985.

⁶.Adolfo Hitler, *Mein Kampf*, traducción de Ralph Manheim (Houghton Mifflin, Boston, 1974), pág. 297.

Darwinistas a la sociedad. Como tal, su respaldo ideológico no proviene de los que promueven el cristianismo, sino de los que promueven la eugenesia, o sea, de “planned parenthood” (“paternidad planificada”).

Margaret Sanger, fundadora de “Planned Parenthood” fue también la mayor promotora de la eugenesia en el mundo angloparlante. Margaret Sanger nunca tuvo reparos, ni en su ateísmo ni en la promoción de la eugenesia. Debajo del título de su revista, *Woman Rebel* (Mujer Rebelde) se leía la frase “Sin Dioses, Sin Amos”.

No es difícil el ver las semejanzas entre sus políticas y las del Tercer Reich. Veamos lo que se dice en el libro *Blessed are the Barren*⁷ (Benditos sean los Estériles):

En marzo de 1925, en una reunión sobre el control internacional de la natalidad, que tuvo lugar en la ciudad de New York, uno de los oradores profirió una advertencia sobre la amenaza que representaban los peligros “negro” y “amarillos”. El hombre no era un Socialista Nacional (Nazi) o un leader del Ku Klux Klan. El orador era el Dr. S. Adolphus Knopf, miembro de la organización de Margaret Sanger denominada American Birth Control League (ABCL) (Liga Americana para el Control de la Natalidad), la cual, junto con otros grupos, fue denominada más tarde Planned Parenthood. Otro médico en esta conferencia se lamentaba que la medicina preventiva estaba salvando las vidas de “incapacitados inútiles” y propuso con toda seriedad que se implementara la eutanasia para “deshacernos de algunos de nuestros dependientes sin esperanza”, pero señaló que esto no podría suceder hasta que el público no cambie sus “prejuicios” al respecto...

En otra ocasión, Sanger se refirió a su plan para esterilizar a aquellos que ella describió como “inútiles”, como la salvación de la “Civilización Americana”. También se refirió a aquellos que eran “irresponsables e imprudentes”, entre los cuales incluyó a aquellos “cuyos escrúpulos religiosos les impedía ejercer control sobre sus números”. Además, según ella, “no cabe duda alguna en la mente de las personas pensantes que la procreación de este grupo debe ser detenida”. El que esto fuese implementado “voluntariamente” o nó parece haber sido un impedimento mayor a la implementación de esta política.

⁷.Robert Marshall y Charles Donovan, *Blessed Are the Barren: The Social Policy of Planned Parenthood* (Ignatius Press, San Francisco, 1991), págs. 1-2.

Resulta difícil negar que para los seguidores de Sanger muchos americanos de origen africano constituyeron un segmento “no apropiado”, sobre todo en vista de políticas que afirman esta teoría. En un momento determinado, Sanger expresó el temor de que los negros pensarán que el control de la natalidad era un hábil proyecto de exterminación, pero que a través de ministros negros que serían seleccionados, se podría refutar esta idea.

Otros colegas de Sanger incluyeron racistas declarados y sofisticados. Uno de ellos, Lothrop Stoddard, era graduado de la Universidad de Harvard y el autor de *The Rising Tide of Color against White World Supremacy* (La Creciente Marea de Color contra la Supremacía Blanca en el Mundo). Stoddard fue algo así como un entusiasta del nazismo, que describió las prácticas de eugenesia del Tercer Reich como “científicas” y “humanitarias”. Y el DR. Harry Laughlin, otro asociado de Sanger y miembro director de su grupo, describió a los inmigrantes eslavos e italianos como “hasta inferiores a nuestra población negra nativa, liberada de la esclavitud no hace mucho”. Laughlin también habló de purificar a los “grupos reproductores” de los Estados Unidos y de purgar a las “malas cepas “. Estas “cepas” incluían a la “clase vaga, ignorante e inútil de blancos antisociales del Sur” [de EEUU].

Laughlin aparentemente fue la inspiración de la ley obligatoria de esterilización nazi decretada en 1933. Al amparo de esta ley, cerca de dos millones de personas fueron esterilizadas por la fuerza desde 1933 hasta 1945.⁸

Un grupo de individuos sobresalieron en ambas campañas de eugenesia, la de Margaret Sanger y la del Tercer Reich. Lothrop Stoddard, ya antes mencionado, en su libro *The Rising Tide of Color against White World Supremacy* describía a una raza blanca que crecía lentamente, la cual estaba siendo aplastada por “las razas de color”. Aparentemente, esto estaba tan en consonancia con los puntos de vista de Sanger, que ésta lo nombró a la Junta de Directores de Birth Control League (Liga para el Control de la Natalidad), la antecesora de Planned Parenthood (Paternidad Planificada). En un libro posterior, Stoddard señalaba que los nazis habían tenido éxito en aumentar “tanto el tamaño como la calidad de la población”, con “una drástica

⁸.Ibid., pág. 135.

reducción de elementos defectuosos... podando las peores cepas de la estirpe alemana de una manera científica y verdaderamente humanitaria”.⁹ Hitler conoció a Stoddard, quien lo impresionó tanto, que hizo que los escritos de Stoddard tuvieran una gran prominencia en los textos de escuela de los nazis; tanto, que el propio Goebbels, ministro de propaganda del Reich, se quejó. movido por los celos.

Otro contribuyente a *Birth Control Review* (Revista sobre el Control de la Natalidad), una revista de Sanger, quien también tenía profundas conexiones con el Tercer Reich era Ernst Rudin. Rudin era el director del principal instituto de investigación de la eugenesia en Alemania, el Instituto Kaiser Wilhelm para la Genealogía, localizado en Munich. Cuando el ministro del interior del Reich, Wilhelm Frick, estableció el Comité Experto en Cuestiones de Población y Política Racial el 2 de junio de 1933, incluyó a Rudin en el mismo. Este fue el Comité que recomendó la creación de la ley de esterilización, decretada el 14 de julio de 1933. En un discurso ante la Sociedad Alemana para la Higiene de la Raza, Rudin dijo:

El significado de la Rassenhygiene (Higiene de la Raza) no fue evidente a todos los alemanes conscientes, hasta que la actividad política de Adolfo Hitler no tuvo lugar, y solamente a través de su trabajo, es que nuestro sueño de 30 años de llevar la Rassenhygiene a la práctica, finalmente se ha hecho realidad... Es difícil de expresar nuestros esfuerzos de manera más clara o apropiada, que en las palabras del Fuhrer: “Quien no esté física o mentalmente capacitado, no debe pasar sus defectos a sus hijos. El estado ha de asegurarse de que solamente los que estén capacitados tengan hijos.”¹⁰

Rudin se hizo eco de esto en la revista *Birth Control Review* (Revista sobre el Control de la Natalidad) de Margaret Sanger: “El peligro que representa para la comunidad la mujer retrasada mental no segregada, es más evidente. No se les debe permitir procrear. En mi opinión, se debe actuar sin demora.”¹¹

⁹.Lothrop Stoddard, *Into the Darkness: Nazi Germany Today* (Duell, Sloan and Pierce, New York, 1940), págs. 190 - 91.

¹⁰.William H. Tucker, *The Science and Politics of Racial Research* (Univ. Of Illinois Press, Urbana, Ill., 1994), pág. 121.

¹¹.*Birth Control Review*, vol. 17, no. 4 (abril de 1933), págs. 102 - 4.

Otro miembro de la junta de directores y asociado de Margaret Sanger, que aprobó el uso de campos de concentración y la esterilización forzosa, fue el Dr. Harry Laughlin, quien era supervisor de la Oficina de Registros de Eugenesia en Cold Spring Harbor, New York. Laughlin escribió en la revista *Birth Control Review* (Revista sobre el Control de la Natalidad) de Margaret Sanger:

Si se está de acuerdo que ciertos individuos tienen unas propiedades hereditarias tan degeneradas, que su descendencia tendría una alta probabilidad de ser personas defectuosas o degeneradas... entonces debería ser la obligación de la sociedad organizada el evitar su reproducción. Si esta prevención se realiza a través de la segregación institucional [campos de concentración o prisiones]... entonces la esterilización sexual no sería necesaria. Si no obstante, el individuo degenerado es fisiológicamente capaz de reproducirse, y no se evita el que lo haga por medio de una segregación efectiva, entonces la manera más eficaz de prevenir la reproducción debería ser la destrucción de la capacidad fisiológica de reproducción. Esto se ha hecho en muchos casos.¹²

En el futuro los diferentes estados bien pueden visualizar el establecimiento de normas biológicas aún más altas para la legalización de la paternidad. El mejorar la raza, ya bien en plantas, animales, o los hombres, nunca se puede obtener sin nuestra eliminación radical de la paternidad de las cepas que muestren degeneración hereditaria... La segregación y la esterilización eugenésicas son instrumentos válidos y legales para prevenir la reproducción de las cepas más defectuosas.¹³

Resulta evidente que el “mejorar” la raza a través de la eugenesia era el foco principal de los esfuerzos de Sanger. Entre los títulos de sus publicaciones figuran: “Some Moral Aspects of Eugenics (Algunos Aspectos Morales de la Eugenesia)” junio 1920; “The Eugenic Conscience” (La Conciencia Eugenésica) febrero 1921; “The Purpose of Eugenics” (El Propósito de la Eugenesia) diciembre 1924; “Birth Control and Positive Eugenics” (El Control de la Natilidad y la Eugenesia Positiva) julio 1925; y “Birth Control: The True Eugenics” (El Control de la Natalidad: La Verdadera Eugenesia).

¹².Harry H. Laughlin, “Legal Status of Eugenic Sterelization”, *Birth Control Review*, vol. 17, no. 4 (abril de 1933), pág. 87.

¹³.Harry H. Laughlin, “Eugenical Aspects of Legal Sterelization”, *Birth Control Review*, vol. 17, no. 4 (abril de 1933), pág. 87.

Desde su punto de vista, la eugenesia era la meta real del control de la natalidad: “El control de la natalidad es la cuña de entrada para el educador de la eugenesia... el desequilibrio entre la tasa de natalidad de los “inútiles” y los “útiles” ciertamente representa la mayor amenaza a la civilización del presente... El problema más urgente de hoy en día es cómo limitar y desalentar el exceso de fertilidad de los que tienen defectos mentales y físicos (*Birth Control Review* - Revista del Control de la Natalidad, octubre 1921);¹⁴ y “el control de la natalidad”... es realmente el mayor y más verdadero método eugenésico... el más constructivo y necesario de los métodos conducentes a la salud racial.”¹⁵ De hecho, éste fue el propósito señalado en los estatutos del New York State Planned Parenthood (Paternidad Planificada del Estado de New York): “desarrollar y organizar el interés en - y el conocimiento de - el control de la natalidad, basándose en sólidos principios eugenésicos, sociales y médicos”.¹⁶

Sus planes para un plan nacional de eugenesia consistía en los mismos elementos desarrollados por el Tercer Reich - esterilización forzosa y campos de concentración (a los cuales ella llama eufemísticamente “separación o segregación”). Observemos los siguientes puntos de su “Plan de Paz” publicado en *el Birth Control Review* (Revista del Control de la Natalidad) abril 1932, pp 107-108:

d. aplicar una política firme y rígida de esterilización y segregación a los grupos poblacionales cuyos progenitores estén contaminados, o cuya herencia sea tal, que rasgos objetables puedan ser transmitidos a sus descendientes...

F. darle a ciertos grupos disgénicos (es decir, los genéticamente indeseables) de la población la opción entre la segregación y la esterilización...

g. separar tierras agrícolas y de vivienda para estas personas segregadas donde se les enseñaría a trabajar bajo la dirección de instructores competentes durante todas sus vidas.

[C]on cinco millones de degenerados mentales y morales segregados... entonces podríamos dedicar nuestra atención a la necesidades básicas para una paz internacional.

¹⁴. Marshall y Donovan, *Blessed Are the Barren*, págs. 8 -9.

¹⁵. Margaret Sanger, *The Pivot of Civilization* (Brentano's Press, New York, 1922), pág. 189.

¹⁶. Marshall y Donovan, *Blessed Are the Barren*, pág. 25.

Naturalmente, esta filosofía degradante estaba diametralmente opuesta a los valores del cristianismo, y dándose cuenta de esto Sanger vio en las iglesias cristianas, y particularmente en la Iglesia Católica, sus peores enemigos. Veamos las siguientes citas de su Revista del Control de la Natalidad:

La Iglesia Católica es el enemigo fanático e implacable del control de la natalidad... Este movimiento (el del control de la natalidad) amenaza su control de los pobres y los ignorantes, y probablemente solamente la existencia de leyes restrictivas evitan que (la Iglesia) aplique los métodos de la Inquisición a todos los que creen en el derecho de la mujer a practicar la maternidad voluntaria.¹⁷

La lucha por el control de la natalidad se convierte más y más en una lucha contra la usurpación de la Iglesia Católica.¹⁸

Nuestro único enemigo verdadero es la Iglesia [católica].¹⁹

Yo...espero ver algún día a la humanidad libre de la tiranía de los curas, no menos que de los capitalistas.²⁰

El contraste entre la filosofía de Sanger y el cristianismo es también evidente en sus puntos de vista sobre la caridad y la ayuda a los pobres:

“Las caridades organizadas son... el signo seguro de que nuestra civilización ha criado, está criando y está perpetuando e incrementando constantemente numerosos defectuosos, delincuentes y dependientes... Nada es más insidiosamente hiriente que... el brindar gratis facilidades médicas y de enfermería a madres en los barrios pobres.”²¹

El asociar el Holocausto con una ética cristiana es exactamente lo contrario a la realidad. La exterminación de los judíos por el Tercer Reich no fluyó del cristianismo, sino de una filosofía diametralmente

¹⁷ *Birth Control Review*, vol. 2, no. 6 (junio de 1918), pág. 16, comentario editorial.

¹⁸ “The World We Live In”, *Birth Control Review*, vol. 8, no. 4, (abril de 1924), pág. 99.

¹⁹ “Sir W. Arbuthnot Lane, MD, on Birth Control”, *Birth Control Review*, vol. 8, no. 4, (abril de 1924), pág. 115.

²⁰ Walter Adolphe Roberts, “Birth Control and the Revolution”, *Birth Control Review*, vol. 1, no. 6 (junio de 1917), pág. 7.

²¹ Sanger, *Pivot of Civilization*, pág. 114.

opuesta al cristianismo y a sus valores. Una filosofía basada en el Darwinismo y cuyo compendio lo encontramos en Planned Parenthood (Planificación de la Paternidad) y en Margaret Sanger. El Holocausto no se debió en modo alguno a principios cristianos; se debió en su totalidad a los principios [eugenésicos] de Margaret Sanger y Planned Parenthood.

Preparando el camino para el Nazismo

Al mirar retrospectivamente el desarrollo de las ideas y movimientos sociales que pavimentaron el camino para el Nazismo, uno se asombra de las dimensiones de los cimientos que se colocaron para permitir su éxito posterior. Tal parece que un paciente planificador supremo preparara cuidadosamente un programa que incluyó dimensiones intelectuales, sociales y espirituales a través de casi un siglo antes de llegar a su fruto en la “Solución Final”. Examinemos más de cerca esta campaña.

Intelectual

La campaña nazi de exterminio a los judíos fue, como discutiéramos, un programa de eugenesia planificada. La eugenesia supone que existe una población con rasgos deseables la cual debe fortalecerse, y una población con rasgos indeseables (disgénicos), que debe ser eliminada. Los nazis, naturalmente, estaban empeñados en mejorar la “raza aria” “podando” a los disgénicos judíos, al igual que a otros grupos no pertenecientes al grupo ario. ¿De dónde surgió esta creencia en la superioridad intrínseca de la “raza aria” y de la inferioridad de los judíos?

Desde una perspectiva intelectual, las teorías sociales que fraguaron el nazismo tuvieron sus orígenes en el Segundo Reich. Según la historiadora judía Nora Levin, fue entonces cuando

Desarrollaron en Alemania una nueva religión, un culto de raza basado en... la elevación de teorías de “sangre y tierra” a “verdades finales”. Alemania acababa de obtener una victoria decisiva sobre los franceses. La política de “sangre y hierro” del Bismarck había creado una nación poderosa, dominante. Irrumpió entonces un nacionalismo económico y político estridente. Se argumentaba que en esta nueva era el estado nacional debía ser el estado de poder cuya obligación máxima era la de aumentar su poder y protegerse

contra... cualquier huella de debilidad nacional. En la atmósfera de este periodo, llamado por un historiador “la hora de la inseminación del nacionalismo totalitario”, muchos alemanes sucumbieron al culto de la raza. Muchos alemanes se aferraron al mito de una raza “suprema” destinada a conquistar el mundo y a someter a las razas “inferiores”.

Escritores y expertos influyentes se dejaron llevar por un Darwinismo social rampante... Parecía obvio que los alemanes pertenecieran a una raza superior... El nacionalismo e imperialismo alemanes quedaron impregnados de ideas de una superioridad racial alemana.

Los cimientos filosóficos de esta teoría habían sido fraguados por un aristócrata francés, el conde Joseph Arthur de Gobineau, en el “*Ensayo sobre la Igualdad de las Razas Humanas*” escrito en 1854. Ya para finales del siglo XIX, la filosofía de Gobineau continuó siendo desarrollada por Houston Chamberlain, quien a pesar de ser inglés, se sentía atraído poderosamente por la “gloria” del militarismo alemán y pasó la mayor parte de su vida en Alemania y Austria, casándose eventualmente con la hija del compositor alemán Richard Wagner y estableciéndose en Beirut.

En 1899 Chamberlain terminó su obra cumbre, “*Los Cimientos del Siglo Diecinueve*”,²² en donde describía las teorías raciales que lo harían el “ídolo y profeta del partido nazi”.²³ Según él, la raza nórdica, y en particular los alemanes, constituían la raza “suprema” y los creadores de todo lo bueno en el mundo, mientras que los judíos eran una raza “negativa”, una estirpe “bastarda” que no podía recibir otra cosa que el desprecio y el rechazo de los arios. El mundo se salvaría cuando la raza aria cumpliera con su destino de gobernar al mundo, una causa a la que todo alemán debería dedicarse por completo. El entonces emperador de Alemania, Guillermo II, abrazó con entusiasmo las teorías de Chamberlain, las cuales se convirtieron en las bases sobre las cuales el partido nazi erigió su mito racial. El libro fue un éxito enorme - llevándose a cabo ocho impresiones en los primeros diez años - y tuvo una profunda influencia en Hitler. Gobineau y Chamberlain habían pavimentado el camino para la aceptación de las teorías nazis que lo seguirían años después.

²² H.S. Chamberlain, *Foundations of the Nineteenth Century*, (Cimientos del Siglo Diecinueve), traducción de John Lees (John Lane, Londres, 1910).

²³ Levin, *The Holocaust*, pág. 13.

Social

Durante este mismo periodo, después de la guerra entre Austria y Prusia en el 1866, un movimiento denominado *völkisch*, barrió las regiones de habla germana en el centro y este de Europa. Este movimiento tuvo sus orígenes en una masa de pequeños clubes sociales, altamente chauvinistas y nacionalistas, que surgieron para fomentar la cultura alemana en el imperio austriaco después de la guerra. Surgieron como una reacción a los cambios nacionales y legales de la época. La democratización y la inclusión de pueblos no alemanes en el imperio dieron lugar al temor de que bajo las influencias latina y eslava la cultura alemana se perdiera (los alemanes constituían aproximadamente el 35% de la nueva democracia austriaca). Como respuesta, algunos de los alemanes en Austria propusieron la incorporación de la Austria germánica como una nueva provincia de Alemania. Esta tensión se aumentó con la lucha por la autoridad entre la Iglesia Católica y el gobierno secular señalada por los decretos del Vaticano en 1870 imponiendo la autoridad del Papa sobre la lealtad al estado, y la leyes anti-católicas de Falk de mayo de 1873 y su posterior relajación y la restauración de los derechos de los católicos en 1887 como resultado de negociaciones por el Papa. Los grupos *völkisch* se formaron para incrementar la conciencia nacional entre los alemanes, fomentar la cultura y la identidad alemanas, y defender los intereses alemanes. Se estudiaba historia alemana, literatura y mitología; se realizaban actividades tales como cantos corales, gimnasia, y alpinismo con un ritual *völkisch*; todo guiado al desarrollo de un nacionalismo virulento. El movimiento estaba impregnado de misticismo racial, de una ciencia pseudo-biológica, de ansias románticas por una mítica vida rural del pasado alemán, y de antisemitismo. En su literatura se representaba la historia como una batalla primitiva entre el héroe blanco nórdico del campo y el judío parasítico de la urbe. El concepto nazi posterior de *Blut und Boden* (sangre y tierra) encontró sus orígenes en el punto de vista *völkisch* de la Alemania campestre del pasado. Ya para el año 1900 existían más de 300 clubes *völkisch*, agrupando a entre 100,000 y 150,000 personas.

En el libro *Mein Kampf* (Mi Lucha) Hitler escribió: “Las ideas básicas del movimiento nacional-socialista son *völkisch* y las ideas *völkisch* son nacional-socialistas.” Ya para 1939 muchos de los grupos *völkisch* habían sido absorbidos por el NSDAP (Nazional-socialistische

Deutsche Arbeiterpartei), y la mayoría de sus miembros se habían adherido al partido nazi.

Espiritual

Aún principios tan raros como éstos necesitaban de alguna base “espiritual”, y esta base la proporcionaron los ocultistas y el ocultismo. Desde sus orígenes esta pseudo-ciencia de superioridad racial estuvo profundamente entrelazada con el ocultismo y la “religión” ocultista. En aquella época esto no parecía tan extraño como hoy día. Durante el siglo XIX con frecuencia se confundían la ciencia y el espiritualismo. Muchas prácticas espiritualistas se veían como investigaciones “científicas” de los fenómenos espirituales. Este tipo de confusión abundaba en áreas como el magnetismo, las formas del cráneo (frenología), la hipnosis, la agricultura y la nutrición (la biodinámica), y la electricidad. Las “ciencias raras” eran otro tipo de estas pseudociencias. La mayoría de los teóricos más prominentes de la superioridad racial alemana también estaban involucrados en el ocultismo. Antes de discutir el ocultismo subyacente en el movimiento nazi, sería útil retroceder y considerar estas doctrinas espirituales en un contexto más amplio.

Hasta ahora hemos considerado el papel de los judíos y del judaísmo en la “economía de la salvación”. Dios creó al mundo y a la humanidad con la intención de que los hombres se “salvaran”, es decir, que terminaran disfrutando la vida eterna en beatitud con Dios, siempre que esto fuera posible, y en conformidad con el libre albedrío del hombre y la justicia de Dios. Toda la creación y la Divina Providencia están ordenadas hacia ese fin, y el esquema de dicho orden puede llamarse la “economía de la salvación”. Hasta ahora hemos visto numerosos aspectos de esa economía de la salvación: la manera en que Dios escoge uno o varios individuos para representar a toda la humanidad, la manera en que Dios utiliza el sacrificio voluntario del hombre y su sufrimiento para llevar la gracia de la salvación a otros, y demás.

De un modo paralelo se puede considerar que existe una “economía de la perdición”. Un agente inteligente se encuentra detrás de una campaña encaminada a la perdición de tantas almas como sea posible, y a promover tanta miseria humana y pecado como sea posible. Este agente se denominó “Satanás” en el Antiguo Testamento, lo que significa simplemente “adversario” en hebreo, ya que es el “adversario” de la

salvación del hombre. Fue él quien incitó a David a cometer su mayor ofensa contra Dios, y en castigo murieron 70,000 israelitas (1 Crónicas 21:1-2, 7, 14):

“Satanás se levantó contra Israel e incitó a David a hacer el censo de Israel. Dijo pues, David a Joab y a los jefes del pueblo: ¡Vayan y cuenten los israelitas desde Bersebá a Dan, y prepárenme un informe para que yo sepa su número.” ...Esto desagradó a Yahvé, por lo cual castigó a Israel... Yahvé, pues, envió la peste sobre Israel y murieron setenta mil hombres

Fue también Satanás quien indujo a Dios a probar la fidelidad de Job con una serie de pruebas severas (Job 1:7-11):

Yahvé dijo a Satanás: “¿De dónde vienes?” Satanás respondió: “Vengo de la tierra donde anduve dando mis vueltas.” Yahvé dijo a Satanás: “¿No te has fijado en mi servidor Job? No hay nadie como él en la tierra. Es un hombre bueno y honrado, que teme a Dios y que se aparta del mal.” Satanás respondió: “¿Acaso teme a Dios sin interés? ¿No lo has rodeado de un cerco de protección a él, a su familia y a todo cuanto tiene? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus rebaños hormiguean por todo el país. Pero extiende tu mano y toca sus pertenencias. Verás si no te maldice en tu propia cara.”

La situación fundamental la resume así San Pablo: “Pues no nos estamos enfrentando a fuerzas humanas, sino a los poderes y autoridades que dirigen este mundo y sus fuerzas oscuras, los espíritus y las fuerzas malas del mundo de arriba.” (Efesios 6:12).

Cuando se examinan las raíces ideológicas del nazismo, la “economía de la perdición” puede verse siempre cerca. El adversario lleva a los hombres al pecado mediante el atractivo de sus vicios - el orgullo, el deseo de poder, la lujuria, y demás. Los atrae más y más hacia él y los aleja de Dios al hundirlos más y más en la profundidad del pecado - en este caso, pecados contra la castidad, perversiones sexuales, sadismo y homicidio. Su poder sobre ellos aumenta a medida que se envuelven en el pecado; su habilidad de razonar y hasta su salud mental se disuelven a medida que su influencia sobre sus mentes aumenta. Su moral cae en una espiral descendente, llevándolos a una crueldad, sadismo y degeneración sexual cada vez mayores. Abandonan todo lo que asemeje a la religión verdadera, remplazándola con idolatría, ocultismo

o hasta con un satanismo completo. A medida que se involucran en lo oculto, sus pensamientos se separan de lo que pudiéramos llamar una visión sana del mundo, y con el tiempo, individuos que antes fueron racionales, llegan a aceptar las extrañas y estafalarias ideas como simples hechos. Todo esto lo vemos en el desarrollo del nazismo y de los nazis. De nuevo, en las palabras de San Pablo:

Se perdieron en sus razonamientos y su conciencia cegada se convirtió en tinieblas. Creyéndose sabios se volvieron necios, incluso remplazaron al Dios de la Gloria, al Dios inmortal, con imágenes de todo lo pasajero, imágenes de hombres, de aves, de animales y reptiles. Por eso Dios los abandonó a sus pasiones secretas, se entregaron a la impureza y deshonraron sus propios cuerpos. Cambiaron la verdad de Dios por la mentira. Adoraron y sirvieron a seres creados en lugar del Creador, de aquel que es bendecido por todos los siglos: ¡Amén! Por esto dejó Dios que fueran presa de pasiones vergonzosas: ahora sus mujeres cambian las relaciones sexuales normales por relaciones contra la naturaleza. Los hombres, asimismo, dejan la relación natural con la mujer y se apasionan los unos por los otros; practican torpezas varones con varones, y así reciben en su propia persona el castigo merecido por su aberración. (Romanos 1:21-27)

Se abrió un enorme portón hacia el infierno, y en una ancha carretera donde los grandes camiones llevaban su tráfico de importación y exportación a toda velocidad; en una dirección los nazis alimentaban las fuerzas del infierno con su crueldad, sus asesinatos, sus ritos ocultos, sus prácticas idólatras, y en la otra dirección el infierno los alimentaba con poder, emociones, inspiración, lujuria y éxito en sus malévolas empresas. Al igual que Dios le brinda consuelo espiritual y los frutos del Espíritu Santo a quienes le sirven - caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo (Gálatas 5:22-23) - el maligno recompensa a quienes le sirven con dones falsos - lujuria, emociones, poder, pasiones, una voluntad de hierro, y otros. Y tal como el Espíritu Santo permite que sus seguidores participen en sus dones carismáticos para el bien común - dones tales como la sabiduría, el conocimiento, las curaciones, la profecía y demás (1 Corintios 12) - el espíritu maligno también tiene falsificaciones de estos dones las cuales se las da a quienes le sirven - habilidades y poderes ocultos, clarividencia, la

habilidad de imponer su voluntad a otros, fuerza extraordinaria, astucia maquiavélica, y demás. Es este intercambio el que habremos de examinar. Porque constituye la explicación del papel central que jugaron el ocultismo, el sadismo, las perversiones sexuales, y los asesinatos en la historia del Tercer Reich.

Siempre se debe tener en cuenta que al repasar la historia como un intercambio entre la “economía de la salvación” y la “economía de la perdición”, esta última forma parte en sí misma de la misteriosa providencia de Dios y está comprendida dentro de la economía de la salvación. Dios no desea el mal; sin embargo, misteriosamente, el adversario de la salvación del hombre fue creado por Dios y se mantiene en existencia completamente por la voluntad soberana de Dios a fin de que sirva Sus propósitos, los cuales son la bondad misma. A pesar de que hay momentos en que parece que el mal lleva la delantera, absolutamente todo lo que Dios permite que pase, “trabaja para el bien de los que aman a Dios, y que son llamados de acuerdo con su propósito (Romanos 8:28).

Teosofía

La discusión en la que nos hemos de enfrascar es necesariamente larga, ya que cubre el desarrollo de la teoría racista oculta durante un periodo de cincuenta años, culminando con el neo-paganismo y la pseudo-religión de los nazis. Cada eslabón en esta cadena destaca un odio virulento de los judíos y del judaísmo y la completa adopción de una religión pagana, agnóstica, del tipo de la “Nueva Era”. Cada uno de estos eslabones abraza una moralidad de perversas e ilimitadas licencias sexuales. Cada uno contiene el rechazo de la dignidad, la libertad o de la santidad del individuo. No debe sorprendernos que todas estas filosofías y valores constituyan la antítesis del cristianismo, y que todas contengan un rechazo del cristianismo, los cristianos, y de la moralidad cristiana, y que esperen con júbilo licencioso su destrucción.

El primer eslabón en la cadena fue Madame Blavatsky con su versión del ocultismo denominada “Teosofía”. Blavatsky nació en Rusia de padres alemanes en 1831. A la edad de 16 años se casó con un hombre mucho mayor, pero después de unas semanas, lo abandonó y se pasó los próximos veinte años viajando por el mundo y pasando algún tiempo en Turquía, Egipto, Grecia, Europa, Norte y Sur América, la

India y el Tibet. Decía haber recibido las doctrinas ocultas que se convirtieron en las bases de la Teosofía durante los siete años que pasó en el Tibet estudiando bajo los Mahatmas (maestros) hindúes. En 1888 publicó algunas de sus doctrinas en *La Doctrina Secreta*, de la cual hemos extraído los siguientes pasajes:²⁴

Las razas humanas nacen una de la otra, crecen, se desarrollan, envejecen, y mueren. Sus sub-razas y naciones siguen la misma regla.

Desde el principio de la raza de la atlantes²⁵ muchos millones de años han pasado, sin embargo encontramos a los últimos de los atlantes, todavía mezclados con el elemento ario hace 11,000 años. Esto demuestra cuánto se sobrepone una raza sobre la raza que le sigue. La filosofía Oculta enseña que aún ahora, frente a nuestros ojos, las nuevas Raza y Razas se preparan para formarse.

Dentro de unos 25,000 años la Sexta Raza-Radical habrá aparecido en el escenario de nuestro Círculo, y a medida que aumentan y sus números se hacen aún mayores en cada era, un día despertarán y se verá que son la mayoría. Son los hombres presentes los que entonces se empezarán a ver como mestizos excepcionales, hasta que éstos mueran a su turno...

No habrá más americanos cuando comience la sexta raza... para sembrar las semillas de una nueva, más grandiosa y mucho más gloriosa raza que ninguna de las que conocemos hasta el presente. Los Ciclos de Materia serán seguidos de Ciclos de Espiritualidad y de una mente más desarrollada. Por la ley de historia y razas paralelas, la mayor parte de la humanidad futura estará compuesta de adeptos gloriosos. La humanidad es la hija del Destino cíclico... De tal modo que, los hombres, raza tras raza, llevarán a cabo el peregrinaje cíclico señalado... cada año después de desaparecer una sub-raza, pero solamente para engendrar otra raza superior en el ciclo ascendente; mientras que una serie de otros grupos menos favorecidos, los fracasos de la naturaleza, desaparecerán, al igual que algunos individuos de la familia humana, sin dejar tan siquiera una huella detrás de ellos.²⁶

²⁴.Helena P. Blavatsky, *The Secret Doctrine*, Theosophical University Press, versión electrónica, ISBN 1-55700-124-3. Publicada originalmente en 2 volúmenes en 1888.

²⁵.El mito es que hace muchos siglos hubo una isla en el Atlántico denominada Atlántida, en la cual vivía una civilización muy avanzada. La isla, con sus habitantes, se hundió en el océano y desapareció.

²⁶.Blavatsky, *Secret Doctrine*, vol. 2, págs. 444 - 46.

Durante su vida, miles de personas inteligentes (en otras cosas) y educadas, al igual que muchos hoy día, aceptaron esta estafalaria pseudo ciencia como digna de crédito.²⁷ Su teoría de razas, desarrollada posteriormente por “ariosofistas”²⁸ que le siguieron, afirmaba que los arios eran una raza superior, la cual provenía de sacerdotes de Atlántida que habían escapado antes de que se hundiera en el mar, y quienes emigraron a la India, donde se convirtieron en los arios hindúes, los brahmanes. Esta raza superior se degeneró al diluirse su sangre pura cuando se mezclaron con razas inferiores, pero puede ser restaurada a su esplendor y poderes sobrehumanos anteriores mediante uniones cuidadosamente seleccionadas para restaurar su linaje a su pureza anterior.

Esta pseudo-ciencia de Blavatsky incluyó su desprecio patente por los judíos y el judaísmo:

Los lenguajes “semíticos” son descendientes bastardos de las primeras corrupciones fonéticas de los hijos mayores del sánscrito primitivo... Los semitas, especialmente los árabes, son arios posteriores degenerados en espiritualidad y perfeccionados en materialismo. A este grupo pertenecen todos los judíos y los árabes. Los primeros son una tribu descendiente de los “Tchandalas” de la India, los parias, muchos de ellos ex-brahmanes, que buscaron refugio en Caldea, en Scinde y Aria (Irán) y fueron hijos de A-bram (No de Bramin) unos 8,000 años AC.²⁹

Las interpretaciones semitas acerca de Dios provinieron de - y constituyeron mayormente los de - una pequeña tribu, lo que señala sus características nacionales y sus defectos idiosincrásicos que caracterizan a muchos de los judíos de hoy - realismo excesivo, egoísmo, y sensualidad.³⁰

La “inferioridad” de los judíos la contrasta con la “superioridad” aria:

²⁷. Muchos de sus seguidores hoy posiblemente desconocen los aspectos más racistas de sus enseñanzas.

²⁸. Los ariosofistas era un grupo salido de la Sociedad Teosófica, con un interés particular en la teoría de la raza “aria” (ario + teosofía = ariosofía).

²⁹. *Ibid.*, vol. 2, pág. 200.

³⁰. *Ibid.*, vol. 2, pág. 470.

Para los arios hindúes - el pueblo más metafísico y espiritual de la tierra - la religión siempre ha sido, en sus palabras, “un astro, mientras más oscura es la noche en la tierra a su alrededor, más brilla en los cielos.” Para los israelitas “la religión es un sentimiento sabio y prudente basado en meros cálculos” y fue así desde sus inicios. Llevando consigo esta carga, las naciones cristianas se ven obligadas a defenderla y poetizarla, a expensas de otras religiones... Los arios hindúes pertenecen a las razas más antiguas de la tierra; los semitas hebreos a las más recientes. Una data de hace casi un millón de años; la otra es una sub-raza de hace tan solo unos 8,000 años.

En una época los israelitas tuvieron creencias tan puras como las de los arios, pero ahora, el judaísmo se basa *exclusivamente* en un culto fálico, y es uno de los credos más recientes de Asia. Teológicamente, es una religión de celo y malicia hacia todo y todos fuera de ellos mismos. Philo Judaeus nos demuestra lo que era la genuina fe hebrea. Los escritos sagrados, nos dice, prescriben lo que debemos hacer... ordenándonos odiar a los paganos, sus leyes y sus instituciones... Es con los judíos Talmúdicos que los mayores símbolos de la naturaleza han sido profanados... y aplicados por ellos aplicados para ocultar los más terrenales y aberrantes misterios sexuales, donde ambas la divinidad y la religión han sido degradadas.³¹ (letras cursivas como figuran en el original)

De acuerdo con Blavatsky, el Dios del judaísmo, Yahvé, no es más que un símbolo fálico, inventado por los judíos “más listos” para embaucar a la masa ignorante de judíos (la típica distinción agnóstica entre los conocedores y los ignorantes):

Pues cómo aquellos que inventaron esa estupenda intriga, hoy conocida como la Biblia, o sus sucesores (tales como los cabalistas), sabían, que fue una invención para el populacho ciego - ¿cómo, nos preguntamos, pueden sentir reverencia por tal símbolo fálico... tal como Yahvé es incuestionablemente presentando en los ensayos cabalísticos? ¿Cómo puede alguien que se denomine filósofo, conociendo el significado *secreto*, real, del “pilar de Jacob”, su Bethel, sus falos ungidos en aceites, y su “cínica serpiente“, venerar tales símbolos repugnantes, pretendiendo ver en ellos su “Alianza” - al Señor mismo! Sabemos por los registros

³¹.Ibid., págs. 470 - 71.

judíos que el Arca contenía unas tablas de piedra... esa piedra era fállica, y hasta se identificaba con el sagrado nombre de *Yahvé*³² (letras cursivas del original).

La suástica figuró prominentemente en la Teosofía de Blavatsky, apareciendo en el sello de la sociedad y en el emblema personal de la señora, además de la portada de su libro *La Doctrina Secreta*.³³ Desde entonces se convirtió en un símbolo dominante para todos los otros grupos ocultos que se describen a continuación, y fue adoptada finalmente por los nazis.

Desgraciadamente la Teosofía de Sra. Blavatsky todavía se encuentra entre nosotros, en su forma original y en la enorme influencia que ha tenido en el movimiento de la Nueva Era. Su influencia es reconocida, tanto por escritores dentro y fuera del movimiento, tal como lo demuestran las siguientes citas de publicaciones recientes:

La Teosofía ocupa un papel central en la historia de los nuevos movimientos espirituales, ya que los escritos de Blavatsky y algunos de sus seguidores han tenido una gran influencia fuera de su organización... La importancia de la Teosofía en la historia moderna no puede ser subestimada.³⁴

La Sra. Blavatsky... se destaca como la figura de donde emana el pensamiento oculto moderno, y ella fue la que originó y popularizó muchas de las ideas y conceptos que un siglo después se han ensamblado dentro del movimiento de la Nueva Era. La Sociedad Teosófica de la cual ella fue co-fundadora, ha sido la mayor defensora de la filosofía ocultista en Occidente y la más importante avenida para las enseñanzas orientales en Occidente.³⁵

Debemos darle crédito a la Sra. Blavatsky de haber establecido el estilo de la literatura ocultista moderna.³⁶

³² Ibid., pág. 473.

³³ La Sra. Blavatsky consideraba la suástica como el emblema de la raza aria. En realidad, se encuentra en otras culturas a través del mundo, con diferentes significados. La palabra viene del sánscrito y significa algo así como "buena fortuna".

³⁴ Robert S Ellwood y Harry B. Partin, *Religious and Spiritual Groups in Modern America*, (Prentice Hall, Englewood Cliffs, N.J. , 1988), págs. 63, 79 - 80.

³⁵ J. Gordon Melton, Jerome Clark, y Aidan A. Kelly, editores, *New Age Almanac* (Gale Research, Detroit, Mich., 1991), pág. 16.

³⁶ Theodore Roszak, *The Unfinished Animal: The Aquarian Frontier and the Evolution of Consciousness* (Harper and Row, New York, 1975), pág. 125.

Guido List - Armenismo y Votanismo

Guido List (1848-1919),³⁷ un místico austriaco, fue quien convirtió la Teosofía de Blavatsky en la precursora directa del nazismo. List mezcló la Teosofía con sus propias “revelaciones”, con el uso ocultista de las viejas runas alemanas (antiguos encantos mágicos) y otras prácticas ocultistas, y con su versión del paganismo germánico “primitivo”, y fundó una secta ocultista que él denominó el Orden Arménico (“*Armenenschaft*”), la cual veneraba al dios nórdico Votan. Según List, esta religión y sus prácticas le habían sido reveladas en visiones. Basada en el uso de ritos paganos que requerían derramamiento de sangre y supuestamente incorporando aberraciones sexuales, esta llamada religión no era más que una forma de satanismo con un viso teutón. List desarrolló una compleja ciencia oculta sobre el significado y el uso de las runas, incluyendo la runa de los “rayos dobles”, adoptada más tarde como el emblema de las SS, y la suástica, la cual él denominó el “secreto sagrado de la regeneración constante.” Entre sus enseñanzas, se encontraba la que proclamaba que los arios eran la raza de la evolución espiritual ascendente, que en el futuro los únicos ciudadanos serían los arios y que se impondrían leyes estrictas para mantener la pureza de la sangre. Los arios serían “relevados de todos los trabajos asalariados y de otras tareas degradantes, para que puedan gobernar como una élite exaltada sobre las castas esclavas de los otros pueblos no arios”.³⁸ Según List, la religión Votanista había florecido a lo largo de mil años hasta que el depravado Carlomagno, “asesino de los sajones”, impuso el cristianismo a la fuerza. Para List, la imposición del cristianismo constituyó un asalto vicioso en el que “el Vicario de Dios... indujo a la estupidez y gobernó a un pueblo vergonzosamente desmoralizado, el cual ignoraba casi por completo su nacionalidad.”³⁹ La historia convencional del pueblo alemán no era más que el resultado de una conspiración cristiana para borrar todo lo que se conocía sobre el glorioso pasado Votanista.

El Votanismo “teutón primitivo” de List era un movimiento agnóstico que veneraba la naturaleza y cuyos elementos son familiares a numerosas sectas de la Nueva Era. El Votanismo enfatizaba la unión

³⁷List le añadió un aristocrático “von” a su apellido alrededor del 1903.

³⁸Nicholas Goodrich-Clarke, *The Occult Roots of Nazism* (New York University Press, New York, 1985, 1992), pág. 64.

³⁹Guido List, *Deutsch-Mythologische Landshaftsbilder*, 2da ed., 1913, 2:438, citado en Goodrich-Clarke, *Occult Roots of Nazism*, pág. 69.

mística del hombre con el universo, al igual que su habilidad de obtener poderes ocultistas. El universo se encuentra en un proceso perpetuo y repetitivo de nacimiento, muerte y renacimiento; la naturaleza contiene un Dios inmanente; todas las cosas emanan de una fuerza espiritual primaria; el hombre es parte integral del cosmos unificado y debe vivir de acuerdo con la naturaleza. List seguía las enseñanzas de la Teosofía sobre la evolución de las razas primarias y del origen de las razas superiores de la desaparecida Atlántida.

A pesar de lo absurdo de las teorías de List, tuvo tanto apoyo de las clases dominantes austriacas, que cuando se le censuró por añadir inapropiadamente el título aristocrático “von” a su apellido, el Ministro de Educación y Cultura salió en su defensa y demandó una disculpa en el parlamento. Cuando se fundó la Sociedad List en 1905 para promulgar sus ideas, entre los primeros cincuenta miembros se encontraba el alcalde de Viena y numerosos editores de revistas y periódicos así como otros ciudadanos prominentes. Con el respaldo que le ofrecía la sociedad, List continuó publicando sus pseudo-históricas “investigaciones” ocultistas y obtuvo una reputación internacional. Sus trabajos fueron aceptados en instituciones académicas y por otros autores. El propio Hitler fue un seguidor de List desde su juventud y probablemente fue miembro formal de su grupo ocultista *Armenenschaft*, ya que después de la guerra se halló un libro dedicado a Hitler por otro miembro del *Armenenschaft* que decía “A Adolfo Hitler, mi querido hermano de Armenen ”.⁴⁰

List murió en 1919 pero sus enseñanzas sobrevivieron a través de sus escritos, de sus discípulos, de las organizaciones que fundó y de las que surgieron a partir de éstas, y por el trágico cumplimiento de su más alarmante predicción acerca del surgimiento de una figura benévola, dictatorial y mesiánica que salvaría a los alemanes de los problemas sociales de la época. El mundo germánico ideal, “tal y como existía antes de ser socavado por la conspiración de otros pueblos inferiores, por la Iglesia, por los capitalistas y por los judíos”,⁴¹ sería

restaurado por una nueva aristocracia bajo un salvador enviado por Dios, quien satisfaría las expectativas políticas y religiosas de los oprimidos... Un individuo claramente sobrehumano que acabaría

⁴⁰ Goodrich-Clarke, *Occult Roots of Nazism*, pág. 199. El libro fue inscrito por la Dra. Babette Steininger, un miembro inicial del partido nazi.

⁴¹ *Ibid.*, pág. 87.

con todas las facciones y confusiones humanas cuando estableciera un orden eterno... A partir de sus cálculos basados en “leyes cósmicas y astrológicas”, List... pronosticaba que 1932 sería el año en que una fuerza divina se apoderaría de la conciencia colectiva del pueblo alemán y la conduciría a la nueva era. Orden, venganza nacional, y fervor, transformarían la sociedad moderna pluralista en un estado monolítico, eterno e incorruptible. En su anticipación de la Alemania nazi, se equivocó tan solo por un año.⁴²

Lanz y Ostara

Uno de los primeros discípulos de List fue Adolf Lanz (1874 - 1954), quien adoptó el nombre aristocrático de Jorg Lanz von Liebenfels. Después de pasar seis años en un monasterio, fue expulsado por “sus deseos carnales y mundanos”. Se dirigió entonces a Viena, donde fundó su propia sociedad ocultista al estilo de una orden religiosa, “La Orden del Nuevo Templo” con la meta de restablecer la pureza de la raza aria. Publicó sus ideas tanto en su virulentamente antisemita y erótica revista *Ostara* como en libros. Según Lanz, los judíos y los pigmeos eran razas degeneradas que resultaron del cruce de la otrora sobrehumana raza aria con animales. Los judíos eran “bestias demoniacas que nos oprimían desde las alturas, matando despiadadamente a millones de personas en guerras asesinas, libradas para su beneficio personal”.⁴³ Entre sus enseñanzas estaba la que afirmaba que los arios primitivos tenían órganos extrasensoriales que les permitían transmitir y recibir señales eléctricas, que les daban poderes de telepatía y omnisciencia. Estos órganos se habían atrofiado, convirtiéndose en las glándulas “inútiles” pituitaria y pineal, debido al cruce de los hombres-dioses con hombres-bestias.

Las razas inferiores, particularmente los judíos, deben desaparecer mediante métodos como la esterilización forzosa, la castración, la deportación, la incineración como sacrificio a Dios, la esclavitud; a su vez, la población aria debe mejorarse manteniendo a mujeres procreadoras en conventos eugenésicos servidos por hombres arios sementales. Todas estas recomendaciones fueron implementadas más tarde por los nazis.

⁴² Goodrich-Clarke, *Occult Roots of Nazism*.

⁴³ J. Lanz-Lieberfels, *Theozologie oder die Kunde von den Sodoms-Afflingen und dem Gotter-Elektron* (Viena, 1905), pág. 26 - 27, citado en Goodrich-Clarke, *Occult Roots of Nazism*, pág. 96.

El judaísmo no fue la única religión despreciada por Lanz. En su Teozoología escribió que la Pasión de Cristo se debió a que pigmeos trataron de violar a Cristo inducidos por discípulos de cultos de bestialidad satánica.

La revista *Ostara*, publicada por Lanz, se vendía en un quiosco de revistas situado en Felberstrasse 18, en Viena, a unas puertas de Felberstrasse 22, donde vivió Hitler desde Noviembre de 1908 hasta Agosto de 1909. Hitler era un ávido lector de la revista, y hasta se comunicó con Lanz para obtener copias anteriores de la revista para completar su colección.⁴⁴ Lanz le escribió a un miembro de su orden: “Hitler es uno de nuestros alumnos. Nos sentiremos orgullosos de ver que él, junto con nosotros, vamos a triunfar y a establecer un movimiento tan poderoso que estremecerá al mundo.”⁴⁵ Lanz más tarde afirmó que su Orden de los Nuevos Templarios, la cual utilizaba la suástica como emblema, había sido la primera manifestación del movimiento nazi. Fue durante esta época, en la que se encontraba bajo la influencia de Lanz, que Hitler desarrolló su antisemitismo virulento. Tal y como el propio Hitler relata en *Mein Kampf*:

Comencé a ver a Viena bajo una luz diferente. Dondequiera que iba veía judíos, y mientras más los veía, con más claridad los podía distinguir del resto de gente. ¿Había algún tipo de basura o vicio en que los judíos no participaran?... Se cayeron las escamas de mis ojos. Poco a poco empecé a odiarlos. Fue en esta época que experimenté mayores cambios. De débil cosmopolita me convertí en un fanático antisemita.⁴⁶

La Sociedad Tule

La historia de la Sociedad Tule se remonta a cerca del año 1910, cuando algunos miembros del movimiento *völkish* iniciaron una orden clandestina conocida como *Germanenorden*, la cual se basaba en tradiciones paganas germánicas, y se caracterizaba por un virulento antisemitismo. Sus fundadores eran veteranos de numerosas organizaciones, publicaciones y partidos políticos antisemitas, todos adheridos a Guido List y a su Ariosofía. De acuerdo con sus propias

⁴⁴.Mordecai, Lenski, “Who inspired Hitler to Destroy the Jews?”, en *Yad Vashem Bulletin*, no. 14, (marzo 1964), págs. 49 - 52.

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶.Extractos de *Mein Kampf*, Adolf Hitler (Reynal and Hitchcock, New York, 1940), págs. 74, 75, 78, 81, 83.

publicaciones, las metas principales de la *Germanenorden* eran las de vigilar a los judíos y sus actividades, distribuir material antisemita, y que la hermandad se ayudara mutuamente en sus negocios. Todos sus miembros tenían que proceder de un linaje germánico puro y tener preferentemente cabellos rubios, ojos claros y piel pálida. Una guía de reclutamiento hacía referencia a ciertos números de *Ostara* donde se discutían características raciales; y se hacía referencia expresa a los reglamentos y rituales de la *Armenenschaft*. La suástica figuraba prominentemente en sus rituales y aparecía en el sello de la orden.

Después de la Primera Guerra Mundial, la *Germanenorden* estaba en una desorganización total, y fue reformada con el propósito en parte de asesinar a las figuras públicas que ellos contemplaran como enemigos del pueblo *völkisch* alemán. Uno de los primeros fue Matthias Erzberger, quien había firmado el armisticio, al igual que otros judíos y enemigos republicanos “de la nación alemana”. Como resultado de la notoriedad de estas actividades, la *Germanenorden* se cambió el nombre a la Sociedad Tule. Tule era una tierra mitológica del norte, de donde se suponían venían los arios, aparentemente asociada con la Atlántida.

En 1918 la rama bávara de la Sociedad Tule pasó al control de un individuo cuyo nombre era Adam Glauer, hijo de un conductor de trenes. Glauer se cambió su nombre por el del aristocrático Baron Rudolf von Sebottendorf mientras pasó unos nueve años en Turquía; de allí tuvo que huir por haberse escapado con una mujer casada, madre de unos niños de quien él era tutor.⁴⁷ En Turquía había estudiado ocultismo sufi, alquimia islámica, rosacruzismo y masonería. Su interés en el ocultismo de las runas lo llevó a la sociedad.

Cuando el judío socialista Kurt Eisner tomó posesión como premier de Bavaria en 1918, después de un golpe de estado incruento, Sebottendorf dirigió un apasionado discurso a la sociedad, el cual la tipificaba como una mezcla de antisemitismo, militarismo germano, y paganismo - una mezcla que se convirtió en el sello característico del Tercer Reich:

Ayer experimentamos el colapso todo lo que nos es familiar, querido y valioso para nosotros. En lugar de uno de nuestros

⁴⁷.Afirmaba haber sido adoptado por el expatriado Barón Heinrich von Sebottendorf durante su estancia en Turquía.

príncipes de sangre germana, ahora gobierna nuestro enemigo mortal: Judá... Vendrán tiempos de lucha, la necesidad más amarga, una época de peligro... Estoy determinado a comprometer a Tule a esta lucha. Nuestra orden una orden germánica, su lealtad es también germánica. Nuestro dios Valfater, su runa es la Ar-run. Y la trinidad: Votán, Vili, Ve es la unidad de la trinidad. La Ar-run significa ario...Debemos combatir hasta que la suástica ascienda victoriosa de la helada oscuridad.⁴⁸

Según Sebottendorf, la Sociedad Tule jugó un papel central en la toma del poder por parte de Hitler:

Los miembros de Tule fueron los primeros a quienes Hitler buscó, y los primeros en aliarse con Hitler. La conformación del futuro Führer provino, además de la Sociedad Tule, del *Deutscher Arbeitverein*, fundado en la Tule por el hermano Karl Harrer en Munich, y el *Deutsch-Sozialistische Partei*, encabezado allí por Hans Georg Grassinger, cuyo órgano era el *Munchener Beobachter*, después denominado *Völkischer Beobachter*. De estas tres fuentes Hitler creó el *Nationalsozialistische Arbeitpartei*.⁴⁹

El *Munchener Beobachter* había sido una tenebrosa publicación semanal hasta que la Sociedad Tule la compró y la convirtió en el periódico oficial del partido nazi. La Sociedad Tule buscó armamentos, entrenó soldados, y ayudó a organizar la contra-revolución que sacó del poder al gobierno socialista de Bavaria a principios de 1919.

La naturaleza aristocrática de la Sociedad Tule impedía su expansión. Para aumentar su influencia política se creó una asociación hermana para los trabajadores, que denominaron DAP, o *Deutsche Arbeiterpartei* (Partido de Los Trabajadores Alemanes). En 1919 Hitler ganó el control del DAP y le cambió el nombre a *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiterpartei* (NSDAP), más comúnmente conocido en su forma abreviada como el partido “nazi”. Como se ve, la Sociedad Tule fue la precursora directa del partido nazi. La bandera nazi, una suástica negra en un círculo blanco sobre un fondo rojo, fue diseñada por el Dr. Friedrich Krohn, uno de los miembros de la Sociedad Tule.

⁴⁸ Goodrich-Clarke, *Occult Roots of Nazism*, pág. 143.

⁴⁹ Rudolf Sebottendorf, *Bevor Hitler Kam* (Antes de que Hitler Viniera) (Deufula-Verlag Grassinger, Munich, 1933), citado en Goodrich-Clarke, *Occult Roots of Nazism*, pág. 146.

De la Sociedad Tule surgieron muchos de los dirigentes del Tercer Reich, incluyendo a Dietrich Eckart, Alfred Rosenberg y Rudolf Hess.⁵⁰

Dietrich Eckart

Dietrich Eckart era otro de los dirigentes de la Sociedad Tule. Era un ocultista y editor de la profundamente antisemita revista *völkisch*, cuyo nombre en Alemán era *Auf gut Deutsch*. Sus artículos provenían de las teorías de Chamberlain, Lanz y List. Predijo la llegada inminente de un mesías alemán que liberaría a Alemania de las cadenas del cristianismo e inauguraría una nueva era. Eckart fue editor en jefe del *Völkischer Beobachter*, el periódico oficial del partido nazi, y llegó a tener una gran influencia en la Alemania nazi.

Eckart se jactaba de haber “iniciado” a Hitler en el ocultismo mientras lo visitaba en la prisión de la Fortaleza de Landsdorf. En los círculos ocultistas, la iniciación es el rito mediante el cual, desde el punto de vista ocultista, se abren “centros más altos” y se ganan poderes extrasensoriales. En realidad, el proceso conlleva la introducción de entes demoniacos en el individuo, entes que desde entonces ejercen una influencia profunda sobre la persona. Eckart le escribió a un amigo poco antes de su muerte en 1923: “¡Sigue a Hitler! Ese va a bailar, pero a mi ritmo. Ya lo he iniciado en la Doctrina Secreta, he abierto sus centros de visión y le he conferido los medios para comunicarse con los poderes. No lloren por mí, ya yo he influenciado la historia más que ningún otro alemán.”⁵¹ Estas aseveraciones parecen ser válidas, dado que Hitler en una ocasión se refirió a Eckart como su “Juan el Bautista”, y que en las últimas palabras del *Mein Kampf*, Hitler le dedicó su libro a “aquel hombre quien... mediante sus palabras, sus pensamientos y por último sus acciones dedicó su vida al despertar... de nuestra nación: *Dietrich Eckart*.”⁵²

Como el mentor social y ocultista de Hitler, Eckart también fue responsable de presentarlo a los círculos adinerados e influyentes de la

⁵⁰ Goodrich-Clarke, *Occult Roots of Nazism*, pág. 149, 221, y D. Sklar, *The Nazis and the Occult* (Dorset Press, New York, 1977), pág. 6. Debido a que no se ha logrado encontrar una lista oficial de los miembros de la Sociedad Tule, no está claro si estos individuos eran miembros formales o simplemente asiduos visitantes.

⁵¹ Joseph Carr, *The Twisted Cross* (Huntington House, Shreveport, La., 1985), pág. 87.

⁵² Hitler, *Mein Kampf* (Reynal and Hitchcock, New York, 1940), pág. 993. Esta dedicatoria no aparece en muchas ediciones condensadas.

Munich de la post-guerra durante los primeros días de su ascenso al poder y brindó un aporte sustancial a los inicios de la carrera política de Hitler.

Alfred Rosenberg

Hijo de un zapatero de pocos recursos, Rosenberg se ganó una posición en la Sociedad Tule al introducir unos escritos difamatorios de naturaleza antisemita denominados *Los Protocolos de los Ancianos de Sión*, los cuales había traído desde Moscú cuando emigró a Alemania. Con el tiempo, se convirtió en el ideólogo oficial del partido nazi y el principal “teólogo” de su nueva religión, además de editor del periódico del partido nazi. Según él, él había sido el autor del programa original del partido nazi.

El compendio de sus posiciones oficiales, según la edición correspondiente a los años 1934-1935 de “Das Deutsch Fuhrer Lexicon”, es el siguiente:

Desde 1921 hasta el presente, editor de *Völkische Beobachter*; editor de *NS Monatshefte*; 1930 Diputado del Reichstag y representante en cuanto a política exterior del movimiento; desde abril de 1933, líder de la oficina de política exterior del NSDAP (partido nazi); después designado al Reichsleiter; enero de 1934, designado por el Fuhrer para la educación filosófica y espiritual del NSDAP, y del frente de trabajo alemán y de todas las organizaciones relacionadas.⁵³

Como director espiritual oficial del movimiento nazi, Rosenberg fue explícito en cuanto al rechazo del cristianismo, a favor de la nueva religión nacionalista, germánica y pagana del nazismo. En su libro *The Myth of the Twentieth Century* (El Mito del Siglo XX) escribió:

Ahora comprendemos que los valores centrales y supremos de las Iglesias Protestantes y de la Romana, las cuales pertenecen a un cristianismo negativo, no responden a nuestra alma, sino que

⁵³ Oficina del Fiscal Jefe del Proceso contra Criminales del Eje, *Nazi Conspiracy and Aggression - A Collection of Documentary Evidence Prepared by the American and British Prosecuting Staffs for Presentation before the International Military Tribunal at Nuremberg* (U.S. Government Printing Office, Washington, D.C., 1946), vol. 2, cap. 16, pág. 593.

entorpecen los poderes orgánicos de los pueblos según lo determina su raza nórdica, a la cual deben acceder, para conformarse a un cristianismo germánico. Es ahí donde reside el significado de la presente búsqueda religiosa.

Hoy día, una nueva fe se está despertando – el Mito de la Sangre, la creencia de que el divino ser de la humanidad debe ser defendido generalmente con sangre. La fe materializada por el entendimiento absoluto de que la sangre nórdica constituye ese misterio que ha suplantado y aplastado los viejos sacramentos.⁵⁴

El racismo era un factor esencial de esta visión del nuevo orden del mundo:

La esencia de la revolución mundial contemporánea se encuentra en el despertar de los tipos raciales, ya no solamente en Europa sino en todo el planeta. Este despertar es un movimiento orgánico en contra de los últimos y caóticos vestigios del imperialismo económico liberal... una vez se concluya la gran batalla mundial, después de la derrota de los tiempos presentes, vendrá una época en que la suástica será parte de todas las banderas de los pueblos germánicos como el símbolo ario del rejuvenecimiento.⁵⁵

También con el objetivo de deshacerse de una vez por todas de los judíos:

Para Alemania, la cuestión judía quedará resuelta únicamente cuando el último judío haya abandonado el gran espacio germánico... Dado que ya Alemania con su sangre y su nacionalismo ha destrozado para siempre esta dictadura judía en toda en Europa y se ha dado a la tarea de eliminar de la misma el parasitismo judío, creo que podemos decir una vez más a nombre de todos los europeos: Para Europa, la cuestión judía quedará resuelta cuando el último judío haya abandonado el continente europeo.⁵⁶

Si los judíos sofocaran nuestros esfuerzos, nunca podríamos llevar a cabo nuestra misión que es la salvación del mundo, sino que,

⁵⁴. Alfred Rosenberg, *Myth of the Twentieth Century* (Noontide Press, Torrance, Calif., 1982), pág. 114, citado en *Nazi Conspiracy and Aggression*, pág. 595.

⁵⁵ Rosenberg, *Myth*, citado en *Nazi Conspiracy and Aggression*, pág. 594.

⁵⁶. Discurso del 28 de marzo de 1941, en la apertura del Instituto para la Exploración de la Cuestión Judía, citado en *Nazi Conspiracy and Aggression*, pág. 596.

para ser sinceros, sucumbiríamos a la locura... Si lo consideramos por sí mismo, el judío no representa más nada que el deseo ciego de la destrucción, la locura de la humanidad... Lo único que desea el judaísmo es arrancarle el alma al mundo. Esto sería equivalente a la destrucción del mundo.⁵⁷

Rosenberg preparó un programa para la “Iglesia Nacional del Reich” que incluía:

- La Iglesia Nacional quitará de sus altares todos los crucifijos, biblias y cuadros de santos.
- En los altares no habrá más nada que *Mein Kampf*, y a la izquierda de los mismos una espada.
- En el día de su fundación, deberá eliminarse la cruz cristiana de todas las iglesias, catedrales y capillas... la cual deberá ser remplazada por el único símbolo inconquistable, la suástica.⁵⁸

Un himno escrito para la nueva “fe” incluía la estrofa:

La hora de la cruz ha pasado,
La rueda solar se alzaré,
Y así, con Dios, al fin seremos libres,
Y nuestro pueblo su honor recobraré.⁵⁹

La “rueda solar” es la suástica. Una vez más, es evidente la oposición directa de los nazis al cristianismo y a todas las cosas cristianas.

Martin Bormann, el Fuhrer asistente de Hitler, colaboró ampliamente con Rosenberg en sus esfuerzos por establecer la nueva religión nazi. En varias cartas que le dirigiera, Bormann subrayó la necesidad de que el departamento de Rosenberg aboliera la religión en las escuelas, confiscara las propiedades dedicadas a la religión, hiciera circular propaganda anti-religiosa entre los soldados, y cerrara todas las publicaciones cristianas y facultades de teología. Para Bormann era obvio que las iglesias cristianas eran un obstáculo en la senda del

⁵⁷. Alfred Rosenberg, “The Earth-Centered Jew Lacks a Soul” citado en Sklar, *Nazis and the Occult*, pág. 148.

⁵⁸. William L. Shirer, *The Rise and Fall of the Third Reich* (Ballantine, New York, 1992), págs. 332 - 33.

⁵⁹. Servando González, *The Riddle of the Swastika: A Study in Symbolism* (Publicado por Servando González, Oakland, Calif.), sin páginas.

nazismo y tenían que ser “conquistadas”. En una de sus cartas a Rosenberg, le dijo: “Las iglesias no pueden conquistarse mediante compromisos entre el socialismo nacional y las enseñanzas cristianas, sino únicamente mediante una nueva teología cuya llegada usted mismo ya ha anunciado en sus escritos.”⁶⁰

Himmler, Wiligut, las SS y la Ahnenerbe

Ningún examen del ocultismo en el Tercer Reich estaría completo si no se discute el ocultismo de Himmler, el de su mentor en lo oculto Karl María Wiligut, el andamiaje ocultista de las SS, y la rama especial de las SS establecida para el manejo de cuestiones ocultas, la *Ahnenerbe*.⁶¹

Las SS de Himmler eran una organización militar elitista independiente, dedicada a implementar los planes nazis mediante la represión, dentro y fuera de Alemania. Las SS eran intrínsecamente una especie de orden neo-religiosa, que incorporaba la nueva mitología del Tercer Reich. Para calificar, los candidatos tenían que tener sangre aria, comprobada por tres generaciones, y además llenar todos los requisitos físicos del modelo ario en altura, color y presencia. Se les consideraba la línea de sangre que habría de reconstruir la raza aria, y debían reproducirse tanto como pudieran, no solamente con sus esposas, sino también con otras mujeres. Para brindarle acceso a otras mujeres, Himmler implementó el programa *lebensborn*, para reclutar mujeres jóvenes que tuvieran las características raciales deseadas. Se establecieron unos “hostales” en propiedades confiscadas a los judíos, donde las jóvenes podían unirse sexualmente con los hombres de las SS, con fines de procreación. Se consideraba un honor ser seleccionada para el programa de reproducción y aproximadamente el 60 por ciento de las solicitantes eran rechazadas. Según cifras oficiales, este programa resultó en unos 6,000 nacimientos ilegítimos.

La ritos de iniciación de las SS reflejaban su naturaleza de hermandad ocultista. Se requería la memorización de un “catecismo” formal, prácticas de tortura a animales, y una ceremonia nocturna de iniciación final. Los cuarteles generales de las SS en el castillo de Himmler en Wewelsburg albergaban la escuela de oficiales de las SS, la cual estaba organizada siguiendo patrones neo-religiosos ocultistas. El emblema de las SS, los dos relámpagos, era el símbolo de una runa (hechicería) de

⁶⁰ *Nazi Conspiracy and Aggression*, pág. 595.

⁶¹ Que significa más o menos, “Sociedad de la Herencia Ancestral”.

la Ariosofía. En la escuela se brindaban cursos sobre las runas y su significado ocultista a los cadetes.

Himmler creía en la reencarnación y en el karma. Su visión de lo espiritual se basaba principalmente en el Hinduismo (al igual que la Nueva Era) y llevaba siempre consigo una copia del *Bhagavad-Gita*, las escrituras Hindúes. Creía que él era la reencarnación del rey alemán Enrique I, quien hablaba con él y le indicaba lo que debía hacer.⁶² Hizo que se colocaran los restos del rey en una catedral, donde cada año, en el aniversario de su muerte, Himmler llevaba a cabo un ritual a medianoche.

Himmler practicaba la popular técnica de la Nueva Era llamada @ “visualización” (e.g., “Visualizar la Paz del Mundo”), para tratar de doblegar la voluntad de otras personas a la suya propia. Estableció un instituto en Berlín para estudiar cómo dominar fuentes del poder de lo oculto que incluían magia negra, médiums espiritistas, practicantes del péndulo y astrólogos, con el fin de ser usados durante la guerra. En 1935 fundó la *Ahnenerbe* para realizar investigaciones sobre los orígenes mitológicos y ocultistas del Tercer Reich. Ya para 1939 esta organización contaba con 50 sucursales. Entre sus investigaciones, llevadas a cabo a un costo que excedió el presupuesto de los Estados Unidos para desarrollar la bomba atómica, estaban las siguientes:

- expediciones al Tíbet para analizar estructuras de cráneos tibetanos con el fin de establecer su ascendencia aria;
- expediciones a América del Sur para estudiar remedios indígenas;
- expediciones para localizar el legendario continente perdido de la Atlántida, el supuesto lugar de origen de la raza aria;
- expediciones al suroeste de Francia en búsqueda del cáliz sagrado en los alrededores de la fortaleza de Catar;
- recopilaciones de información sobre el movimiento rosacruz;
- investigaciones sobre el supuesto valor ocultista (entre otros temas) de las torres góticas, del sombrero de copa, y del harpa irlandesa;
- estudios acerca de las supuestas propiedades especiales de las abejas y caballos “arios”.

⁶².Fuente: Memorias del masajista personal de Himmler: Félix Kersten, *The Kersten Memoirs 1940 - 1945* (Hutchinson, Londres, 1956), págs. 148 - 53, 296.

Después de la guerra, una publicación académica de los Estados Unidos⁶³ revisó la investigación astronómica que había sido llevada a cabo en Alemania durante el tiempo del conflicto. Después de resumir los muchos proyectos de investigación legítimos, el artículo proseguía:

Este reporte no estaría balanceado sin una referencia al lado oscuro de esta película. Uno de los síntomas del deterioro intelectual del nazismo fue el uso generalizado de teorías seudo-científicas. No solamente la astrología era tan común, que hasta en los cuarteles de Hitler se practicaba, sino que se popularizó la teoría de que el mundo era un cascarón hueco con la raza humana viviendo en su interior (*Hohwelt-theorie*). Algunos círculos navales alemanes creían en tal teoría (*Hohwelt-theorie*). La consideraron de ayuda para localizar la flota inglesa, en cuanto a que la curvatura de la tierra no obstruiría su observación. Hasta enviaron una expedición de diez hombres desde Berlín al Ártico (a la isla de Rugen), bajo la dirección del Dr. Heinz Fischer,⁶⁴ para fotografiar a la flota británica con equipo infrarrojo apuntando en un ángulo ascendente de 45 grados. Otros grupos, incluyendo oficiales de muy alto rango, practicaban o respaldaban la práctica del “Pendelforschung”; un enorme mapa del Atlántico se desplegaba horizontalmente, con un barco de juguete de 1 pulgada como objeto de prueba. Un péndulo se hacía oscilar sobre el barco. Si el péndulo reaccionaba, indicaba la presencia de un barco de guerra de verdad en ese punto del mapa.⁶⁵

Como mencionáramos anteriormente, el mentor de Himmler en cuanto a ocultismo fue Karl María Wiligut. Las “facultades” ocultistas que Wiligut alegaba tener incluían una memoria ancestral, la cual le permitía “recordar” sus experiencias de vidas pasadas y las experiencias de otros en el pasado ancestral, lo que según él, le permitía tener conocimiento de “primera mano” de la cultura y vida esotérica en el glorioso pasado pagano teutón del Tercer Reich a través de miles de años. Estos “atributos” lo hicieron valioso para las investigaciones de

⁶³. *Popular Astronomy*. Publicación del Observatorio Goodsell del Carleton College, Northfield, Minn.

⁶⁴. El Dr. Fischer se unió al programa de armamento nuclear de los Estados Unidos después de la guerra. Se quejaba de que bajo el Tercer Reich, los científicos era continuamente apartados de proyectos de armamentos que prometían ser exitosos, con el fin de dedicarlos a estos otros proyectos sin sentido.

⁶⁵. Gerard P. Kuiper, “German Astronomy during the War”, *Popular Astronomy*, vol. 54, no. 6, (junio de 1946), condensado págs. 266 - 68.

Himmler acerca de las tradiciones e historia germanas antiguas (más bien diríamos míticas). Éste fue un papel que desempeñó entre 1933 y 1939 como miembro de las SS. Durante ese periodo fue promovido de *SS-Hauptsturmführer* (capitán) a *SS-Brigadeführer* (brigadier) por recomendación de Himmler. Wiligut fue el que diseñó el infame anillo de “cabeza de la muerte” de las SS; tuvo además una larga historia de investigaciones sobre los movimientos *völkisch* y ariosófico. En 1903 publicó un libro sobre mitología de las runas teutonas a través de la misma editorial que manejaba algunos de los trabajos de List. Fue miembro activo de círculos ocultistas, entre ellos de la Orden de los Nuevos Templarios de Lanz y de una logia cuasi-masónica llamada la Schlarrafia desde principios de siglo.

Wiligut enseñaba que la Biblia había sido escrita originalmente en alemán, y que Cristo era en realidad el dios germánico de la antigüedad Krist, adoptado y distorsionado más adelante como el Salvador que conoce el cristianismo. Su versión de la “historia” alemana se remontaba a 228,000 años antes de Cristo y se basaba en su supuesta “memoria ancestral”. Esta “memoria” le permitía ver tres soles en el cielo y una tierra poblada por gigantes, enanos y otras criaturas de su fantasía. Podía “ver” que él mismo venía de una familia prominente de la cultura y la política alemana que databa de unos 78,000 años antes Cristo, pero que su glorioso pasado había sido empañado por el sabotaje de judíos y masones que conspiraban en contra de la religión germánica de la antigüedad. El haber sido recluido a la fuerza en un manicomio de Salzburgo entre 1924 y 1927, aparentemente no lo descalificó para asumir su papel de líder espiritual de Himmler y de las SS; aunque si lo obligó a cambiar su nombre por el de Wiesthor cuando se unió a las SS.

En Noviembre de 1933 Himmler, por recomendación de Wiligut, se apoderó del castillo de Wewelsburg que data del siglo 17, y lo convirtió en una escuela de entrenamiento de oficiales y en “castillo de la orden” de las SS. Wilibut convenció a Himmler de que este castillo tendría un papel de importancia en la confrontación entre el este y el oeste que se avecinaba. Este castillo fue descrito en el libro de Time-Life llamado *The SS* (Las SS):

En 1934 Himmler escogió un castillo al borde de un acantilado en Westfalia como el templo mayor de las SS. Conocido como Wewelsburg, la fortaleza del siglo diecisiete fue renovada a un

costo de tres millones de dólares, una suma considerable para la época, sobre todo tomando en cuenta que no se pagó mano de obra, la cual aportaron reclusos de los campos de concentración. Este lugar sagrado incluía una biblioteca de 12,000 volúmenes de temas arios y un gigantesco comedor con una mesa redonda, estilo rey Arturo, para Himmler y doce lugartenientes de confianza. Según reportes, cada uno de los caballeros de Himmler recibía un escudo de armas; y a su muerte, su emblema se incineraba en los fosos del Salón de los Líderes Supremos, y sus cenizas se colocaban en una urna sobre uno de los doce pedestales que allí se encontraban.⁶⁶

Wiligit trató de restablecer en Wewelsburg lo que según él fue la religión germánica de la antigüedad, introduciendo numerosos ritos religiosos, incluyendo ceremonias paganas de matrimonio para los miembros de las SS, ceremonias paganas para darle nombre a recién nacidos como un remplazo del bautismo, y así sucesivamente. En un memorando en 1936, Himmler decretó que las nuevas fiestas religiosas a ser observadas incluirían el nacimiento de Hitler (20 de abril), el Día del Trabajo (1º de mayo), el Solsticio de Verano, la Fiesta de las Cosechas, el aniversario de la Cervecería Putsch (9 de noviembre), y el Solsticio de Invierno.

Una vez más, se hace patente el desdén total de los nazis por el cristianismo y su deseo de remplazarlo.

Hitler y la Nueva Religión Nazi

Hemos visto que la ideología nazi consistía de una entremezcla del ultra-nacionalismo germánico y del paganismo neo-germánico, desde sus primeras manifestaciones en los clubes *völkisch* y en los grupos *wandervogel*, siguiendo con el desarrollo intelectual de la eugenesia proto-nazi y la teoría de la raza, hasta los movimientos encaminados a las actividades políticas que culminaron con el propio partido nazi. Estas ideologías a través de todo su desarrollo estuvieron impregnadas de un sentimiento fanático de superioridad nacional y racial, del nacimiento de un romantizado paganismo teutón, lleno del renacimiento de dioses “de la antigüedad”, de ritos, de rituales, y de símbolos incluyendo la suástica, e imbuido con un ocultismo activo proveniente de religiones orientales, por vía de la Teosofía.

⁶⁶.Editores de Libros de Time-Life, *The SS, The Third Reich Series* (Time-Life Books, Alexandria, Va., 1988), pág. 46.

Lo mismo puede decirse de la cultura adoptada por los nazis, tal como se ve en su expresión cultural favorita, las óperas de Wagner. Por ejemplo, la famosa “Trilogía del Anillos es al menos por encima, una exaltación del paganismo teutón. Otra de sus óperas, “Parsifal”, aunque más ambigua, sirvió igualmente a los propósitos nazis. Algunos ven su mezcla de magia, ocultismo y simbolismo cristiano como un paganismo disfrazado; otros la ven como un cristianismo alegórico. Cualquiera que haya sido la intención de Wagner (y sus comentarios personales sobre esta cuestión son altamente contradictorios), esta ambigüedad le sirvió perfectamente a los planes nazis. Estos, enfrentados a la tarea de convertir al neo-paganismo nazi a un pueblo que se consideraba cristiano, emplearon como una de sus técnicas primarias el adoptar conceptos cristianos, incorporándolos a la nueva y diabólica religión.

El ejemplo más descarado de la perversa adopción de conceptos cristianos por los nazis fue el asignarle el papel de mesías a Hitler. En su blasfemia, Hitler usurpa el lugar de Cristo. El reino de mil años del Tercer Reich es la era mesiánica en la tierra; la raza aria desplaza a los judíos como el pueblo escogido, y la pureza de la sangre desplaza a la santidad como la esencia de la salvación. Hitler aludió a este papel mesiánico cuando dijo: “La humanidad da un paso cada 700 años y la última meta es la venida de los hijos de Dios. Todas las fuerzas creadas se concentrarán en una nueva especie, la cual será infinitamente superior al hombre moderno”, y también cuando dijo: “Los que ven en el Socialismo Nacional nada más que un movimiento político, no lo conocen para nada... es mucho más que una religión. Es el deseo de crear de nuevo a la humanidad.” Confirmó el paganismo subyacente al decir: “Se le devolverá el honor a las viejas creencias, a todo el conocimiento de la naturaleza, de lo divino, de lo demoníaco. Limpiaremos la costra cristiana y sacaremos a la superficie una religión peculiar a nuestra raza.”⁶⁷

⁶⁷. *Nazis: The Occult Conspiracy*, video no. 621631, producción del Discovery Channel. Esta perversión del cristianismo, con Hitler como el “mesías”, también se elabora en las palabras de Himmler, según lo describe su masajista, Félix Kersten. *The Kersten Memoirs 1940 - 1945*, págs. 152, 296. Hitler delegó en Himmler la tarea de preparar las doctrinas para esta gran religión germánica que sería impuesta a toda Europa. (Ibid., también Carr, *Twisted Cross*, pág. 203).

La promesa de un “reino de mil años” del Reich era una alusión al reino de mil años de Cristo, parte de la Segunda Venida, profetizada en el Apocalipsis:

Vi después a un ángel que bajaba del cielo llevando en la mano la llave del Abismo y una cadena enorme. Sujetó al monstruo, la serpiente antigua, que es Satanás o el diablo, y lo encadenó por mil años. Lo arrojó al Abismo, cerró con llave y además puso sellos para que no pueda seducir más a las naciones hasta que pasen los mil años. Después tendrá que ser soltado por poco tiempo.

También vi unos tronos, y sentados en ellos los que tienen poder para juzgar. Vi también las almas de aquellos a quienes les cortaron la cabeza por causa de las enseñanzas de Jesús y de la palabra de Dios. Vi a todos los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen y no habían recibido su marca en la frente o en la mano. Volvieron a la vida y reinaron mil años con el Mesías. Esta es la primera resurrección. El resto de los muertos no volvieron a la vida hasta que se cumplieron los mil años. ¡Feliz y santo es el que participa de la primera resurrección! La segunda muerte ya no tiene poder sobre ellos: serán sacerdotes de Dios y de su Mesías y reinarán con él mil años (Apocalipsis 20:1-6).

Ya en 1931, un pastor protestante en Alemania, en una charla titulada “Mesianismo Político”, identificaba al movimiento nacionalista extremo de los nazis como un reflejo perverso de la profecía mesiánica: “Hasta pastores protestantes confunden la escatología secularizada del movimiento *völkisch* con la escatología legítima de la iglesia y se unen entusiasmados al bando Nacional Socialista.”⁶⁸

La causa de la caída de Satanás fue su deseo de usurpar el puesto de Dios, y cuyo papel copia entre sus seguidores; de manera paralela, su representante en la tierra copió el papel del Mesías y proclamó su propia llegada como la “Segunda Venida”.

En 1935 el almanaque campesino alemán brindó un ejemplo de este remplazo del cristianismo. Cada una de las fiestas cristianas fue remplazada por una celebración pagana, motivando la siguiente protesta del obispo católico de Trier:

⁶⁸ Scholder, *Requiem for Hitler*, citando a R. Karwehl, “Politisches Messiasstum. Zur Auseinandersetzung zwischen Kirche und Nationalsozialismus”, *Zwischen den Zeiten*, 1931, págs. 342 - 43.

Estoy sorprendido y profundamente consternado por la Corporación Agrícola del Reich, a la que deben pertenecer todos los hombres y mujeres granjeros de Alemania, de que haya publicado este almanaque... que constituye un grave insulto a todos los sentimientos cristianos y católicos. Han desaparecido el Día de Todos los Santos, y la mención de todas las fiestas cristianas, y hasta los días de Navidad, Pascua de Resurrección y Pentecostés. El 6 de enero, Día de los Reyes Magos, ha sido sustituido por el “Día de los Tres Asires.” El 22 de febrero, día de la fiesta del Trono de San Pedro, es la “Fiesta del Trono de Tor.” El miércoles de ceniza es el “Día de Cenizas de Voden.” El jueves santo, día de la institución del Santísimo Sacramento, se celebra el “Día de Consagración del Aceite de la Luz Nocturna.” El día de Pascua de Resurrección es el “Día de Ostará”. (Una diosa germánica de la primavera). El día de la Ascensión es el “Día del Rescate del Martillo de Tor”... la vigilia de Navidad es el “Cumpleaños de Baldur, dios de la Luz, y la visita del Niño Yule”⁶⁹

Unos años después, fue otro obispo de Trier, Monseñor Bornewasser, quien protestó el intento nazi de eliminar la celebración de la navidad. En su sermón de Año Nuevo, al finalizar el año 1937, dijo:

Ustedes han oído de las celebraciones del llamado Solsticio de Invierno. Hace unos años dije que no estaba seguro que esto encerrara un peligro para nuestra juventud. Hoy en día estoy convencido [que lo es]. *Esta fiesta pagana de la Consagración del Fuego, la cual ha sido estimulada artificialmente, es un reto directo al mayor misterio de nuestra religión, el nacimiento de Jesucristo en la Santa Noche de Belén.* Les dejo que ustedes mismos lo juzguen. Lo que les voy a leer ha sido publicado en el periódico *Fuhrerdienst* (La Tarea del Líder) del Jungvolk (Sección Primaria de la Juventud de Hitler), en su número 12 de diciembre de 1937, en la página 6:

En otra reunión celebraremos el Solsticio de Invierno. Debemos entrenar a nuestros jóvenes miembros para que celebren estas navidades libres de todas las excrescencias parasíticas que fueron

⁶⁹. Obispo Franz Rudolf, en la “Gaceta oficial de la Diócesis de Trier”, 1º de febrero de 1935, citado en *The Persecution of the Catholic Church in the Third Reich* (anónimo), publicado originalmente en 1941, republicado por Roger McCaffrey Publications, Fort Collins, Colo., pág. 355.

sembradas en los corazones y mentes del pueblo alemán por las denominaciones cristianas.

¿Cuál es el significado de este comentario blasfemo? Se le dice a nuestros hijos que tienen que deshacerse de todas las excrecencias parasíticas sembradas en los corazones y mentes del pueblo alemán por las denominaciones cristianas. ¿Cuáles son? El misterio de la Encarnación de Jesucristo. Se debe erradicar de los corazones de los jóvenes, la memoria de que en la Navidad celebramos el nacimiento de nuestro Salvador, y en su lugar se impone la vieja celebración pagana de la Consagración del Fuego.

¡Padres y madres cristianos! Ahora ya conocen el significado verdadero de la celebración del Solsticio de Invierno. Hasta ahora se había ocultado tras una máscara, pero hoy se ha quitado la máscara. Ahora sabemos que todo lo que se hablaba sobre el Solsticio de Invierno estaba en realidad dirigido contra el más sublime misterio de la Navidad, la Encarnación de Jesucristo, el Hijo de Dios.⁷⁰

Lo anterior es de particular relevancia ya que ahora en los Estados Unidos se está tratando de remplazar la Navidad con el “solsticio de invierno” o “festival de luces” en muchas escuelas y otros ambientes públicos. No queda más remedio que preguntarse si no es ese mismo espíritu el que está trabajando hoy entre nosotros.

También resulta interesante que fue el almanaque campesino el vehículo para tratar de erradicar el cristianismo. Nos recuerda el movimiento de la Nueva Era (New Age), en el cual el establecimiento del paganismo en la agricultura es un tema recurrente. Grupos interesados en nuevas técnicas agrícolas, motivados por una reverencia por la tierra, que puede llegar a ser una veneración real, son también los que están al frente de un movimiento para remplazar al cristianismo con una religión pagana que venera a la “madre tierra”. De nuevo debemos preguntarnos si no es el mismo espíritu subyacente, el que está trabajando en ambos casos. Se debe recordar que la organización agrícola del Reich estuvo al frente del esfuerzo evidente para eliminar el cristianismo. Uno de sus líderes lo indicó así: “Hitler es nuestro Salvador; es a él a quien le debemos orar.”⁷¹

⁷⁰.Ibid., págs. 487 - 88.

⁷¹.Ibid., pág. 357.

Con esto, estaba describiendo en unas palabras la esencia de la religión nazi. Fue un tema repetido constantemente por los devotos seguidores de Hitler. Cuando un diario alemán le preguntó a sus lectores lo que “el Fuhrer significaba para ellos”, se recibieron respuestas como éstas:⁷²

“El Fuhrer es la expresión personal visible de lo que en nuestra juventud se representaba como Dios.”

“Nunca he sentido el Poder Divino tan cerca como en la grandeza del Fuhrer.”

“El Fuhrer nos ha dado no solamente una ideología política, sino también una religión.”

“Cómo puedo poner en palabras lo que siento por mi Fuhrer... Lo veo ahora como cuando yo oraba a Dios en mi niñez...”

“[El Fuhrer] es el pan que necesita el alma. Quisiera decir abiertamente que la alta enseñanza del Fuhrer es para mí una religión, ¡la religión alemana!

“Adolf Hitler significa lo mismo que la palabra Dios significa para un cristiano fanático y ortodoxo.”

[El retrato del Fuhrer] cuelga en mi oficina al igual que en la sala de dibujos de mi hogar. Cada vez que lo miro me hace experimentar sentimientos que la gente devota dice experimentar en sus oraciones más fervientes.”

Los nazis no mantenían en secreto lo que le esperaba al cristianismo si ellos triunfaban. En una reunión del Movimiento de la Fe Alemana en Hanover en 1937, su líder provincial, contestando a preguntas sobre qué se haría con las numerosas iglesias “cuando la generación presente, todavía aferrada al cristianismo, haya muerto”, dijo:

“Las iglesias con valor histórico y artístico, naturalmente se mantendrán. Se usarán para los festivales solemnes del pueblo alemán, pero naturalmente después de remover todos los símbolos

⁷².Las citas siguientes han sido extraídas de *Schwartz Korps*, 20 de abril de 1939, citado en *ibid.*, págs. 482 - 84.

cristianos... Ahora bien, las iglesias de segunda o tercera clase serán demolidas.”⁷³

Al igual que el demonio trata de copiar a Dios, brindando una caricatura distorsionada y grotesca de Dios y de la religión verdadera; también la religión alemana trató de copiar al cristianismo al cual quiso suplantar. Por ejemplo, usurpó varios símbolos y ritos cristianos y los impregnó con su propio significado, casi siempre ocultista. Por esa razón cuando los nazis entraron triunfantes en Viena Hitler de inmediato se adueñó de la Santa Lanza, la lanza que se cree traspasó el costado de Cristo, guiado por la suposición de que su posesión le garantizaría, por obra de magia, el éxito en sus pretensiones de conquistar el mundo. También copiaron el uso cristiano de reliquias sagradas con la “bandera ensangrentada”, una bandera nazi usada en un fallido intento de golpe de estado conocido como “El Golpe de la Cervecería” de 1923, la cual había resultado manchada con sangre de los milicianos nazis muertos en el conato. La bandera se consideraba sagrada y con poderes mágicos, los cuales eran transmitidos a nuevas banderas nazi cuando Hitler las tocaba con la bandera ensangrentada, en un rito que solamente él podía realizar⁷⁴.

De una manera impresionante el nacionalismo extremo de la religión nazi trató de copiar el papel del pueblo judío en el cristianismo. Los judíos jugaron dos papeles esenciales para la Encarnación - uno relacionado con el linaje que culminaría en la Santísima Virgen María y el otro relacionado con la Tierra Santa. En el Antiguo Testamento, existe un profundo misterio en cuanto a las descendencias. Basta recordar cómo los judíos fueron bendecidos perpetuamente por ser descendientes de Abraham; así mismo recordemos cómo los sacerdotes en el judaísmo tenían que descender de Aarón,⁷⁵ y cómo el Mesías debía ser descendiente del rey David. Este sentimiento de ser María la culminación de la más perfecta descendencia fue expresado bellamente por la Venerable Anne Catherine Emmerich, una monja católica estigmatizada y visionaria de fines del siglo XVIII:

La Santísima Virgen María fue la única flor de la raza humana que floreció en la plenitud de los tiempos. Todos los hijos de Dios que desde el principio de los tiempos habían luchado por la salvación

⁷³ *Reichpost*, 2 de abril de 1937, citado en *ibid.*, pág. 484.

⁷⁴ *Nazis: The Occult Conspiracy*, video no. 621631, producción del Discovery Channel.

⁷⁵ Exodo 28.

contribuyeron a su llegada... Ella fue la única que en la raza humana tuvo sangre y cuerpo puros e inmaculados, preparados y purificados, ordenados y consagrados a través de todas las generaciones de sus antecesores, guiados, guardados y fortificados por la Ley hasta que ella llegó como la plenitud de la Gracia.⁷⁶

El otro papel desempeñado por los judíos fue la conquista y defensa de la Tierra Santa, la tierra sagrada prometida a ellos por Dios la cual habría de ser el hogar en la tierra de Dios como hombre.

Los alemanes trataron de copiar ambos papeles en la religión nazi de *Blut und Boden* (“Sangre y Tierra”), por lo cual se dedicaron a preservar (o restaurar) la pureza de las líneas de sangre alemanas y a proteger la sagrada tierra alemana. El judaísmo fue sucedido por el cristianismo, el cual universalizó la salvación ofrecida a los judíos mediante la extensión de la alianza a toda la humanidad a través de la fe, en vez de que tan solo fuera una cuestión de raza (de sangre). De igual forma el movimiento *völkisch* precedió al Tercer Reich, el cual universalizó la “salvación” aria mediante la exterminación o esclavización de los que no eran arios.

Existen muchas indicaciones de que la relación de Hitler con lo satánico fue intencional, explícita y extensa. Una autoridad en este campo, el exorcista en jefe de Roma, el padre Gabriel Amorth, afirmó que “ciertamente Hitler estaba consagrado a Satanás.”⁷⁷ Un libro escrito por un respetado escritor académico sobre la relación de Hitler con el Satanismo,⁷⁸ fue alabado por el Reverendo Lawrence Gesy, de la Comisión Vaticana de Cultos, como una obra maestra de investigación histórica.⁷⁹ Una confirmación final y macabra fue la escogencia de Hitler de suicidarse en una de las fechas más significativas en el Satanismo, el 30 de abril, La Noche de Walpurgis.⁸⁰

Degeneración Sexual

⁷⁶ Venerable Anne Catherine Emmerich, *The Life of the Blessed Virgin Mary* (TAN Books, Rockford, Ill., 1970), pág. 145.

⁷⁷ Artículo de Melinda Hennenberger en *The New York Times*, 1º de enero de 2001, citado en “News Notes”, *The Wanderer*, 17 de enero de 2002, pág. 3.

⁷⁸ El libro es *Masks of Satan* por el Dr. Christopher Nugent, Profesor Asociado de Historia en la Universidad de Kentucky. Publicado originalmente por Sheed and Ward, Londres, 1983, republicado por Christian Classics, Westminster, Md., 1989.

⁷⁹ *Ibid.*, pág. x.

⁸⁰ “La víspera del 1º de mayo, cuando el mundo pagano de los brujos debía celebrar una gran juerga bajo su jefe...” *Dictionary of Phrase and Fable* (Cassell, Londres, 1900),

Otro aspecto que resalta el contraste entre la religión pagana nazi y el cristianismo es su actitud hacia la sexualidad humana. Las religiones paganas, incluyendo las que se mencionan en la Biblia, y el paganismo griego y romano al igual que el neo-paganismo de la Nueva Era, todos elogian la búsqueda del placer sexual, especialmente en sus formas más bajas y degradantes. Al mismo tiempo, la separación del placer sexual de su función natural y divinamente ordenada siempre ha sido condenada por el judaísmo y el cristianismo. No existe un concepto más genuinamente cristiano que el de la pureza sexual. Esto es particularmente visible en la Iglesia Católica, la cual enseña que el epítome absoluto de la raza humana, la más perfecta criatura humana que ha existido y que existirá es la Santísima Virgen María. La Iglesia ha considerado tradicionalmente el celibato como un estado intrínsecamente superior⁸¹ (aunque no es para todos), y lo requiere de aquéllos especialmente consagrados a Dios en la vida religiosa o en el sacerdocio. Aún en el caso de la vida matrimonial, en el que el celibato no es apropiado, la castidad es un requisito tal como se indica en la encíclica del Papa Pío XI *Casti Connubii* (Matrimonio Casto): “Cualquier uso del matrimonio ejercido de tal forma que el acto sea deliberadamente frustrado en su poder natural para generar vida, es una ofensa contra la ley de Dios y de la naturaleza, y aquellos que se complacen con tal procedimiento contraen la mancha de haber cometido un pecado grave.”⁸²

No sorprende pues que donde se encuentre la antítesis del cristianismo, se encuentre también la búsqueda del placer sexual en sí mismo, en formas cada vez más depravadas. Este fue ciertamente el caso de todas

⁸¹ Por ejemplo, San Ignacio de Loyola, “Reglas para Pensar con la Iglesia”: “Debemos alabar mucho...virginidad y continencia, no tanto como el matrimonio”, citado en John Hardon, S.J., *A Treasury of Catholic Wisdom* (Ignatius Press, San Francisco, 1995), pág. 404.

⁸² El párrafo en su totalidad es aún más enfático: “Puesto que algunos, apartándose manifiestamente de la doctrina cristiana, enseñada ya desde el principio y sin interrupción en el tiempo, han pretendido recientemente que debía implantarse solemnemente una doctrina distinta sobre este modo de obrar, la Iglesia católica - a quien Dios mismo ha confiado la enseñanza y defensa de la integridad y honestidad de los principios morales, erguiéndose firme en medio de la ruina moral que la rodea, de tal forma que pueda preservar la castidad de la alianza conyugal, la cual está siendo manchada - como signo de su divina misión, eleva su voz a través de nuestra palabra y promulga de nuevo que todo uso del matrimonio en cuyo ejercicio el acto quede deliberadamente privado de su fuerza natural de generar vida, es una ofensa contra la ley de Dios y de la naturaleza, y aquellos que se complacen con tal procedimiento contraen la mancha de haber cometido un pecado grave.” *Casti Connubii*, no. 57.

las vertientes intelectuales, sociales y espirituales, que desembocaron en el Tercer Reich. Dado lo desagradable del tema, solamente expondremos un breve bosquejo acerca del mismo. Hemos visto cómo las bases intelectuales del Tercer Reich estaban íntimamente ligadas a la eugenesia y al movimiento del control de la natalidad que existían para separar el placer sexual de la procreación. La campeona del movimiento, Margaret Sanger, era una abierta proponente de la promiscuidad, de “los placeres de la carne” y del matrimonio abierto.⁸³ Los clubes de excursiones para niños, los llamados *wandervogel*, que más tarde se convirtieron en las Juventudes Hitlerianas eran parte central del renacimiento *völkisch*. No solamente se extendió la homosexualidad en estos grupos, sino que el movimiento en sí mismo fue un esfuerzo de revivir el ideal griego de la pederastia pedagógica. La pederastia se encontraba en sus raíces.⁸⁴

Los líderes y fundadores del movimiento (Karl Fisher, Hans Blüher, Wilhelm Jansen, etc.) admitieron abiertamente su homosexualidad y lo apropiado de la misma entre sus miembros. Alrededor de 1912, Hans Blüher, quien también era el teórico de la organización de homosexuales conocida como la *Gemeinschaft der Eigenen* (Comunidad de la Elite), escribió un libro titulado *El Movimiento Wandervogel Alemán como un Fenómeno Erótico*, alabando la pederastia en el movimiento. Esta aceptación abierta de la homosexualidad continuó en la Juventud Hitleriana a tal extremo que un prominente periódico alemán, el *Rheinische Zeitung*, alertó a los padres a que protegieran a sus hijos de la ‘preparación física’ (iniciación a la homosexualidad) en la organización.⁸⁵ El líder de la Juventud Hitleriana, Baldur von Schirach, fue arrestado por la policía por la práctica de perversiones sexuales. Liberado por intervención de Hitler, fue poco después nombrado líder de la Juventud Hitleriana.⁸⁶ En 1934, la Gestapo reportó más de cuarenta casos de pederastia en una sola tropa de la Juventud Hitleriana. Las relaciones pederastas entre los niños y los líderes del grupo se convirtió en el modelo del “principio del Führer”. Un ex-miembro de la *Wandervogel* escribió: “Poco sospechábamos el poder que teníamos en las manos. Jugamos con el

⁸³. Ver Marshall y Donovan, *Blessed Are the Barren*, págs. 6 - 7.

⁸⁴. Parker Rossman, *Sexual Experience between Men and Boys* (Association Press, New York, 1976), pág. 103.

⁸⁵. Citado por Scott Lively y Kevin Abrams, *The Pink Swastika: Homosexuality and the Nazi Party* (Founders, Keiser, Ore., 1995), pág. 39.

⁸⁶. Samuel Igra, *Germany's National Vice* (Quality Press, Londres, 1945) citado en *ibid.*, pág. 40.

fuego que había incendiado al mundo; el hizo hervir nuestros corazones... Entre nosotros fue que se originó la palabra Fuhrer, con su significado de obediencia y devoción ciegas⁸⁷. El saludo nazi “Seig Heil” se originó en los grupos *Wandervogel*.

Las Tropas de Asalto estaban igualmente afectadas. Estas fueron las predecesoras del *Rossbachbund*, creados por el homosexual Herman Rossbach como una unidad predominantemente homosexual de los *Freikorps*, la unidades de reserva militar inactiva independiente que vagaron por toda Alemania después de su derrota en la Primera Guerra. Roehm, quien más tarde fuera el líder de 2,500,000 tropas de asalto, fue un homosexual notorio cuyas exposiciones sexuales públicas resultaron en escándalos que requirieron que el propio Hitler lo defendiera⁸⁸. El oficial de las fuerzas de defensa describió a Roehm como “uno de los pederastas más notorios que haya caminado sobre la tierra”.⁸⁹ Un historiador contemporáneo simpatizante de los homosexuales, escribió: “El disfrute y los juegos “gay” de Roehm no eran un secreto: sus incursiones amorosas a bares y baños turcos “gay” eran desenfrenados. Cualquier sentimiento anti-homosexual que pudiera haber sido expresado por algún nazi heterosexual fue opacado por el notorio y espectacular amor por los “gays” que profesaba Roehm.”⁹⁰ La revista abiertamente homosexual, *Der Eigene*, escribió en 1930: “Hombres como el capitán Roehm no son, que sepamos, cosa rara en el Partido Nacional Socialista. Por el contrario, el partido está rebotado de homosexuales de todos tipos... El goce de un hombre por otro hombre...es la mayor virtud de los teutones; florece alrededor de las fogatas y es cultivado y fomentado por ellos de una manera no vista en ningún otro grupo de hombres respaldado por la política de un partido.”⁹¹ El periodista H.R. Knickerbocker, ganador de un Pulitzer, y quien vivió en Berlín durante buena parte de las décadas de 1920 y

⁸⁷.E.Y. Hartshorne, *German Youth and the Nazi Dream of Victory* (Farrar and Reinhart, New York, 1941), pág. 12.

⁸⁸.Por ejemplo, Hitler defendió públicamente el “derecho” de Roehm a sus actividades homosexuales en una declaración oficial el 3 de febrero de 1931, y en un panfleto distribuido el 6 de abril de 1932. Ver Hans Peter Bleuel, *Strength through Joy: Sex and Society in Nazi Germany* (Secker and Warburg, Londres, 1973), págs. 97 - 99.

⁸⁹.Helmut Klotz, *The Berlin Diaries: May 30, 1932 - January 30, 1933* (William Morrow, New York, 1934), pág. 131.

⁹⁰.Frank Rector, *The Nazi Extermination of Homosexuals* (Stein and Day, New York, 1981), pág. 51.

⁹¹.Harry Osterhuis y Hubert Kennedy, editores, *Homosexuality and Male Bonding in Pre-Nazi Germany: Original transcripts from Der Eigene* (Harrington Park Press, New York, 1991), págs. 236 - 37.

1930, escribió que los jefes [de las tropas de Roehm] ... eran todos, casi sin excepción, homosexuales. Es más, si un oficial de las Tropas de Asalto no era homosexual, no tenía oportunidad de promoción.⁹² El Canciller anterior, General Kurt von Schleicher, fundador de los *Freikorps*, se refirió a las Tropas de Asalto de Roehm y a los nazis iniciales como unos “hombres obscenos y prostituidos.”⁹³

Hitler también era seguramente un perverso sexual. Su homosexualidad ha sido tema de debate por décadas, pero la evidencia a favor no deja lugar a dudas. Samuel Igra, un historiador judío que escapó de Alemania en 1939, cita reportes de la policía que demuestran que Hitler trabajó como prostituto homosexual en Viena de 1907 a 1912 y en Munich de 1912 a 1914.⁹⁴ Estos documentos policiales también se mencionan en un reporte sobre Hitler preparado por la OSS (Office of Strategic Services u Oficina de Servicios Estratégicos) durante la guerra.⁹⁵ Aparentemente, Benito Mussolini⁹⁶ obtuvo copia del documento, y se refería a Hitler como “ese horrible degenerado sexual”.⁹⁷ El mismo reporte de la OSS reporta que los registros militares alemanes demuestran que Hitler fue sancionado en un consejo de guerra por prácticas pederastas.⁹⁸ La OSS también entrevistó a dos jóvenes que alegaban haber sido compañeros homosexuales de Hitler.⁹⁹ También existe evidencia de otras perversiones sexuales. El mismo reporte de la OSS¹⁰⁰ describe las prácticas de coprofilia y masoquismo de Hitler, y de cuatro mujeres con las cuales tuvo relaciones. Una de ellas era su propia sobrina, menor de edad; otra era una niña de trece años, hija de un amigo. (Las cuatro trataron de suicidarse, dos de las cuales lo lograron.¹⁰¹)

⁹² H.R. Knickerbocker, *Is Tomorrow Hitler's?* (Reynal and Hitchcock, New York, 1941), pág. 55.

⁹³ Rector, *Nazi Extermination of Homosexuals*, pág. 64.

⁹⁴ Igra, *Germany's National Vice*, pág. 66 - 67, citado por Scott lively en *The Poisoned Stream* (Lively Communications, Salem, Ore., 1997), pág. 37. También, Desmond Seward, *Napoleon and Hitler* (Harrap, Londres, 1988). “[L]os archivos de la policía vienesa lo listan como un homosexual”, pág. 299.

⁹⁵ La OSS, Office of Strategic Services, fue la precursora de la CIA. El reporte fue escrito para el comando aliado por el psicólogo de Boston Dr. William Langer, y luego publicado, William Langer, *The Mind of Adolf Hitler*, (Basic Books, New York, 1972), ver págs. 124- 25, 128 - 29.

⁹⁶ Rector, *Nazi Extermination of Homosexuals*, pág. 57.

⁹⁷ Seward, *Napoleon and Hitler*, pág. 148.

⁹⁸ Langer, *Mind of Adolf Hitler*, págs. 128 - 29.

⁹⁹ *Ibid.*, pág. 178.

¹⁰⁰ *Ibid.*, pág. 138.

Los campos de concentración tampoco estaban libres del azote de las desviaciones sexuales, lo cual se comprueba por los testimonios de sobrevivientes. Elie Wiesel, en *Night* (Noche) relata: “El jefe de nuestra tienda era un alemán. Era tan gordo que casi no podía moverse. Al igual que el jefe del campo, le encantaban los niños... Existía un tráfico de niños entre los homosexuales aquí, supe más tarde.”¹⁰² De acuerdo con el testimonio de los sobrevivientes del campo de concentración de Treblinka, un guardia particularmente agresivo y brutal, Max Bielas, “tenía un harén de niños judíos pequeños. Le gustaban jóvenes, no mayores de diecisiete años...Bielas no buscaba en Treblinka otra cosa que satisfacer sus instintos homosexuales.”¹⁰³

Los grupos ocultistas que desembocaron en el nazismo sufrían de los mismos vicios. Sobre si la Sra. Blavatsky era una lesbiana activa o nó es cuestión que se debate. Existen algunos indicios sospechosos, incluyendo las expresiones cariñosas con su sucesora, Annie Besant, a quien se dirigió en una carta como mi “Mi adorada Penélope” y firmándola como “Tu...Ulises femenina”. De todos modos, su segundo al mando en la Sociedad Teosófica en Inglaterra, Charles Leadbeater, no cesaba de tener problemas legales por su pederastia. Lanz, el editor de *Ostara*, fue expulsado de un monasterio por “deseos carnales”, lo que algunos consideran se refiere a conducta homosexual. Sus escritos reflejan un profundo odio a las mujeres: “El alma de la mujer tiene algo de pre-humano, algo demoniaco..en sí mismo.” También llegó a afirmar que “el 75% de todas las mujeres solteras fornicaban y el 95% de las mujeres casadas eran adúlteras.”¹⁰⁴

El papel que desempeñaron las perversiones sexuales y el libertinaje en el nazismo, así como en sus movimientos precursores aportan evidencia al afirmar que las fuerzas profundamente anti-cristianas que los animaban.¹⁰⁵

¹⁰¹.Langer, *Mind of Adolf Hitler*, pág. 96 - 99, y Otto Strasser, *The Gangsters around Hitler*, citado por Lively en *The Poisoned Stream*, págs. 50 - 51, 84. Aunque el reporte forense en la muerte de su sobrina fue de suicidio - se le encontró muerta en el apartamento de Hitler, de un disparo de su revólver - también se ha especulado que fue Hitler quien le disparó (Langer, *Mind of Hitler*, pág. 97).

¹⁰².Elie Wiesel, *Night*, (Hill and Wang, New York, 1960), pág. 55.

¹⁰³.Jean-François Steiner, *Treblinka* (Signet, New York, 1968), págs. 117 - 18.

¹⁰⁴.James M. Rhodes, *The Hitler Movement* (Hoover Institution Press, Stanford, Calif., 1980), pág. 108.

¹⁰⁵.La persecución de los nazis a los homosexuales, la cual sí existió, no contradice la tesis de esta sección. Entre las razones para la persecución se incluye la necesidad de responder al clamor público debido a la homosexualidad abierta entre los nazis, luchas internas entre los nazis, y un pretexto para deshacerse de individuos. Un análisis excelente que explica la aparente contradicción lo dio el prominente activista homosexual

La Reacción del Resto del Mundo

Mientras la campaña activa para exterminar a los judíos emanaba de Alemania y de los nazis, el resto del mundo civilizado hizo menos de lo que se podía esperar para salvar a las víctimas. En el país que representaba la cima de la cultura occidental, de donde había surgido lo mejor de la música, la filosofía y la ciencia, se originó un movimiento, un esfuerzo concertado para borrar a los judíos de la faz de la tierra. Y del resto del mundo no se oyó más que un gran silencio.

La falta de respuesta por parte del resto de occidente se evidenció en la conferencia de Evián en 1938. Diez días después de la invasión de Austria por parte de Alemania, Roosevelt convocó a una conferencia internacional en Evián, Francia, para reclutar países que estuvieran dispuestos a aceptar refugiados judíos huyendo de los nazis. Desde que Hitler sumiera el poder en 1933, las campañas e intenciones del Tercer Reich hacia los judíos eran de conocimiento general en occidente. Por ejemplo, el 22 de abril de 1933 un corresponsal del *New York Times* escribió un relato personal de Dachau. El 6 de septiembre de 1933, el *New York Times* escribía “El arianismo es ahora la piedra angular de la política nazi... y de todas las tendencias nazis, es la que más defienden los alemanes. Su corolario es la persecución, hasta el mismo exterminio - la palabra es de los nazis - de los que no sean arios, si ésto se puede llevar a cabo sin que perturbe mucho al mundo.”¹⁰⁶ El testimonio de un niño no judío puesto en libertad después de permanecer en el campo de concentración de Oranienburg fue publicado el 6 de octubre de 1933 en el *New York Times*.¹⁰⁷ Durante 1933, las experiencias de horror vividas en los campos de concentración fueron reportadas a la prensa de Estados Unidos e Inglaterra y al Parlamento Inglés. Cuando el *New York Times* reportó el congreso del partido nazi de 1936, describió que el exterminio era según uno de los oradores, la única solución real al problema judío: “Para llegar a la solución final, hay que ir por la senda de sangre. Para asegurar la seguridad del mundo entero [los judíos] tienen que ser exterminados.”¹⁰⁸

alemán Hans Bluher, quien como líder del movimiento homosexual en Alemania en el periodo que desembocó en el Tercer Reich, estaba en una posición excelente para conocer lo que estaba pasando (Hans Bluher, *Die Rede des Aristophanes* [Kala-Verlag, Hamburgo, 1966], citado por Lothar Machtan en *The Hidden Hitler* [Basic Books, New York, 2001], págs. 242 - 43). Un análisis similar aparece en Lively and Abrams, *The Pink Swastika*.

¹⁰⁶. Arthur Morse, *While 6 Million Died* (Ace Books, New York, 1968), pág. 130.

¹⁰⁷. *Ibid.*, pág. 132.

¹⁰⁸. *New York Times*, 16 de septiembre de 1936, citado en *ibid.*, pág. 159.

La edición del 20 de marzo de 1938 del *New York Times* describió ampliamente lo que la invasión nazi de Viena en 1938 significaría para los judíos de Austria:

Los carros para transportar muertos, pertenecientes al Instituto Anatómico, no dan abasto para recoger los cuerpos de los [judíos] que mueren envenenados por sus propias manos... La muerte les parece el regalo más humano... Camiones llenos de ciudadanos pálidos discurren velozmente por las calles para desaparecer tras los portones de la prisión central - para muchos de ellos, éste es el primer paso del camino hacia los campos de concentración.¹⁰⁹

Durante este periodo el Tercer Reich se mantenía alerta a la reacción del resto del mundo con respecto a su campaña en contra de los judíos, para ver hasta dónde podían llegar sin provocar una respuesta. Los Estados Unidos ni siquiera boicotearon los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936, a pesar de que ya se habían aprobado las leyes anti-semitas de Nuremberg, y de que a los judíos en Alemania se les impedía acceder a trabajos en el gobierno, las artes, las profesiones, y aún de trabajos manuales, amén de que se les privaba de su ciudadanía. Hasta llegó a prohibirseles la entrada al pueblo donde se celebraban las Olimpiadas de Invierno de 1936 (Garmisch-Partenkirchen) así como también a muchos otros pueblos.

Los nazis se percataron de la falta de respuesta por parte del resto del mundo. Un mes después de su ascenso al poder, Hitler se refirió sarcásticamente al rechazo de los Estados Unidos a recibir refugiados judíos en los Estados Unidos diciendo: “A través de sus leyes de inmigración, los Estados Unidos han impedido el influjo indeseable de las razas que no han podido tolerar entre ellos. Esta es la hora en que América no está preparada para abrir sus puertas a los judíos que huyen de Alemania.”¹¹⁰

Tan solo cinco días después de *la Kristalnacht* - cuando se quemaron todas las sinagogas de Alemania, se saquearon todos los establecimientos judíos, se llevaron 25,000 judíos a los campos de concentración, y se impuso una multa de mil millones de marcos a la comunidad judía por los daños - se le preguntó al presidente Roosevelt

¹⁰⁹.Ibid., págs. 164 - 65.

¹¹⁰.*New York Times*, 6 de abril de 1933, citado en *ibid.*, pág. 121.

en una conferencia de prensa en la Casa Blanca: “¿Estaría usted dispuesto a recomendar que se relajen las restricciones de inmigración para que se puedan recibir refugiados judíos en el país?” Su respuesta fue: “No lo hemos contemplado. Tenemos el sistema de cuotas.”¹¹¹

Hitler ofreció abiertamente enviar a los judíos indeseados de Alemania a cualquier país que estuviera dispuesto a recibirlos, sabiendo sin embargo que no había ninguno:

“Tan solo puedo suponer y esperar que el otro mundo, que siente una simpatía tan profunda por estos criminales, sea por lo menos lo suficientemente generoso de convertir esta simpatía en ayuda práctica. Por nuestra parte, nosotros estamos dispuestos a colocar todos estos criminales a la disposición de estos países así sea en barcos de lujo.”¹¹²

Irónicamente, esta profecía se cumplió trágicamente cuando el 13 de mayo de 1939, unos 734 refugiados judíos que habían sido aprobados como inmigrantes a los Estados Unidos abandonaron Bremen en el lujoso barco alemán *St. Louis*. Debido a que de acuerdo con el sistema de cuotas, su autorización para entrar en los Estados Unidos no se iba a producir en meses, el barco fue desviado hacia Cuba. Allí tendrían que esperar hasta cuando el sistema de cuotas les permitiera obtener dicha autorización. Sin embargo, los permisos temporales de desembarque en Cuba, obtenidos antes del zarpe, fueron anulados antes de su llegada, negándoseles por lo tanto dicho desembarque. Apelaron a las autoridades de inmigración estadounidenses para que se les permitiera llegar antes de la fecha autorizada dado que sus visas ya estaban aprobadas, pero el gobierno de los Estados Unidos se negó rotundamente. Se obligó entonces a los refugiados a volver a Europa, donde casi todos murieron en campos de concentración.

La suerte corrida por el *St. Louis* era la consecuencia natural de la conferencia de Evián. En la víspera de la conferencia, Roosevelt aseguró al pueblo americano que los Estados Unidos no aumentarían ni revisarían sus cuotas de inmigración. El periódico nazi *Völkischer Beobachter* se burló: “No se puede tomar seriamente el llamado del

¹¹¹. *New York Times*, 15 de noviembre de 1930, citado en *ibid.*, pág. 124.

¹¹². Discurso de Hitler en Königsberg, *New York Times*, 27 de marzo de 1938, citado en *ibid.*, pág. 167.

presidente Roosevelt a las naciones del mundo mientras los Estados Unidos mantengan cuotas raciales para sus inmigrantes.”¹¹³

Aparentemente, tampoco ningún otro de los participantes en la conferencia tomó el llamado en serio. Australia, quien difícilmente tenía un problema de exceso de población, respondió: “Siendo que nosotros no tenemos ningún problema racial real, no tenemos deseos de importar uno.”¹¹⁴ La delegación peruana respondió sarcásticamente que los Estados Unidos le habían dado a Perú un ejemplo de “cautela y sabiduría”¹¹⁵ a seguir en su política de inmigración. Argentina señaló que ya había aceptado tantos refugiados como los Estados Unidos (unos pocos miles) y que se le podía pedir que recibieran más. Y así lo indicaron 32 de los 34 participantes. Las únicas excepciones fueron las pequeñas Dinamarca y Holanda.

Los Estados Unidos al final ni siquiera completaron su minúscula cuota de unos pocos miles de judíos europeos al año. Se les negaba la visa imponiéndoles requisitos imposibles de cumplir a un judío huyendo de la Alemania nazi tales como la necesidad de presentar un certificado de policía atestiguando buena conducta durante los últimos cinco años, acompañado de dos copias certificadas de todo documento público en poder de las autoridades. Ni siquiera en la Palestina controlada por los británicos quisieron darles refugio. Aún en el caso de judíos que lograron llegar hasta allí, las autoridades británicas les negaron la entrada. Hubo un caso notorio en donde un barco atestado de refugiados y a punto de hundirse, fue forzado a volver al mar, teniendo como desenlace el ahogamiento de 697 de los 699 judíos abordo, cuando aún estaban en frente a la costa.¹¹⁶

Uno de los aspectos más conmovedores al leer los testimonios de los sobrevivientes de los campos de concentración o de los sobrevivientes del exterminio en los ghettos, era su esperanza patética y su certeza de que si los aliados llegasen a conocer lo que se les estaba haciendo a los judíos, ellos inmediatamente enviarían bombarderos. Esfuerzos heroicos, frecuentemente al costo de vidas, se llevaron a cabo por parte de judíos combatientes de la resistencia, para informar a las autoridades aliadas. Éstos sin embargo nunca llegaron a imaginarse que las autoridades habían estado recibiendo reportes confiables durante años,

¹¹³.Ibid., pág. 169.

¹¹⁴.Ibid., pág. 174.

¹¹⁵.Ibid.

¹¹⁶.El *Struma*, hundido el 24 de febrero de 1941, recuento en *ibid.*, pág. 250.

muchas veces de primera mano, provenientes de judíos que se habían escapado milagrosamente, y que dichas autoridades habían decidido no hacer absolutamente nada en respuesta.

Las Motivaciones Diabólicas detrás del Holocausto

No se puede leer mucho sobre el Holocausto sin sentirse afectado, una y otra vez, por las indicaciones de la inspiración diabólica de lo que aconteció. Se veía en la crueldad diabólica de los nazis, en la filosofía de sus líderes, en el odio expreso a Dios y a la religión, en su determinación de destruir al cristianismo y al judaísmo, en el estrecho abrazo al paganismo y al ocultismo, en las perversiones sexuales, y en sus cultos y prácticas satánicas. El sugerir que estaban directamente inspirados y a veces poseídos, por fuerzas demoniacas, de ninguna manera disminuye la responsabilidad o culpa de los que perpetraron estos crímenes. Lo anterior nos lleva a preguntarnos el *por qué* de los ataques a los judíos, y *por qué* el Holocausto de los judíos era tan importante para el enemigo de la salvación de los hombres.

Una hipótesis podría ser que, todo esto ocurrió como un intento de prevenir la Segunda Venida. Está claro que la primera venida del Mesías ocurrió por medio de los judíos, y el Nuevo Testamento deja entrever - sobre todo en Romanos 11 - que los judíos jugarán un papel en la Segunda Venida. De ser así, entonces la erradicación de la raza podría ser un esfuerzo por impedir la Segunda Venida. Puede parecer paradójico que el enemigo trate de evitar la Segunda Venida – siendo que de todas maneras va a ocurrir - ¿por qué el adversario debería “guardar esperanza” o tratar de evitarla? La respuesta se encuentra en el principio de la iniquidad que conocemos por el *Catecismo de la Iglesia Católica*:

El Reino de Cristo, aunque ya está presente en su Iglesia, sin embargo necesita cumplirse en plenitud “con poder y gran gloria” mediante el retorno del Rey a la tierra (Lc 21: 27; cf Mt 25:31). Este Reino aún es objeto de los ataques de los poderes del maligno, a pesar de que los mismos ya fueron derrotados definitivamente por la Pascua de Cristo. (ver 2 Tes 2:7)¹¹⁷

Si la principal motivación del adversario para el Holocausto era evitar la Segunda Venida de Cristo mediante el exterminio de todos los

¹¹⁷. *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 671.

judíos, había todavía una segunda manera en que el maligno podría evitarla, aún a pesar de que algunos judíos hayan sobrevivido. Ésta consistiría en impedir la conversión de los judíos que debe preceder al retorno de Cristo. Como el *Catecismo* lo señala: “La gloriosa venida del Mesías está suspendida en la historia, hasta tanto la “totalidad del pueblo de Israel” no lo reconozca como tal (Rom 11:20-26; Mt 23: 39).¹¹⁸

El Holocausto ciertamente ha tenido un efecto disuasivo para la conversión de los judíos al cristianismo. De parte de los judíos, existe una tendencia natural a ver a los nazis como cristianos, lo que aumenta la sensación de muchos judíos de que el cristianismo es el enemigo; ésto ha generado una barrera emocional casi insuperable en contra de la conversión. Cuando un judío se convierte, se le ve como si se hubiera ido “con el enemigo”, y aún a veces “con los nazis”. Del lado cristiano se ha generado un sentimiento colectivo de culpabilidad por los crímenes del Holocausto; ello ha generado el que muchas denominaciones cristianas, y hasta a la Iglesia católica,¹¹⁹ hayan disminuido o eliminado por completo cualquier esfuerzo por evangelizar a los judíos.

Cualquier esfuerzo misionero que todavía existe se encuentra frecuentemente ante el reto “¿Cómo pretende usted después del Holocausto....?” La conversión individual de judíos, al igual que esfuerzos cristianos por evangelizar a judíos, bien sea que provengan de judíos convertidos o de cristianos gentiles, son algunas veces acusados de “estar tratando de terminar el trabajo de Hitler”, o aún de ser “peor que Hitler”; según estas acusaciones, al menos Hitler abiertamente promulgaba que quería acabar con los judíos mientras que los esfuerzos de conversión se han hecho de manera encubierta. Si el plan de contingencia del maligno fue de asegurarse que el Holocausto impidiera que los judíos reconocieran el mensaje de la cristiandad, en eso ha tenido éxito, aunque sea parcialmente.

El maligno puede haber tenido otro motivo más inmediato - un odio recalcitrante hacia los judíos por ser el “pueblo escogido” de Dios. Fundamentalmente, su odio es contra Dios; los ataques contra los hombres son una manera indirecta de “atacar” a Dios, dado el amor tan

¹¹⁸.Ibid., no. 674.

¹¹⁹.Por ejemplo, en el documento *Reflections on Covenant and Mission* del Comité de Obispos para las Relaciones Ecuménicas e Inter-religiosas de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos del 2002.

grande que Dios tiene por los hombres. Debido al amor especial de Dios por los judíos, es lógico que el maligno sienta un odio especial y una sed de venganza contra ellos, al igual que una predisposición a herirlos. El amor particular de Dios por los judíos está bien documentado en el Antiguo Testamento, donde se les describe como el “pueblo escogido”, la niña de sus ojos:

Eres un pueblo consagrado a Yahvé, tu Dios. Yahvé te ha elegido de entre todos los pueblos que hay sobre la faz de la tierra para que seas su propio pueblo (Deuteronomio 7:6).

Pero la parte de Yahvé fue su pueblo, Jacob fue su herencia. Lo encontró en el desierto, en la soledad rugiente, y lo cubrió, lo alimentó, lo cuidó como a la niña de sus ojos (Deuteronomio 32:9-10).

Porque esto es lo que dice Yahvé... “El que a ustedes toca, toca la niña de mis ojos” (Zacarías 2:8).

El odio especial del adversario contra los judíos se aumenta aún más por el hecho de Cristo fue judío. Como el Cardenal Lustiger ha señalado, a nivel espiritual la raíz fundamental del anti-semitismo es el odio hacia Cristo. El odio de Satanás contra Dios y contra Cristo fue el motivo de la furia que desencadenó el Holocausto.

Este odio se expresó de tres maneras en el Holocausto - tratando de eliminar a los judíos y al judaísmo; causando el mayor sufrimiento, dolor, angustia y humillación humanamente (o diabólicamente para ser más exactos) posibles a los judíos; y finalmente tratando de “condenar” (esperamos que sin éxito) a la mayor cantidad posible de judíos.

Los campos de concentración estaban diseñados no solo para torturar y matar a los judíos, sino también para deshumanizarlos, para desmoralizarlos, y llevarlos a actuar de modo que ofendieran a Dios - ya bien por rebelarse en su contra, o cometiendo suicidio (algo que ocurría con frecuencia en Auschwitz, cuando los que hacían se lanzaban contra la cerca electrificada), o dejándose absorber por su instinto de conservación de tal forma que actuaban egoístamente, sin consideración por otros. El adversario, en definitiva, no solo quería que los judíos sufrieran y murieran, sino que peor aún, quería que se condenaran.

El Testimonio del Cardenal Jean-Marie Lustiger

Antes discutimos el testimonio de los hermanos Lemann como modelos del “Remanente fiel” de judíos que se acogieron al Mesías Judío y a su Iglesia con todo su corazón, con toda su alma y con todas sus fuerzas (Deuteronomio 6:5). Otro testigo, más reciente, es el Arzobispo de París, Cardenal Jean-Marie Lustiger, quien nació y se crió como judío en Francia, bajo la ocupación nazi. En su larga entrevista titulada *Escogiendo a Dios - Escogido por Dios*¹²⁰, toca muchos de los temas discutidos en este libro. Las siguientes citas ilustran algunos de los pensamientos del Cardenal Lustiger:

Sobre el nazismo como paganismo anti-cristiano:

A la edad de trece años, Lustiger pasó el verano de 1937 en Alemania viviendo con una familia cristiana. Relata su relación con otro niño de la “Juventud de Hitler” (*Hitlerjugend*), quien desconocía que Lustiger era judío:

Me hablaba del día de San Juan, del solsticio de verano, de las tradiciones arias de los alemanes... Me resultaba evidente que el nazismo... era el resurgimiento de las idolatrías paganas.¹²¹

El anti-semitismo de Hitler tenía sus raíces en el anti-semitismo del Iluminismo (siglo dieciocho), no en un anti-semitismo cristiano...Se debió al rechazo de los judíos por haber sido escogidos por Dios, al odio por su singularidad religiosa.¹²² Los judíos como figuras elegidas, causaron envidia y catalizaron sobre ellos la negación nazi de Dios y de los hombres.¹²³

De paso menciono que el nazismo pervirtió la noción de un pueblo elegido para crear un mesianismo diabólico propio. No estaban sujetos a Dios sino que por el contrario esperaban la llegada del superhombre y de este modo la aniquilación del resto de la

¹²⁰.Jean-Louis Missika y Dominique Wolton, *Choosing God - Chosen by God* (Ignatius Press, San Francisco, 1991).

¹²¹.Ibid., pág. 35.

¹²².Ibid., pág.71.

¹²³.Ibid., pág. 76.

humanidad. Para el nazismo “elección” significaba dominio y privilegios sin control.¹²⁴

Sobre el papel continuado de los judíos:

El Cardenal Lustiger cree que el judaísmo y la identidad judía mantendrán su singular importancia hasta la Segunda Venida:

Sí, Israel tiene su razón de ser hasta la llegada del Reino Celestial... Los judíos, el pueblo judío, existen porque Dios los ha escogido. No tienen otra razón para existir, ni siquiera un sentimiento nacional... La explicación del pueblo escogido tiene que ver con el plan de Dios para la humanidad; si Israel existe, es porque Dios ha escogido a este pueblo para el propósito de salvar a toda la humanidad.¹²⁵

Es Dios el que ha favorecido a Israel. Dios hizo que existiera para la salvación de toda la humanidad, porque para la llegada del reino y de acuerdo con la promesa, es en Israel que el Mesías sufriente ya hizo su aparición. Hasta la llegada del Mesías en su gloria, el judío permanece, y él permanece judío, sea o no cristiano...¹²⁶ Israel es una garantía de la llegada de la Parusía.¹²⁷

En una charla ante Congreso de Judíos Europeos en enero de 2002, Lustiger indicó que el Papa desea que los cristianos mediten con más profundidad sobre el misterio de la elección judía:

El Papa le pide a los cristianos que descubran al pueblo judío, contemplándolos no solamente en la Biblia, sino también en la historia de los dos últimos milenios... para entender la razón de que el pueblo judío haya sido el escogido. El no comprender o el negar esta escogencia de parte de Dios, le quitaría todo el sentido a la historia de la salvación en que se basa la fe cristiana, y quizás también toda la historia de la humanidad...

Para los cristianos, ¡cuán enriquecedor sería el aceptar la elección de Israel como un elemento fundamental en la historia de la

¹²⁴.Ibid., págs. 78 - 79.

¹²⁵.Ibid., pág. 78.

¹²⁶.Ibid., pág. 79.

¹²⁷.Ibid., pág. 82. La Parusía es la Segunda Venida de Cristo en su gloria.

humanidad, y por consiguiente el considerar su propia vocación bajo esta perspectiva!¹²⁸

El Papa Juan Pablo II también ha enseñado que la alianza de Dios con los judíos tiene un sentido de continuidad en el plan de la salvación:

La Iglesia de Cristo descubre su “vínculo” con el judaísmo mediante “la búsqueda de su propio misterio” (ver *Nostra Aetate*, No. 4)... No es lícito decir que los judíos han sido repudiados... los judíos son amados por Dios, quien los ha llamado mediante una convocatoria irrevocable.¹²⁹

Sobre las raíces diabólicas y la meta del nazismo:

Para Lustiger, el nazismo es explícitamente diabólico:

Esto hombres [los nazis] son tan solo débiles criaturas, marionetas, sumergidas en un mal absoluto que las supera. Son víctimas de su propia ignominia. Se puede demostrar que una persona en particular es un sádico, pero eso sería una explicación limitada. Se puede demostrar que este sádico controlaba las palancas de una maquinaria inmensamente poderosa que producía una muerte espantosa a sus víctimas, pero todavía hablamos de alguien insignificante, que no basta para explicar lo que pasó. Este “hombre patético” es tan solo un hombre despreciable, y es normal que parezca insignificante porque detrás de él se esconde la cara de Satanás. Es la cara del mal en nuestro mundo, del poder maléfico, tan vasto que es inimaginable para la mente humana. Estos hombres que vemos no son más que sus actores serviles... Sí, son individuos que sin lugar a dudas son responsables por los crímenes cometidos, pero el mal que surge de ellos los sobrepasa infinitamente.¹³⁰

No fue un guerra “como las otras.” Sentía que me había sumergido en un abismo infernal... En el corazón de la ideología del oponente se encontraba la persecución del pueblo escogido, el pueblo judío,

¹²⁸. Discurso del Cardenal Lustiger al Congreso Judío Europeo, París, 28 - 29 de enero de 2002, en *L'Osservatore Romano*, edición en inglés, 13 de marzo de 2002, pág. 9.

¹²⁹. Discurso del Papa Juan Pablo II en su visita a la sinagoga de Roma, el 13 de abril de 1986, reimpresso en *John Paul II On Jews and Judaism 1979 - 1986* (U.S. Catholic Conference, Washington, D.C., 1987), pág. 82.

¹³⁰. Missika y Wolton, *Choosing God*, pág. 96.

porque es un pueblo Mesiano. Cuando niño, pasé un tiempo en la Alemania nazi, y comprendí que la meta del nazismo tenía más de Satanás que de Prometeo. Este conflicto tan abrumador solo puede llegar a entenderse dentro del misterio del sufrimiento del Mesías y la redención, con la lucha que ello implica.¹³¹

Naturalmente, las especulaciones teológicas de un Cardenal no constituyen enseñanzas oficiales de la Iglesia. Sin embargo, es interesante ver que este maduro y autorizado teólogo católico y Cardenal, quien ha tenido una experiencia personal del nazismo y del Holocausto (su madre murió en Auschwitz), también ve al nazismo como abiertamente pagano, anti-cristiano, y hasta satánico; una falsificación diabólica del mesianismo judío y cristiano, inspirada directamente por el infierno.

¹³¹.Ibid., pág. 108.

CAPITULO SIETE: Anti-Semitismo Después del Holocausto

La campaña nazi para exterminar a los judíos llegó a su fin cuando se produjo la caída del Tercer Reich y la liberación Aliada de Europa. Si hubiera sido un fenómeno local, una característica del pueblo alemán, una pasión artificial creada por sus líderes para propósitos políticos, o una expresión de sus problemas sociales o económicos, entonces el fin del nazismo en Alemania hubiera significado el fin de la campaña coordinada contra los judíos. Sin embargo desafortunadamente ése no fue el caso. Durante el Tercer Reich la campaña nazi recibió el apoyo entusiasta de varios líderes árabes que se unieron a la empresa, y al momento de la caída del Reich esos líderes continuaron en una campaña activa contra los judíos en el mundo árabe. La campaña nazi no aparece como un caso aislado de anti-semitismo genocida, sino como el resurgimiento de una campaña mayor y continua, que venía de antes y que continuó después de su desaparición; ahora tiene su epicentro en el mundo árabe.¹

Al considerar este anti-semitismo genocida, bien sea en la Alemania nazi o en el mundo árabe, haríamos bien en recordar las palabras de San Pablo: “Pues no nos estamos enfrentando a fuerzas humanas, sino a los poderes y autoridades que dirigen el presente mundo de tinieblas, a las huestes espirituales malignas que merodean en los lugares celestiales (Efesios 6:12). Hay veces que estos poderes son capaces de dominar pueblos enteros. Cada vez que este mal generalizado emerge (así no sea necesariamente contra los judíos), puede llegar a establecerse su origen en la práctica de la “religión diabólica” - prácticas religiosas u ocultistas que, estén sus participantes concientes o no, no sirven a Dios sino a “las autoridades que dirigen el presente mundo de tinieblas” para aumentar su poder e influencia.

Nazismo en el Mundo Árabe

El respaldo de los árabes a Hitler es anterior a su ascenso al poder en 1933, y la noticia de su victoria fue recibida con júbilo en el mundo árabe. Entre los primeros telegramas recibidos figuraban varios

¹.”Anti-semitismo árabe” está literalmente mal dicho, ya que los árabes también son semitas. No obstante, usaremos la palabra “anti-semitismo”, ya que su uso común significa una antipatía hacia los judíos.

provenientes de capitales árabes. Partidos políticos al estilo del nazismo se empezaron a formar por todo el mundo árabe.² Uno de éstos fue el Partido Nacional Socialista de Siria, cuyo líder Anton Sa'ada, se autodenominó el “Führer de Siria”. En el emblema del partido se destacaba una suástica sobre un fondo blanco y negro. Sami al'Joundi, uno de los fundadores del partido en el poder en Siria, el Partido Ba'ath, recuerda: “Eramos racistas. Admirábamos a los nazis. Estábamos inmersos en la lectura de libros y literatura nazi... Fuimos los primeros en pensar en traducir el *Mein Kampf*. Quien haya vivido en Damasco en esa época fue testigo de la inclinación árabe al nazismo.”³ El aprecio era mutuo. - Hitler, por su lado, manifestó que “El movimiento de Liberación Árabe es nuestro aliado natural”.⁴

El partido “Joven Egipto”, fundado en Octubre de 1933 y cuna del más tarde presidente de Egipto Gamal Nasser, copió a los nazis cuando adoptó tropas de asalto, procesiones con antorchas, y lemas nazis tales como “un grupo, un partido, un líder”. También emularon a los nazis en el llamado a boicotear todos los negocios judíos, y en los ataques físicos a los judíos.⁵

Un grupo de líderes árabes trabajaron estrechamente con Hitler en su campaña de exterminio de los judíos y continuaron la lucha contra los judíos en el mundo árabe aún después de la guerra.⁶ Un ejemplo clásico es el del Gran Mufti de Jerusalén, Hajj Amin al-Husseini.⁷

².El estudio más erudito sobre la conexión entre los países árabes y el nazismo aparece en el libro de Roger Faligot y Remi Kauffer, *Le Croissant et la Croix Gammée* (Albin Michel, Paris, 1990), el cual proporcionó buena parte de la información utilizada en esta sección.

³.Paul Longgrear y Raymond McNemar, International Christian Embassy, Jerusalén (www.cdn-friends-icej.ca), antecedentes sobre la conexión siria-nazi en Fouad Ajami. “Two Faces, One Terror”, *Wall Street Journal*, Nov. 11, 2002; David Brooks, “Saddam’s Brain”, en el *Weekly Standard*, 11 de noviembre de 2002. Sarah Honig, “Fiendish Hypocrisy” en el *Jerusalem Post*, 29 de marzo de 2001, Después de la guerra Damasco le dio la bienvenida a muchos criminales nazis que habían escapado.

⁴.Faligot y Kauffer, *Croissant*, portada.

⁵.Longgrear y McNemar, International Christian Embassy, Jerusalén (www.cdn-friends-icej.ca).

⁶.Joan Peters, *From Time Immemorial*, (JKAP Publications, Chicago, 2002), págs. 360-65.

⁷.A no ser que se diga lo contrario, los datos acerca de Husseini son de Peters, *From Time Immemorial* (JKAP Publications, Chicago, 2002), págs. 360-65; serie de Sarah ONG “Fiendish Hypocrisy” en el *Jerusalem Post*, Marzo 29 y Abril 6 del 2001; basado en documentación del juicio a Eichmann y en *Encyclopedia of the Holocaust*, Gutman editores (Macmillan, New York, 1990), págs 703-6.



HAJJ AMIN AL-HUSSEINI Y HITLER EN 1941 (fuente: Museo del Holocausto Yad Vashem en Jerusalén)

Como líder de los árabes en Palestina durante la década de 1930, convocó a una *jihād* para aniquilar a los judíos de Palestina. En sus propias palabras: ¡Declaro una guerra santa, hermanos musulmanes! ¡Demostremos muerte a los judíos! ¡Matémoslos a todos!⁸ Incitó además revueltas anti-judías, causando la muerte de cientos de personas en los asentamientos judíos, incluyendo las revueltas de Jerusalén en 1929 y de 1936 a 1939⁹, así como también la revuelta de Hebrón de 1929, en la cual toda la población judía de Hebrón fue masacrada.¹⁰ Respaldó a Hitler desde sus comienzos y envió emisarios a Berlín en diciembre de

⁸. Leonard J. Davis y M. Decter, editores, *Myths and Facts, 1982: A Concise Record of the Arab Israeli Conflict* (Washington, DC; Near East Report, 1982, pág. 199).

⁹. Nations Associates of New York, *The Arab Higher Committee, Its Origins, Personnel and Purposes, The Documentary Record Submitted to the United Nations*, May 1947, pág. 5.

1937 y mayo de 1939 sugiriendo una colaboración mutua. Adolf Eichmann trató de reunirse con él durante su viaje a Palestina en 1937, pero no pudo debido a que los británicos limitaron su visita a 48 horas. Más tarde, durante su estancia en Berlín, Husseini trabó una amistad con Eichmann, a quien visitaba con frecuencia. Cuando estalló la guerra, Husseini se trasladó a Iraq, donde respaldó en 1941 un golpe de estado pro-nazi concebido por Hitler.¹¹ El golpe fracasó y tuvo que huir de Iraq. Husseini fue recibido calurosamente en Berlín. Poco después de su llegada, pronunció un discurso en el que llamó a los judíos “los más fieros enemigos de los musulmanes” y un “elemento siempre corrupto” en el mundo. Hitler lo recibió como un invitado personal, y lo instaló en una mansión conocida como “*Islamische Zentralinstitut* (Instituto Central Islámico)” la cual había sido una escuela judía hebrea antes de su confiscación; se le asignó un salario de príncipe, estimado en \$20,000 mensuales, los cuales provenían de bienes robados por las SS a los judíos antes de ser ejecutados.

El jefe de las SS, Heinrich Himmler, lo tomó bajo su protección, llevándolo en giras a Auschwitz donde Husseini alentó a los guardias a una mayor diligencia en la operación de las cámaras de gas. Himmler financió una academia clerical musulmana en Dresden para que Husseini entrenara a quienes, una vez graduados, tratarían de introducir la dominación nazi en tierras musulmanas. En reciprocidad Husseini reclutó voluntarios musulmanes y de Bosnia para las SS, los cuales llevaban uniformes especiales y un gorro con adornos nazis. Veinte mil de éstos conformaron una unidad especial de las SS en Croacia, conocida como la “*Hanjar*”, que significa “espada”, donde pelearon contra partidarios de otras vertientes en Bosnia, masacrando a civiles, incluyendo el 90% de los judíos en Bosnia, quemando innumerables iglesias y aldeas serbias, y en general controlando el área.

Husseini hablaba con frecuencia en la radio de Berlín, desde donde exhortaba a los nazis en su causa común. En una de sus charlas dijo: “Maten a los judíos. Mátenlos con sus manos, mátenlos con sus dientes.

¹⁰ “Disputas Religiosas Deliberadas, por las cuales Mufti y su partido son totalmente responsables, y condujeron a los motines de 1929” (James William Parkes, *A History of Palestine from 135 A.D. to Modern Times* Oxford University Press., 1949), pág. 315). También Faligot y Kauffer, *Croissant et la Croix Gammée*, pág. 51. También Faligot y Kauffer, *Croissant et la Croix Gammée*, pág. 51.

¹¹ Bernard Wasserstein, *Britain and the Jews of Europe 1939/1945* (Oxford University Press, New York, 1979), pág. 79.

¡Alá se complace mucho con ésto!¹² Dirigió diatribas similares a sus correligionarios árabes, como en la que dijo: “Levántense, oh hijos de Arabia, peleen por sus derechos sagrados. Aniquilen a los judíos dondequiera que los encuentren. Su sangre derramada complace a Alá, a nuestra historia y a nuestra religión. Así salvaremos nuestro honor.”¹³

Mufti había condicionado su respaldo a Hitler a que se le permitiera exterminar a toda la población judía de Palestina después de la victoria de Hitler. Trató de persuadir a los alemanes a extender su política de exterminio al norte de África y a Palestina, y hasta hizo planes para la construcción de un campo de muerte en las afueras de Nablus para implementar la Solución Final en la región. En sus memorias, Husseini escribió:

Nuestra condición fundamental para la cooperación con Alemania fue el que nos ayudaran a erradicar hasta el último judío de Palestina y del mundo árabe. Le pedí a Hitler un compromiso concreto que nos permitiera resolver el problema judío de una manera acorde con nuestras aspiraciones nacionales y raciales y de acuerdo con los métodos científicos innovados por Alemania para el manejo de sus judíos. La respuesta que me dio fue: “Los judíos son suyos.”¹⁴

A pesar de que no tuvo éxito en sus esfuerzos para persuadir a los nazis en que bombardearan Tel Aviv y a que lanzaran desde paracaídas agentes secretos a Palestina con el fin de envenenar el agua de Tel Aviv, otros esfuerzos por aumentar la número de judíos aniquilados tuvieron más éxito. Logró convencer a Hitler a cambiar sus planes de permitir la salida de judíos de Hungría en 1943, con el resultado que 400,000 judíos fueron exterminados.¹⁵ Intervino en contra de una negociación que estaba a punto de concretarse entre Eichmann y el gobierno británico, impidiendo el intercambio de 5,000 niños judíos por prisioneros de guerra alemanes. Su violenta protesta ante Himmler en contra de las gestiones de la Cruz Roja a fines de 1942 para el intercambio de prisioneros alemanes por 10,000 niños judíos enviados desde Polonia al campo de concentración de Theresienstadt, resultó en la cancelación del intercambio y en la muerte de los niños.

¹². Honig, “Friendship Hypocrisy”, 6 de abril de 2001.

¹³. Ibid.

¹⁴. Nations Associates, *The Arab Higher Committee, Its Origins, Personnel and Purposes, The Documentary Record Submitted to the United Nations*, mayo 1947.

¹⁵. Ibid.

Después de la guerra, se buscó juzgar a Husseini por crímenes de guerra, pero éste escapó y recibió asilo político en Egipto. Los esfuerzos de Hungría para su extradición fueron bloqueados, y vivió el resto de sus días como un héroe en el mundo árabe. Su muerte en 1974 fue profundamente lamentada por las masas. Hoy en día es venerado por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Bajo su tutela, varios de sus familiares más jóvenes ascendieron a posiciones prominentes en el mundo árabe, incluyendo a su “sobrino” Abd al-Rahman abd al-Bauf Arafat al-Qud al-Husseini, más conocido como Yassar Arafat.¹⁶ En un discurso en 1985 Arafat manifestó que era un honor seguir los pasos de Husseini, y en una entrevista en el año 2002, lo catalogó como “nuestro héroe”.¹⁷

Otro protegido de Husseini es su nieto, el Sheik Ekrima Sabri, quien es actualmente el Muftí del Templo de la Montaña en Jerusalén. Tan solo un día antes de recibir al Papa Juan Pablo II como invitado, reveló en una entrevista sus simpatías nazis, al decir: “La cifra de 6 millones de judíos muertos durante el Holocausto es una exageración... Fue mucho menos. Yo no tengo la culpa de que Hitler odiara a los judíos. De todos modos, a los judíos se les odia casi en todas partes.”¹⁸ Un primo más joven de Husseini, Faisal Husseini, era la figura máxima de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en Jerusalén, siendo considerado como un posible sucesor de Arafat, hasta antes de la muerte de este último en el año 2001.¹⁹

¹⁶.Al-Husseini era un tío distante, no directo, de Arafat. El Muftí se convirtió en mentor del muchacho desde los diecisiete años, cuando en 1946 regresó al Cairo desde Berlín, donde Arafat vivía junto a su familia. La consanguinidad es a veces negada, dada las implicaciones políticas, pero ha sido comprobada más allá de toda duda. Fuentes confiables incluyen la entrevista de Danny Rubenstein para el periódico israelí *Haaretz* en noviembre de 1996 con un hermano y una hermana de Arafat (fuentes: correspondencia personal con David Bedein, Jefe de Oficinas, Israel Resource News Agency, Jerusalén), y una biografía de Arafat basada en extensas entrevistas con Arafat y miembros de su familia (Alan Hart, *Arafat*, [Sidgewick and Jackson, Londres, 1994], págs. 45-46). También Howard M. Sachar, *A History of Israel*, [Knopf, New York, 1976], pág. 682: “El nombre real de Arafat era Abd al-Rahman abd al-Bauf Arafat al-Qud al-Husseini. El lo acortó para disimular su parentesco con el notorio Nazi y ex-Muftí de Jerusalén, Haj Muhammed Amin al-Husseini.”

¹⁷.Diario palestino *Al Quds*, 2 de agosto de 2002.

¹⁸.Embajada Cristiana Internacional, Jerusalén (www.cdn-friends-icej.ca).

¹⁹.CNN.com, Time Magazine, junio 1º, 2001 (www.time.com/time/world/article/0,8599.128775,00.html).

Otro participante en el golpe de estado pro-nazi de 1941 en Iraq, quien envió a Husseini a Berlín, era Khayrallah Tulfah. Éste fue encarcelado durante cuatro años por su participación en dicho golpe. En la cárcel escribió un libro titulado “Tres a quienes Dios no Debió de Crear - Iraníes, Judíos y Moscas”. En 1947, su sobrino de 10 años fue enviado a vivir a su casa. El salón principal de la casa estaba dominado por un enorme retrato de su ídolo Adolfo Hitler. El sobrino no era otro que Saddam Hussein, el depuesto líder de Iraq. Hussein nombró al tío alcalde de Bagdad e hizo que su libro se volviera a publicar por parte del Ministerio de Educación Iraquí. El entonces presidente George Bush padre, descubrió la semejanza entre Hussein y Hitler, cuando hablando de Saddam Hussein el 15 de octubre de 1990 dijo: “Estamos tratando con una copia de Hitler.” Según una amante de Hussein, éste solía mirarse en el espejo y decir: “Yo soy Saddam Hussein. ¡Heil Hitler!”²⁰ Algunas de sus acciones guardan una similitud espeluznante con las de Hitler. En una purga que recuerda la “Noche de los Cuchillos Largos” de Hitler, el 22 de julio de 1979 Hussein aprehendió a unos 450 oficiales militares de alto rango, ministros de gobierno, miembros del Comando Revolucionario, y líderes obreros, y los mandó a matar para asegurar su control del poder. Y al igual que los nazis, utilizó gases venenosos para exterminar a muchos de sus compatriotas, entre ellos a por los menos unos 100,000 iraquíes curdos.²¹

Entre los oficiales que encabezaron la revolución de 1952 en Egipto se encontraba un miembro de “Joven Egipto” llamado Gamal Abdel Nasser, quien dos años más tarde asumió el control del país. Durante su gobierno Egipto se convirtió en la guarida de numerosos y conocidos criminales de guerra nazis.²² Uno de éstos fue el general de las SS Oskar Dirlewanger, quien como líder de la sanguinaria Brigada Dirlewanger ayudó a aplastar el levantamiento ocurrido en el gueto de Varsovia y al exterminio de la numerosa población judía de Ucrania. En Egipto, se convirtió en guardaespaldas personal y amigo íntimo de Nasser.²³ Otro fue Johannes von Leers, la mano derecha de Goebbel en el ministerio de propaganda nazi, y a quien se le encomendó la

²⁰.Entrevista con la supuesta amante, Parisoula Lamposos, con ABC News, abcnews.go.com/sections/primetime/DailyNews/iraq_saddam_mistress020908.html.

²¹.ABC News, biografía de Saddam Hussein, www.abcnews.go.com/reference/bios/shussein.html.

²² La fuente de información sobre fugitivos nazis que se menciona en este párrafo es, salvo que se diga lo contrario, es Faligot y Kauffer, *Croissant et la Croix Gammée*.

²³ Dirlewanger era notorio por su sadismo. También había cumplido prisión por pedofilia en 1934. Ver French MacLean, *The Cruel Hunters* (Schiffer, Atglen, Pa, 1998), y Richard Rhodes, *Masters of Death*, (Knopf, Nw York, 2002).

propaganda anti-semita del Ministerio de Información de Egipto en 1955. Otro egresado del ministerio de información de Goebbels, Hans Appler, también se unió al Ministerio de Información de Egipto. Entre las docenas de otros criminales se encontraban Franz Bartel, ayudante del jefe de la Gestapo a cargo de interrogatorios en Auschwitz, el que también se unió al Ministerio de Información de Egipto;²⁴ Hans Becher, quien utilizó los conocimientos adquiridos en la Gestapo de Viena al convertirse en instructor de la policía en Alejandría, Egipto;²⁵ el teniente de las SS, Wilhelm Boerner, quien fue guarda en el campo de concentración de Mauthausen, se unió al Ministerio del Interior egipcio y pasó a entrenar a miembros del Frente para la Liberación de Palestina²⁶; el teniente general de las SS Friedrich Buble, quien se desempeñó como director del Departamento de Relaciones Públicas de Egipto; el jefe de la Gestapo en Dusseldorf, Joachim Daemling, quien utilizó su pericia al convertirse en asesor para el sistema de prisiones de Egipto. El médico Hans Eisele, el “doctor” de Buchenwald quien se dedicó a hacer experimentos con prisioneros y mató a no menos de 300 “pacientes”, (siendo repudiado por haber hecho pantallas para lámparas, a base de carne humana)²⁷ y quien se fue a El Cairo a donde estableció una práctica médica exitosa²⁸. El capitán Heim Heribert, médico del campo de concentración de Mauthausen, que fue nombrado médico de la policía egipcia.²⁹ El comandante³⁰ Seipel de las SS, cuyo trabajo con la Gestapo de París lo calificó para trabajar en seguridad con el Ministerio del Interior en el Cairo. La lista es interminable. El infame Alois Brunner, secretario personal de Adolf Eichmann y responsable por la deportación y muerte de más de 100,000 judíos, se escapó a Egipto, pero más tarde se trasladó a Damasco donde se convirtió en amigo cercano y consejero del gobierno sirio (en 1989 Siria rehusó vehementemente la petición de extradición solicitada por

²⁴.Declaración jurada de Rudolf Hoess, 5 de abril de 1946, en Nuremberg, Alemania, www.nizkor.org/ftp.cgi/imt/nca/nca-06/nca-06-3808-ps.

²⁵.Fue segundo teniente de las SS, *SS Untersturmführer*.

²⁶.Fue Teniente General de las SS, *SS Obergruppenführer*.

²⁷.Por este motivo fue sentenciado a muerte *in absentia* por el Tribunal de crímenes de guerra de Dachau. Fuente: Prof. Dr. C.F. Ruter y DR. D. W. De Mildt, *Nazi Crimes on Trial: German Trials Concerning National Socialist Homicidal Crimes*, Institute of Criminal Law, University of Amsterdam, University of Amsterdam Institute of Criminal Law, www.iur.uva.nl/~juns/v/.

²⁸.Donde murió de muerte natural el 3 de mayo de 1967 (*Egyptian Mail*, 28 de enero de 1995).

²⁹.Fue *SS Hauptsturmführer* en la Alemania nazi.

³⁰.*SS Sturmbannführer*.

Francia).³¹ A la llegada de Brunner a Damasco, ya se había establecido en ese país una comunidad de criminales de guerra nazis que incluía a Franz Stangl, cruel comandante del infame campo de exterminio de Treblinka.³²

El sucesor de Nasser como presidente de Egipto, Anwar Sadat, fue considerado como moderado. Sin embargo, poco después de la guerra, creyendo que Hitler aún se encontraba vivo, este “moderado” le escribió la siguiente carta:

Querido Hitler:

Lo felicito de todo corazón. Aún cuando pareciera que usted ha sido derrotado, usted es en realidad el vencedor. Usted tuvo éxito en crear la disensión entre el viejo Churchill y sus aliados, los Hijos de Satanás. Alemania ganará porque su existencia es necesaria para preservar el equilibrio mundial. Alemania volverá a nacer a pesar de las potencias de Occidente y de Oriente. No podrá existir la paz a no ser que Alemania vuelva a ser lo que era.³³

Como ministro de gobierno en 1953 Sadat escribió: “[Hitler] fue tratado y calumniado injustamente, ya que no le hizo a los judíos nada más... de lo que los europeos les hicieron, los cuales mataron a los

³¹.Brunner fue responsable por la deportación a campos de concentración de 47,000 judíos de Austria, 43,000 judíos de Grecia, y 25,000 judíos de Francia, y fue sentenciado a muerte, *in absentia*, en 1954 por crímenes de guerra. El Parlamento Europeo lo condenó en 1991, más sin embargo Siria ha rehusado repetidamente las numerosas solicitudes para su extradición. En una entrevista en 1987 Brunner afirmó que lo único que lamentaba era que no hubiese podido matar más judíos. Fuentes: Simon Wiesenthal Center (www.wiesenthal.com), Agencia de Prensa de Macedonia (www.mpa.gr), Siege Réseau Social Intermedia (www.diplomatiejudiciaire.com), y Georg Hafner y Esther Schapira, *Die Akte Alois Brunner* (Campus Verlag, New York, 2000), Faligot y Kauffer, *Croissant et la Croix Gammée*, págs. 17-18.

³².Stangl fue extraditado finalmente a Alemania Occidental en 1967 para ser enjuiciado. Fue sentenciado a cadena perpetua y murió en prisión el 28 de junio de 1971. Treblinka fue singularmente macabra, aún para un campamento de muerte nazi. Prácticamente todos los 20,000 judíos que llegaban allí diariamente, eran asesinados de inmediato— bien sea afixiados con humo de motores diesel, fusilados, o simplemente empujados a morir en las gigantescas fosas donde había hogueras permanentes de cadáveres. La carrera de Stangl como asesino en masa nazi comenzó con el grupo “T4”, organizado para la eutanasia de pacientes mentales. Ver Sereny, *Into That Darkness*, y Samuel Willenberg, *Revolt in Treblinka* (Instituto Judío Histórico, Varsovia, 2000).

³³.*Al Musawwar*, no. 1510, 18 de septiembre de 1953, citado en *Arab Theologians on Jews and Israel* DF Green, editor, (Editions de l’Avenir, Ginebra, 1976), pág. 87.

judíos antes que él... [él estaba tratando de] salvar al mundo de este horrible mal.³⁴

Anis Mansour, colaborador de confianza de Sadat, y editor del periódico *Octubre*, escribió: “El mundo ya es conciente de que Hitler estaba en lo correcto, y de que los hornos de cremación eran el medio apropiado para castigar [a los judíos].³⁵

La popularidad del nazismo en el mundo árabe nunca ha cesado. En 1999 el libro de Hitler, *Mein Kampf*, era el sexto de mayor venta entre los árabes palestinos.³⁶ Luis Al-Haj, traductor de la edición árabe, escribió orgullosamente en el prefacio acerca de Hitler:

Adolfo Hitler es uno de los pocos hombres grandes... un hombre de ideología que legó una herencia ideológica cuya decadencia es inconcebible. El Socialismo Nacionalista no murió cuando murió su heraldo. Por el contrario, sus semillas se han multiplicado bajo las estrellas... Las opiniones y teorías de Hitler sobre el nacionalismo, los regímenes y las etnias... no han pasado aún de moda.³⁷

Los gobiernos del mundo árabe niegan por lo general la existencia del Holocausto. Basta con observar las siguientes citas del periódico oficial del gobierno egipcio (Egipto es considerado como uno de los más “moderados” estados árabe)s:

Aunque los hornos de Buchenwald y Auschwitz hubiesen trabajado día y noche, les hubiera tomado docenas de años matar a seis millones de personas, no los tres años que tuvieron los nazis (*Al-Akhbar*, 14 de julio de 1998).³⁸

Los israelíes han construido su estado sobre una colección de mitos sin ninguna base verdadera ... [Por ejemplo] el mito del exterminio de judíos en hornos por los nazis en la Segunda Guerra Mundial (*Al-Akhbar*, 24 de julio de 1998).³⁹

³⁴.Ibid.

³⁵.Jan Willem van der Hoeven, Director del International Christian Zionist Center (www.cdn-friends-icej.ca).

³⁶.Agence France Presse, 8 de septiembre de 1999.

³⁷.Middle East Media research Institute, Washington, DC, www.memri.org.

³⁸.Oficina de Prensa del Gobierno de Israel, www.pmo.gov.il

³⁹.Ibid.

Los judíos inventaron el mito de la exterminación en masa y el de que 6 millones de judíos murieron en hornos nazis... el Holocausto es un mito de los israelíes (*Al-Akhbar* 25 de septiembre de 1998).⁴⁰

El Secretario de Estado Americano... se paró frente al monumento a la memoria del falso Holocausto de los judíos en la Segunda Guerra (*Al-Akhbar*, 7 de marzo de 2001).

No se ha hallado nada que indique la existencia de tumbas en masa, porque por el tamaño de los hornos es imposible que tal número de judíos haya muerto allí. De acuerdo con las listas presentadas por los soviéticos a los alemanes, no más de 70,000 judíos fueron registrados como que hubiesen permanecido en Auschwitz (*Al-Akhbar*, 2 de febrero de 1998).⁴¹

A veces se ha negado la existencia del Holocausto acompañándola de una marcada simpatía por Hitler, como se evidencia en este artículo del periódico oficial del gobierno egipcio *Al-Akhbar* el 27 de mayo de 2001 (condensado):

Quienes ejecutaron a Hitler le privaron de [sus derechos] y le atribuyeron crímenes que no cometió... Todos los crímenes e infracciones de Hitler fueron olvidados por el mundo, excepto por el de un crimen que ha sido desproporcionadamente exagerado, gracias a la insistencia del Sionismo mundial que continúa alimentando el fuego, el falso Holocausto, cuyos números y alcance han sido exagerados hasta el punto de afirmar que seis millones de judíos fueron destruidos sin piedad.

El primer hecho dudoso es el número de seis millones de judíos incinerados en las cámaras de gas. Aún si le quitamos un cero a los seis millones y nos quedamos con la décima parte de ese número, todavía parece exagerado y tendría que investigarse...

¿Atacó Hitler a los judíos, o bien por el contrario el crimen de éstos merecía algo peor? Los Sionistas constituían una quinta columna en Alemania, y traicionaron al país que los albergaba. Esto tenía que ser expuesto; Hitler descubrió que los Sionistas eran espías de las Potencias Aliadas. Inevitablemente, ésto lo enfureció y tomó venganza contra ellos por su gran traición. Alemania no

⁴⁰.Ibid.

⁴¹.Ibid.

debería pagar compensaciones por falsos crímenes que no tienen prueba sino alegaciones y engañosas.⁴²

De acuerdo con la prensa árabe, fueron los judíos los que planearon el Holocausto:

Recordemos siempre quiénes son los judíos... y su corrupción en el mundo... pesa sobre ellos una maldición... lo que ha venido a llamarse el “Holocausto”, es decir el asesinato de judíos por el nazismo... fue planeado por los líderes judíos, y fue parte de su política... Tienen la maldición de Alá en este mundo y en el venidero - Sermón del líder religioso Jeque Ibrahim Madhi, transmitido por la estación de televisión de la Autoridad Palestina el 21 de septiembre de 2001.⁴³

Y la historia, ahora en la cúspide de su potencia, ha aclarado que las víctimas del Holocausto fueron en sí las que lo crearon... los judíos participaron activamente en dirigir los sentimientos europeos contra ellos... publicado en el periódico oficial de la Autoridad Palestina, *Al-Hayat Al-Jadida*, 13 de abril de 2001.⁴⁴

Y en cuanto a Hitler, no hay más que palabras de felicitación:

Gracias a Hitler, bendita su memoria, quien en nombre de los palestinos tomó venganza por anticipado contra los criminales más viles sobre la faz de la tierra. Aunque tenemos una queja contra él porque su venganza contra ellos fue insuficiente - *Al-Akhbar*, diario del gobierno egipcio, 18 de abril de 2001.⁴⁵

Las gentes de todas parte del mundo han llegado a la conclusión de que Hitler estaba en lo cierto, ya que los judíos... son chupasangres... interesados en destruir el mundo entero que los ha... expulsado y desdénado por siglos... e incinerado en los hornos crematorios de Hitler... un millón... seis millones... ¡Si tan sólo

⁴².Middle East Media Research Institute, www.memri.org.

⁴³.Ibid.

⁴⁴.Ibid.

⁴⁵.Ibid. Significativamente, dos meses después de que esta columna se publicara, su autor, Ahmed Ragab, recibió el máximo premio que otorga la Liga de Prensa Egipcia (fuente: despacho de prensa, 31 de mayo de 2001, Anti-Defamation League, 823 U.N. Plaza, New York, NY).

hubiese acabado! *Al-Akhbar* diario del gobierno egipcio, 19 de agosto de 1973.⁴⁶

También existe la esperanza que lo que Hitler empezó, otros lo puedan terminar:

Una de las razones para [haberle dado reconocimiento al Estado de Israel] fue el deseo de los pueblos de Oriente y Occidente de deshacerse de la mayor cantidad posible de los representantes de ese error humano conocido como los “judíos”, concentrándolos en un solo lugar para que sea más fácil el atacarlos en el momento preciso. No podemos menos que imaginar frente a nosotros la figura de ese gran hombre, Hitler, que Alá tenga misericordia de él, quien fue el más hábil de los que confrontaron este problema, y quien, por compasión con la humanidad, trató de exterminar a todos los judíos. - Dr. Yahya al-Rakhaw, en *Al-Ahrar*, órgano del Partido Liberal Egipcio, 19 de julio de 1982 (condensado).⁴⁷

Es tan grande la identificación de los árabes con los nazis que curiosamente a veces los líderes árabes asocian el ataque aliado contra Alemania como si en realidad hubiera sido un ataque contra el Islam. Así lo indica por ejemplo el siguiente sermón del 2 de noviembre de 2001 en la mezquita del Monte del Templo en Jerusalén, transmitido por la emisora la “Voz de Palestina” (Es bueno recordar que el Muftí de la mezquita es el nieto de Husseini):

El ataque a nuestros aliados islámicos parece una repetición de la Primera Guerra Mundial, y nos recuerda la cooperación entre los herejes para derrotar a a la nación alemana. Ésta última fue destruida por las naciones herejes, dándole a dichas naciones, que además de herejes son imperialistas, la libertad de invadir nuestro suelo árabe musulmán. Estas naciones herejes están una vez más atacando como perros al Afganistán musulmán y están combatiendo al Islam por doquier... Cuando los ingleses y los franceses combatieron a los nazis, ¿estaban combatiendo el terror, o estaban combatiendo el Islam?... Urgimos a todos los musulmanes a unirse en una guerra contra los Cruzados y que Alá haga caer su venganza sobre ellos.⁴⁸

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Jan Willem van der Hoeven, Director International Christian Zionist Center (www.cdn-friends-icej.ca).

⁴⁸ Middle East Media Research Institute, www.memri.org.

Anti-Semitismo Oficial Árabe

Las calumnias anti-semitas que circulan en la mayor parte de la prensa en el mundo árabe son en muchas ocasiones difíciles de distinguir de las que circulaban durante el Tercer Reich. Temas repetitivos, usados con anterioridad por los nazis incluyen, la inferioridad intrínseca de los judíos como raza; la naturaleza degenerada de los judíos como fuente de corrupción y degeneración sexual; la “calumnia de la sangre” que asegura que la sangre de niños no-judíos es un ingrediente necesario para la preparación de los matzos durante la Pascua judía; que existe una conspiración judía a nivel mundial para apoderarse del mundo; que las guerras en el mundo son iniciadas por los judíos con el fin de lucrar de ellas; y que los judíos están detrás de todos los actos de violencia masiva (incluyendo el ataque al World Trade Center en el año 2001).

Estas calumnias no han cesado a pesar de que uno de los puntos claves de los acuerdos de Camp David era que “las partes fomentarán la búsqueda del entendimiento mutuo y de la tolerancia, y se abstendrán de difundir propaganda hostil contra la otra parte” (Artículo 5(3) Anexo III). He aquí algunos ejemplos típicos recientes, provenientes en su mayoría de la prensa oficial en países árabes “moderados”:

Ciertamente, el maldito yarmulke (el gorro requerido por la ley religiosa judía) es causa de que quien lo lleve pierda su honradez, se olvide de la justicia y que se desprenda de toda sabiduría o de cualquier lógica - 7 de marzo de 2001, escrito por el editor en jefe del *Al-Akhbar*, diario patrocinado por el gobierno egipcio.⁴⁹

¿Ha habido algún cambio en la personalidad del judío fanático, tal como se ha conocido y descrito en la literatura y herencia de la mayoría de las naciones del mundo?... ¿Existe diferencia alguna entre los rasgos de Netanyahu... y los de los prestamistas de la obra “El Mercader de Venecia”? Diario egipcio *Al-Ahram*, 8 de diciembre de 1998.⁵⁰

Quien estudie la herencia judía no puede evitar sentir que todas las conspiraciones contra las religiones, y en general todas las agitaciones destructivas y la destrucción de valores y principios

⁴⁹. Archivo de Noticias Nacional de Israel, www.israelnn.com/archive.php.

⁵⁰. Oficina de Prensa del Gobierno de Israel, www.pmo.gov.il.

básicos, son todos resultado de esta herencia. La guía judía dirige todos los ejes de destrucción. La adoración a Satanás es parte del judaísmo... siendo su meta la destrucción de las religiones monoteístas. Semanario egipcio *Octubre*, 4 de octubre de 1998.

Existe una gran conspiración judía para apoderarse del control del mundo. Diario egipcio *Al-Ahram*, 13 de mayo de 1998.⁵¹

Alá ordena a los musulmanes a combatir a los amigos de Satanás dondequiera que se encuentren. Y entre los amigos de Satanás (de hecho sus mejores amigos en esta era) se encuentran los judíos. Jeque Abd-al-Halim Mahmud, rector de la Universidad Al-Azhar, el Cairo, Egipto.⁵²

Los judíos son mentirosos, corruptos, celosos, astutos, traicioneros, estúpidos, despreciables, cobardes, y bajos. Violan acuerdos y contratos y causan todos los males del mundo... Los judíos son un peligro mortal que amenaza al mundo, una plaga mortal que lo deshace y lo destruye. Son un odioso Satanás. El mensaje judío es el odio y la envidia, mentiras y engaños, infamia, duplicidad y ruina. - Dr. Salah Khalidi, autor sirio.⁵³

Los judíos han estado detrás de todas las guerras y su meta ha sido la corrupción y la destrucción. De este modo se han enriquecido rápidamente después de las guerras. Diario egipcio *Al-Ahram* 14 de noviembre de 1998.⁵⁴

Israel estaba detrás del ataque a Luxor (un ataque terrorista contra turistas en Egipto) para sembrar la división en la nación egipcia - diario egipcio *Al-Akhbar*, 16 de junio de 1998.⁵⁵

Los israelitas han probado repetidamente su indiferencia y falta de respeto a las religiones del cielo. Han profanado la mezquita de al-Aqsa y dado muerte a los fieles dentro de sus muros. Han

⁵¹.Ibid.

⁵².Shaykh Abd-al-Halim Mahmud, *Jihad and Victory* (Cairo, 1979), pág. 150, citado en Yossef Bodansky, *Islamic Anti-Semitism As a Political Instrument* (Freeman Center for Strategic Studies, Houston, Tx, 1999), pág. 84. Bodaansky fue director del Grupo de Trabajo Congresional sobre Terrorismo y Guerra no Convencional.

⁵³.Dr. Salah Khalidi, *The Jewish Mentality Based on the Qu'ran* (Damasco, 1987), citado en *ibid.*, pág. 84.

⁵⁴.Oficina de Prensa del Gobierno de Israel, www.pmo.gov.il.

⁵⁵.Ibid.

escarbado los cementerios cristianos y esparcido los cuerpos de los muertos de manera aberrante sobre la tierra. Esto demuestra su ideología y prácticas racistas. - Periódico oficial sirio *Tishrin* mayo 2001.⁵⁶

Riyad Az'noun, quien es director de salud de la Autoridad Palestina, le dijo a los reporteros que ambos, los Estados Unidos e Israel, usaban el área como campo de prueba para nuevas armas, incluyendo gases venenosos no especificados... y misiles impregnados con uranio diluido. Agencia de Noticia Reuters, 23 de marzo de 2001.⁵⁷

Una fuente confiable de la Liga Árabe brindó detalles del reporte circulado por la Liga a sus estados miembros previniéndoles sobre el peligro de importar unidades de sangre contaminadas con el virus del SIDA, hepatitis y biliarciasis... Las unidades de sangre fueron manipuladas por Israel antes de ser enviadas a las naciones árabes y las del Tercer Mundo... La pregunta es ¿Está Israel llevando a cabo una guerra química y bacteriológica contra los estados árabes y el Islam? - Semanario egipcio *Roz Al-Yusuf* 24 de agosto de 1998, artículo titulado "Alto Oficial de la Liga Árabe le dice a EEUU: La Historia de la Sangre Israelí Contaminada con SIDA."⁵⁸

Nuestro hermano, el coronel Mu'ammarr Al-Qadhafi, líder de la revolución libia, rebeló que hace dos años, niños libios en la ciudad de Benghazi fueron víctimas del crimen más abominable en la historia de la humanidad, cuando enfermeras extranjeras los inyectaron con el virus del SIDA, mientras que simulaban estarlos vacunando... Qadhafi añadió que hay quienes sospechan que la CIA o el Mossad israelí están detrás de este crimen... Qadhafi añadió que este acto... revela el rostro malvado de quienes introdujeron el virus del SIDA al África para minar sus energías y acabar con sus recursos con la intención de apoderarse del control del África. - Diario del gobierno egipcio *Al-Ahram*, semana del 25 de abril de 2001.⁵⁹

⁵⁶. Archivo de Noticias Nacional de Israel, www.israelnn.com/archive.php.

⁵⁷. Ibid.

⁵⁸. Oficina de Prensa del Gobierno de Israel, www.pmo.gov.il.

⁵⁹. Archivo de Noticias Nacional de Israel, www.israelnn.com/archive.php.

Aviones y helicópteros israelitas han dejado caer dulces envenenados en la Orilla Occidental para matar los niños que los recojan y los coman. - Agencia de noticias oficial de Irán IRNA, mayo de 2001.⁶⁰

Algunas de las calumnias contra los israelíes son tan escandalosas que serían risibles si no estuvieran malintencionadamente dirigidas a incitar un odio asesino. Una historia publicada a principios de agosto de 2001 en la primera plana del diario de la Autoridad Palestina *Al-Hayat Al-Jadida* reportó que el ejército israelí está usando en su guerra contra los jóvenes árabes, a mujeres armadas que se desnudan. Cuando éstos empiezan a tirar piedra, los hombres del ejército israelí corren a protegerse, mientras que una mujer militar comienza a hacer “strip-tease” sobre una barricada para distraer a los jóvenes, hasta que ella saca una pistola de su ropa interior y comienza a disparar.

Cabe preguntarse si la intención de este reportaje era alentar a los jóvenes a tirar piedras. También se ha acusado al gobierno israelí de enviar perros rabiosos controlados por control remoto a los territorios ocupados, para que muerdan a los niños árabes.⁶¹

Los Estados Unidos no está exentos de ser blanco de tales acusaciones engañosas inspiradas en el deseo de generar odio. El editor del periódico egipcio *Al-Ahram* reportó a principios de noviembre de 2001 que en Afganistán los Estados Unidos están lanzando comida en paracaídas, sobre áreas minadas para causar la muerte de los afganos, y que la comida está alterada genéticamente para matarlos. El periódico de Arabia Saudita *al-Riyadh* reportó falsamente, que el alcalde de New York, Rudy Giuliani había dicho, después del ataque a las Torres Gemelas, que “ahora lo que tenemos que hacer es matar a 6,000 [árabes] inocentes”.

El editorial prosiguió afirmando categóricamente que Giuliani es un homosexual y un judío. El periódico de la Autoridad Palestina *Al-Hayat Al-Jadida* reportó igualmente que Giuliani “esconde su nombre para no recordarle a los judíos votantes el nombre del infame Rodolfo Hitler (cita textual). Por eso es que prefiere acortarlo a Rudy.”⁶² La prensa de la Autoridad Palestina exhibe una descarada falta de respeto a la verdad, con el fin de promover el odio contra los Estados Unidos y

⁶⁰.Ibid.

⁶¹.Ibid.

⁶².Israel National News, www.israelnationalnews.com.

contra Israel. Por ejemplo después que rebeldes chechenos tomaran como rehenes a unas 700 personas en un teatro de Moscú, donde muchos murieron como consecuencia de la operación policiaca, el mismo periódico oficial de la Autoridad Palestina⁶³ reportó que la CIA había sido el cerebro detrás del acto terrorista, en venganza por la oposición rusa en la ONU a la política de los Estados Unidos hacia Iraq - y dejó entrever que Francia sería la próxima en sufrir tales ataques por parte de la CIA, ya que los franceses también se habían opuesto a la política de los Estados Unidos.

Poco después de los ataques del 11 de septiembre a las Torres Gemelas y al Pentágono, el jeque egipcio Muhammad al-Gamei, Imán del Centro Cultural Islámico y Mezquita de New York, dijo en una entrevista con un reportero egipcio, respaldado por la autoridad de su posición, que los judíos habían planificado los ataques terroristas y que ahora se encontraban matando secretamente a niños musulmanes en hospitales de la ciudad de New York:

⁶³ *Al-Hayat Al-Jadidah*, 29 de octubre de 2002, citado en el Archivo de Noticias Nacional de Israel, www.israelnn.com-archive.php.

Médicos judíos en uno de los hospitales envenenaron a niños musulmanes enfermos, los cuales murieron más tarde... el elemento judío es tal como lo describió Alá cuando dijo: “Diseminan corrupción sobre la tierra”... Se puede ver a esta gente [los judíos] todo el tiempo, por todos lados, diseminando corrupción, herejía, homosexualidad, alcoholismo y drogas. [Debido a ellos] hay clubes donde se desnudan las mujeres, homosexuales y lesbianas por todos lados... Antes de esto, habían “montado” sobre las espaldas de Inglaterra y del imperio francés. Después, en las de Alemania. Pero Hitler los aniquiló porque lo traicionaron y violaron el contrato que habían hecho con él... únicamente los judíos son capaces de planificar un hecho así (los ataques a las Torres Gemelas y al Pentágono) porque fue planeado con una gran precisión de la cual no es capaz ni Osama bin Laden ni ninguna otra organización islámica o aparato de inteligencia. Este incidente es un llamado a la gente a que conozcan el Islam, ahora que se ha probado a los americanos que éstos fueron engañados por los judíos... Alá ha hecho fracasar los planes de los judíos, que habían preparado una trampa para destruir la imagen de los musulmanes.⁶⁴

Durante la era medieval la mayor calumnia de sangre usada para exaltar los ánimos y la violencia contra los judíos fue acusarlos de matar cristianos para supuestamente usar su sangre en la preparación de “matzos” para la Pascua. A pesar de que esta calumnia ha prácticamente desaparecido de Europa, se encuentra aún viva sin embargo en la prensa patrocinada por los gobiernos árabes. La víspera de la cumbre árabe en Amman a principios del 2001, el diario del gobierno egipcio publicó un artículo “sacando a la luz” esta práctica:

El Talmud, el segundo libro sagrado de los judíos, indica que los “matzahs” del Día de la Expiación⁶⁵ deben ser “amasados” con sangre de alguien que no sea judío. Se prefiere la sangre de jóvenes después de haber sido violados. El Rabino Moshe Abu Al-Afiah hizo esta revelación durante la investigación de la desaparición del Padre Toma en el barrio judío de Damasco en 1840... Yo he publicado algunos de los documentos de la investigación que se mantienen en los archivos del Ministerio de Justicia de Siria, en un artículo que *Al-Akhbar* tuviera la gentileza de publicar el 20 de

⁶⁴.Israel National News, www.israelnationalnews.com.

⁶⁵. Los matzahs se usan para la Pascua, *no* para el Día de la Expiación (*Yom Kippur*).

octubre de 2000, la víspera de la cumbre de emergencia convocada por Egipto en aquel entonces... Le he solicitado a la cumbre que tome acción para evitar que llegue el día en que tales botellones estén llenos con sangre árabe... ¡El Padre Toma fue al barrio judío para ayudar a un hombre enfermo, terminando asesinado y sin una gota de sangre en su cuerpo!... un grupo de judíos lo secuestraron a él y a su sirviente... Lo mataron y recogieron su sangre en un botellón que guardaron en el sótano de la casa... [para usarla] en la masa con se preparan los matzahs para la celebración del Día de la Expiación... Me pregunto si la matanza de Al-Aqsa tuvo motivos políticos... o si fue por motivos religiosos, dirigida a obtener sangre árabe pura para la fiestas judías. - Dr. Mahmoud Al-Said Al-Kurdi en *Al-Akhbar*, abril del 2001.

Ésto es tan solo parte de un patrón común de vieja data. En 1962 el Ministerio de Educación egipcio publicó un libro titulado *Sacrificios Humanos en el Talmud* como uno de una serie de libros nacionales oficiales preparados por el Instituto Egipcio de Publicaciones. La introducción de la reimpresión de este trabajo de 1890 afirma que provee “evidencia contundente... de que este pueblo permite los derramamientos de sangre y los convierte en una obligación religiosa dispuesta por el Talmud.”

El Ministro de Defensa sirio, Mustafá Tlass, escribió un libro sobre la calumnia de sangre de Damasco relacionada con el Padre Toma, al que puso por título *Los Matzos de Sión*. Mostrando una típica preocupación por aparecer fiel a la verdad, la sobrecubierta del libro explica: “Este libro explica con minucia y exactitud científica el ritual judío de sangre, en el cual asesinan a niños cristianos y musulmanes para poder mezclar su sangre en los matzos para el Yom Kippur”[sic].⁶⁶

Recientemente se ha añadido el Purim a la lista de fiestas judías que requieren sangre cristiana o musulmana. El siguiente artículo se publicó unos días antes de la fiesta de Purim en un periódico patrocinado por el gobierno “moderado” de Arabia Saudita - ¡no en tiempos medievales, sino en el año 2002!:

Un Ingrediente Especial para los Días de Fiesta Judíos es Sangre Humana de Jóvenes No Judíos

⁶⁶ Israel National News, www.israelnationalnews.com.

He escogido [hablar] sobre la fiesta judía de Purim porque está conectada al mes de marzo. Esta fiesta está ligada a costumbres peligrosas, que sin duda alguna lo aterrarán; por eso presento mis disculpas si algún lector se ve afectado al leerlas.

Durante esta fiesta, los judíos deben preparar pasteles muy especiales cuyo relleno es no solamente raro y costoso sino que no se puede encontrar ni en los mercados locales ni internacionales.

Desafortunadamente, este relleno no se puede omitir ni sustituir con otras alternativas que sirvan al mismo propósito. Para esta fiesta el pueblo judío necesita conseguir sangre humana para que sus clérigos puedan preparar los pasteles para la fiesta. En otras palabras, ¡¡la práctica no se puede llevar a cabo sin derramar sangre humana!!

Antes de entrar en detalles, quisiera aclarar que el derramamiento de sangre por parte los judíos para preparar los pasteles para sus fiestas es un hecho bien establecido, histórica y legalmente, a través de toda la historia. Esta fue una de las principales razones para que tanto en Europa como en Asia su destino en diferentes épocas hubiese sido el de la persecución y exilio.

Para esta fiesta, la víctima debe ser un adolescente que obviamente no sea judío - es decir que sea cristiano o musulmán. Se le extrae la sangre y se deshidrata en gránulos. El clérigo mezcla estos gránulos con la masa del pastel; también pueden guardarse para la próxima fiesta. En contraste, para los sacrificios de la fiesta de la Pascua, sobre la cual pienso escribir uno de estos días, se debe usar sangre de niños cristianos y musulmanes menores de 10 años, y el clérigo debe mezclar la sangre (con la masa) bien sea antes o después de deshidratarla.

Las Acciones de los Vampiros Judíos les Causa Placer

Examinemos ahora cómo se derrama la sangre de las víctimas. Para eso se utiliza un barril traspasado con agujas; éste es un barril de más o menos el tamaño del cuerpo humano, con agujas extremadamente afiladas en sus lados. [Estas agujas] traspasan el cuerpo de la víctima desde que se le coloca en el barril.

Las agujas hacen su trabajo y la víctima se va desangrando lentamente. Por lo tanto, la víctima sufre un tormento espantoso - un tormento que le brinda a los vampiros judíos un gran placer mientras contemplan cada detalle del derramamiento de sangre con un placer y amor difíciles de comprender.

Después de esta muestra de barbarie, los judíos recogen la sangre derramada en una botella colocada en el fondo (del barril) y el clérigo judío hace a sus correligionarios completamente felices en su fiesta cuando les sirve los pasteles mezclados con sangre humana. - Dr. Umayma Ahmad Al-Jalaha de la Universidad Rey Faysal, escribiendo en el periódico del gobierno saudita *Al-Riyadh*, 10 de marzo de 2002.⁶⁷

Recientemente la Cadena de Radio y Televisión Árabe produjo una serie de 41 programas basada en *Los Protocolos de los Ancianos de Sión* para ser transmitida en unos 30 países árabes. De acuerdo con un reportaje sobre la serie, publicado en el semanario egipcio *Roz Al Youssuf*: “Por primera vez, el escritor de la serie confronta valientemente los 24 Protocolos de los Ancianos de Sión, develándolos y aclarando que éstos constituyen aún hoy la línea central que domina la política de Israel, sus aspiraciones políticas y su racismo.”⁶⁸

Esto se produce aún cuando ya desde 1921 se había probado que los *Protocolos* eran falsos, cuando el *London Times* comparó los mismos con un escrito anterior, el cual no tenía nada que ver con los judíos o con el judaísmo. Tal escrito anterior era una sátira confusa a Napoleón III escrita por el francés Maurice Joly titulada *Diálogo en el Infierno entre Maquiavelo y Mostesquieu*. El autor de los *Protocolos*, un agente de la policía secreta rusa de nombre Pytor Ivanovich Rachovsky, simplemente copió casi todo el texto original, cambiando los villanos de dicha versión original (los cuales eran los partidarios del rey de Francia), por los judíos en los *Protocolos*; sustituyó además “Francia” por “Sión” y lo presentó como un relato verídico de una supuesta reunión de líderes judíos en 1897 en la cual éstos desarrollaron un complot para apoderarse del mundo.

La Revisión de la Historia Judía

Ya hemos visto cómo la prensa árabe de hoy se ha ocupado de “revisar” la historia del Holocausto. Revisiones similares de la historia se han utilizado para denigrar aún más de los judíos y hacerlos ver como unos extraños invasores en la tierra de Israel. Con el propósito de manipular la opinión pública en el mundo árabe y en el resto del

⁶⁷.Middle East Research Institute, www.memri.org.

⁶⁸. Archivo de Noticias Nacional de Israel, www.israelnn.com/archive.php.

mundo, los gobiernos árabes niegan que los judíos tengan una historia asociada con el territorio de Israel:

El Israel [de la Biblia] vivía cerca de Yemen... Todos estos eventos [acaecidos a Israel y referidos en la Biblia] no ocurrieron en Palestina - “Palestina: Historia y Tradición”, programa transmitido por la emisora de televisión de la Autoridad Palestina el 26 de mayo de 1998.⁶⁹

Jerusalén es una ciudad árabe palestina, y no tiene conexión con Israel - Abd al-Rachman, oficial de la Autoridad Palestina, en un programa transmitido por la emisora de televisión de la Autoridad Palestina el 24 de mayo de 1998.⁷⁰

La pared occidental de Al-Haram Al-Sharif es la pared de Buraq, no la de las Lamentaciones, como alegan los judíos para justificar el establecimiento de su estado en territorio de Palestina... [La mezquita que se encuentra actualmente allí] fue construida 2000 años antes del profeta Salomón y ha permanecido allí hasta nuestros días - Arabicnews.com servicio de noticias 7 de marzo de 2001, citando un estudio publicado por la Universidad Ain Shams, Egipto.

Es de particular importancia negar el vínculo judío con Jerusalén. Así pues, Yasser Arafat, en una entrevista en la televisión palestina el 28 de junio de 1998, dijo: “La cuestión de Jerusalén es... una cuestión palestina, islámica y cristiana”, y no una cuestión judía ya que “ellos [los judíos] consideran que Hebrón es más sagrado que Jerusalén.” También negó que hubiera habido en algún momento un Templo judío en el lugar: “Hasta ahora todas las excavaciones que se han llevado a cabo no han podido probar la localización del Templo. No han logrado obtener una sola prueba de la localización del Templo”, y negó que el Muro de las Lamentaciones tuviera conexión histórica alguna con los judíos o con la adoración judía.⁷¹ Sin embargo esto se ve refutado no solo por la historia y por la arqueología sino también por documentos escritos por autoridades musulmanas antes de que la presente campaña de desinformación comenzara. Por ejemplo, en 1930, en una guía turística del Templo del Monte, en inglés, titulada *Una Guía Concisa*

⁶⁹.Oficina de Prensa del Gobierno de Israel, www.pmo.gov.il.

⁷⁰.Ibid.

⁷¹.Joseph Farah, “More Myths of the Middle East”, World Net Daily, www.worldnetdaily.com.

al al-Haram al-Sharif fue publicada por el Consejo Supremo Musulmán, el cuerpo gobernante en Jerusalén en ese entonces⁷². En apartes de dicha guía se lee: “El sitio es uno de los más antiguos del mundo. Su santidad data de los tiempos más remotos. Su identificación con la ubicación del Templo de Salomón es indiscutible. Éste es también, de acuerdo con la creencia universal, el lugar donde David erigió un altar al Señor y elevó ofrendas quemadas y ofrendas de paz”.⁷³ Sin embargo, en el 2001 el Muftí de la Autoridad Palestina Ikrima Sabri afirmó a secas: “No existe ni la menor indicación de la existencia de un Templo judío en este lugar en el pasado. En toda la ciudad no existe ni una sola piedra que tenga relación alguna con la historia judía.”⁷⁴

Por el contrario, la verdad es que el vínculo musulmán con Jerusalén es el que está en duda. Las pretensiones islámicas sobre Jerusalén parten del supuesto de que el Monte del Templo sea el lugar desde donde Mahoma ascendió al cielo en un sueño, haciendo de Jerusalén el tercer lugar más sagrado de los musulmanes. El ascenso ocurrió en la Sura decimoséptima en el Corán, en un pasaje denominado “El Viaje Nocturno”. El pasaje describe que en un sueño o en una visión Mahoma fue transportado de noche “desde la mezquita sagrada a la mezquita más lejana, cuyo precinto hemos bendecido, para poderle mostrar nuestros signos”. Hoy día el mundo árabe cree que la mezquita “más lejana” es la mezquita de Omar en el Monte del Templo. Sin embargo, cuando Mahoma murió en el año 632 DC Jerusalén todavía era una ciudad cristiana y no tenía ninguna mezquita⁷⁵. Más aún, cuando se produjo la captura de Jerusalén por parte del califa Omar en el año 638 DC, una iglesia cristiana conocida como Santa María de Justiniano era la que existía en ese lugar.⁷⁶ Esta iglesia fue convertida en mezquita alrededor del año 711 DC por Abd El-Wahd, quien gobernó a Jerusalén desde el año 705 al 715. Por lo tanto, se sabe con certeza que Mahoma nunca estuvo físicamente en Jerusalén, sino que además la mezquita en el Monte del Templo a donde él supuestamente fue durante el “Viaje Nocturno” no fue construida sino tres

⁷² El Consejo Musulmán Supremo fue instaurado por el gobierno británico para administrar los asuntos musulmanes mientras Palestina se encontraba bajo el mando británico.

⁷³ Edgar Lekkovits, “1930 Moslem Council: Jewish Temple Mount Ties ‘Beyond Dispute’”, *Jerusalem Post*, 26 de enero de 2001.

⁷⁴ Entrevista en el periódico alemán *Die Welt*, citado en *ibid*.

⁷⁵ Ni ningún otro lugar santo islámico que hubiera justificado el término “mezquita”.

⁷⁶ ¡Mahoma tendría que haber ascendido al cielo desde la cripta de una iglesia católica!

generaciones después de su muerte.⁷⁷ El mundo árabe le presta poca atención a Jerusalén o al Monte del Templo cuando tuvieron la posesión absoluta de la ciudad. Durante los varios siglos que los musulmanes turcos controlaron el Monte del Templo, no se hizo reparación alguna en el Domo de la Roca ni en la mezquita de El-Aksa, lo que se comprueba fácilmente por las fotografías que se tomaron en la época. En ellas se aprecia el estado de deterioro y de aparente abandono, con baldosas faltantes en el techo y pasto crecido entre las piedras del pavimento.⁷⁸ Tampoco recibieron mucha atención durante el período en que el Monte estuvo bajo el control de Jordania, desde 1948 hasta 1967.

En contraste con esta tenue conexión con el Islam, Jerusalén es central para ambos el judaísmo y el cristianismo. El Monte del Templo es el sitio donde estuvo erigido el único Templo verdadero en el judaísmo, donde se encontraba el Santo de los Santos, donde se debía ofrecer el sacrificio, al igual que el lugar donde Abraham pretendió sacrificar a Isaac (dando así comienzo al judaísmo). Jerusalén es absolutamente central en el judaísmo. Es mencionada 871 veces en el Antiguo Testamento y es uno de los temas más frecuentes en las oraciones judías. Sin embargo, no se menciona ni una sola vez en el Corán.

La Paz con Israel

En la prensa árabe se ve claramente que la meta de la guerra de los estados islámicos contra Israel no es buscar un cambio de políticas o de fronteras con Israel, sino deshacerse de ellos [de los judíos] por completo:

Los países árabes han probado todos los métodos nacionalistas tratando de aniquilar a Israel... Ahora ha llegado el momento de probar el Islam como una alternativa... Le aconsejo a los líderes palestinos que dejen de negociar con Israel y que empiecen a combatirlo a muerte confiando en Dios, el Supremo, en el pueblo palestino y en sus armas; ya que estas negociaciones hacen que las naciones en lucha pierdan la fe⁷⁹. - El Ayatola Khomeini de Irán.

⁷⁷. Ver Dr. Manfred R. Lehmann, "The Moslem Claim to Jerusalem is False" *Algemeiner Journal*, 19 de agosto de 1994.

⁷⁸. Fotos producidas por el Bonfils Studio, Beirut, en 1875 en posesión de la Biblioteca Joseph Regenstein. Universidad de Chicago. Pueden verse en <http://www.lib.uchicago.edu/e/su/mideast/photo/Jerusalem.htm>

⁷⁹. *The Imam versus Zionism*. Teherán, Ministerio de Guía Islámica, 1984.

Como dijera recientemente un miembro del concejo legislativo de la Autoridad Palestina en la emisora de televisión de la Autoridad Palestina:

Nuestra lucha es todavía necesaria; estamos todavía al principio del camino. Nuestra guerra con Israel y los judíos no ha terminado y no terminará hasta que no se haya establecido un estado palestino en todo el territorio de Palestina.⁸⁰

Como es de esperar, la televisión palestina está saturada de odio hacia los judíos y de llamados a la violencia, como se ve en este reciente sermón de un viernes:

Bendiciones para el que le dispare una bala en la cabeza a un judío... los judíos son los enemigos de Alá, la nación maldita en el Corán, a quienes el Corán describe como monos y cerdos... Alá hará que los musulmanes gobiernen a los judíos, los destrozaremos en Hadera, los despedazaremos en Tel-Aviv y en Netanya... [citando palabras de Mahoma en un jadžiz:] “hasta que el judío se esconda detrás de árboles y de piedras y el árbol y la piedra digan: ‘musulmán, sirviente de Alá, hay un judío detrás de mí, ¡mátalo!’”⁸¹

Los libros de texto en las escuelas y la televisión palestina no dejan duda de que la “Palestina” que los árabes reclaman para sí incorpora todo el estado de Israel. Los mapas de “nuestro país Palestina” en los libros palestinos oficiales siempre comprenden toda el área de Israel así como de los “territorios ocupados”.⁸² Igual cosa sucede con el mapa en la gráfica que abre y cierra el noticiero de la tarde en la televisión de la Autoridad Palestina.⁸³ Nunca, ni explícitamente ni implícitamente, se acepta el derecho a la existencia de Israel, no importa cuánto territorio Israel ceda. Esto simplemente refleja la Constitución de los palestinos, La Carta Nacional Palestina; sus primeros tres artículos afirman:

⁸⁰ Televisión Palestina, 2 de diciembre de 1997, traducido en *Palestinian Media Review*, 2-3 de diciembre de 1997.

⁸¹ Transmisión de la Autoridad Palestina el 3 de agosto de 2001, citado en Israel National News, 8 de septiembre de 2001, www.israelnationalnews.com

⁸² Itamar Marcus, director del Center for Monitoring the Impact of Peace, *Report No. P-01-03: The Palestinian Authority School Books*, www.edumeorg-reports-1-6.htm.

⁸³ Israel National News, “News-Arab-Israeli Relations”, at www.israelnln.com/english/newspaper/ondisplay/arab/pa-1d.htm.

1. La Palestina es la patria del pueblo árabe palestino; es parte integral de la patria árabe, y el pueblo palestino es parte integral de la nación.
2. La Palestina, con las fronteras existentes durante el Mandato Británico, es una unidad territorial indivisible.
3. El pueblo árabe palestino posee el derecho legal a su patria y el derecho a determinar su destino después de lograr la liberación de su país de acuerdo con sus deseos, y según su libre decisión y voluntad.

El Adoctrinamiento de los Niños

Una de los aspectos particularmente trágicos de la campaña árabe es el uso de los libros de texto escolares para fomentar el odio a los judíos. Las siguientes citas se han extraído de libros de texto oficiales publicados por el Ministerio de Educación de la Autoridad Palestina.⁸⁴

Hijo mío, Palestina es tu país; su suelo puro está anegado con la sangre de Mártires. ¿Por qué tenemos que pelear contra los judíos y expulsarlos de nuestra tierra?... Al igual que esta sagrada tierra regresó a sus dueños [en el pasado] así ha de volver a regresar merced a tu coraje y determinación [el mapa que acompaña este texto muestra a Palestina, como incluyendo a todo Israel] - *Nuestro Lenguaje Árabe para el 5º Grado no. 542*, pág. 64-66.

¡Hermanos! Los opresores (Israel) han excedido sus fronteras. Por lo tanto el Jihad y el sacrificio son un deber... Saquen sus espadas y unámonos para la guerra con sangre roja y fuego ardiente. La muerte llamará y la espada enloquecerá de tanta muerte. Oh Palestina, tu juventud redimirá tu tierra - Poema en *Textos de Lectura y Literatura para el 8º Grado no. 578*, pág. 120-122.

En tu mano izquierda llevabas el Corán. Y en tu derecha una espada árabe. Sin sangre ni un centímetro será liberado. Por lo tanto, ve hacia adelante gritando: “Alá es grande” - Poema en *Textos de Lectura y Literatura para el 8º Grado no. 578*, pág. 131-133.

⁸⁴. Citas del Center for Monitoring the Impact of Peace, “Palestinian Authority School Text Books”, disponible en www.edume.org.

Si el enemigo ha conquistado parte de la tierra y los que los combaten no han podido repeler al enemigo, entonces Jihad se torna la obligación religiosa individual de cada hombre y mujer musulmán, hasta que el ataque sea repelido y la tierra liberada de la conquista, y se haya defendido el honor musulmán - *Educación Islámica para el 7º Grado*, no. 564, pág 108.

Esta religión derrotará a todas las otras religiones y se diseminará por la voluntad de Alá, a través de los guerreros musulmanes del Jihad, *Educación Islámica para el 7º Grado*, no. 564, pág 125.

¿La lección a aprender? Uno no se debe confiar de los judíos, porque son traidores y desleales - *Educación Islámica para el 9º Grado*, no. 589, pág 79.

Escriban en sus cuadernos: Un evento que demuestre el fanatismo de los judíos en Palestina contra musulmanes o cristianos - *Educación Islámica para el 9º Grado*, no. 564, pág 182.

Los más claros ejemplos de creencias y de discriminación raciales en el mundo son el nazismo y el zionismo - *La Nueva Historia de los Árabes y el Mundo*, pág. 123.

Se dice en el Talmud: “Deberíamos engañarlos (a los no judíos) y provocar la discordia entre ellos... Los no judíos son cerdos creados por Dios para que sirvan a los judíos” - *La Nueva Historia de los Árabes y el Mundo*, pág. 120.

Aprendo de esta lección: Creo que los judíos son los enemigos de los profetas y de los creyentes - *Educación Islámica, Segunda Parte para el 4º Grado* no. 531, pág. 67.

El Papel del Islam

Es inevitable el preguntarse, ¿cuál es la relación entre el anti-semitismo virulento del mundo árabe y su religión predominante, el islam? El Corán, el texto sagrado del islam, presenta una postura bastante confrontacional hacia aquellos de otras religiones:

Se debe matar a aquellos que junten a otros dioses con Dios dondequiera que ustedes los encuentren (Corán 9:5-6).

Los que creen pelean por la causa de Dios (Corán 4:76).

Sembraré el terror en los corazones de los infieles, les cortaré la cabeza y después la punta de los dedos (Corán 8:12).

¡Creyentes! Combatán a los que no creen y que encuentren dureza en ustedes (Corán 9:123).

Humillen a los que no son musulmanes hasta que se rindan y paguen tributo (Corán 9:29).

Cuando hayan pasado los meses sagrados, maten a los idólatras dondequiera que los encuentren, captúrenlos, encierrenlos, y aguarden por ellos para emboscarlos (Corán 9:5).

Combatán a los que no creen en Alá y en el Último Día y no prohiban lo que Dios y su Mensajero han prohibido - los hombre que no practican la religión de la verdad, siendo de los que se les ha dado el Libro - hasta que rindan tributo y hayan sido humillados (Corán 9:25).

El Corán guarda una especial animosidad hacia a los judíos:

Recibirán ignominia [los judíos] dondequiera que se les encuentre, salvo donde agarren una cuerda [hagan un pacto] con Alá y una cuerda de los hombres. Han incurrido en la ira de su Señor, y de ellos será la miseria. Porque no creían las revelaciones de Alá, y mataron injustamente a los profetas. Porque eran rebeldes y transgresores. (Corán 3:112).

Moisés vino a ustedes [los judíos] con pruebas claras de la soberanía de Alá, sin embargo, cuando partió, ustedes escogieron adorar un ternero y obraron mal... El mal es lo que sus creencias les traen... ni viviendo mil años saldrían de su condena (Corán 2:92-96).

Sus corazones [los de los judíos] se endurecieron y se tornaron como rocas, o peor que rocas, por su dureza... éstos son los justos

dueños del Fuego; en él vivirán... y en el Día de la Resurrección permanecerán en la más cruel condena (Corán 2:74-85).

Ni las riquezas ni los descendientes de aquel [“el Pueblo del Libro”] que no cree les valdrá contra Alá; y éstos son a quienes pertenece el Fuego. En él permanecerán... el odio sale de sus bocas, pero el que esconde sus corazones es aún mayor... cuando se separan, se muerden los dedos por culpa de ustedes, por ira. Digan pues: Mueran en su ira (Coran 3:116-120, apartes)

Alá los ha maldecido [a los judíos] por no creer, porque no han creído, salvo unos pocos... Le dimos a la casa de Abraham (en la antigüedad) las Escrituras y la sabiduría, y le dimos un reino poderoso... El infierno es suficiente para que se quemen. Pobres de los que no creen Nuestras revelaciones; los expondremos al Fuego. A medida que su piel se consuma, la cambiaremos por pieles nuevas para que prueben el tormento. Alá es eternamente Poderoso, Sabio (Corán 4:44-56)

Durante su vida, el propio Mahoma estuvo involucrado en conflictos con los judíos entre quienes vivía; en numerosas ocasiones supervisó la matanza de tribus judías o de individuos que rehusaron respaldarlo. Tales asesinatos incluyeron la exterminación de las tribus judías de Banu-N-Nadir en el año 626 DC, los judíos de Banu Qurayza en el 627 y de Banu Sa’d en el 628, la población judía de Khaybar en el 629, y la muerte del poeta judío Abu ‘Afak y de Asma bint Marwan en el 623, y del poeta judío Kaab Ibn Al’Ashraf en el 625⁸⁵. (Los poetas eran los “periodistas” de la época.) La biografía de Mahoma, escrita por un seguidor tan solo unas décadas después de su muerte, lo cita diciendo, “Maten a cuanto judío caiga en su poder.”⁸⁶ La exterminación de los judíos es, de acuerdo con el Islam, un requisito explícito para la resurrección de los muertos:

El Día de la Resurrección no llegará hasta que los musulmanes no le hagan la guerra a los judíos y los maten, y hasta que un judío se escondan tras una roca y un árbol, y la roca y el árbol griten ‘musulmán, sirviente de Alá, hay un judío detrás de mí, ¡mátalo!’⁸⁷

⁸⁵ Diferentes fuentes contienen pequeñas diferencias en las fechas de estos eventos.

⁸⁶ Alfred Guillaume, *The Life of Muhammad: A Translation of Ibn Ishaq’s Sirat Rasul Allah* (Oxford University Press, Londres, 1968), pág. 369.

⁸⁷ *Sahih al-Bukhari*, traducción, Dr. Muhammad Musin Khan, Hilal Yayinlari, Ankara, Turquía, vol 4, pág. 110. Este hadiz aparece en *Muslim’s Sahih* como: “La Hora (el Día

Los cristianos también son criticados en el Corán:

Los judíos proclaman que Ezra es un hijo de Dios, y los cristianos dicen que “el Mesías es un hijo de Dios”... ¡que Dios los combata! ¡Qué perversos son! Han tomado como dioses además de Alá, a sus rabinos, a sus monjes y al Mesías hijo de María, cuando se les ordenó adorar tan solo al único Alá. No hay otro Alá sino él... Muchos de los rabinos (judíos) y de los monjes(cristianos) devoran sin reparo los bienes de la humanidad y desvían (a los hombres) del camino de Alá. A esos que almacenan oro y plata y no lo gastan según la senda de Alá, a ellos dénele la noticia de una dolorosa condena. En el día en que sufran el fuego del infierno y sus frentes, lados y espaldas queden marcados (Corán 9:30-36).

¡Ustedes, creyentes! No busquen la protección de aquellos que recibieron la Escritura antes que ustedes, ni de los no creyentes que hacen mofa y juego de la religión de ustedes... ¿Por qué los rabinos y los sacerdotes no prohíben a sus devoradores y maldicientes las ganancias ilícitas? Verdaderamente malvadas son sus obras astutas... Hemos puesto la enemistad y el odio entre ellos hasta el Día de la Resurrección... Se esfuerzan por corromper la tierra, y Alá no ama a los corruptores (Corán 5:57-64).

¡Ustedes creyentes! No traben amistad con los judíos o con los cristianos. Ellos son amigos entre sí. El que de entre ustedes sea amigo de ellos, es uno de ellos. Alá no guía a quienes obran mal (Corán 5:51).

El Corán también tiene palabras duras para la “blasfemia” del cristianismo:

Alá no perdona que se le implante un compañero [aparente referencia al cristianismo]... Quien implanta compañeros a Alá, ha cometido un pecado tremendo. ¡Vean como inventan mentiras sobre Alá! Esto ya es un pecado flagrante. ¿No han visto a los que se les ha dado una parte de las Escrituras, cómo creen en ídolos y dioses falsos? (Corán 4:44-51, en parte).

del Juicio) no tendrá lugar hasta que los musulmanes no combatan a los judíos y los maten” (no. 2922).

¡Oh, pueblo de la Escritura! No exageren en su religión ni profieran nada que no se la verdad. El Mesías, Jesús hijo de María, era solamente un mensajero de Alá... Crean, pues en Alá y sus mensajeros, y no digan “Tres” - ¡Basta! ¡Mejor para ustedes! - Alá es un solo Alá. Lejos está de su Majestad Trascendental que pudiera tener un hijo (Corán 4:171).

En el siguiente pasaje se condena a los judíos por negar el nacimiento virginal de Jesús, y al mismo tiempo se niega Su muerte en la Cruz:

Negaron la verdad y profirieron una monstruosa falsedad contra María. Declararon: Hemos dado muerte al Mesías, Jesús hijo de María, el apóstol de Dios.” Ellos no lo mataron, ni lo crucificaron, aunque creyeron haberlo hecho... no saben nada de él que no sea puras conjeturas; por seguro, ellos no lo mataron. Dios lo elevó hacia donde Él (Corán 4:156-159).

Las órdenes en el Corán de “declararle la guerra a aquellos... que rehúsan reconocer la verdadera religión” (Corán 9:29) no son meras órdenes teóricas. Desde sus inicios, los musulmanes las han puesto fielmente en práctica. A los cincuenta años de haber muerto Mahoma, el islam había capturado por las armas el norte de África, esclavizándola y privándola de sus derechos, y llevando a una condición denominada *dhimminitude* a todos los judíos y cristianos que no se convirtieran, huyeran o fueran asesinados. Ya se ha olvidado que los países árabes del norte de África constituyeron en su día lo que fue la cuna del cristianismo. Una vez conquistados estos países, los seguidores de Mahoma enfocaron sus miras hacia Europa. El historiador y sacerdote católico, Monseñor Phillip Hughes lo describe así:

En el año 711 ellos [los moros] cruzaron el estrecho de Gibraltar y conquistaron España. No se detuvieron allí, sino que cruzaron los Pirineos y dominaron el sur de Francia. .. Todo el Mediterráneo, desde el río Ródano hasta Gibraltar y de ahí hasta Alejandría y hacia el norte de nuevo hasta Antioquía, se mantuvo en su poder. El cerco al cristianismo había comenzado, y en cada generación, durante novecientos años, se produjeron violentos asaltos desde diferentes puntos del mundo musulmán.⁸⁸

⁸⁸ Philip Hughes, *A Popular History of the Catholic Church*, (Doubleday, New York, 1954), págs. 80-81.

La supervivencia del cristianismo en Europa se aseguró solamente por victorias de las fuerzas cristianas en algunas batallas claves, en las que se rechazó a los invasores musulmanes. Algunas de estas victorias fueron atribuidas a la intervención divina, como la Batalla de Lepanto en 1571, la cual el Papa San Pío V acreditó a la intervención de La Santísima Virgen María, y en gratitud instituyó la fiesta de Nuestra Señora de La Victoria, más tarde cambiada a la fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

El mandato en el Islam de convertir o de conquistar todavía se interpreta hoy día literalmente por algunos, con consecuencias desastrosas. En las palabras de Siddig Ibrahim Siddig Ali, uno de los sospechosos de colocar las bombas en las Torres Gemelas De New York en 1993:

Naturalmente, no olviden que Dios dijo en el Corán que en tiempos así, todo le es lícito al musulmán, el dinero de los otros, sus mujeres, sus honores, todo... Seríamos llamados pecadores a los ojos de Dios si no hiciéramos algo... [y citando al Corán] los infieles tienen que morir... Y el musulmán, cuando muere, está en camino del cielo. Es un mártir. Un musulmán nunca irá al infierno por matar a un infiel.⁸⁹

Es natural creer que el islam tiene alguna relación cercana con el judaísmo y con el cristianismo. Todos vienen de la misma parte del mundo y hacen referencia al mismo Antiguo Testamento, y a las tres se les llama a veces “las tres grandes religiones monoteístas que descienden de Abraham”. Sin embargo, ¿tienen las tres el mismo Dios? Antes de entrar en esta consideración, es importante distinguir entre la religión, y sus seguidores. Nuestro enemigo no es de carne y hueso, sino poderes y autoridades (Efesios 6:12):

Pues no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo de tinieblas que nos rodea.

El enemigo tiene una meta, privar al hombre de su salvación, de la felicidad eterna - y una de las maneras de lograrlo es mediante la propagación de religiones falsas, cuyas principales víctimas son sus

⁸⁹. United Press International servicio de noticias,

propios miembros. Sabemos que el ideal primario del enemigo es tomar el lugar de Dios en Su trono - ese fue el pecado por el que fue expulsado del cielo. De modo que no existe un esquema más atractivo para él que establecer una religión en la que se le adore y se vuelva dios para sus practicantes. Este deseo de ser adorado quedó demostrado cuando le ofreció a Jesús todo el mundo (sin darse cuenta de que ya le pertenecía) si tan sólo Jesús lo adoraba (Mateo 4:8-10).

A continuación lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todas las naciones del mundo con todas sus grandezas y maravillas. Y le dijo: “Te daré todo esto si te arrodillas y me adoras.” Jesús le dijo: “Aléjate de mí, Satanás, porque dice la Escritura: Adorarás al Señor tu Dios, y a Él sólo servirás.”

No es de sorprender que a través de la historia, el adversario establezca religiones falsas, sectas y cultos en los que disfraza de Dios. Frecuentemente, estos cultos surgen de en medio de la religión verdadera; como fueron los ejemplos recientes de David Koresh y su culto en Waco, Texas, y Jim Jones y su culto de Jonestown, Guyana. Ambos tenían pretensiones cristianas y se referían continuamente a la Biblia.

De todas las grandes religiones del mundo, únicamente el islam surgió *después* de la revelación total de Dios al hombre en su encarnación en la persona de Jesucristo. De tal manera que todas las otras grandes religiones, o son completamente verdaderas (cristianismo); o son verdaderas al momento de su origen, pero sin tener la revelación posterior (judaísmo); o son basadas en revelaciones incompletas disponibles a la humanidad antes de que Dios se revelara en verdad. Solamente la revelación del Islam vino después de Cristo; dicha revelación reconoció al cristianismo más sin embargo lo contradujo. Por lo tanto cabe preguntarse cuál fue la fuente de esta revelación. ¿Fue de origen humano o fue sobrenatural? Si fue sobrenatural, vino de Dios o por el contrario de espíritus caídos? Es difícil para un cristiano creer que la fuente de esta revelación fue Dios dadas las contradicciones con la revelación cristiana. Estas contradicciones aparecen en su concepción del cielo, en el papel de la mujer, en la severidad de su castigo y en otras áreas, algunas ya citadas.

Veamos las diferencias entre el concepto del cielo en el islam y el concepto del cielo en el judaísmo y el cristianismo. El cielo, por

definición, conlleva el mayor estado de perfección que Dios puede darle al hombre; representa el significado y la meta más altos de la existencia del hombre. En el judaísmo y en el cristianismo la felicidad del cielo proviene del gozo puro y enorme de estar en la presencia de Dios; en el Islam proviene de placeres sensuales bajos - comida, bebida y placer sexual. A los hombres se les premiará en el cielo con 72 bellas y jóvenes “esposas” vírgenes (“huríes”)⁹⁰, las que describe el Corán como “tímidas y de ojos oscuros” (Corán 37:40-48); como “hermosas como el coral y los rubíes” (Corán 55:57-58), “amantes compañeras” (Corán 57:7-40); y “vírgenes de pechos grandes” (Corán 78:31). El *jadiz* añade lo siguiente:

“Una Hurí es una joven mujer, bellísima, con un cuerpo transparente. El tuétano de sus huesos es visible, como las líneas interiores de perlas y rubíes. Semeja al vino tinto en una copa blanca... Es blanca, y no tiene las incapacidades físicas rutinarias de las mujeres ordinarias tales como la menstruación, menopausia, descargas urinarias y fecales, periodos de gestación y la contaminación que conlleva... Una hurí es una niña de corta edad, cuyos pechos son redondos, sin tendencia a caerse.”⁹¹

Para poder disfrutar sus hurís, no importa la edad a que un hombre muera, cuando entre al cielo tendrá “la virilidad de 100 hombres”.⁹²

El adversario siempre ha utilizado la atracción de la carne para alejar de Dios a los hombres y llevarlos al pecado; el islam hace ésto en su escatología religiosa. Es evidente el efecto que sobre el desarrollo moral, tiene la enseñanza de que el bien mayor que Dios puede ofrecer al hombre es la gratificación sexual. Es igualmente evidente el tipo de espíritu que puede presentar tal imagen del cielo como el sentido más alto de la existencia humana.

El papel de la mujer nos brinda otro ejemplo de las grandes diferencias entre las enseñanzas morales del islam y las del cristianismo y del judaísmo. Un hombre puede casarse con una niña tan joven como de

⁹⁰.También reciben 28 niños “sin barba” descritos como “niños de perpetua frescura, si los vieran, pensarían que son como perlas dispersas...[vestidos en] seda y brocados, embellecidos con brazaletes de plata” (Corán 76:10-25).

⁹¹. *Jame Tirmizi* (Muhammad Ali, Karachi, Paquistán), vol. 2, págs. 35-40 y *Minska Sharif* (Farid, Lahore, Paquistán), vol 3, págs. 83-97; trad. en *Islam: Sex and Violence* de Anwar Shaikh (Principality Publishers, Cardiff, G.B., 1999).

⁹². *Jame Tirmzi*, 2:138, trad. En *ibid*.

seis años, aunque debe esperar hasta que ella tenga nueve años para consumar el matrimonio. Mahoma, cuando tenía unos sesenta años se casó con una niña de seis años: “El Profeta escribió el contrato de matrimonio con Aisha cuando ella tenía seis años y consumó su matrimonio con ella cuando tenía nueve.”⁹³ También enseñó que las mujeres siempre debían estar dispuestas a satisfacer de inmediato la lujuria de sus maridos: “El profeta de Alá dijo: Cuando un hombre llama a su mujer para satisfacer sus deseos, que venga a él inmediatamente aunque esté ocupada en el horno”.⁹⁴

Las inclinaciones sexuales del propio profeta también se describen en los escritos sagrados de los musulmanes. Un jadiz recuenta:

Anas bin Malik dijo: “El Profeta acostumbraba visitar a todas sus mujeres en una ronda, durante el día y la noche, y eran once en total.” Le pregunté a Anas, “¿Y el Profeta tenía fuerzas para esto?” Anas me contestó, “Solíamos decir que el Profeta tenía la energía de treinta hombres.”⁹⁵

El golpear a las esposas no solamente es permitido, sino que se considera un deber saludable: “Las mujeres correctas son por lo tanto obedientes... Y a las que temen que se puedan comportar rebeldemente, adviértanles, envíenlas a la cama, y golpéenlas” (Corán 4:34).

La severidad de los castigos, en general, distingue al islam del cristianismo; por ejemplo, el castigo por el robo de algo valorado en más de un cuarto de un denario es la amputación de la mano, una pena que todavía se impone hoy en día en los países gobernados por la ley islámica.

Naturalmente, la violencia también se enfatiza dentro del papel central que la *ihad*, o “guerra santa”, juega dentro del islam. Mahoma se pasó buena parte de su vida atacando y asaltando a sus “enemigos”, los cuales podían ser cualquier aldea que no se convirtiera a su religión, o bien una caravana indefensa, o bien personas que lo ofendieran o lo insultaran. En todas estas situaciones, el profeta y los hombres a su

⁹³. *Sahih al-Bukhari*, trad. Dr. Muhammad Muhsin Khan (Hilal Yayinlari, Ankara, Turquía), 7:65.

⁹⁴. *Mishkat al-Masabih*, English-Arabic Book I, Hadith no. 61, citado en Newton y Rafiqul-Haqq, *Allah, Is He God?*, T.M.F.M.T., 1993, pág. 36.

⁹⁵. *Sahih al-Bukhari*, 1:165. En este respecto, no puede uno sino recordar a otros dos “profetas” más recientes, Charles Manson y David Koresh.

mando saqueaban, robaban, violaban, mataban, y vendían como esclavos a sus indefensas víctimas. El Corán respalda explícitamente esta conducta: “Un profeta no debe tomar prisioneros hasta que haya sembrado de muerte la tierra. Ustedes desean los engaños del mundo y Alá desea para ustedes el más allá, y Alá es poderoso, sabio... Ahora disfruten lo que se han ganado, como legal y bueno (Corán 8:67-68). El Corán también respalda la crueldad extrema en la batalla como una forma de disuadir al enemigo de que realice futuros ataques: “Con quienes hagan un trato, siendo que cada vez que tienen oportunidad lo rompen y no mantienen su lealtad con Alá, cuando se topen con ellos en la guerra, trátenlos de tal modo que les infunda terror a quienes están detrás de ellos, y no se olviden. (Corán 8:55-57). Bien cabe preguntarse cuál será el ente espiritual detrás de la revelación del islam.

Una Sola Campaña

Ya antes habíamos propuesto la posibilidad de que la campaña nazi de exterminio de los judíos era un intento del enemigo de la salvación del hombre, para evitar la Segunda Venida del Salvador. Vemos ahora la misma campaña en el mundo árabe, aparentemente inspirada por los mismos designios, la cual continúa hasta el día de hoy, sin disminuir en lo más mínimo. Hemos visto, además, cómo la religión del islam, desde sus orígenes en los días de Mahoma, ha sido abiertamente hostil y contraria al judaísmo y al cristianismo. Es interesante observar que esta hostilidad está guiada contra los judíos como pueblo y contra el cristianismo como religión. Dado que el papel de los judíos en la salvación está más que todo relacionado con su identidad racial, y el del cristianismo con su fe, es lógico suponer que si se intenta evitar la Segunda Venida, el esfuerzo se centre en los judíos como raza y en el cristianismo como religión. Aspectos aparentemente disímiles del islam - su animosidad contra el pueblo judío, sus intentos de erradicar la fe cristiana a la fuerza, su escatología y teología moral - forman parte de un todo; esto lo decimos si observamos la fuente de inspiración de esta religión como opuesta a la salvación a través de Cristo, la cual se inició con los judíos y habrá de culminar con Su Segunda Venida.

Un examen de las profecías sobre la Segunda Venida nos sirve para ratificar este punto de vista. Una interpretación detallada de estas profecías es necesariamente especulativa,⁹⁶ sin embargo, éstas tienden a

⁹⁶ Durante los últimos dos mil años se ha especulado incorrectamente sobre cuándo la Segunda Venida habrá de tener lugar. Las que aquí presentamos no deben tomarse como si fueran enseñanzas de la Iglesia.

describir un momento en el que los judíos han vuelto a reunirse en Israel, se ha vuelto a construir el Templo en su sitio original, y el Anticristo, con orígenes en Babilonia (hoy en día Iraq), ha aparecido e iniciado una guerra mundial cuyo centro es Jerusalén. Su victoria parece segura, hasta que Cristo mismo la evita con Su Segunda Venida.

Muchos aspectos de interpretación parecen estarse cumpliendo en nuestros días. Por primera vez en dos mil años los judíos dispersos por el mundo se han reunido y han constituido la nación de Israel. La reconstrucción del Templo está en plena discusión, y podemos imaginarnos que este intento puede precipitar una guerra de perspectivas mundiales. Bajo esta perspectiva, las fuerzas del Anticristo vendrían del mundo musulmán.

Los musulmanes árabes se consideran a sí mismos como descendientes del primogénito de Abraham, es decir de su hijo ilegítimo Ismael. Si esto fuera cierto, los árabes musulmanes estarían dando cumplimiento en buena medida, a la profecía de Génesis 16:10-12:

El ángel del Señor también le dijo a ella [Agar, madre de Ismael] “Multiplicaré de tal manera tu descendencia que no se podrá contar... Mira que estás embarazada y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Ismael, porque Yahvé ha considerado tu miseria. Él será un hombre feroz, que se levantará contra todos y todos se levantarán contra él, y plantará su tienda desafiante frente a la de sus hermanos.”

En la mayor parte de los conflictos en el mundo, bien sean en África, Filipinas, las antiguas provincias de la Unión Soviética, Bosnia, o el Medio Oriente - siempre hay un lado que está peleando en nombre del islam, y al menos espiritualmente, como los hijos de Ismael.

Si considerásemos a los musulmanes como los descendientes de Ismael, veríamos una interesante simetría entre el papel desempeñado por los dos hijos de Abraham en la historia de la salvación. Los hijos de Ismael serían una especie de reflejo de los judíos, también descendientes de Abraham; Ismael representaría la falta de fe de Abraham (porque engendró a Ismael cuando no creyó la promesa que Dios le había hecho de darle un hijo con su esposa Sara); Isaac por otro lado, representa la fidelidad de Abraham a Dios. De tal modo, si el islam termina siendo la fuerza que desencadena el conflicto que

culmina con la Segunda Venida, *ambos* hijos de Abraham habrán desempeñado un papel central en la historia de la salvación de la humanidad - Isaac como el padre de los judíos de quien viene Jesús, e Ismael como padre de las fuerzas opositoras que desencadenan la guerra final, Armagedón, y dan lugar a la Segunda Venida.⁹⁷

⁹⁷.Bajo este punto de vista, las dos líneas que descienden de Abraham constituirían el ejemplo arquetípico del principio católico clásico "*corruptio optimi pessimi*", "la corrupción de lo mejor es lo peor".

CAPITULO OCHO: Los Judíos y la Segunda Venida

¿Qué relación existe entre los ataques a los judíos, en particular los del siglo pasado, y las profecías bíblicas sobre el papel de los judíos en la Segunda Venida? Es un hecho, y dogma de la fe católica,¹ según las palabras del Credo Niceno, que Cristo “vendrá de nuevo con gloria a juzgar vivos y muertos”. El propio Cristo dio testimonio de ésto, según reportan los evangelios (Mateo 16:27; Marcos 8:38; Lucas 9:26; Mateo 24:30; Marcos 13:26; Lucas 21:27). En Mateo 24:30-31 leemos:

Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre. Mientras todas las razas de la tierra se golpearán el pecho, verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con el poder divino y la plenitud de la gloria. Enviará a sus ángeles, que tocarán la trompeta y reunirán a los elegidos de los cuatro puntos cardinales, de un extremo a otro del mundo.

Aunque la Segunda Venida es un hecho cierto, cuándo ha de suceder no puede saberse con exactitud:

“Por lo que se refiere a ese Día y cuándo vendrá, no lo sabe nadie, ni los ángeles en el Cielo, ni el Hijo, sino solamente el Padre” (Marcos 13:32).

Los que estaban presentes [los discípulos] le preguntaron: “Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el Reino de Israel?” Él les respondió: “No les corresponde a ustedes conocer el día o el momento que el Padre ha fijado con su propia autoridad” (Hechos 1:6-7).

El Catecismo de la Iglesia Católica, en el número 673 lee, en parte:

Desde la Ascensión, el advenimiento de Cristo en la gloria es inminente, aun cuando a nosotros no nos “toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su propia autoridad” (Hechos 1:7; cf Mc 13:32).

¹. Dogmas son “verdades contenidas en la Revelación divina... en una forma que obliga al pueblo cristiano a una adherencia de fe irrevocable” - *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 88 (traducido).

Sin embargo, será precedido por ciertos signos que los sabios sabrán distinguir. En los versos que siguen inmediatamente a la descripción de la Segunda Venida que ya hemos visto anteriormente, Jesús añade (Mateo 24:32-33):

“Aprendan esta lección de la higuera: Cuando ya están tiernas sus ramas y empiezan a brotar las hojas, ustedes saben que ya se acerca el verano. Asimismo, cuando ustedes noten todas estas cosas que les he dicho, sepan que el tiempo ya está cerca, a las puertas.”

¿Cuáles son estos signos? Algunos los conocemos a través de las palabras de Jesús en Mateo 24:

- Será una época de gran zozobra, de guerra entre naciones y de desastres naturales (Mateo 24:7): “Unas naciones lucharán contra otras, y se levantará un reino contra otro reino, habrá hambre y terremotos en diversos lugares.”

- Existirá una hostilidad general contra el cristianismo (Mateo 24:9): “Entonces los denunciarán a ustedes y serán torturados y asesinados. Todas las naciones los odiarán por mi causa.”

- Habrá muchos falsos profetas (Mateo 24:11, 24): “Aparecerán falsos profetas, que engañarán a mucha gente... Porque se presentarán falsos Mesías y falsos profetas, que harán cosas maravillosas y prodigios tales que serán capaces de engañar, si fuera posible, aún a los elegidos de Dios.”

- La “abominación de desolación” (el Anticristo, según la interpretación de los Padres de la Iglesia²) se instalará en el “lugar santo” (Mateo 24:15, 31): “Cuando ustedes vean lo anunciado por el profeta Daniel: el ídolo del invasor instalado en el Templo... Entonces aparecerá en los cielos la señal del Hijo del Hombre... verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con el poder divino y la plenitud de su gloria.”³

². Por ejemplo, San Ireneo, *Irenaeus against Heresies*, libro 5, cap. 25; *Ante-Nicene Fathers*, Roberts and Donaldson, editores (Hendricksen, Peabody, Mass, 1995), 1:553-54, y San Hipólito, *Treatise on Christ and Antichrist*, nos. 62 - 63; *ibid.*, 5:218.

³. Traducción original de la Confraternidad de la Doctrina Cristiana (*The Holy Bible*, Douay and Confraternity Version (P.J. Kennedy and Sons, New York, 1961) retraducido.

- Se habrá proclamado el Evangelio al mundo entero (Mateo 24:14): “Esta Buena Nueva del Reino será proclamada en el mundo entero como testimonio a todas las naciones; y después vendrá el fin.”

En casi todas las épocas, desde que se hicieron estas profecías, ha habido quienes han pensado que estos signos se habían cumplido en esos tiempos y que la Segunda Venida era inminente. En la era presente, también ha existido esta especulación. Por ejemplo, el Papa San Pío X en 1903:

Quando se considera todo ésto [la generalizada apostasía de Dios] existe buena razón para temer que esta gran perversión pueda ser... quizás el principio de esos males que están reservados para los últimos días; y que ya esté en el mundo el “Hijo de la Perdición” de quien nos habla el Apóstol (2 Tesalonicenses 2:3). Pues tal es, en verdad, la audacia y la ira que se emplea por doquier en perseguir a la Iglesia, en combatir los dogmas de la fe, en los esfuerzos descarados por arrancar de raíz y destruir toda relación entre el hombre y la Divinidad; el sello que distingue al Anticristo.⁴

La siguiente discusión no trata de “probar” que estamos en los últimos días. Muchas de las profecías citadas tienen múltiples interpretaciones, y ciertamente, es especulativo el asociarlas con eventos particulares de nuestros días. Sin embargo, algunos aspectos parecen cumplirse en nuestros tiempos de una manera sin precedente.

-Jerusalén volverá a manos judías poco antes de la Segunda Venida (Lucas 21:24): “y Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles.” (Una descripción de la Segunda Venida sigue en los versos 25-28). Jerusalén estuvo en manos de los gentiles continuamente desde la caída de la nación judía en el año 70 DC hasta que fue tomada por el moderno Estado de Israel en la guerra de 1967.

- En algún momento antes de la Segunda Venida, dos tercios de los judíos en “toda la tierra” serán exterminados (Zacarías 13:8-9):

⁴.E Supremi, 4 de octubre de 1903.

“Y en todo el país, dice Yahvé, dos tercios serán exterminados, y sólo se salvará un tercio. Echaré ese tercio al fuego, y lo purificaré como se hace con la plata, lo pondré a prueba como se prueba el oro. Ellos invocarán mi nombre y yo los escucharé. Y yo diré: “¡Este es mi pueblo! Y ellos a su vez dirán: “¡El Señor es mi Dios!”

De hecho, durante el Holocausto, casi exactamente las dos terceras partes de los judíos de Europa pereció (los estimados varían entre el 60% y el 72%).⁵

- La nación judía renacerá en un solo día (Isaías 66:5-8):

“Oigan lo que les dice Yahvé... Oigo ruidos como un griterío que viene de la ciudad, o como voces que salen del Templo; es la voz de Yahvé que le da su merecido a sus enemigos. Antes de que llegara el parto, dio a luz; antes de sentir los dolores tuvo un niño varón. ¿Quién ha oído jamás cosa igual, o ha visto algo semejante, que se pueda dar a luz, en un solo día, a un país entero? ¡Pues bien, apenas sintió los dolores, Sión dio a luz a todos sus hijos!

Esto se cumplió literalmente cuando el 14 de mayo de 1948, nació el moderno Estado de Israel en un solo día luego de la aprobación de la resolución 181 de la Organización de Naciones Unidas dividiendo a la Palestina entre el estado árabe de Jordania y el estado judío de Israel.

- Los judíos volverán a reunirse en Israel desde todas las partes del mundo. Ezequiel 36:22-28 contiene una profecía al respecto. Aunque esta profecía con frecuencia se interpreta en un sentido espiritual, como que se cumplió con la primera venida de Cristo,⁶ también pudiera referirse a la Segunda Venida, ya que las profecías bíblicas pueden referirse a diferentes eventos en diferentes épocas:

“Por eso le dirás esta palabra de Yahvé a la casa de Israel...Los sacaré de las naciones, los reuniré de entre los pueblos y los traeré de vuelta a su tierra... Vivirán en el país que dí a sus padres, ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios.”

⁵. Por ejemplo, el Congreso Judío Americano estimó en 1955 un 72% (*Yad Vashem Bulletin*, no. 10, [abril 1961]) y *Encyclopedia of the Holocaust*, un 60% (pág. 1799, Tabla 1).

⁶. Por ejemplo, San Cipriano en *Epistle LXXIX*, no. 1; *Ante-Nicene Fathers* 5:376.

Igualmente, Jeremías 16:14-15 se lee como refiriéndose al regreso de los judíos de su exilio en Babilonia. Sin embargo, dado que Moscú se encuentra precisamente⁷ al norte de Jerusalén, algunos ven en esta profecía una referencia a la presente emigración de judíos de Rusia a Israel:

Sin embargo, se acerca el tiempo - dice Yahvé - en que no dirán: “Viva Yahvé porque sacó a los hijos de Israel del país de Egipto”, sino “Viva Yahvé que trajo a los hijos de Israel del país del norte y de todos los países adonde los había desterrado”. ¡Yo los devolveré a la tierra que había dado a sus padres!

El presente regreso de los judíos a Israel aparentemente incluye también a los judíos de las diez tribus perdidas. Durante la última década del siglo XX unos 600 miembros de “B’nei Manashe”, una tribu de la frontera entre la India y Birmania, han emigrado a Israel. Según ellos, pertenecen a la tribu perdida de Manasa, llevada al exilio por los asirios en el año 723 AC. Su tradición oral habla de los Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob; circuncidan a los niños al octavo día, tal como lo requiere la ley judía; practican los ritos de purificación descritos en el Antiguo Testamento; y siguen muchas otras costumbres religiosas judías de la antigüedad. Sus sacerdotes usan el nombre hebreo de Dios como aparece en la Torá (Yahvé) e invocan a los Montes Sinaí, Moria y Sión. El gobierno de Israel les ha permitido emigrar bajo la suposición de que son de hecho la tribu perdida de Manasa, mientras se continúa investigando sus orígenes.⁸

- El nuevo estado judío será extremadamente próspero (Isaías 66:9-14):

“Yahvé dice: Si yo abro el seno materno ¿podrá ser que no dé a luz? Pues yo soy el que abro el seno y también el que lo cierro. Alégrese con Jerusalén, y que se feliciten por ella todos los que la aman. Siéntanse, ahora, muy contentos con ella todos los que por ella anduvieron de luto... Yo voy a hacer correr hacia ella como un río, la paz, y como un torrente que lo inunda todo, la gloria de las naciones...así los consolaré a ustedes [en Jerusalén]. Cuando ustedes vean todo esto, les saltará de gozo el corazón y su cuerpo

⁷.Una línea trazada directamente al norte, desde Jerusalén, pasa a menos de 100 millas de Moscú.

⁸. *Jerusalem Post Magazine*, 27 de marzo de 2002.

rejuvenecerá como la hierba. La mano de Yahvé se dará a conocer a sus servidores y hará que sus enemigos vean su enojo.”

- La disputa por la ciudad de Jerusalén causará una guerra mundial (Zacarías 12:1-3; 14:2; también Joel 3:2 y Apocalipsis 16:16):

“Esto dice el Señor... Vienen los días en que yo haré que Jerusalén sea para todos los pueblos una copa de vino que hace perder los sentidos. Jerusalén en ese entonces, será como una piedra que tratarán de levantar todos los pueblos, pero cuantos lo hagan quedarán desgarrados... Haré que se junten todas las naciones para atacar a Jerusalén.”

Muchos coincidirían en que Jerusalén, siendo el foco de las tensiones en Medio Oriente, se ha vuelto “una pesada piedra para todos los pueblos”, y ciertamente los que “han tratado de atacarla” desde 1948 “se han lamentablemente herido a sí mismas.”

- Pero milagrosamente, Israel será militarmente fuerte y podrá defenderse a sí misma (Zacarías 12:6-9):

“Aquel día haré que los pueblitos de Judá sean como un fósforo encendido en un montón de leña, como una antorcha lanzada entre las gavillas; devorarán a izquierda y derecha a todos los pueblos de los alrededores. A Jerusalén empero no le pasará nada. Yahvé salvará en primer lugar a las ciudades de Judá... Ese día también, Yahvé protegerá de tal forma a los habitantes de Jerusalén, que el más débil entre ellos será como David, y la familia de David, que los encabezará, será como Dios, como el ángel de Yahvé. Ese día destruiré sin piedad a todas las naciones que hayan atacado a Jerusalén.”

- Habrá una extensa conversión de los judíos. Como nos lo indica el *Catecismo de la Iglesia Católica*: “La venida del Mesías glorioso, en un momento determinado de la historia se vincula al reconocimiento del Mesías por “todo Israel”, del que “una parte está endurecida” en “la incredulidad” respecto a Jesús” (Romanos 11:20-26; cf. Mateo 23:39)⁹. Así lo ha entendido la Iglesia desde sus inicios. Por ejemplo, San Agustín: “Sobre el último juicio por lo tanto, nosotros que creemos

⁹.Catecismo de la Iglesia Católica, no. 674.

podemos estar seguros de las siguientes verdades... los judíos creerán”¹⁰. Una de las fuentes de esta creencia se encuentra en Oseas 3:5: “Después volverán los hijos de Israel, buscarán a Yahvé, su Dios, y a David, su rey. Cuando llegue el momento acudirán llenos de respeto a Yahvé para recibir sus beneficios. El Papa Pío IX citó este pasaje como refiriéndose a la conversión de los judíos en los últimos tiempos.¹¹

San Pablo, en la Carta a los Romanos, nos brinda una extensa discusión de la conversión de los judíos en los últimos tiempos, la cual exploraremos detalladamente en el próximo capítulo (Romanos 11:25-26):

“Quiero hermanos que entiendan este misterio y no se sientan superiores. Una parte de Israel va a quedarse endurecida hasta que el conjunto de las naciones haya entrado; entonces todo Israel se salvará.”

El propio Jesús profetizó la conversión de los judíos antes de su Segunda Venida cuando dijo (Mateo 23:37-39):

“Jerusalén, Jerusalén... Por eso se van a quedar ustedes con su Templo vacío. Y les digo que no me volverán a ver hasta que digan: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!”

Aquí Jesús dice que no se volverá a ver (es decir, la Segunda Venida no tendrá lugar) hasta que “ustedes” (los judíos) digan “Bendito el que viene en nombre del Señor” (es decir, admitan al Señor Jesús como el Mesías).

Zacarías también profetizó la conversión de los judíos cuando dijo que llorarían amargamente por “el que han traspasado” (Zacarías 12:10):

“Dispondré el ánimo de los descendientes de David y de los habitantes de Jerusalén para que vuelvan a mí con amor y confianza. Llorarán por aquél que han traspasado, como se siente

¹⁰. San Agustín, *City of God*, libro 20, cap. 30 (Doubleday Image, Garden City, NY, 1958), pág. 492.

¹¹. Carta escrita por el Beato Papa Pío IX a los hermanos Lehmann, el 14 de febrero de 1877. Lehmann Brothers, *Histoire Complete de l'Idée Messianique*, traducido por el Rev. Denis Fahey en *The Kingship of Christ and the Conversion of the Jewish Nation* (Christian Book Club of America, Palmdale, Calif., 1993), pág. 102.

la muerte de un hijo único, y lo echarán de menos como se lamenta el fallecimiento del primer hijo.”

- El Anticristo, también conocido como el Hijo de la Perdición, aparecerá (2 Tesalonicenses 2:3-4):

“No se dejen engañar de ninguna manera. Primero tiene que producirse la apostasía y aparecer el adversario de la religión, el instrumento de la perdición, el rebelde que se pone por encima de todo lo que es considerado divino y sagrado, que incluso pondrá su trono en el templo de Dios para mostrar que él es Dios.”

- El *Catecismo de la Iglesia Católica* además nos explica:

Antes del advenimiento de Cristo, la Iglesia deberá pasar por una prueba final que sacudirá la fe de numerosos creyentes (Cf, Lucas 18:8; Mateo 24:12). La persecución que acompaña a su peregrinación sobre la tierra develará el Misterio de Iniquidad bajo la forma de una impostura religiosa que proporcionará a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad. La impostura religiosa suprema es la del Anticristo (Cf 2 Tes 2:4-12; 1 Tes 5:2-3; 2 Jn 7; 1 Jn 2:18, 22).¹²

- La aparición del Anticristo será seguida por la guerra para terminar las guerras, con su epicentro en la Tierra Santa. Justo cuando parezca que el mal ha triunfar, Cristo volverá en gloria y traerá la victoria. Ésto se desprende de varios pasajes en el Viejo y Nuevo Testamentos, la mayoría de los cuales son de naturaleza misteriosa y sujetos a múltiples interpretaciones. Citamos algunos de los más conocidos:

Apocalipsis 20:7-13: Y cuando terminen los mil años, Satanás será soltado de su prisión, saldrá a engañar a Gog y Magog, es decir, a las naciones de los cuatro extremos de la tierra, una multitud tan numerosa como las arenas del mar. Invadieron el país entero y cercaron el campamento de los santos, la Ciudad muy amada, pero bajó fuego de los cielos y los devoró. Entonces el diablo, el seductor fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde ya se encontraban la bestia y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. Luego vi un trono grande y

¹². *Catecismo de la Iglesia Católica*, no. 675.

espléndido y a uno que estaba sentado en él; el cielo y la tierra huyeron al verlo sin que quedaran huellas de ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono, mientras eran abiertos unos libros. Luego fue abierto otro, el libro de la vida. Entonces fueron juzgados los muertos de acuerdo con lo que está escrito en esos libros, es decir cada uno según sus obras.

Esta es una de las descripciones clásicas de Armagedón en la Biblia, la batalla final entre el bien y el mal, y la Segunda Venida. El Anticristo (el “falso profeta”) engañará a las naciones y desencadenará una guerra contra Jerusalén (la “ciudad amada”), apareciendo victorioso hasta que Dios interviene directamente arrojando al enemigo al infierno (“el lago de fuego y azufre”) en el momento en que Cristo viene en toda su gloria (“un trono grande y espléndido y a uno que estaba sentado en él”) a juzgar a vivos y muertos.

Zacarías 14:1-9: “Aquí viene el día de Yahvé, en que ...Haré que se junten todas las naciones para atacar a Jerusalén. Se apoderarán de la ciudad, saquearán sus casas y violarán a sus mujeres...Entonces saldrá Yahvé a combatir; peleará con esas naciones como lo hace en los días de batalla. Ese día pondrá su pie sobre el Cerro de los Olivos, que queda al Oriente de Jerusalén. Y el Cerro de los Olivos se partirá en dos, de Este a Oeste, dejando en medio un profundo valle; una parte del cerro quedará al norte y la otra mitad al sur. Y huirán ustedes... igual que huyeron cuando hubo ese terremoto en los tiempos de Ozías, rey de Judá. Entonces vendrá Yahvé, tu Dios, acompañado de todos los santos. En aquel día no habrá más frío ni hielo. Será éste un día extraordinario, solamente conocido por Yahvé; no habrá más cambio del día a la noche, pues de noche será como un día claro. Ese día brotará en Jerusalén un manantial que estará siempre corriendo... Y Yahvé reinará sobre toda la tierra. Él será el Único, y único será su Nombre.”

Esta es otra representación de la batalla final, en la que todas las naciones se unirán y combatirán en Jerusalén y serán victoriosas hasta que aparezca Cristo, interviniendo directamente, y trayendo la victoria. Ese será el fin del mundo como lo conocemos (no habrá más días y noches), y Cristo gobernará a todos.¹³

¹³.Otros pasajes relevantes aparecen en Isaías 66 y Ezequiel 38-39.

Se estima que hay una relación entre las profecías sobre el Anticristo y la guerra final, y la creencia de que antes de la Segunda Venida, se reconstruirá el Templo en Jerusalén. Ésto se basa en una interpretación de Daniel 9-12, en la que en Daniel 9 hace una referencia a la Segunda Venida de Cristo. El propio Jesús asoció esta profecía con su Segunda Venida en Mateo 24:15-30 (en parte):

Quando ustedes vean lo anunciado por el profeta Daniel: el ídolo del invasor instalado en el Templo, entonces los que estén en Judea huyan a los montes... Porque será una prueba tan enorme como no ha habido igual desde el principio del mundo hasta ahora, ni jamás la volverá a haber. Y si ese tiempo no fuera acortado, nadie saldría con vida. Pero Dios lo acortará en consideración a sus elegidos... Porque se presentarán falsos mesías y falsos profetas, que harán cosas maravillosas y prodigios capaces de engañar, si fuera posible, aun a los elegidos de Dios... Después de esos días de angustia, el sol se oscurecerá, la luna perderá su brillo, caerán las estrellas del cielo y bambolearán los mecanismos del universo. Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre... verán al Hijo del Hombre viniendo con el poder divino y la plenitud de la gloria.

Aunque las profecías de Daniel son a veces asociadas con otros eventos,¹⁴ también deben referirse a estos eventos finales ya que Jesús las aplica expresamente a su Segunda Venida. Las profecías mencionan que cesará el sacrificio y que el templo será profanado. Los padres de la Iglesia han dado una interpretación espiritual a esta profecía, como refiriéndose a que cesará el Santo Sacrificio de la Misa. Pero es posible que también tenga un cumplimiento literal, si se llega a reconstruir el Templo en Jerusalén. Ésto ya se encuentra dentro de lo realmente posible. En 1967, por primera vez en dos mil años, los judíos recuperaron el control del Monte del Templo, y existen hoy en día organizaciones en Israel tratando de reconstruir el Templo.¹⁵ Si se volviera a construir en el Monte del Templo, el cual también es reclamado por el Islam, no sería difícil visualizar que esto precipite el conflicto global conocido como Armagedón.

¹⁴. Típicamente con el reino de Antioco IV y la primera venida de Cristo. Ver por ejemplo, *The New American Bible* (Catholic Book, New York, 1986), nota sobre Daniel 9, pág. 1035 y *The Holy Bible*, Versión Douay and Confraternity, nota pág. 965.

¹⁵. Por ejemplo, The Temple Institute, 36 Calle Misgav Ladach, Jerusalén (www.templeinstitute.org).

Como indicáramos anteriormente, el propósito de esta discusión no es “probar” que la Segunda Venida está cerca. Muchas de las interpretaciones que hemos propuesto son especulativas. Sin embargo, vistas en conjunto, sugieren que la Segunda Venida tendrá lugar cuando el pueblo judío haya vuelto a Israel y conformado la nación judía. Si ésto es de hecho un requisito previo al regreso de Cristo, entonces los esfuerzos concretos por eliminar a los judíos en el pasado, y después de fracasar en este empeño, la destrucción del naciente Estado de Israel, bien pudieran ser parte de un esfuerzo diabólico por evitar la Segunda Venida.

CAPITULO NUEVE: El Regreso de los Judíos

“El Injerto”

Parecería extraño referirnos al ingreso de los judíos en la Iglesia Católica como “el regreso de los judíos”. Sin embargo, ésta es la imagen natural de quien ve a la Iglesia Católica como simplemente la continuación (y la plenitud) del judaísmo después de la primera venida de Jesús, el Mesías judío. En tal caso, fueron aquellos judíos que lo aceptaron y se volvieron los primeros cristianos, los que realmente se mantuvieron en el corazón del judaísmo; mientras que los otros que lo rechazaron, sin darse cuenta abandonaron el camino y la plenitud de la verdad de la religión. Este concepto lo comparte San Pablo, quien lo expresa bellamente en la imagen del “injerto”. Esta metáfora aparece en el capítulo once de su Carta a los Romanos. Examinemos en algún detalle esta carta, ya que constituye, en más de un modo, un sumario elocuente de este libro:

1: Entonces debo preguntar: ¿Es posible que Dios haya rechazado a su pueblo? ¡Por supuesto que no! Yo también soy israelita, descendiente de Abraham y de la tribu de Benjamín.

2a: No, Dios no ha rechazado a su pueblo, al que de antemano conoció.

He aquí la declaración definitiva en las Sagradas Escrituras de que cuando la Antigua Alianza, la cual estaba limitada a los judíos, se abrió a todas las gentes¹ en la Nueva Alianza, no quiso decir que Dios descartaba su elección especial de los judíos, ni siquiera de aquellos judíos que no lo habían reconocido.

2b: ¿No se acuerdan de lo que dice la Escritura acerca de Elías, cuando éste acusaba a Israel ante Dios?

¹O “universalizado”, de ahí el nombre “católico”, que significa “universal”. Como dijera el Cardenal Lustiger: “La gracia concedida a Israel está, en el Mesías, entregada a los paganos. La Iglesia es ‘católica’ ... porque reúne dos categorías que dividen la historia: los que participan en la Elección, Israel, y los que no tenían ese derecho” - (Jean-Marie Lustiger, *La Promesse* [Parole et Silence, París, 2002], pág. 15-16 (Doble traducción).

3: “Señor, han dado muerte a tus profetas, han derribado tus altares; he quedado yo solo y, además, quieren matarme.”

4: Y ¿cuál fue la respuesta de Dios a Elías? “Me he reservado siete mil hombres que no se han arrodillado ante Baal.”

5: Lo mismo ocurre ahora; queda un remanente escogido por pura gracia.

6: Pero si es por gracia, ya no es sobre la base de trabajos; de otra manera, la gracia no sería gracia.

7: Y entonces, ¿qué? Israel no encontró lo que buscaba. Los elegidos sí lo encontraron, pero el resto de Israel fue endurecido.

8: Dice la Escritura: “Dios les dio un espíritu de estupor; sus ojos no ven y sus oídos no oyen hasta el día de hoy.”

9: Y David dice: “Que sus banquetes sean trampa y un lazo, una piedra donde caigan ellos mismos y encuentren ahí su castigo.

10: Que sus ojos se obnubilen y no vean, y que anden siempre con la espalda encorvada.”

Aquí San Pablo afirma que Dios mismo “obnubiló” los ojos de los judíos, para que no pudieran reconocer a Jesús como el Mesías, aún hasta nuestros tiempos. “Dios les dio un espíritu de estupor, ojos que no ven y oídos que no oyen hasta el día de hoy.” Fue Dios quien los endureció, quien “obnubiló” sus ojos. En esto hay un misterio que hace parte del “misterio de la iniquidad”, al igual que hay un misterio en el “endurecimiento” del corazón del faraón durante el Éxodo (Éxodo 9:12; 10:1, 20, 27; 11:10; 14:8); sin embargo Pablo afirma claramente que de alguna manera misteriosa, era parte de la Providencia de Dios que algunos judíos no pudieran reconocer a Jesús como el Mesías. Prosigue entonces para dar a entender algo del por qué Dios hizo esto:

11: De nuevo pregunto: ¿Tropezaron y cayeron para no volver a levantarse? ¡De ninguna manera! A consecuencia de sus faltas, la salvación ha sido llevada a los paganos, para que de esta manera Israel sienta celos.

12: Si el tropiezo de Israel significa riqueza para el mundo, y sus faltas significan riqueza para las naciones paganas, ¿cómo será cuando Israel sea plenamente reintegrado!

Aquí San Pablo quiere decir que el rechazo de Jesús por parte de los judíos, fue de por sí parte del proceso que permitió que la salvación llegara a los Gentiles. Y su rechazo de Jesús no fue el final de su propia salvación, ya que su “tropiezo” no fue “como para caer”.

13-14: A ustedes, que no son judíos, les digo: si yo, el apóstol de los no-judíos pongo tanto empeño en cumplir con mi oficio, es porque quiero despertar los celos de mi raza y así salvar a algunos de ellos.

15: Si su rechazo significa la reconciliación del mundo con Dios, ¿qué significará la reintegración de Israel sino que la vida resurge de entre los muertos?

16: Cuando se consagran a Dios las primicias, queda todo bendecido. Si la raíz es santa, lo serán también las ramas.

Una vez más, en el verso 15, San Pablo repite que fue el rechazo de Jesús por parte de los judíos lo que trajo la salvación de los gentiles - “la reconciliación del mundo” - y si tan gran bendición fue el resultado de que los judíos hubiesen rechazado a Jesús, entonces ¿cuán grande será la bendición que provenga cuando los judíos lo acepten? El verso 16 confirma la elección especial de los judíos como un pueblo santo, de hecho, como *el* pueblo santo a través del cual llegó la salvación a toda la humanidad. Ellos son las primicias, los primeros frutos consagrados, que santifican al todo, la raíz que hace santa todo el árbol.

17: Ves que algunas ramas han sido cortadas, mientras que a ti te tomaron de un árbol silvestre para injertarte en el árbol bueno de ellos, beneficiándote así de la raíz y la savia del olivo.

18: ¡No desprecies a esas ramas! ¿Cómo puedes sentirte superior? No eres tú el que sostiene la raíz, sino la raíz la que te sostiene a ti.

19: Dirás tal vez: “Cortaron las ramas para injertarme a mí.”

20: Esto es verdad. Ellos fueron cortados porque no creyeron, mientras que tú estás ahí gracias a la fe. Así que no te vuelvas orgulloso sino que vigila tus pasos.

Esta es la imagen central. Algunas ramas fueron desprendidas del árbol cultivado y se injertaron en su lugar retoños silvestres. La implicación es que, si las ramas originales fueron “arrancadas para poder injertar a [los gentiles]”, entonces Dios fue quien intencionalmente las arrancó. Por supuesto estas ramas son los judíos que rechazaron a Jesús, y que ahora se encuentran fuera de la Iglesia. De nuevo en este verso San Pablo insinúa que la no aceptación de Jesús por parte de algunos, o de la mayoría de los judíos, era parte del plan de Dios.

21: Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, menos aún te perdonará a ti.

22: Fijate que Dios es a la vez bondadoso y severo: severo con ellos que cayeron, y bondadoso contigo siempre que perseveres en el bien, pues de lo contrario tú también serás cortado.

Esta es una advertencia a los cristianos gentiles para que no vean su fe como una fuente de superioridad sobre los judíos.

23: En cuanto a ellos, si no se obstinan en rechazar la fe, serán injertados, pues Dios es capaz de injertarlos de nuevo.

24: Si tú fuiste sacado del olivo silvestre, el cual era de tu misma especie, para ser injertado en el olivo cultivado, que no era de tu especie, cuánto más fácil será para las ramas del olivo cultivado el ser reinjertadas en el olivo de su misma especie.

He aquí la gran promesa - que cuando los judíos regresen a la plenitud de su fe, es decir, que vuelvan a la Iglesia se les injertará de nuevo en lo que siempre ha sido después de todo sus raíces nativas, y el resultado será una doble gracia.

25: Quiero, hermanos, que entiendan este misterio y no se sientan superiores. Una parte de Israel va a quedarse endurecida hasta que el conjunto de las naciones haya entrado;

26: entonces todo Israel se salvará, según dice la Escritura: De Sión saldrá el libertador que limpiará a los hijos de Jacob de todas sus faltas.

27: Y ésta es la alianza que yo haré con ellos después de borrar todos sus pecados.

De nuevo Pablo repite que el rechazo de los judíos era parte integral del plan de Dios para permitir que se salvaran los gentiles (no-judíos), pero que cuando se complete el número de gentiles que ha de entrar - presumiblemente al final de esta era de la historia de la salvación, al “final de los tiempos” - se eliminará el “endurecimiento” que resultó en la incredulidad de los judíos, y “todo Israel se salvará”.

28: Si los miramos desde a la luz del evangelio, ellos (los judíos) son enemigos de Dios, lo que es para el bien de ustedes. Pero con respecto a la elección ellos son bienamados de Dios en atención a sus padres (Abraham, Isaac, Jacob).

29: Porque Dios no se retracta ni del llamado, ni de los regalos que Él hace.

Nuevamente Pablo reitera que el rechazo del Evangelio por parte de los judíos - su negación a creer en Cristo - fue para el bien de los gentiles; su elección, el amor especial que Dios les tiene, y sus dones especiales se mantienen.

30: Así como ustedes que no obedecían a Dios, fueron perdonados a causa de la desobediencia de los judíos,

31: ellos han sido ahora desobedientes para que, a través de la misma misericordia que Dios ha exhibido con ustedes, también reciban misericordia.

32: Porque Dios ha hecho pasar a todos por la desobediencia, a fin de mostrar a todos su misericordia.

San Pablo vuelve a repetir por última vez la afirmación de que la “desobediencia” de los judíos, es decir su rechazo del Evangelio, de alguna manera fue misteriosamente parte del plan de Dios para la salvación de los gentiles. Seguidamente, Pablo concluye de la única

forma posible, dado el insondable misterio, profundidad y misericordia revelados en el plan de salvación de Dios:

33: ¡Cuán profunda es la riqueza, la sabiduría y la ciencia de Dios!
¡Cuán inexpugnables son sus designios e inescrutables sus planes!

34: “¿Porque quién ha descifrado la mente de Dios o quién ha sido su consejero?”

35: “¿O quién le ha hecho un regalo, para que Dios tenga que devolvérselo?”

36: Porque todas las cosas provienen de Él, nos son dadas a través de Él, y son para Él. A Él sea la gloria por siempre. ¡Amén!

Casi todos los judíos que entran en la Iglesia Católica sienten un profundo sentimiento de “haber vuelto”; sentimiento que San Pablo captura en la imagen de la rama de olivo siendo nuevamente injertada en su árbol original – raíz natural -. Más aún, este sentimiento no es el de estar abandonando el judaísmo sino por el contrario, el de haber llegado a su plenitud. Rosalind Moss, una evangelizadora judía católica contemporánea define este “retorno” como “lo más judío que una persona puede hacer”.² El Cardenal Lustiger, en una larga entrevista citada anteriormente, explica con más detalles su experiencia.³

“Le expliqué [a mi padre] que el bautismo no me iba a hacer perder mi condición de judío sino que por el contrario, me llevaría a descubrirlo, a recibir la plenitud de su significado. No sentía que estaba traicionando mi herencia, ni camuflándome o abandonando absolutamente nada. Todo lo opuesto: Sentía que iba a encontrar la substancia, el sentido de lo que yo había recibido al nacer.”⁴

[La preparación que recibí antes del bautismo] me confirmó el fuerte presentimiento de que el cristianismo es la continuación del judaísmo... ¡El cristianismo es el fruto del judaísmo! Para ser más

².Rosalind Moss, “O Jerusalem, Jerusalem...”, *The Hebrew Catholic*, no. 77 (verano-invierno 2002), pág. 23.

³.Esta cita es bastante extensa; se incluye en algún detalle porque el Cardenal Lustiger, como Cardenal Arzobispo de París, habla con autoridad sustancial sobre algunos temas esenciales de este libro.

⁴.Jean-Louis Missika y Dominique Wolton, *Choosing God - Chosen by God* (Ignatius Press, San Francisco, 1991), pág. 42.

específico: Yo creía en Cristo, el Mesías de Israel. Algo que llevé dentro de mí calladamente por años, se cristalizó. Yo sabía que el judaísmo esperaba al Mesías. Sabía que la respuesta al escándalo del sufrimiento, era la esperanza de la redención del hombre y el cumplimiento de las promesas de Dios a su pueblo. Y *sabía* que Jesús es el Mesías, el Cristo de Dios.⁵

Nunca, ni por un instante, cruzó por mi mente que estuviera desconociendo mi identidad judía. Muy por el contrario, percibía a Cristo como el Mesías de Israel y estaba rodeado de cristianos que tenían una profunda estima por el judaísmo.⁶

[Cuando descubrí el cristianismo] era como si ya lo hubiera conocido. No me refiero a las costumbres, ritos o prácticas, sino a su contenido. Me parecía haberlo comprendido de antemano. Hasta me sorprendía cuando no comprendían lo que yo comprendía... Aunque yo no había tenido una educación judía, sabía lo suficiente para reconocer el rito de la Pascua en la Eucaristía. Es el sacrificio del Cordero, del Mesías que sufre; es la entrega y salvación, la gracia de Dios... Sentía que era obvio que los católicos compartían la herencia que Dios había destinado originalmente para Israel, el hijo mayor, el primogénito... Veía más que una continuidad... se me había entregado la clave del enigma, en un nuevo misterio: el misterio de Cristo, el Mesías crucificado... no, yo no estaba en tierra extraña. Yo era unos de los hijos mayores. Lo que estaba haciendo era comenzar a disfrutar de la herencia que se me había prometido. Solamente con el paso de mucho tiempo es que pude expresar claramente, lo que desde el principio había comprendido intuitivamente: el problema de la relación de Dios con los paganos y los judíos está en el mismo centro de las Escrituras, en ambos, en el Viejo y en el Nuevo Testamentos.⁷

[E]l hecho de que el Mesías sea el Hijo eterno de Dios hecho carne es también una metonimia: Él es Israel, no por sustitución sino por inclusión. Es en Él en quien se cumple la condición filial de la nación santa. Jesús observó y cumplió los mandamientos dados por Dios a Moisés para su pueblo Israel. Cumplió sin falta alguna lo

⁵.Ibid., pág. 42 - 43.

⁶.Ibid., pág. 45.

⁷.Ibid., pág. 62 - 63.

que se le requería a los judíos para vivir en santidad, una santidad que se requería para la salvación de todas las naciones, para la redención de los hijos de Adán, para recoger y unir todo lo que la generosidad divina había esparcido generosamente por el mundo. A través de él hemos sido liberados del pecado y se nos ha dado acceso a la vida.⁸

La novedad de esta visita de parte de Dios [la venida del Mesías] no anula las intervenciones divinas anteriores, sino que las confirma y revela su significado universal y divino. Dios no se retractó de su promesa cuando nos dio a conocer en su Hijo lo que se hallaba oculto en su pueblo escogido y que, en la resurrección de su Cristo, se convirtió en la eterna *nouveauté* [novedad] prometida a Israel y esperada por todos los hijos de Adán. De esta manera la Nueva Alianza le da cumplimiento al divino Testamento; las promesas contenidas en dicha Alianza convierten al divino Testamento en “viejo” al igual que “ya cumplido”.⁹

Hasta que el Mesías vuelva en su gloria, el judío permanece y al igual que se mantiene judío, sea cristiano o no.¹⁰

Esta percepción de que un judío al volverse católico no cambia de religión en lo más mínimo sino que llega a la plenitud de su verdad, es compartida por la inmensa mayoría de los judíos que han entrado en la Iglesia. Ésta es en realidad la razón fundamental para la conversión de los judíos. Los hermanos Lemann, cuya conversión discutimos anteriormente, lo expresaron con estas palabras:

Ustedes han oído decir que una persona honorable no debe cambiar de religión... Pero este precepto es tan falso como cruel, y con respecto a un judío que desea convertirse a católico, es doblemente falso. Es falso primeramente, porque para él, al igual que para los que pierden el camino y luego regresan, es honroso y no deshonroso el abandonar el error y volver a la Verdad. Segundo, es falso, vergonzosamente falso, porque cuando un judío se hace católico no ha cambiado su religión sino que le ha dado plenitud, la completa, la corona. El judío que se hace católico es el hombre religioso *por excelencia* que ha crecido completamente, como el

⁸.Ibid., pág. 65.

⁹.Ibid., pág. 66.

¹⁰.Ibid., pág. 79.

capullo que se hace flor... La religión fue patriarcal en sus inicios, es decir, identificada con la familia de los patriarcas; después se amplió a un pueblo escogido al que se le dio el bello nombre de *Pueblo de Dios*; y finalmente, al volverse universal se convirtió en algo todavía más bello, *El Reino de Dios*, la Iglesia Católica, la cual es para todas las gentes. Ésta es siempre la labor del Eterno, la progresión desde lo menos perfecto hasta lo más perfecto, de lo particular a lo general ¹¹(énfasis en el texto original).

Gracias Extraordinarias en las Conversiones Judías

Es cierto que algunas conversiones judías al cristianismo no han sido genuinas sino que en ocasiones han sido motivadas por consideraciones sociales o económicas, no por una convicción verdadera. Ésto se nota especialmente en el pasado cuando las persecuciones activas contra los judíos fueron un serio problema. Por otro lado, las conversiones genuinas siempre son el resultado del trabajo de la gracia de Dios operando en el alma humana. A veces la gracia inspira a una exploración intelectual con el deseo de seguir la verdad dondequiera que nos lleve, terminando con la convicción de que la verdad está en la fe católica. En otros casos la gracia opera de repente, inesperada y milagrosamente. Un breve examen de algunas conversiones revela mucho de cómo Dios trabaja para llevar a su “pueblo escogido” a la plenitud de la verdad y de la promesa del judaísmo. También nos brinda la oportunidad de apreciar la manera cómo aquellos que reciben estas gracias extraordinarias contemplan la relación entre el judaísmo y la fe católica.

La conversión de Alfonso Ratisbonne

Una conversión de particular dramatismo fue la de Alfonso Ratisbonne. Ratisbonne era hijo y heredero de una familia judía de banqueros aristócratas en Estrasburgo, Francia. Siendo Alfonso todavía un niño, su hermano mayor llamado Teodoro se convirtió a la fe católica y se hizo sacerdote. La familia reaccionó con hostilidad y horror. Alfonso decidió no comunicarse nunca más con su hermano mayor, y desarrolló una violenta antipatía a la fe católica y a todo lo católico. A pesar de que Alfonso era ateo en sus creencias y de que no era un judío

¹¹P. Theotime de St. Just, *Les Freres Lemann: Juifs Convertis* (Librairie St-François, Paris, 1937), pág. 372.

practicante, sentía un gran amor y lealtad hacia los judíos y dedicó muchos esfuerzos y dinero para mejorar su condición social. Cuando Alfonso tenía veintisiete años, estaba comprometido para casarse con la hermosa hija de su tío y listo para posesionarse como socio en el banco de su tío. Durante su compromiso, Ratisbonne comenzó a sentir un cambio en sus sentimientos religiosos y escribió:

Debo notar un cierto cambio en mi pensamiento religioso, el cual me sobrevino durante mi compromiso. Como decía, yo no creía en nada; y en este nihilismo absoluto, en la negación de toda fe, me sentía en armonía con mis amigos católicos y protestantes; cuando miraba a mi prometida se despertaba en mí un sentimiento de dignidad humana. Empecé a creer en la inmortalidad del alma; instintivamente comencé a orarle a Dios; le agradecía mi buena fortuna, sin embargo no sentía alegría... no entendía mis sentimientos ... con frecuencia le decía a ella [mi prometida] que



ALFONSO RATISBONNE

en verdad, cuando pensaba en ella mi corazón se elevaba al Dios que no conocía, al Dios al que no había orado, al Dios que no había invocado.¹²

Debido a que su prometida contaba con solo dieciséis años, se creyó apropiado demorar la boda, y para dejar transcurrir el tiempo Alfonso decidió emprender un extenso viaje prenupcial. Una de sus primeras paradas fue en Nápoles, donde se encontró solo el día del Año Nuevo de 1847. Según el propio Ratisbone lo describiera:

¹².General Postulation of the Minimi, *The Madonna of the Miracle* (Folletos Minimi, Roma, 1971), pág. 13.

Era un día triste para mí. Estaba solo en Nápoles, nadie me felicitaba, no tenía nadie a quien abrazar... Lloraba, y el júbilo de los napolitanos aumentaba mi tristeza. Salí a caminar siguiendo mecánicamente a la multitud. Llegué a la piazza di Palazzo y me encontré, no sé por qué, a la puerta de una iglesia. Entré. Creo que se estaba celebrando la misa. Cómo pasó, no lo sé, pero me paré de momento, descansando contra una columna, y mi corazón pareció abrirse y respirar una atmósfera conocida. Oré a mi manera, sin analizar lo que me estaba ocurriendo. Oré por mi prometida, por mi tío, por mi padre ya fallecido, por mi querida madre quien me dejó huérfano cuando era joven, por todos mis amigos cercanos, y le pedí a Dios que me inspirara en mis proyectos de mejorar la suerte de los judíos - una idea que siempre había acariciado. La tristeza me abandonó, como una nube negra que se la hubiera llevado el viento; quedé inundado en mi interior con una calma inefable. Me sentía consolado, como si una voz me hubiera contestado “Tus ruegos han sido concedidos.” ¡Oh, sí, mi oración había sido oída cien por ciento, y más allá de toda expectativa, porque el último día de ese mismo mes, recibía el sacramento del bautismo en una iglesia de Roma!¹³

Después de Nápoles, Ratisbone se dirigió a Roma. Mientras estaba allí, visitó al Barón de Bussieres, hermano de uno de sus mejores amigos. El Barón era un católico devoto, y retó a Ratisbone a que llevara la Medalla Milagrosa y a que orara una pequeña oración diaria a María¹⁴ para que comprobara que no había nada extraño en tales “detestables supersticiones”. (La Medalla Milagrosa es una medalla de María que se había propagado ampliamente, luego de que la Virgen se la apareció a una joven monja en la capilla de su convento en París; dicha monja sería luego Santa Catalina Laboure). El 20 de enero, el último día de su visita a Roma, Ratisbone se encontró con el Barón montado en su carruaje, quien lo invitó a que se le uniera a dar una vuelta por Roma. Cuando el Barón entró a una iglesia cercana para tratar algo con el sacerdote, Ratisbone entró en la iglesia vacía para esperarlo. Lo que

¹³.Ibid., pág. 17 - 18.

¹⁴.El *Memorare* de San Bernardo: “Acuérdate, ¡Oh, piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a ti yo también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante ti. Oh madre de Dios, no rechaces mis súplicas, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.”

sigue es la descripción dada por el Barón de lo que encontró cuando fue a la iglesia a buscar a su amigo:

Lo vi de rodillas en la capilla de San Miguel Arcángel.¹⁵ Fui a donde él estaba y lo toqué. Lo tuve que tocar tres o cuatro veces antes de que se percatara de mi presencia. Finalmente, se viró hacia mí con el rostro bañado en lágrimas... con una expresión indescriptible... apretó su Medalla Milagrosa y la besó con una emoción apasionada. Comenzó a llorar pensando en los herejes y en los que no creían... Gradualmente, se redujo su delirante emoción, y comenzó a calmarse. Su rostro estaba radiante, casi transfigurado. Me suplicó que lo llevara ante un sacerdote y me preguntó cuándo era que podía recibir el Bautismo, porque estaba seguro de que no podía vivir sin recibirlo. Lo llevé de inmediato al Gesu,¹⁶ para que viera al padre de Villefort, quien lo invitó a que le explicara lo que había pasado. Ratisbone sacó su Medalla Milagrosa, la besó, y me la enseñó, diciendo: ¡La vi, la vi! Y de nuevo la emoción ahogó sus palabras. Pronto volvió a calmarse y comenzó a hablar. En sus propias [de Ratisbone] palabras:

“Llevaba tan solo unos momentos en la iglesia cuando me sobrecogió una agitación mental indescriptible. Alcé la vista y descubrí que el resto del edificio había desaparecido. Tan solo en una capilla se recogía toda la luz y se concentraba en ella. En medio de este resplandor vi a alguien parado sobre el altar, de figura sublime y radiante, toda majestad y dulzura, la Virgen María, tal cual se ve en esta medalla. Una fuerza irresistible me arrastraba hacia ella. Me hizo señas para que me arrodillara, y cuando lo hice, me pareció que lo aprobaba. A pesar de que nunca dijo una palabra, la entendía perfectamente.”

...Al principio [Ratisbone] había podido ver a la Reina del Cielo claramente, en todo el esplendor de su belleza inmaculada; pero no había podido soportar el resplandor de su luz por mucho tiempo. Tres veces trató de elevar su vista hacia ella, y tres veces se había visto imposibilitado de alzar la vista más allá de sus manos, de las que bendiciones y gracias parecían emanar al igual que muchos rayos luminosos.

¹⁵. Puede que no sea coincidencia que San Miguel Arcángel sea, según las Escrituras Hebreas, el santo patrono del pueblo judío.

¹⁶16. La principal iglesia de los jesuitas en Roma.

“Oh, Dios”, exclamó, “¡hace tan solo media hora estaba blasfemando, y sentía un odio mortal por la religión católica! Todas mis amistades sabían que humanamente hablando, yo tenía razones poderosísimas para mantenerme judío. Mi familia es judía, mi futura esposa es judía, mi tío es judío. Al convertirme en católico estoy sacrificando todas mis esperanzas e intereses en este mundo, y sin embargo, no estoy loco.”¹⁷

Poco después de esta experiencia Ratisbone escribió:

¿Cómo puedo describirlo? No existen palabras para describir lo que no se puede expresar. Cualquier descripción, no importa cuán sublime, no sería más que una profanación de la verdad inefable. Yo estaba allí, de rodillas, llorando... Tomé la medalla... y besé apasionadamente la imagen de la Virgen radiante de gracia. ¡Era Ella!

No sabía donde me encontraba. Experimenté un cambio casi total... Traté de encontrarme a mí mismo pero no pude... La mayor de las alegrías emanaba de la profundidad de mi alma; no podía hablar... no podía explicar la fe y la plenitud de conciencia que había adquirido. Todo lo que podía decir era que en el momento de este fenómeno se me cayó la venda de los ojos; no una venda, sino una colección de ellas, y desaparecieron rápidamente, una tras otra, como la nieve, como el fango y el hielo desaparecen bajo la influencia de un sol radiante.

Había salido de una tumba, de los abismos de las tinieblas y estaba vivo, perfectamente vivo... ¡pero lloraba! Veía en el fondo del abismo la extrema miseria de la que había sido arrancado por una misericordia infinita. Temblaba viendo todas mis iniquidades, y me encontraba estupefacto, sobresaltado emocionalmente y conmovido de admiración y gratitud...Oh, ¡cuántos descienden sin sobresalto a este abismo, con los ojos cerrados por el orgullo y la temeridad! Descienden vivos al abismo de terrible oscuridad... ¡¡¡Y mi familia, mi prometida, mis pobres hermanas!!! Por ustedes ofrecí mis primeras plegarias. ¿No pueden levantar sus ojos al Salvador del mundo, cuya sangre canceló el pecado original? Oh,

¹⁷.Bro. Francis Mary Kalvelage, FI, *Marian Shrines of France* (Academy of the Immaculate, New Bedford, Mass., 1998), pág. 38 - 40.

¡qué terrible es la marca de esa mancha! Hace irreconocible a la criatura hecha a imagen de Dios.

Me pregunté cómo había llegado a conocer esta verdad, ya que era un hecho que yo no había abierto ni un solo libro religioso, ni había leído una sola página de la Biblia; la doctrina del pecado original había sido rechazada y olvidada por los judíos modernos, y no había pasado por mi mente ni un solo instante, y dudo que haya oído jamás el término. ¿Cómo llegué a este conocimiento? No lo sé. Lo que sí sé es esto: Cuando entré a la iglesia no sabía nada; cuando salí, veía todo claro. Solo puedo explicar este cambio asociándolo con la imagen de un hombre que despierta de un sueño profundo, o de un hombre nacido ciego que ve la luz de pronto; éste puede ver pero no puede explicar la luz que es fuente de su iluminación, y en la que contempla los objetos de su admiración.

... Me sentí dispuesto a cualquier cosa e insistentemente [inmediatamente] exigí el bautismo. Lo querían demorar. “Pero ¡cómo!”, exclamé. “¡Los judíos que oían la prédica de los Apóstoles eran bautizados inmediatamente y ustedes quieren demorarlo, aunque yo haya oído a la Reina de los Apóstoles!”¹⁸

Once días más tarde Alfonso recibió el bautismo, la confirmación y la Primera Comunión. Poco después entró a la vida religiosa (habiendo roto su compromiso matrimonial), y en 1847 fue ordenado sacerdote. Pasó el resto de su vida trabajando y orando por la conversión de los judíos. Se mudó a Tierra Santa, y con su hermano Teodoro fundó una congregación de monjas, la Congregación de Nuestra Señora de Sión, para orar por la conversión de los judíos. Les construyó un convento en el lugar donde estuvo situado el palacio de Pilatos, en el punto exacto donde Pilatos mostró a Jesús golpeado y ensangrentado a la muchedumbre, proponiéndoles liberarlo a lo que la turba de judíos respondió: “¡Crucificalo! ¡Que su sangre caiga sobre nosotros y nuestros hijos!” (Mateo 27:25). Alfonso murió en 1884 en Ain Karem, lugar de nacimiento de Juan el Bautista cerca de Jerusalén. Su sentida plegaria en Nápoles aquel día de Año Nuevo, de que Dios lo guiara para poder llevar a cabo su deseada meta de mejorar la suerte del pueblo judío le había sido concedida, como él mismo lo decía, “más allá de mis expectativas”.

¹⁸ *The Madonna of the Miracle*, pág. 37 - 42.



RABINO ZOLLI

La conversión del Rabino Zolli

Una de las “conversiones”¹⁹ judías más conocidas en los tiempos modernos fue la del Rabino Zolli, anteriormente Rabino Jefe de Roma. Israel Zolli nació en 1881 en Galacia, en la frontera entre Polonia y Austria. Era el más joven de cinco hermanos de una culta y rica familia judía. Su madre descendía de una línea de Rabinos eruditos que se extendía por más de doscientos años. Israel siguió estos pasos augustos, yendo tres días a la semana a una escuela religiosa judía, además de

¹⁹. Aunque es el término que se aplica usualmente, usamos la palabra “conversión” con cierta reticencia, ya que todos los judíos en nuestra exposición vislumbraron su entrada a la Iglesia como la culminación de su judaísmo judaísmo judaísmo y no como una conversión fuera del mismo.

asistir a la escuela elemental ordinaria. Era amigo de un muchacho católico con quien a veces hacía las tareas de la escuela. Trabajaban juntos en el comedor de la casa debajo de gran crucifijo. Esa vivencia cuando tenía ocho años lo marcó profundamente. Como escribiera más tarde:

Parecía que en aquella habitación pintada de blanco y en presencia del crucifijo no se podía ser sino bueno, sereno, apacible. Algunas veces - no sé por qué - levantaba mis ojos a ese crucifijo y miraba por largo tiempo a la figura que allí colgaba. Esta contemplación, si así la puedo llamar sin temor a exagerar, no ocurría sin que mi alma se conmoviera.

¿Por qué habían crucificado a este hombre? Me preguntaba... ¿Por qué tantos lo seguían si era tan malvado? ¿Por qué los que siguen a este crucificado son tan buenos... y por qué adoran a este crucificado? ¿Por qué nosotros los niños nos sentimos diferentes en la presencia de este crucifijo?

Este crucificado además despertó en mí un sentimiento de gran compasión. Tenía tanto una profunda certeza de su inocencia como conciencia de su dolor... estaba agonizando...

No emite ni siquiera un grito en medio de su dolor, ni se lamenta, ni maldice. En su rostro no hay una expresión de odio o de resentimiento. La rama de olivo sobre su cabeza parece un suave susurro de paz.

No, él, Jesús, ese hombre - ahora él era “Él”, para mí con “E” mayúscula - Él no era malo; no podía haber sido malvado de ninguna manera. Quizás fue, quizás no fue, “el Siervo de Dios” cuyos versos leemos en la escuela. Quizás fue, quizás no fue, ese que sufría, aquel de quien nos hablaba el maestro... no sabía. Pero una cosa era cierta: Él era bueno.

Pero entonces, ¿por qué lo crucificaron? En el libro de Isaías hay cuatro versos - 42:1-7, 49:1-5, 50:4-9 y 52:13 - 53:12 - que nos presentan a un hombre inocente, más puro que ningún otro en el mundo. Golpeado y humillado, exhausto de tanto sufrir, que muere en silencio, al igual que en silencio sufrió. Entonces la multitud parece darse cuenta de su error: “¿Por qué hemos atormentado y dado muerto a quien cargó con nuestros pecados?”²⁰

²⁰ Eugenio Zolli, *Why I Became a Catholic* (nueva publicación, Roman Catholic Books, New York, n.d; publicado originalmente en 1953), págs. 24-25.

Zolli continuó sus estudios en universidades seculares y en el Colegio Rabínico, convirtiéndose a la temprana edad de treinta y siete en el Rabino Jefe de Trieste, uno de los más importantes centros judíos de Europa en aquella época. Lo consumía el amor por su pueblo judío y por Dios, pero también estaba lleno de una simpatía amorosa por “el crucificado”. En su autobiografía Zolli cita las palabras escritas por Henri Bergson, un famoso filósofo judío que también había sido atraído al catolicismo, como similares a su propia actitud hacia el catolicismo cuando fue nombrado Rabino Jefe de Trieste:

Mi pensamiento siempre me ha acercado al catolicismo, en el que veía el complemento perfecto del judaísmo. Lo hubiera abrazado si no hubiera sido testigo de la aterradora ola de antisemitismo en la que se sumió el mundo por algunos años. Prefería permanecer con los que habrían de ser perseguidos mañana. Sin embargo, tenía la esperanza de que un sacerdote católico... viniera a orar algunas oraciones en mi funeral... [de otro modo] tendrían que llamar a un rabino, pero sin ocultarle a él, o a nadie, mi adhesión moral al catolicismo.²¹

El Rabino Zolli fue el Rabino Jefe de Trieste desde 1918 hasta 1938. Durante este periodo se distinguió como académico y como erudito, escribiendo varios trabajos importantes y convirtiéndose en profesor de lenguas semíticas en la Universidad de Padua, donde muchos de sus estudiantes eran sacerdotes. Zolli escribe en su autobiografía: “Aún en aquellos momentos mis estudiantes sacerdotes me recordaban en sus santas Misas, pidiéndole a Dios (como me dijeran años después) por mi conversión.” Uno de los libros que escribió durante este periodo fue un estudio de Jesús de Nazaret, denominado *El Nazareno*, el cual, aunque escrito desde una perspectiva judía simpatizaba completamente con la persona de Jesús y era tan consistente con la doctrina católica que un arzobispo en Roma le dijo a Zolli, “Cualquiera es susceptible de errores, pero por lo que yo puedo ver, como obispo, puedo poner mi firma en este libro.”²²

En 1939, Zolli abandonó Trieste para convertirse en el Rabino Jefe y líder espiritual de la comunidad judía de Roma. Cuando, cuatro años más tarde los nazis tomaron control de Roma, Zolli hizo todo lo que estuvo a su alcance para proteger a la comunidad judía. En un momento

²¹.Ibid., pág. 71

²².Ibid., pág. iv.

determinado, los nazis demandaron la entrega de cincuenta kilos de oro en treinta y seis horas para perdonar a los judíos. A pesar de los esfuerzos desesperados de Zolli, faltando solo unas horas, todavía le faltaban quince kilos. Zolli se dirigió en secreto al Vaticano. El Santo Padre, el Papa Pio XII, inmediatamente ofreció el oro que necesitaban.²³

La experiencia de conversión final de Zolli tuvo lugar en 1944, mientras estaba celebrando, como Rabino Jefe de Roma, los servicios de Yom Kippur, la más solemne de las fiestas del año litúrgico judío. En sus palabras:

Era el Día de la Expiación en el otoño de 1944 y yo presidía los servicios religiosos en el Templo. El día estaba llegando a su fin y me encontraba solo en medio de un gran número de personas. Empecé a sentir como si una niebla penetrara sigilosamente mi alma; se volvía más y más densa y perdí completamente el contacto con los hombres y con las cosas a mi alrededor... Fue entonces cuando con los ojos de mi mente ví una pradera de césped brillante que se extendía hacia arriba...En esta pradera vi a Jesús vestido con un manto blanco, y más allá de su cabeza, el cielo azul. Sentí una enorme paz interior. Si fuera a describir el estado de mi alma en ese momento, diría que era como un lago cristalino entre altas montañas. Dentro de mi corazón sentí las palabras: “Estás aquí por última vez”... La respuesta de mi corazón fue: Así es, así será, así debe de ser.

Más tarde, mi esposa, mi hija y yo estábamos cenando en casa después del ayuno... De pronto mi esposa me dijo: “Hoy, mientras tú estabas frente al Arca de la Torá, me pareció como si la figura blanca de Jesús pusiera sus manos sobre tu cabeza, como bendiciéndote.” Me sentí sorprendido, pero aún muy tranquilo... En ese momento oímos... a nuestra hija más joven, Miriam, llamarnos desde lejos, ¡Papaaa! Fui a su habitación. ¿Qué pasa?, le pregunté... “Tú sabes papá, hoy he estado soñando que vi a un Jesús muy alto y blanco, pero no recuerdo lo que pasó después.

²³ Hna. Margherita Marchione, *Yours Is a Precious Witness* (Paulist Press, New York, 1977), pág. 33, y Judith Cabaud, *Eugenio Zolli* (F.-X. De Guibert, Paris, 2000), págs. 126-27.

Unos días después renuncié a mi puesto en la Comunidad Israelita y me fui donde un sacerdote poco conocido para recibir instrucción. Pasaron unas semanas, hasta el 13 de febrero, cuando recibí el sacramento del Bautismo y me incorporé a la iglesia católica, el cuerpo místico de Jesucristo.²⁴

En gratitud por todo lo que el Papa Pio XII había hecho para salvar a los judíos durante la guerra, Zolli adoptó el nombre del Papa, Eugenio, en su bautismo.

Al igual que todos los judíos conversos en este libro, Zolli no consideró su ingreso en la iglesia católica era alejarse del judaísmo, sino por el contrario su culminación. La conversión es en sí la gracia trabajando en el alma; Es Dios y no el que la recibe el autor de la conversión. Tal como Zolli escribiera:

El converso, al igual que alguien sanado milagrosamente, es el objeto no el sujeto, del prodigio. Es falso hablar de alguien que se convirtió como si hubiera sido una cuestión de iniciativa propia. Uno no dice de quien fue sanado milagrosamente que se curó a sí mismo, sino que fue curado. Se debe decir lo mismo del converso.²⁵

¿Es la conversión una infidelidad, una infidelidad contra la fe profesada anteriormente?... La fe es adherirnos, no a una tradición, o a una familia, o a una tribu, o aún a una nación. Es adherencia de nuestra vida y de nuestros trabajos a la voluntad de Dios tal como se revela a cada uno en lo íntimo de su conciencia...

Pero el Espíritu de Dios sopla donde quiere y como quiere... Inconscientemente, muy inconscientemente, empecé a encontrar en el cristianismo una primavera del espíritu, llena de expectativas de una nueva vida hecha eterna. El cristianismo representó para mí el objeto de una añoranza por un amor que le brindara calor al invierno de mi corazón, una belleza incomparable para calmar mi deseo por hallar belleza... En las palabras del Cantar de los Cantares: “El invierno ya ha pasado, la lluvia ha cesado y se ha ido. Las flores han aparecido en nuestra tierra, la hora de la siega ha llegado, se oye el canto de la tórtola.”

²⁴ Ibid., págs. 182-84.

²⁵ Cabaud, *Eugenio Zolli*, pág. 102.

La lenta preparación para el renacer espiritual se parece mucho a la preparación que tiene lugar en la naturaleza; todo sucede en silencio y no se ve señal alguna del evento maravilloso que está por ocurrir. De pronto, la tierra se cubre de verdor y los árboles se llenan de flores rojas y blancas. Los pétalos flotan en el aire como copos de nieve y se siente la promesa de frutas. Un gran proceso biológico ha terminado y un nuevo ciclo de vida toma forma real y se cristaliza. Lo que parecía muerto era solo una apariencia, era la transformación de una vida en otra vida nueva, una vida para ser vivida... Lo que parecía haber muerto en mí había dejado semillas de una nueva vida, la vida de Jesucristo.²⁶

Cuando se le preguntó por qué había dejado la sinagoga por la iglesia, Zolli respondió:

“Pero si yo no la he dejado. El cristianismo es la integración, la culminación o la coronación de la sinagoga. La sinagoga era una promesa, y el cristianismo es el cumplimiento de esa promesa. La sinagoga apuntaba al cristianismo: el cristianismo presupone la sinagoga. Uno no puede existir sin el otro. Yo me convertí al cristianismo vivo.”²⁷

No era el cristianismo simplemente lo que Zolli veía como la finalidad del judaísmo, sino más específicamente la Iglesia Católica. Su respuesta del por qué no se hizo protestante fue:

La Iglesia Católica fue reconocida como la verdadera Iglesia de Dios por quince siglos consecutivos. Nadie puede detenerse al final de esos 1500 años y decir que la Iglesia Católica no es la verdadera sin ridiculizarse a sí mismo seriamente. Solamente puedo aceptar esa Iglesia que fue predicada a todas las criaturas por parte de mis propios antepasados, los Doce Apóstoles, quienes como yo, salieron de la sinagoga.²⁸

Zolli, lejos de repudiar su judaísmo, estaba por el contrario orgulloso de llevar sangre judía. Lo explicaba con las palabras de San Ignacio:

²⁶ Zolli, *Why I Became a Catholic*, págs. 108-12.

²⁷ *Ibid.*, pág. iii.

²⁸ Cabaud, *Eugenio Zolli*, pág. 109.

“¿Sería para mí algo especial el estar unido a Cristo nuestro Señor, y a nuestra Señora, la gloriosa Virgen María, con lazos de sangre!”²⁹

La conversión de Charlie Rich

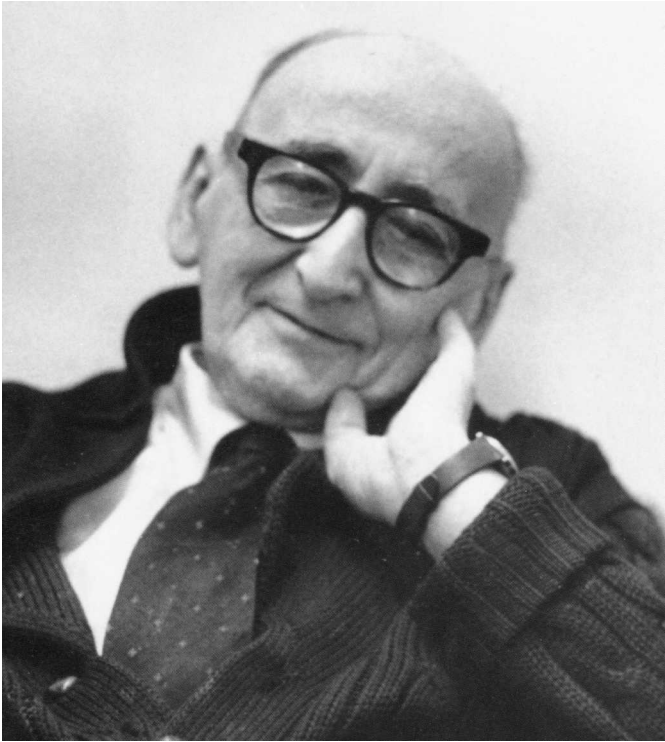
Charlie Rich nació en una villa de Hungría en 1899, de una devota familia judía hasídica. De niño, su educación fue enteramente religiosa; él era de una naturaleza piadosa y dado a la oración. Pasaba muchas horas sólo en los bosques alrededor de su casa, en contemplación amorosa de Dios. Sin embargo cuando su familia emigró a los Estados Unidos y se asentó en un ghetto judío en la ciudad de New York, Charlie perdió la fe de su niñez y se convirtió en ateo. No obstante, mantuvo una sed intensa por la verdad religiosa y filosófica, y cuando se hizo adulto pasaba horas todos los días, día tras día, y mes tras mes, en la biblioteca pública estudiando religión y filosofía. Continuemos con sus propias palabras:

A la edad de treinta y tres años ya había leído todas las obras literarias consideradas famosas a los ojos de los hombres... Y sin embargo... había aflicción en lo profundo de mi intelecto y de mi espíritu, tanto que hasta pensé en el suicidio como un escape a la miseria espiritual e intelectual en la que me encontraba... no tenía fe, y sentía que sin una fe sobrenatural no podía seguir viviendo, como moriría cualquiera a quien no se le diera de comer... hasta me fui al Parque del Bronx para ahorcarme. Ya había escogido un árbol y tenía una soga en la mano, cuando de pronto alguien pasó por allí y me faltó valor... Bueno, un día pasé frente a una iglesia católica - era un día caluroso de verano, y me sentía cansado y acalorado. Pensé que si entraba me refrescaría... entré y me encontré completamente solo.³⁰

Allí, sentado en las sombras de aquella iglesia vacía, miró hacia el vitral que representaba a Jesucristo calmando las aguas durante la tormenta (Lucas 8:22-25) y se dijo a sí mismo:

²⁹ Ibid., pág. 191.

³⁰ Charles Rich, *Autobiography*, (St. Bede's Publications, Petersham, Mass, 1990), pág. 4.



CHARLIE RICH

Si tan solo pudiera creer (con la misma convicción de aquellos que vienen a orar aquí) que las palabras en los Evangelios son ciertas, que Cristo realmente existió y que aquellas palabras son las mismas que Él profirió, que son las mismas que salieron de Sus labios humanos, y que son literalmente ciertas. Oh, si ésto fuera un hecho, y si yo pudiera creer en este hecho, ¡cuán glorioso y maravilloso sería! ¡Qué gozo, felicidad y consuelo tendría de saber que Cristo era realmente divino, que había venido de otro mundo a esta tierra a salvarnos a todos! ¿Podría ser posible, me pregunté, que ésto que parece tan maravilloso, no sea más que un engaño, un fraude, una mentira? De pronto algo cruzó por mi mente, como un relámpago, y oí estas palabras: “Claro que es cierto, Cristo es Dios, es Dios que se ha hecho visible en la carne. Las palabras de los Evangelios son literalmente ciertas”.

Lo próximo que recuerdo es estar de rodillas orando fervorosamente en agradecimiento. Sentía una gratitud profunda en mi corazón por algo que me hacía sentir muy feliz pero que no podía describir. Lo único que sé es que desde ese día en adelante, el nombre de Nuestro Señor Jesucristo cobró un significado que nunca antes tuvo para mí. La palabra “Jesucristo” emanaba una fragancia inefable, una dulzura incomparable. El oír este nombre, hasta el día de hoy, me llena de una felicidad incomprensible, una felicidad que siento no viene de este mundo...

Desde mi Bautismo y Primera Comuni3n, he adquirido una felicidad que no cambiaría por nada en el mundo. Me ha dado una paz mental y una serenidad de pensamiento que nunca pensé posibles en este mundo... Supongo que un budista caracterizaría este tipo de paz con la palabra “Nirvana”, pero yo preferiría llamarlo con el lenguaje familiar de Pablo: “La paz de Dios que sobrepasa todo discernimiento.”³¹

Más tarde, Charlie Rich escribió:

En mi caso, nacer hubiera sido en vano si Dios no hubiera sido tan bondadoso de extenderme la gracia de ser un miembro del Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia de Roma. Sin la vida que es Cristo, no hay vida; y esta vida sólo se puede tener donde Él se encuentra... Hemos sido hechos para el Cielo y no para nada terrenal, por más bueno que sea. Todo lo bueno y bello en la tierra apunta y mira hacia el Cielo.

Me hice católico para de ese modo ser feliz; no solo por unos años, sino eternamente. Me hice católico para de ese modo obtener la gracia de un día participar en la felicidad de los ángeles y santos en la vida venidera. La gracia de la conversi3n está diseñada para guiarnos a esa vida; está diseñada para llevarnos a una felicidad que ahora no podemos concebir ni imaginar.

No, no somos católicos solamente para esta vida. Somos católicos, para que siéndolo, podamos obtener la gracia de vivir la vida del propio Cristo, la cual no tiene límite... Mi santa fe católica no me

³¹ Charles Rich, *Reflections*, (St. Bede’s Publications, Petersham, Mass, 1986), pág. x.

habla de este mundo. Me habla de lo que solamente el bueno y trascendental Jesús puede ser para el ser humano.

Es por eso que uno puede escribir, y escribir, y escribir sobre nuestra propia conversión y nunca acabar. No se puede terminar de enumerar las bendiciones que nos confiere la gracia de hacernos católicos. “El amor del Señor por siempre cantaré” (Hebreo: “misericordia”, Salmo 89:2). ¿Qué misericordia del Señor puede ser mayor que la de permitirme creer en todo lo que enseña la Iglesia Católica? ¿Puede la misericordia de Dios ser más manifiesta que la gracia que se nos concede de ser miembros de la única iglesia verdadera? El hacerse católico es lo que importa, y no hay otra cosa que el mundo nos pueda ofrecer que sea mejor y más bello. La Iglesia de Roma nos da a Dios mismo, en toda su grandeza. Un regalo mayor que Dios, ningún ser humano puede pedir. Recibimos el regalo que es Dios mismo cuando recibimos la Santa Comunión. ¿Pueden el protestantismo o el judaísmo brindarle al alma un regalo tan sublime? Es a la Iglesia donde hay que acudir para tener a Dios en su plenitud. Lo podemos experimentar en este lado del Cielo. Para poder estar más íntimamente ligados a Dios, más allá de lo que lo estamos a través de los Sacramentos, tenemos que abandonar este mundo. La Iglesia nos brinda a Cristo bajo la forma en que se puede recibir en la vida presente. Para tener a Dios en toda su plenitud necesitamos la gracia de ser miembros de su Cuerpo Místico. La Iglesia usa la Voz de Cristo cuando Él nos dice: “Vine para que tengan vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10:10).³²

Charlie Rich murió recientemente, casi a la edad de cien años, después de haber vivido una vida contemplativa, la mayor parte con una comunidad de jesuitas en la ciudad de New York.

La naturaleza de la Conversión Judía

Hemos visto cómo en los casos de los hermanos Lehmann, de Alfonso Ratisbonne, de Edith Stein, de Charlie Rich, del Cardenal Lustiger, ninguno consideró su entrada a la Iglesia Católica como una conversión en modo alguno. Por el contrario, todos la consideraban su culminación como judíos, su llegada a la plenitud máxima del judaísmo y de su

³²Rich, *Autobiography*, págs. 93-95.

identidad como judíos. Cuando hemos usado en este libro la palabra “conversión” refiriéndonos a la entrada de los judíos en la Iglesia, lo hemos hecho con bastante reticencia. Hemos usado el término más por conveniencia porque es el utilizado comúnmente, pero representa una experiencia fundamentalmente contraria a la de prácticamente todo judío que se “convierte”. Lo que experimentan no es en ningún modo una conversión. No se sienten menos judíos si no que por el contrario se sienten más judíos que nunca, llenos de un ardor por difundir entre sus hermanos judíos, su felicidad y la plenitud de haber encontrado al Mesías. Lo vimos con los hermanos Lehmann que tanto trabajaron para que se aprobara en el Primer Concilio Vaticano el *postulatum* invitando a los judíos a la Iglesia; además fundaron una confraternidad para orar por la conversión de los judíos. Lo vimos con los hermanos Ratisbonne, quienes fundaron una comunidad religiosa en Tierra Santa para orar y trabajar por la conversión de los judíos. Lo vimos con Edith Stein, quien dio su vida “por el pueblo judío, para que el Señor sea recibido por los suyos, y que su Reino venga en gloria”.³³

La dedicación al bienestar de sus hermanos judíos no es nueva entre los judíos “conversos”. Se remonta a San Pablo, quien escribió que estaría dispuesto a renunciar a su propia salvación si con eso pudiera ayudar a sus hermanos judíos a entrar en la plenitud de la promesa de su propia religión (Romanos 9:3-5):

Siento una tristeza muy grande y una pena continua, hasta el punto que desearía ser rechazado y alejado de Cristo en lugar de mis hermanos; me refiero a los de mi raza. Ellos son los israelitas, a quienes Dios adoptó; entre ellos descansa Su gloria con las alianzas, el don de la ley, el culto y las promesas de Dios. Suyos son los antepasados, y Cristo es uno de ellos según la carne, el que al igual que Dios está también por encima de todo. ¡Bendito sea por todos los siglos! Amén.

De hecho esta dedicación se remonta a San Esteban, quien fue llamado ante el Sanedrín acusado de blasfemia; éste en lugar de defenderse, aprovechó la oportunidad para predicar que Jesús era el Mesías, desembocando en su muerte (Hechos 7).

El celo por convertir a sus hermanos judíos es un patrón común entre los “conversos” judíos. Durante diferentes épocas este deseo ha tomado

³³ Waltraud Herbstrith, *Edith Stein*, (Ignatius Press, San Francisco, 1992), pág. 169.

diferentes formas. En el periodo que siguió a la invención de la imprenta varios conversos judíos se dedicaron a hacer disponible el Nuevo Testamento en la lengua nativa de sus correligionarios. Johann Harzuga la tradujo al hebreo y al yiddish en Cracovia alrededor del año 1540, y Giovanni Baptista Jonas al hebreo en Roma alrededor de 1620. Más tarde la actividad de los judíos conversos se tornó misionera. En 1808 Joseph Frey, un cantor judío, fundó la Sociedad Londinense para la Promoción del Cristianismo entre los Judíos. Cerca de 1820 el “converso” judío Joseph Wolff, de Praga, aprendió árabe, persa, sánscrito y otros idiomas, para pasarse el resto de su vida evangelizando a los judíos en el este. En 1824, el Rabino Michael Alexander se convirtió en el Obispo Anglicano de Jerusalén, donde estableció un centro de entrenamiento para misioneros cristianos judíos y un hospital para judíos sin medios económicos. En 1893, en Gran Bretaña, David Baron fundó la organización misionera Testimonio Hebreo Cristiano a Israel.

En el pasado reciente, un grupo de conversos judíos fundaron organizaciones para permitir que los judíos que se hicieran cristianos mantuvieran su identidad judía. En 1913, Arthur Kuldell fundó la Alianza Hebreo Cristiana de América, y veinte años más tarde, León Levison la Alianza Hebreo Cristiana Internacional. En 1965, el carmelita judío Padre Elías Friedman comenzó a trabajar en lo que sería la Asociación de Hebreos Católicos, dedicada a establecer una presencia visible y permanente dentro de la Iglesia Católica; y en 1976 el redentorista Padre Arthur Klyber fundó una comunidad de judíos católicos denominada Remanente de Israel.

Aunque de todos estos judíos “conversos” solamente Elías Friedman era carmelita, todos compartían el carisma arquetípico judío del profeta Elías, el padre espiritual de los carmelitas - aquel celo por Dios expresado cuando dijo “He sentido mucho celo por ti, Señor, Dios Todopoderoso...” (1 Reyes 19:10) y al cual David se refirió cuando dijo “El celo por tu casa me consume” (Salmo 69:9). *“El celo por tu casa”* - “tu casa” la Casa de Dios, pero también “tu casa” - la Casa de Israel.

Este celo por la Casa de Israel se exacerbaba en lugar de apagarse cuando los “conversos” llegaban al conocimiento de que Jesús era el Mesías. En lugar de disminuir su identificación y lealtad con el pueblo judío, dicho conocimiento los intensificaba:

Isaac da Costa, un judío holandés bautizado en 1822, y quien llegara a ser el poeta principal del país dijo: “En medio del desdén y rechazo del mundo por el nombre de judío, me he glorificado siempre en él.”³⁴

Benjamín Disraeli, Primer Ministro electo de Inglaterra en 1868 dijo: “El Segundo Testamento no es más que un suplemento. Jesús vino a completar ‘la ley y los profetas.’ O el cristianismo es el judaísmo llevado a su culminación o no es nada.”³⁵

Isaac Lichtenstein, (fallecido en 1909) quien fuera durante cuarenta años un rabino en Hungría antes de su “conversión” dijo: “Desde cada línea del Nuevo Testamento, desde cada palabra, el espíritu judío derrama luz, vida, poder, perseverancia, fe, esperanza, amor, caridad, y una fe indestructible y sin límites en Dios.”³⁶

Joseph Lansman, un polaco perito en el Talmud dijo: “¿Acaso Dios ha abierto nuestros ojos y nos ha llevado de la esclavitud a la libertad, de las tinieblas a Su luz maravillosa, para que dejemos a nuestra nación en la oscuridad espiritual, sin que conozcan al Mesías?... Si a nosotros no nos importa entonces, ¿a quién?”³⁷

El Rabino Israel Zolli, Rabino Jefe de Roma, quien se “convirtiera” en 1945, cuando se le preguntó por qué había abandonado el judaísmo dijo: “Yo no lo he abandonado. El cristianismo es la culminación de la sinagoga; la sinagoga era una promesa, el cristianismo es el cumplimiento de esa promesa... Estoy tan firmemente convencido de esta verdad que puedo enfrentarme a todo el mundo y defender mi fe con la certeza y la solidez de las montañas.”³⁸

La Incorporación Actual de los Judíos en la Iglesia

³⁴.Ibid.

³⁵.Ibid.

³⁶.Ibid.

³⁷.Ibid.

³⁸.Ibid.

Como mencionáramos, San Pablo dejaba entrever en su Carta a los Romanos que los últimos días verían una extensa conversión de los judíos. Ésto ha llevado a muchos a considerar si la presente ola de conversiones judías podría ser el principio del cumplimiento de esa profecía.

Probablemente sea imposible determinar si la ola de conversiones de ahora es numéricamente mayor que cualquier otra anterior. Para empezar, no existen estadísticas confiables, ni para las conversiones de ahora ni para las anteriores. Para complicar las cosas, muchas de las conversiones anteriores estuvieron motivadas por persecuciones externas, mientras que las de ahora son genuinas casi en su totalidad. Independientemente de que sea o no la mayor en la historia, la presente ola de conversiones tiene algunas características peculiares.

Una de éstas, es el surgimiento de comunidades cristianas judías en las que los judíos aceptan los principios cristianos, mientras mantienen su identidad como judíos. Remanente de Israel y la Asociación de Hebreos Católicos son ejemplos de ésto en la iglesia católica. Dentro del protestantismo cristiano, tales comunidades están representadas por lo que se conoce como el “Judaísmo Mesianico”.

Las cifras que se asocian con el judaísmo mesiánico son impresionantes y casi sin precedentes desde las primeras décadas del cristianismo.³⁹ Antes de 1967, existían tan solo unos cuantos miles de judíos mesiánicos en los Estados Unidos, y cuando más unas cuatro o cinco sinagogas judías mesiánicas.⁴⁰ A mediados de la década de 1970 la revista *Time* estimaba el número de judíos mesiánicos en los Estados Unidos en más de 50,000; ya para 1993 este número había crecido a 160,000 en los Estados Unidos⁴¹ y alrededor de 350,000 alrededor del mundo (estimado de 1989)⁴². Ésto se compara con un total de 5.3 millones de judíos residiendo en los Estados Unidos en el 2001, de los cuales 400,000 eran ortodoxos (observantes estrictos de las prácticas

³⁹ Todas las estadísticas que siguen están en tela de juicio, pero son las mejores que existen.

⁴⁰ 4

.Dan Cohn-Sherbok, ed., *Voices of Messianic Judaism*, (Lederer Books, Baltimore, MD, 2001), pág. 12ff.

⁴¹ Sheri Ross Gordon, “Inside Jews for Jesus”, *Reform Judaism* 22 (Invierno 1993), 24, citado en William Greene, PhD., *The Ascendance of Messianic Judaism in the Context of Hebrew Christianity*, tomado del Internet.

⁴² Susan Birnbaum, in *Jewish Echo*, Glasgow, Escocia, 14 de abril de 1989, citada en Dr. Philip Moore, *Messiah Conspiracy* (Ramshead Press, Atlanta, Ga., 1996), pág. 623.

judías).⁴³ Al presente hay más de 400 sinagogas mesiánicas en el mundo, y existen no menos de 150 en los Estados Unidos.

De interés particular es la propagación del judaísmo mesiánico en Israel. A pesar de la oposición del gobierno de Israel, no existe hoy en día prácticamente ningún pueblo o ciudad en Israel que no cuente con una congregación “judía mesiánica,”⁴⁴ y el número total de judíos conversos al cristianismo en Israel sobrepasa los 5,000.⁴⁵ Ésto nos hace recordar la profecía de Jesús cuando envió a sus apóstoles con la misión de evangelizar (Mateo 10:6-7, 23):

Diríjense más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. A lo largo del camino proclamen: ¡El Reino de los Cielos está ya cerca!... Cuando los persigan en una ciudad, huyan a otra. En verdad les digo, no terminarán de recorrer todas las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del Hombre.

Muchas, quizás la mayoría de las comunidades judías mesiánicas tanto en Israel como alrededor del mundo, sienten que están viviendo las profecías bíblicas sobre la Segunda Venida. Y ellos no son los únicos, ya que la Segunda Venida está unida inseparablemente al misterio de la relación entre Israel (la “Vieja Alianza”) y la Iglesia (la “Nueva Alianza”). Esta relación ha sido objeto de mucha confusión, y no pocas herejías, a través de los tiempos. Hemos visto cómo, al principio del cristianismo, muchos tenían la creencia incorrecta de que había que ser miembro de la Antigua Alianza (ser judío) para poder participar en la Nueva Alianza. Este error fue corregido con prontitud, pero le siguió otro error que proclamaba que la Antigua Alianza había sido remplazada completamente, o suprimida, por la Nueva – “supresionismo”. Este punto de vista dominó la teología cristiana por buena parte de los últimos dos mil años. Ha sido tan solo recientemente que este último error ha sido rechazado la iglesia católica.⁴⁶ No obstante, con este rechazo ha surgido un error quizás más

⁴³ Estadísticas del American Jewish Identity Survey, citado en la revista *World*, 2 de marzo de 2002.

⁴⁴ Fuente: Entrevista del autor con un judío mesiánico israelita en la Congregación Ruach Israel, Needham, Mass., 9 de septiembre de 1999.

⁴⁵ Jewish Community Relations Council of New York, www.jcrcny.org.

⁴⁶ Cf. *Nostra Aetate* Vaticano II y el Papa Juan Pablo II durante palabras al Angelicum Colloquium en *Nostra Aetate* el 19 de abril de 1985; en la Sinagoga de Roma el 13 de abril de 1986, y a la comunidad judía en Mainz, Alemania, el 17 de noviembre de 1980 (reimpreso en *On Jews and Judaism, 1979-1986*, Juan Pablo II [Washington, D.C.; US Catholic Conference, 1987]).

pernicioso - que la Antigua y la Nueva Alianzas son dos senderos paralelos, “separados pero iguales”, hacia la salvación, uno para los judíos y el otro para los gentiles. Este error se está presentando como la única alternativa al error anterior (el “supresionismo”), a pesar de que este punto de vista es irreconciliable con las creencias centrales del cristianismo y con las palabras del propio Jesús en el Nuevo Testamento.

Este libro ha querido entonces proponer una tercera alternativa - que al igual que la Vieja Alianza fructificó gracias a la Nueva Alianza merced a la primera venida del Mesías, así mismo la Nueva Alianza fructificará gracias a la Antigua, mediante el regreso de los judíos a la Iglesia como antesala de Segunda Venida del Mesías. Por lo tanto, la ola presente de ingreso de judíos a la Iglesia puede estar en efecto entre las eventos más importantes que estén ocurriendo hoy en día a nivel de la historia de la humanidad.⁴⁷

Conclusión

Hemos visto que Dios creó a los judíos con un propósito noble y muy especial, de hecho el propósito más noble que pueda concebir el hombre cual es el de traer la salvación a toda la humanidad. Para hacerlo, Dios les imprimió características y cualidades especiales - algunas de las cuales siempre han despertado admiración y respeto mientras que otras han despertado sospecha o disgusto. No obstante, todas provinieron de Dios con el fin de servir Sus propósitos.

Uno de los atributos más notables que Dios le imprimió a los judíos fue una lealtad apasionada a su identidad como judíos. En la medida en que dicha lealtad represente lealtad al Dios verdadero, ésto es virtud pura. No obstante, esta virtud se ha interpuesto en el camino de reconocer quién fue Jesús, tanto hace dos mil años como ahora. Hace dos mil años, porque durante su vida Jesús representó una amenaza para la nación judía tanto cuando afirmaba que representaba a una autoridad mayor que la ley mosaica - ley personificada en las autoridades judías - como en cuanto a que era percibido como un peligro para el status quo que dichas autoridades querían mantener con los romanos. Cuando Caifás “condenó” a Jesús, lo hizo precisamente en esos términos,

⁴⁷. Esto también significa que el intento equivocado de parte de algunos en la Iglesia de decir que tal ingreso de judíos es inapropiada, ayuda directamente a los planes del Maligno.

diciendo que “es mejor que un hombre muera y no que toda la nación perezca” (Juan 11:50). Todavía hoy los judíos perciben la aceptación judía de Jesús como la destrucción del pueblo judío. Existe aquí una trágica ironía, porque es precisamente su lealtad ardiente a Dios lo que produce el rechazo de ese mismo Dios, cuando Éste viene a ellos como el Mesías. Lo están rechazando por lealtad a Él mismo.

Ésto coloca a los cristianos en una situación difícil. Los esfuerzos por evangelizar a los judíos son vistos casi siempre como una amenaza a su religión y a su pueblo, y hasta se han comparado con el intento nazi de exterminarlos. Sin embargo, las palabras de Jesús y las mismas Escrituras dejan claro que Dios mismo, y ciertamente el propio Jesús, desean profundamente que los judíos vengan a Él. Una de las mayores congojas de Jesús ocurrió antes de su crucifixión cuando exclamó “¡Oh, Jerusalén, Jerusalén...! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas, y tú no has querido! (Mateo 23:37).

No solamente Dios desea profundamente la conversión de los judíos, sino que Su adversario parece desear profundamente que ésto no suceda. Hemos visto evidencia de ésto en la evolución de la teología judía desde las épocas bíblicas, tanto en lo apartada que se mantuvo de la expectativa de un Mesías personal, como en la instigación de la hostilidad judía hacia el cristianismo – originada tanto por repetidas persecuciones “cristianas” a los judíos como por los esfuerzos pasados y presentes por exterminar a los judíos. Aparte de las propias escrituras, es precisamente esta furia aparentemente diabólica contra los judíos, la que brinda la evidencia más contundente de que los judíos todavía tienen que desempeñar un papel fundamental en la salvación de toda la humanidad.

Para comprender y poder hacer frente a la hostilidad judía hacia la conversión es de suma importancia, especialmente para los cristianos que desean trabajar para el Señor y para la venida de su Reino, el conocer las experiencias y sentimientos de los judíos que *han* recibido la gracia de la conversión. Porque al unísono, todos atestiguan lo mismo - que se sienten muchísimo más judíos después de su conversión que antes de la misma, y que su sed de Dios más profunda - arquetípicamente judía - nunca se hubiera podido saciar fuera del cristianismo.

Por lo tanto, no son solamente las implicaciones escatológicas - para los individuos y para toda la humanidad – que se desprenden de las conversiones judías, sino también la felicidad terrenal de los propios individuos. Aún en el caso de que no todos los judíos necesitasen conocer la verdad del cristianismo ni la intimidad con Dios que resulta de los sacramentos para ser felices, muchos sí lo necesitan y para éstos últimos no existe una felicidad verdadera ni un verdadero sentido de la vida hasta que no descubren y profundizan dicha verdad.

Obviamente es completamente erróneo el incurrir en cualquier falta de respeto tanto a la libertad del individuo como a la religión judaica, tanto más cuando los cristianos saben que el judaísmo fue la religión del propio Dios; que el judaísmo fue dado a los judíos por Dios mismo y que el propio Dios lo puso en práctica durante Su vida como hombre. No obstante, el temor de Dios - o sea el deseo de hacer Su voluntad - siempre debe tener precedencia sobre el temor a perder el respeto y la aceptación de parte de los hombres. Por lo tanto el mayor servicio que una persona puede hacer a otra, por dicho temor de Dios, es precisamente llevarla a un conocimiento más profundo de Dios y a una mayor comunión con Él. En el caso particular de los judíos, el propio Jesús dijo que no volvería “hasta que ustedes [los judíos] digan ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!” (Mateo 23:39). Nos incumbe pues a nosotros, como sus discípulos y servidores, hacer todo lo posible para que cuanto antes llegue ese día, en el que judíos y gentiles entonemos juntos el canto de alabanza con el que cierran las Escrituras “cristianas”:

“Ven Señor Jesús. Que la gracia del Señor Jesucristo esté con todos. Amén.” - Apocalipsis 22:20 - 21

EPÍLOGO: **Mi conversión**

Creí como judío en un suburbio de clase media en la ciudad de Nueva York; soy un hijo de refugiados judíos que habían huido de Alemania a comienzos del régimen de Hitler. Mis padres eran activos en la congregación “conservadora” local y, comparado con el promedio americano, tuve una educación judía bastante religiosa. Asistí a estudios de religión después de la escuela, desde el primer grado hasta que llegué a la universidad. Tuve un Bar Mitzvah, y frecuentemente aunque no siempre, asistía a los servicios del Sabbath y a las fiestas religiosas judías. Crecí en contacto cercano con rabinos extraordinarios, quienes por la gracia de Dios me fueron dados para mi formación religiosa. Hasta luché con la idea de que yo pudiese tener una “vocación religiosa”. Durante las vacaciones de verano después de terminar mis estudios secundarios y antes de comenzar la universidad, me la pasé viajando por todo Israel con un rabino hasídico carismático y “místico”, el Rabino Shlomo Carlebach; éste todas las noches ofrecía un “concierto” que era en realidad una arrobadora sesión de adoración y alabanza hasídica. Por un momento pensé en quedarme en Israel para estudiar en alguna de las yeshivas ultra ortodoxas que allí existen (y que constituyen lo más cercano a la “vida religiosa” dentro del judaísmo) pero regresé para iniciar mis estudios en M.I.T. [Massachusetts Institute of Technology] en matemáticas y ciencias de la computación. En la universidad traté inicialmente de mantener mi fervor religioso, y participaba activamente en una congregación neo-hasídica local, pero pronto caí en la moral y en la mentalidad más típicas de M.I.T. Existe una estrecha relación entre la intimidad con Dios y el mantenimiento de la pureza de mente y de conducta. Aunque al principio Él no pareciera estricto en sus reglas – como forma que Dios utiliza para atraernos hacia Él - tarde o temprano no podremos experimentar la consolación que proviene de una intimidad con Él sino si no se juega según Sus reglas. A medida que abandoné Sus reglas, perdí tal intimidad. Al final de la universidad, la alegría de la oración se había vuelto un recuerdo abstracto, y me había sumergido casi completamente en los caminos del mundo. Después de algunos años trabajando como diseñador de sistemas de computación, decidí entrar a la Escuela de Negocios de Harvard para hacer una maestría en Administración de Empresas (M.B.A.). Merced a un desempeño excepcional, fui invitado a formar parte de la facultad con el fin de dictar clases, a la vez que para continuar mis estudios con miras al doctorado; todo ello estaba en últimas encaminado a obtener la designación como profesor permanente de Harvard.

Mientras que sucedía todo ésto, había no obstante en mi vida una dimensión más profunda sin resolver. Al perder contacto con Dios, también perdí el sentido de propósito y dirección en mi vida. En cada disyuntiva escogía el camino de menor resistencia, el camino que a los ojos del mundo constituía el éxito (y el estar en mis treintas, en la facultad de la Escuela de Negocios de Harvard era visto como “tener éxito”). Sin embargo, a medida que alcanzaba cada logro me encontraba con un sentimiento cada vez más profundo de vacío, de falta de sentido en lo que lograba. Ya para ese entonces, después de cuatro años de haber iniciado el camino hacia la obtención de la designación como profesor permanente, me sentía interiormente abrumado por una carencia de propósito que rayaba en la desesperación. (Yo no era el único que me sentía así. Un colega en la facultad, profesor permanente y jefe de departamento, me confió que al día siguiente de recibir la tan anhelada designación, como culminación a más de una década de esfuerzos, casi renunció, abrumado por un sentimiento de vacío y de carencia de sentido en aquello por lo cual había luchado tanto.) A pesar de que hacía mucho tiempo yo había abandonado la vida de oración, mi fuente primaria de consuelo durante este periodo consistía en largas caminatas solitarias en medio de la naturaleza. Fue en una de estas caminatas que recibí la gracia más especial de mi vida.

Era temprano en una mañana a principios de junio, durante un descanso que me había tomado entre semana para pasar dos o tres días junto al mar en Cape Cod antes que llegaran las multitudes del verano. Estaba caminando por la playa, en las dunas entre Provincetown y Truro, solitario, junto a las aves que cantaban antes de que el resto del mundo despertara, cuando, a falta de mejores palabras, “caí en el cielo”. Me sentí, casi consciente y físicamente en la presencia de Dios. Vi pasar mi vida frente a mí, viéndola como si estuviera repasándola en la presencia de Dios después de la muerte. Vi todo lo que me agradaría y todo lo que me pesaría de mi mismo. Me dí cuenta en un instante, que el significado y el propósito de mi vida era amar y servir a mi Señor y Dios. Vi cómo Su amor me envolvía y me sostenía en cada momento de mi existencia. Vi cómo cada cosa que hacía tenía un contenido moral, para bien o para mal, y conllevaba una importancia muchísimo mayor de lo que me hubiese imaginado. Vi cómo todo lo que había acontecido en mi vida había sido lo mejor que me hubiera podido suceder, y que había sido preparado para mi bien por un Dios todo bien y todo amor - *especialmente* aquellas cosas que me habían causado más

sufrimiento en el momento en que sucedieron. Vi que los dos mayores remordimientos al momento de mi muerte serían, por un parte todo el tiempo y la energía desperdiciadas pensando que no era amado – cuando en realidad a todo momento de mi existencia me encontraba sumergido en el insondable mar del amor de Dios – y por la otra cada una de las horas que había desperdiciado sin hacer nada de valor a los ojos de Dios. La respuesta a cualquier pregunta que me hacía mentalmente me era respondida instantáneamente. Es más, no podía preguntarme nada sin que no supiera en seguida la respuesta; ello sucedía tan solo con una excepción de gran importancia: el nombre de este Dios que se me revelaba como el significado y el propósito de mi vida. No pensé en Él como el Dios del Antiguo Testamento a quien llevaba en mi imaginación desde mi infancia. Oré para que me revelara su nombre, para saber qué religión debía seguir, para poder servirlo y adorarlo debidamente. Recuerdo haber orado diciendo: “Permíteme conocer tu nombre - no me importa si eres Buda y tengo que hacerme budista; no me importa si eres Apolo y tengo que convertirme en un pagano romano; no me importa si eres Krishna y tengo que convertirme en hinduista; ¡mientras que no seas Cristo y tenga que volverme cristiano!” Esta profunda resistencia hacia al cristianismo estaba basada en un sentimiento de que el cristianismo era el “enemigo”, la perversión del judaísmo, la causa de sufrimiento de los judíos durante dos mil años. Como resultado, este Dios que se había revelado a mí en la playa y que había escuchado mi oración acerca de conocer su nombre, también había escuchado – y respetaba - mi rechazo a conocerlo. De modo que en aquel momento no me dió respuesta alguna a dicha pregunta.

Volví a mi casa en Cambridge y a mi vida ordinaria. Sin embargo todo había cambiado. Pasaba todas mis horas libres en búsqueda de este Dios, en silencio en medio de la naturaleza, leyendo, y preguntando a otros sobre estas experiencias “místicas”. Como me encontraba en Cambridge, en la década de 1980, era inevitable el caer en algunas de las sendas de la Nueva Era; terminé leyendo primordialmente escritos espirituales hinduistas y budistas. Sin embargo, un día, caminando en la plaza Harvard, me llamó la atención la carátula de un libro en la vitrina de una tienda. Sin saber nada del libro ni de su autor compré dicho libro: “El Castillo Interior”, escrito por Santa Teresa de Avila. Lo devoré, encontrando en él un gran alimento espiritual; más sin embargo aún no creía en lo que allí se proclamaba como verdades del cristianismo.

Continué en esta búsqueda ecléctica e indiscriminada por espacio de un año. El día exacto en que se cumplió un año de mi experiencia en la playa, recibí la segunda gracia extraordinaria de mi vida. Admito con franqueza que, en cuanto a los aspectos externos, lo que me aconteció fue un sueño. No obstante, cuando me quedé dormido sabía muy poco de lo que era el cristianismo y tampoco profesaba simpatía alguna por él. Pero cuando desperté, me sentía completamente enamorado de la Santísima Virgen María y no deseaba otra cosa que volverme tan cristiano como fuera posible. En el “sueño”, fui conducido a una habitación y se me concedió una audiencia con la joven más bella que jamás hubiese podido imaginar. Sin cruzar palabra, sabía que era la Santísima Virgen María. Ella estuvo de acuerdo en contestar cualquier pregunta que le hiciera; recuerdo que me encontraba allí, barajando en mi mente varias posibles preguntas, y haciéndole cuatro o cinco de ellas. Me las contestó; entonces me habló por varios minutos y luego terminó la audiencia. Mis recuerdos y mi sensación de lo sucedido son como si aquello hubiese sucedido estando completamente despierto. Recuerdo todos los detalles, incluyendo naturalmente las preguntas y las respuestas; pero nada se compara con lo más bello de aquella vivencia: el sentimiento de éxtasis que experimenté al estar en presencia de Ella, en la pureza e intensidad de su amor.

Cuando desperté, como ya mencioné, me sentía completamente enamorado de la Santísima Virgen María y sabía que el Dios que se me había revelado en la playa era Cristo. Todavía no sabía casi nada del cristianismo, y no tenía ni idea de la diferencia entre protestantes y católicos. Mi primera incursión en el cristianismo fue en una iglesia protestante, pero cuando toqué el tema de María con el pastor, su rechazo hacia ella me hizo pensar: ¡me voy de aquí! Mientras tanto, mi amor por María me inspiraba a pasar el tiempo en santuarios marianos, especialmente los de Nuestra Señora de La Salette (en el de Ipswich, Massachusetts y en el de la aparición original en los Alpes franceses)¹. Por fuerza me encontré con frecuencia en misas, y aunque todavía no creía en la iglesia católica, sentía un intenso deseo de recibir la Comunión. Cuando me acerqué por primera vez a un sacerdote y le

¹La Bienaventurada Virgen María se apareció a dos pastorcitos en lo alto de los Alpes franceses en 1846, dándoles un mensaje de oración y arrepentimiento. La aparición, tomó el nombre del poblado más cercano, y se le conoce como “Nuestra Señora de La Salette”. Para una descripción, ver por ejemplo, Jean Jouen, *A Grace Called La Salette* (La Salette Publications, Attleboro, Mass., 1991), o Hno. Francis Mary Kalvelage, F.I., *Marian Shrines of France* (Academy of the Immaculate, New Bedford, Mass., 1998).

pedí que me bautizara, todavía no tenía ninguna creencia católica. “¿Por qué quieres ser bautizado?” Molesto, contesté: “¡porque quiero recibir la Comunión y ustedes no me dejan si no estoy bautizado!” Pensé que me agarraría de la oreja y me echaría de allí; pero por el contrario, me dijo: “Ajá, ese es el Espíritu Santo en acción”



ROY SCHOEMAN

Todavía tuve que esperar varios años y madurar en mi fe antes del bautismo, pero durante ese tiempo mi amor por María y mi sed por la Eucaristía me guiaron como una brújula, hacia mi meta. Le estoy infinitamente agradecido a Dios por mi conversión; le estoy

infinitamente agradecido por las personas que puso en mi camino, y le estoy particularmente agradecido por la oportunidad que me dio de escribir este libro, y a ti, querido lector, por haberlo leído.

(Puede contactar al autor de la edición en inglés mediante correo electrónico a schoeman@catholic.org, o a través de sus sitios internet www.salvationisfromthejews.com o www.lasalvacionvienenedelosjudios.com)

"Para mayor información acerca del autor, de otros judíos que se han convertido al Catolicismo o de temas adicionales tratados en este libro, consulte los sitios internet del autor: www.salvationisfromthejews.com o www.lasalvacionvienenedelosjudios.com "

BIBLIOGRAFIA

Libros, Documentos, etc.

Al-Sadr, Ayatolah Muhammad Baqer. *The Source of Power in the Islamic Government-State*. Teherán 1980.

American Brith Control League. *Proceedings: First American Birth Control Conference, 1921*.

_____. *Actas: Sexta Conferencia Internacional Neo-Malthus y Control de la Natalidad, 1926*.

The Arab Higher Committee, Its Origins, Personnel and Purposes, The Documentary Record Submitted to the United Nations. Nations Associates of NY, May 1947.

San Agustín. *City of God*. Garden City, NY, Doubleday Image Books, 1958.

The Babilonian Talmud. Editado por el Rabino Dr. I. Epstein. Londres, Soncino Press, 1935-1938.

Biblia Hebraica Stuttgartensia BHS (Texto Masorético del Antigüo Testamento Hebreo) K. Elliger y W. Rudolph, eds, Stuttgart; Deutsche Bibelgesellschaft, Cuarta Edición Corregida, 1990.

Blavatsky, Helena. *The Secret Doctrine*. Theosophical University Press electronic version ISBN 1-557000-124-3. Originalmente publicado en 1988.

Bleuel, Hans Peter. *Strength through Joy: Sex and Society in Nazi Germany*. London. Secker and Warburg, 1973.

Blucher, Hans. *Die Rede des Aristophanes*. Hamburg: Kala-Verlag, 1966.

Bodansky, Yossef. *Islamic Anti-Semitism As a Political Instrument*. Houston, Texas, Freeman Center For Strategic Studies, 1999.

Brewer, E.C. *Dictionary of Phrase and Fable*. Londres, Cassell, 1900.

Brown, R.M. *Elie Wiesel: Messenger to All Humanity*. Notre Dame, Indiana, Notre Dame Pres, 1983.

Cabaud, Judith, *Eugenio Zolli*. Paris, F-X De Guibert, 2000.

Cargas, Harry James. *Harry James Cargas in Converation with Elie Wiesel*, New York, Paulist, 1976.

Carr, Joseph. *The Twisted Cross*. Shreveport, La., Huntington House, 1985.

Catecismo de la Iglesia Católica. Libreria Editrice Vaticana, 1997.

Chamberlain, Houston Stewart. *Foundations of the Nineteenth Century*. Translated by John Lees, London. John Lane Co. 1910.

Chase, Allan. *The Legacy of Malthus: The Social Costs of the New Scientific Racism*. New York, Alfred A. Knopf, 1975.

Chief Counsel for the Prosecution of Axis Criminality. *Conspiracy and Aggression - A Collection of Documentary Evidence Prepared by the American and British Prosecuting Staff for Presentation before the International Military Tribunal at Nuremberg*. Washington DC. US Government Printing Office, 1946.

Christian Prayer: The Liturgy of the Hours. Boston. St. Paul Editions, 1976.

Cohn-Sherbok, Dan, ed. *Voices of Messianic Judaism*. Baltimore, MD., Lederer Books, 2001.

Davis Leonard J. And Moshe Decter, eds. *Myths and Facts 1982: A Concise Record of the Arab Israeli Conflict*. Washington, DC. Near East Report, 1982.

De Marchi, John. *Fatima: The Full Story*. Washington, NJ, AMI Press, 1986.

Dos Santos, Hna. Lucia. *Fatima in Lucia's Own Words*. Fátima, Portugal. Postulation Center, 1976.

Edersheim, Alfred. *The Life and Times of Jesus the Messiah*. Grand Rapids, Mich. Eerdmans, 1953.

Editores Time-Life Books. *The SS, The Third Reich Series*. Alexandria, Va. Time-Life Books, 1958.

Ellwood, Robert S. Y Partin, Harry B., *Religious and Spiritual Groups in Modern America*. Englewood Cliffs, NJ. Prentice Hall, 1988.

Emmerich, Venerable Anne Catherine. *The Life of the Blessed Virgin Mary*. Rockford, Ill. TAN Books, 1970.

Fahey, Dennis. *The Kingship of Christ and the Conversion of the Jewish Nation*. Palmdale, Calif., Christian Book Club of America, 1993.

Faligot, Roger y Remi Kauffer. *Le Croissant et la Croix Gammée*. Paris, Albin Michel, 1990.

Friedman, Elias. *Jewish Identity*. New York. Miriam Press, 1987.

González, Servando. *The Riddle of the Swastika: A Study in Symbolism*. Oakland, Calif, Servando González, 1998.

Goodrich-Clarke, Nicholas. *The Occult Roots of Nazism*. New York, New York University Press, 1985, 1992.

Greek New Testament (GNT) Münster-Westphalia, Fourth Ed. United Bible Societies (UBS) 1975. Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 1994.

Green, DF, ed. *Arab Theologians on Jews and Israel: Extracts from the Proceedings of the Fourth Conference of the Academy of Islamic Research*. Third ed. Geneva. Editions de l'Avenir, 1976.

Guillaume, Alfred. *The Life of Muhammad: A Translation of Ibn Ishaq's Sirat Rasul Allah*. Londres. Oxford University Press, 1968.

Gutman, Israel, ed. *The Encyclopedia of the Holocaust*. New York. Macmillan, 1990.

Hafner, Georg y Shapira, Esther. *Die Akte Alois Brunner*. Frankfurt y New York, Campus Verlag, 2000.

Hardon, John, S.J. *A Treasury of Catholic Wisdom*. San Francisco. Ignatius, 1995.

Hart, Alan. *Arafat*. London, Sidgwick and Jackson, 1994.

Hartshorne, E.Y. *German Youth and the Nazi Dream of Victory*. New York, Farrar and Reinhart, 1941.

Herbstrith, Waltraud. *Edith Stein*. San Francisco. Ignatius Press, 1992.

_____, ed. *Never Forget: Christian and Jewish Perspectives on Edith Stein*. Washington, DC, ICS Publications, 1998.

Herford, R. Travers. *Christianity in Talmud and Midrash*. London, Williams and Norgate, 1903.

Hertzberg, Rabbi Arthur. *A Jew in America*. San Francisco. Harper, 2002.

_____. *Judaism*, New York. Braziller, 1961.

_____. ed. *The Zionist Idea*. Garden City, NY. Doubleday, 1959.

Hess, Moses. *Rome and Jerusalem*. New York. Philosophical Library, 1958.

Hippolytus. *Treatise on Christ and Antichrist*, en *Ante-Nicene Fathers*, Vol. 5, Editado por Roberts and Donaldson. Peabody, Mass, Hendricksen, 1995.

Hitler, Adolf. *Mein Kampf*. New York, Reynal and Hitchcock, 1940.

Holy Bible, American Standard Version. Oklahoma City, Okla., Ellis Enterprises, 1988.

Holy Bible, Douay-Confraternity Version, New York, PJ Kennedy and Sons, 1961.

Holy Bible, Douay-Rheims Version. Baltimore, Md., John Murphy Co. 1899. Reprint TAN Books and Publishers, Inc., Rockford, Ill, sin fecha.

Holy Bible, King James Authorized Version. Online Bible Foundation and Woodside Fellowship of Ontario, Canada, 1997.

Holy Bible, New King James Version. Nashville, Tenn., Thomas Nelson, 1982.

Holy Bible, Revised Standard Version, Catholic Edition. San Francisco, Ignatius Press, 1966.

Holy Bible, Revised Standard Version. Division of Christian Education of the National Council of Churches of Christ in the U.S., 1973.

Hughes, Philip. *A Popular History of the Catholic Church*. New York, Doubleday, 1954.

Igra, Samuel. *Germany's National Vice*. Londres, Quality Press, 1945.

The Imam Versus Zionism. Tehran, Ministry of Islamic Guidance, 1984.

Irenaeus. *Irenaeus against Heresies*, en *Ante-Nicene Fathers*, Vol. 1. Editado por Roberts and Donaldson. Peabody, Mass, Hendricksen, 1995.

Jacobs, Steven, ed. *Contemporary Christian Responses to the Shoah*. Lanham, Md., University Press of America, 1993.

Jame Tirmizi, Karachi, Pakistan. Muhammad Ali. Sin fecha.

Jameelah, Maryam. *Islam versus Ahl al-Kitab*. Delhi, Taj, 1989.

Johnson, Philip E. *Darwin on Trial*. Downers Grove, Ill., InterVarsity Press, 1993.

Jouen, Jean, M.S. *A Grace Called La Salette*. Attleboro, Mass., La Salette Publications, 1991.

Kaiser, Walter C., Jr. *The Messiah in the Old Testament*. Grand Rapids, Mich., Zondervan, 1995.

Kalvelage, Hno. Francis Mary, F.I., *Marian Shrines of France*. New Bedford, Mass., Academy of the Immaculate, 1998.

Kersten, Felix. *The Kersten Memoirs 1940-1945*. Londres, Hutchinson, 1956.

Khalidi, Dr. Salah. *The Jewish Mentality Based on the Qu'ran*. Damasco, 1987.

Klausner, Joseph. *The Messianic Idea in Israel*. New York, MacMillan, 1955.

Klotz, Helmut. *The Berlin Diaries*. May 30 1932 - January 30, 1933. New York. William Morrow, 1934.

Knickerbocker, H.R. *Is Tomorrow Hitler's?* New York. Reynal and Hitchcock, 1941.

Koran. Traducido por N.J. Dawood. Londres. Penguin, 1999.
(También se utilizaron traducciones de Yusufali, M.M. Pickthall, y M.H. Shakir.)

Kowalska, Hna. M. Faustina. *Divine Mercy in My Soul: The Diary of Sister M. Faustina Kowalska*. Stockbridge, Mass., Marian Press, 1987.

Kuhl, Stefan. *The Nazi Connection: Eugenics, American Racism, and German National Socialism*. New York, Oxford University Press, 1994.

- La Biblia Latinoamericana*. 110a Edición. Editorial San Pablo. Editorial Verbo Divino. 1995.
(Utilizada en la Edición en Español)
- Langer, William L. *The Mind of Adolf Hitler: The Secret Wartime Report*. New York, Basic Books, 1972.
- Lanz-Lieberfels, J. *Theozoologie oder die Kunde von den Sodoms-Afflingen und dem Gotter-Elektron*. Vienna, 1905.
- Lemann, Augustin y Joseph Lemann. *La Cause des Restes d'Israel Introduite au Concile Oecumenique du Vatican*. Paris, Librairie Lecoffre, 1912.
- _____. *Valeur de l'Assemblée qui Prononça la Peine de la Mort contre Jesus-Christ*. Villegenon, France. Editions Sainte Jeanne d'Arc, 1997(reimpresión)
- Levin, Nora. *The Holocaust*. New York. Schocken Books, 1973.
- Lifton, Robert J. *The Nazi Doctors: Medical Killing and the Psychology of Genocide*. Londres, Papermac, 1986.
- Lively, Scott. *The Poisoned Stream*. Salem, Ore. Lively Communications, 1997.
- Lustiger, Cardenal Jean-Marie. *La Promesse*. Paris, Parol et Silence, 2002.
- LXX Septuaginta (LXT)* (Antiguas Escrituras Griegas) Editado por Alfred Rahlfs. Stuttgart. Württembergische Bibelanstalt-Deutsche Bibelgesellschaft, 1935.
- Machtan, Lothar. *The Hidden Hitler*. New York. Basic Books, 2001.
- MacLean, French. *The Cruel Hunters*. Atglen, Pa. Schiffer, 1998.
- Madonna of the Miracle*. Rome. Minimi Booklets, 1971.
- Mahmud, Shayk Abd-al-Halim. *Jihad and Victory*. Cairo, 1979.
- Maimonides, *The Code of Maimonides (Mishneh Torah)*. Traducción de Abraham Hershman. New Haven, Yale Univ. Press, 1949.
- Maimonides, *Mishneh Torah: The Book of Knowledge*. Traducción de Moses Hyamson. New York, Blch, 1938.
- Marchione, Hna. Margherita. *Yours is a Precious Witness*. New York. Paulist Press, 1977.
- Marshall, Robert y Charles Donovan. *Blessed Are the Barren: The Social Policy of Planned Parenthood*. San Francisco. Ignatius, 1991.
- Melton, J. Gordon, Jerome Clark y Aidan A. Kelly., editores. *New Age Almanac*. Detroit, Mich., Gale Research Inc., 1991.
- Mermelstein, Mel. *By Bread Alone: The Story of A-4685*. Los Angeles, Calif., Crescent Publications, 1979.
- Mishka, Sharif*. Lahore, Pakistan. Farid. (Sin fecha).

- Missale Romanum*. Editio Typica Tertia. Vaticano. Typus Vaticanis, 2002.
- Missika, Jean-Louis y Dominique Wolton. *Choosing God - Chosen by God*. San Francisco. Ignatius, 1991.
- Moore, Dr. Philip N. *Messiah Conspiracy*. Atlanta, Ga., Ramshead Press, 1996.
- Morse, Arthur. *While 6 Million Died*. New York. Ace Books, 1968.
- Neher, Andre. *The Exile of the World*. Philadelphia, Pa. Jewish Publication Society, 1981.
- Neusner, Jacob. *Introduction to Rabinnic Literature*. New York. Doubleday, 1994.
- New American Bible*. Catholic Book Publishing. New York, Doubleday, 1994.
- Newton P. Y M., Rafiqul-Haqq. *Allah, Is He God?* Rowley Regis, U.K., T.M.F.M.T., 1993.
- Nugent, Dr. Christopher. *Masks of Satan*. Londres. Sheed and Ward, 1983; Westminster, Md., Christian Classics, 1989.
- Osterhuis, Harry y Hubert Kennedy, editores. *Homosexuality and Male Bonding in Pre-Nazi Germany: Original Transcripts from Der Eigene*. New York. Harrington Park Press, 1991.
- Ott, Dr. Ludwig. *Fundamentals of Catholic Dogma*. Rockford, Ill. TAN Books, 1960.
- Papa Eugenio IV. *Cantata Domino*, 1442.
- Papa Juan Pablo II. *On Jews and Judaism, 1979- 1986*. Washington, DC. US Catholic Conference, 1987.
- _____. *On the Christian Meaning of Human Suffering* (Salvifici Doloris), 1984.
- Papa Pablo VI. *Dignitatis Humanae*, 1965.
- _____. *Gaudium et Spes*. 1965.
- _____. *Nostra Aetate*. 1965.
- Papa Pio X. *E. Supremi*, 1903.
- Papa Pio XI. *Casti Connubii*, 1930.
- Papa Pio XII. *Humanis Generis*, 1950.
- Parkes, James William. *A History of Palestine from 135 AD to Modern Times*. Oxford Press University, New York, 1949.
- Persecution of the Catholic Church in the Third Reich*. (Anónimo, 1941). Republicado: Roger McCaffrey Publishing, Inc., Fort Collins
- Peters, Joan. *From Time Immemorial*. JKAP Publications, Chicago, 2002.
- Proceedings of the First National Conference on Race Betterment 1941*. Battle Creek, Mich., Race Betterment Association, 1941.

Programa para la Canonización de Santa Edith Stein. Vaticano, Oct. 11, 1998.

Ratzinger, Cardenal Joseph. *God and the World.* San Francisco. Ignatius Press, 2002.

Rector, Frank. *The Nazi Extermination of Homosexuals.* New York, Stein and Day, 1981.

Rhodes, James M. *The Hitler Movement: A Modern Millenarian Revolution.* Stanford, Calif., Hoover Institution Press, 1980.

Rhodes, Richard. *Masters of Death.* New York, Knopf, 2002.

Rich, Charles. *Autobiography.* Petersham, Mass, St. Bede's Publications, 1990.

Rosenbaum, Irving. *The Holocaust and Halacha.* New York, KTAV Publ., 1976.

Rosenberg, Alfred. *Myth of the Twentieth Century.* Torrance, Calif., Noontide Press, 1982.

Rossmann, Parker. *Sexual Experience between Men and Boys.* New York, Association Press, 1976.

Rozzak, Theodore. *The Unfinished Animal: The Aquarian Frontier and the Evolution of Consciousness.* New York, Harper and Row, 1975.

Rottenberg, Isaac C. *Jewish Christians in an Age of Christian-Jewish Dialogue.* Publicado por familiares y amigos del autor, 1995.

Rubenstein, Richard. *After Auschwitz.* Indianapolis, Bobbs-Merrill, 1966.

Ruter, Dr. C.F. y Dr. D.W. de Mildt. *Nazi Crimes on Trial: German Trials concerning National Socialist Homicidal Crimes.* Amsterdam, University of Amsterdam Institute of Criminal Law, 2002.

Sachar, Howard Morley. *A History of Israel.* New York, Knopf, 1976.

Sahih al-Bukhari: The Translation of the Meaning of Sahih al-Bukhari in Arabic-English. Traducido por Dr. Muhammad Muhsin Khan. Ankara, Turquía, Hilal Yayinlari, sin fecha.

Sanger, Margaret. *The Pivot of Civilization.* New York, Brentano's Press, 1922.

Scholder, Klaus. *A Requiem for Hitler.* Philadelphia, Trinity Press International, 1989.

Sebottendorf, Rudolf, *Bevor Hitler Kam,* Munich, Deufula-Verlag Grassinger, 1933.

Sereny, Gitta. *Into that Darkness: From Mercy Killing to Mass Murder.* Londres, Andre Deutsch, 1974.

Seward, Desmond. *Napoleon and Hitler.* Londres, Harrap, 1988.

Shaikh, Anwar. *Islam: Sex and Violence.* Cardiff, U.K., Principality Publishers, 1999.

- Shirer, William L. *Berlin Diary: The Journal of a Foreign Correspondent*. New York, Alfred Knopf, 1941.
- _____. *The Rise and Fall of the Third Reich*. New York, Ballantine Books, 1992.
- Dinger, I., editor, *The Jewish Encyclopedia*. New York, KTAV Publ., 1901.
- Sklar, Dusty. *The Nazis and the Occult*. New York, Dorset Press, 1977.
- Snyder, Dr. Louis. *Encyclopedia of the Third Reich*. New York, Paragon House, 1989.
- St. Juste, Padre Theotime de, OMC *Les Freres Lemann: Juifs Convertis*. Paris, Librairie St. Francois, 1937.
- Steiner, Jean-Francois. *Treblinka*. New York, Signet, 1968.
- Stoddard, Lothrop. *Into the Darkness: Nazi Germany Today*. New York. Duell, Sloan and Pierce, 1940.
- Telushkin, Rabino Joseph. *Jewish Literacy*. New York, William Morrow and Co., 1991.
- Tucker, William H. *The Science and Politics of Racial Research*. Urbana, Ill. University of Illinois Press, 1994.
- Twersky, Isadore, editora. *A Maimonides Reader*. New York, Behrman House, 1972.
- Walker, Graham B., Jr. *Elie Wiesel: A Challenge to Theology*. Jefferson, NC. McFarland, 1988.
- Walsh, William. *Our Lady of Fatima*. New York. Doubleday, 1990.
- Wasserstein, Bernard. *Britain and the Jews of Europe 1939-1945*. New York. Oxford University Press, 1979.
- Wiesel, Elie. *A Beggar in Jerusalem*. New York. Random House, 1978.
- _____. *A Jew Today*. New York. Random House, 1978.
- _____. *Messengers of God: Biblical Portraits and Legends*. New York. Random House, 1976.
- _____. *Night*. New York. Hill and Wang, 1960.
- _____. *Souls on Fire: Portraits and Legends of Hasidic Masters*. New York. Random House, 1972.
- _____. *The Accident*. New York. Avon, 1970.
- _____. *The Gates of the Forest*. New York. Holt, Rinehart and Winston, 1966.
- _____. *The Town beyond the Wall*. New York. Schocken Books, 1995.
- _____. *Trial of God*. New York. Schocken Books, 1995.
- Willenberg, Samuel. *Revolt in Treblinka*. Warsaw. Jewish Historical Institute, 2000.

Wurmbrand, Richard. *Marx and Satan*. Bartlesville, Okla. Living Sacrifice, 1986.

The Zohar. Traducción de Maurice Simon y Dr. Paul P. Levertoff. Londres. Soncino Press, 1949.

Zolli, Eugenio. *Why I became a Catholic*. New York. Roman Catholic Books, sin fecha. Publicado originalmente en 1953.

Artículos, etc.

ABC News Biografía de Saddam Hussein.

www.abcnews.go.com/reference/bios/shussein.html/.

Ajami, Fouad. "Two Faces, One Terror." *Wall Street Journal*, noviembre 11, 2002.

Bonfils Studio. Beirut, 1875. Fotografías del Monte del Templo, Joseph Regenstein Library. University of Chicago.

Pueden verse en

www.lib.uchicago.edu/e/su/mideast/photo/Jerusalem.html/.

Brooks, David. "Saddam's Brain" *The Weekly Standard*, noviembre 11, 2002.

Cyprian, *Epistle LXIX., en Ante-Nicene fathers*. Vol. 5, Roberts y Donaldson, editores, Peabody, Mass, Hendricksen, 1995.

Ehrlich, Ernst Ludwig. "The Jews Did Not Want to Bring Burnt Offerings." *Christ in der Gegenwart*, 1988.

Ellis, Havelock. "The World's Racial Problems." *Birth Control Review*, octubre 1920.

Gamble, Clarence MD. "Suggestions for a Negro Project." noviembre 1939. Colección Sophie Smith, Smith College.

Gordon, Sheri Ross. "Inside Jews for Jesus." *Reform Judaism* 22, Winter 1993.

Greenberg, Gershon. "Orthodox Theological Responses to Kritallnacht." 18th Annual Scholar's Conference on the Church Struggle and the Holocaust. Washington, D.C., 1988.

Hennenberg, Melinda. "A Priest Not Intimidated by Satan." *The New York Times*, enero 1, 2001.

Hoess, Rudolf. Declaración Jurada de Abril 5, 1946 ante el Tribunal de Crímenes de Guerra, Nuremberg, Alemania.

www.nizkor.org/ftp.cgi/imt/nca/nca-06/nca-06-3868-ps/.

Honig, Sarah. "Fiendish Hypocrisy." *Jerusalem Post*, marzo 29, y abril 6, 2001.

Knopf, S. Adolphus MD. "The Survival of the Unfit." *Proceedings - Sixth International Neo-Malthus and Birth Control Conference*, American Birth Control League, 1926.

Kuiper, Gerard P. "German Astronomy during the War." *Popular Astronomy*, vol. 54, no. 6, junio 1946. Northfield, Minn, The Goodsell Observatory of Carleton College.

Laughlin, Harry H. "Eugenical Aspects of Legal Sterelization." *Birth Control Review*, vol17, no. 4, abril 1933.

_____. "Legal Status of Eugenical Sterilization." *Birth Control Review*, vol. 12, no. 3, marzo 1928.

_____. Testimony from US House of Representatives Immigration Hearings. *Birth Control Review*, noviembre 1926.

_____. "Calculations on the Working out of a Proposed Program of Sterilization." *Proceedings of the First National Conference on Race Betterment*. Enero 8-12, 1914.

Lefkovits, Etgar. "1930 Moslem Council: Jewish Temple Mount Ties 'Beyond Dispute.'" *Jerusalem Post*, enero 26, 2001.

Lehmann, Dr. Manfred R. "The Moslem Claim to Jerusalem is False." *Algemeiner Journal*, agosto 19, 1994.

Lenski, Mordecai. "Who Inspired Hitler to Destroy the Jews?" *Yad Vashem Bulletin*, no. 14, marzo 3, 1964.

Lustiger, Cardinal Jean-Marie. Discurso ante el Congreso Judío de Europa, París, enero 28-29, 2002. *L'Observatore Romano*, marzo 13, 2002.

Maimonides, Mishneh. *Torah*, en *Amaimonides Reader*, Isadore Twersky, ed., New York, Berman House, 1972.

Marcus, Itamar. Report No. P-01-03: *The Palestinian Authority School Books*. Center for Monitoring the Impact of Peace. www.edume.org-reports-1-6.htm

Moss, David. "Canonization of Theresa Benedicta of the Cross." *The Hebrew Catholic*, no. 70, mayo-junio y septiembre-octubre 1998.

Moss, Rosalind. "O Jerusalem, Jerusalem..." *The Hebrew Catholic*, Verano-Otoño 2002.

Nazis: The Occult Conspiracy, video no. 621631. Producido por el Discovery Channel.

New Jersey Jewish Standard, junio 8, 2001. Artículo citando al Rabino Arthur Hertzberg.

Olasky, Marvin. "Timeline of Notable Jewish Christians of the Past Five Centuries." *World Magazine*, marzo-abril 2002, páginas 33-57.

Palestinian National Charter. Permanent Observer Mission of Palestine to the UN. www.palestine-un.org/.

Papa Juan Pablo II. Discurso ante la Academia Pontificia de Ciencias. Octubre 22, 1996. *L'Observatore Romano*.

_____. Homilia, febrero 1, 2003. *L' Obssevatore Romano*. “Ed. Inglesa) “.

Roberts, Walter Adolphe. “Birth Control and the Revolution.” *Birth Control Review.*, vol I, no.6 , junio 1917.

Rudolph, David. “Jesus and the Food Laws: A Reassessment of Mark 7:19b.” *The Evangelical Quarterly*, octubre 2002, pp. 291-311.

Saetz, Stephen B. “Eugenics and the Third Reich.” *The Eugenics Bulletin*, Winter 1985.

Sanger, Margaret. Letter to Gamble, diciembre 10, 1939. Colección Sophie Smith. Smith College.

Skobac, Rabino Michael (Toronto Jews for Judaism Education, Director). *Countermissionary Audiotape on Zechariah 12*. Baltimore, Md., Jews for Judaism.

United States Conference of Catholic Bishops Committee on Ecumenical and Interreligious Affairs. *Reflections on Covenant and Mission*, 2002.

Wiesel, Elie. “Jewish Values in the Post-Holocaust Future.”, *Judaism* 16, 1967.

_____. Interview in Sun Valley, Idaho. American Academy of Achievement, June 29, 1996. www.achievement.org.

_____. “To Remain Human in Face of Inhumanity.” *The Jewish Digest*, September 1972.

Wolf, Arnold J., “Maimonides on Immortality and the Principles of Judaism.” (Helek, Sanedrín, Capítulo 10), *Judaísmo*, vol 15, 1966.